

Sociedad naturaleza y turismo

Esta obra se logró con el apoyo del
Programa Integral del Fortalecimiento Institucional (PIFI)

Sociedad naturaleza y turismo

Stella Maris Arnaiz Burne
Carlos Rogelio Virgen Aguilar
COORDINADORES

UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA
2011

UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA

Marco Antonio Cortés Guardado
Rector general

Miguel Ángel Navarro Navarro
Vicerrector ejecutivo

José Alfredo Peña Ramos
Secretario general

Centro Universitario de la Costa

Maximilian Andrew Greig
Rector

Remberto Castro Castañeda
Secretario académico

Martha Cristina Bañuelos Hernández
Secretaria administrativa

Fotografía de portada: Stella Maris Arnaiz Burne

Primera edición, 2011

D.R. ©UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA
Centro Universitario de la Costa
Av. Universidad de Guadalajara 203, Delegación Ixtapa
48280 Puerto Vallarta, Jalisco

ISBN 978-607-450-408-8

Impreso y hecho en México
Printed and made in Mexico

Contenido

CAPÍTULO 1

Sustentabilidad y turismo en comunidades rurales / 7

Desafíos de los pequeños polos gastronómicos argentinos

Regina Schlüter y Fernando Navarro

CAPÍTULO 2

Nuevos paraísos y la construcción de la realidad / 27

Stella Maris Arnaiz Burne y Alfredo César Dachary

CAPÍTULO 3

¿Es posible mitigar el cambio climático a través del turismo alternativo comunitario? / 45

Domingo Gómez López

CAPÍTULO 4

Turismo, conservación y pueblos originarios / 61

El nuevo colonialismo

Alfredo César Dachary y Stella Maris Arnaiz Burne

CAPÍTULO 5

Turismo y depredación / 87

César Gilabert

CAPÍTULO 6

La conservación del medio ambiente como factor de competitividad para el turismo / 107

María de los Ángeles Huízar Sánchez

CAPÍTULO 7

La problemática del centro histórico de Puerto Vallarta / 123

Una situación compleja

Carlos Gauna Ruiz de León y Enrique Torres Bernier

CAPÍTULO 8

Puerto Vallarta en su historia y cultura / 145

De cuando los invitados se convierten en anfitriones

Gabriela Scartascini Spadaro y Luis Antonio Anaya Rodríguez

CAPÍTULO 9

Turismo inmobiliario y ambiente / 167

Estudio al modelo inmobiliario de tiempo compartido en Puerto Vallarta

Jorge Luis López Ramos

CAPÍTULO 10

Expansión urbana e impactos medio-ambientales / 179

Una aproximación al caso de la zona sur de Puerto Vallarta, Jalisco

José Alfonso Baños Francia

CAPÍTULO 11

**El RevPar como instrumento de gestión
del destino para alcanzar la competitividad / 195**

El caso Puerto Vallarta, Jalisco

Carlos Rogelio Virgen Aguilar y Martha Cristina Bañuelos Hernández

CAPÍTULO 12

**La creación de corredores biológicos y ecoculturales, como
estrategia para los servicios turísticos sustentables y la calidad de vida en la
cuenca Chapala Santiago, en los estados de Jalisco y Nayarit / 219**

Ofelia Pérez Peña, Carlos Rafael Rea Rodríguez y Gabriel Torres González

CAPÍTULO 13

**El municipio Bahía de Banderas en el contexto de
la Globalización y la Ciudad Región / 237**

Ana Bertha Gómez Delgado

CAPÍTULO 14

**Los impactos medioambientales del turismo
en Bahía de Banderas / 253**

Una reflexión en torno a la degradación del patrimonio natural y
su incidencia en la calidad de vida

Luz Angélica Ceballos Chávez, Bertha Alicia Villaseñor Palacios y
Carlos Rafael Rea Rodríguez

CAPÍTULO 15

**La importancia de los clusters turísticos en
la Región Norte del estado de Nayarit / 273**

Caso Comunidades Hermanas

Rodolfo Rosales Herrera

Sustentabilidad y turismo en comunidades rurales

Desafíos de los pequeños polos gastronómicos argentinos

Regina Schlüter y Fernando Navarro

Introducción

La creciente globalización, el aumento de las posibilidades socioeconómicas para el uso del tiempo libre, la tecnificación del agro que incide en el empleo, sumado a una mayor conciencia ambiental, creciente interés en el patrimonio tanto natural como cultural, y el deseo de un mayor contacto con la naturaleza ha llevado a las personas a interesarse más por la vida en el campo. Citando a Bessiere, Hall *et al.* (2003, en Schlüter, 2006) señalan que este entorno presenta una gran posibilidad para desarrollar diferentes productos —entre los que cabe mencionar los gastronómicos— y, a la vez, lograr la diversificación en el medio rural.

El interés por las cuestiones ambientales llevó a una serie de reuniones relacionadas con la conservación de los recursos y su gestión que derivó en lo que hoy se conoce como desarrollo sostenible. Durante la Cumbre realizada en Río de Janeiro (Brasil) en 1992 —que se conoce como Río '92—, se elaboró un programa de acción que constituye el primer documento internacionalmente consensuado sobre la conservación de los recursos naturales y es conocido como Agenda 21.

Los principios de esta Agenda también formaron parte de las deliberaciones de la Conferencia Mundial sobre Turismo Sostenible celebrada en la isla de Lanzarote, Canarias-España, en abril de 1995 y durante cuyo transcurso fue elaborada la Carta de Turismo Sostenible. Esta carta formula una serie de principios entre los que se menciona lo siguiente (Kobal, 2002: 179):

- El desarrollo turístico deberá ser soportable ecológicamente a largo plazo, viable económicamente y equitativo desde una perspectiva ética y social para las comunidades locales.
- El turismo tendría que contribuir al desarrollo sostenible, integrándose en el entorno natural, cultural y humano debiendo respetar los frágiles equilibrios que caracterizan a muchos destinos turísticos.
- La actividad turística ha de considerar los efectos inducidos sobre el patrimonio cultural y los elementos, actividades y dinámicas tradicionales de las comunidades locales.
- La contribución activa al desarrollo sostenible implica la participación de todos los actores implicados en el proceso y a todos los niveles: local, regional, nacional e internacional.
- La conservación, la protección y la puesta en valor del patrimonio natural y cultural representan un auténtico reto cultural, tecnológico y profesional.

Sin embargo, el concepto de sustentabilidad está siendo redefinido constantemente y aún hay pocos lineamientos lo suficientemente claros como para permitir su implementación. En los países industrializados la discusión sobre el tema se encuentra focalizada en los aspectos ambientales. En cambio en los países en vías de desarrollo, que utilizan al turismo como herramienta para el crecimiento económico y como estrategia para elevar la calidad de vida de su población, la atención se dirige hacia el concepto de desarrollo. Por otra parte, los ambientalistas se interesan por mantener inalterado el entorno o, al menos, introducirle mínimas modificaciones (1998). Las empresas turísticas se interesan más por los aspectos económicos del desarrollo, pero conservando el entorno con el fin de atraer al nuevo turista que acaba de emerger y que complementa al tradicional segmento de sol y playa (Schlüter y Winter, 2003).

No obstante, prácticamente todos los países se han decidido por incorporar la sustentabilidad a sus programas de acción de gobierno, y Argentina fue uno de ellos. En el 2004 se concretó el Plan Federal de Desarrollo Turístico Sustentable (PFETS), en el cual se dan todos los lineamientos para el desarrollo de la actividad turística en todo el territorio nacional.

Presenta en primera instancia a las regiones turísticas en las que se ha dividido el territorio nacional por coincidencias paisajísticas, culturales, po-

líticas, etc. Asimismo enumera diversos planes de acción a fin de mejorar la oferta turística existente, encausar la oferta potencial basada en una vasta gama de atractivos, travesías, corredores, circuitos tras fronterizos, áreas turísticas, entre otros, aspectos ya señalados por Arnaiz Burne y César Dachary (2007) en su estudio sobre el municipio de San Andrés de Giles.

En el 2009 el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas y la Secretaría de Turismo de la Nación, CONICET/SECTUR (2008) al igual que los indicadores de sustentabilidad urbana (De la Calle Vaquero, 2006) los cuales fueron adaptados a la realidad y problemática existente en el territorio mencionado.

Todas las provincias argentinas adhirieron a esta propuesta de desarrollo sostenible, entre ellas la de Buenos Aires que propició el desarrollo de su territorio particularmente en el ámbito rural con base en la gestión local. A través de su Secretaría de Turismo y en colaboración con el Banco de la Provincia y el Centro de Investigaciones Territoriales y Ambientales (CITAB) implementó el programa denominado “Pueblos Turísticos” (Secretaría de Turismo de la Provincia de Buenos Aires, 2010). La idea central de esta propuesta consiste en promover e incentivar el desarrollo de actividades y emprendimientos turísticos con el objeto de generar identidad, fuentes de empleo, recursos genuinos y favoreciendo el arraigo.

El objetivo de este trabajo es analizar a las comunidades rurales que intentan encontrar en el turismo una vía de desarrollo sustentable focalizando el análisis en las pequeñas comunidades próximas a la ciudad de Buenos Aires en la provincia homónima.

Comunidades rurales y turismo

El turismo rural no es un fenómeno nuevo pero es relativamente reciente el interés de la academia por su estudio. Entre los trabajos pioneros cabe citar el de Rödling (1974; 1975) quien, en dos tomos, publicó un exhaustivo análisis del turismo en los establecimientos rurales de Alemania tomando en cuenta tanto la perspectiva del visitante como del prestador de servicios. Dado que no alcanzó la difusión que se merece por cuestiones idiomáticas, se perdió un excelente referente para estudios posteriores (Navarro y Schlüter, 2010).

A partir de inicios del siglo XXI la orientación se modificó y el análisis del turismo en el medio rural se fortaleció con la incorporación de la gastronomía —ya considerada patrimonio intangible (Schlüter, 2006)— como elemento complementario de atracción o desarrollando productos turísticos estructurados en forma de rutas o de polos gastronómicos teniendo en cuenta siempre las cuestiones relacionadas con la sustentabilidad.

En Argentina el turismo rural ganó popularidad hace varias décadas y se encontraba estrechamente ligado al de estancias (Vecchiet, 1991), es decir, a los grandes establecimientos de campo de la provincia de Buenos Aires donde [...] “se privilegia la selección de un tipo de tradición: la de la elite gobernante de fines del siglo XIX y principios del siglo XX; y las danzas, costumbre y espectáculos folclóricos presentados sólo para la mirada de los turistas” (Saliccia, 2001: 125). Estos espectáculos folclóricos tienen como eje central la figura del gaucho quien, según Norrild (2001: 133) [...] “en la actualidad tiene un elevado protagonismo en los museos, las fiestas patrias, el humor gráfico y en el turismo”. En otros casos, como en Tierra del Fuego, las estancias constituyen una forma particular de ocupación del espacio; [...] “surgieron a fines del siglo XIX como consecuencia de distintas políticas de ocupación del territorio por parte del gobierno nacional” (Jensen *et al.*, 2001: 94). Los autores agregan que la incorporación del turismo a estas explotaciones no sólo permite romper el monocultivo sino que también [...] “es posible en el largo plazo, un mejoramiento en la situación ambiental de los campos, ya que al diversificar las fuentes de ingresos se podría reducir la carga de ovinos por hectárea” (Jensen *et al.*, 2001: 94).

El gran impulso al turismo rural le fue dado por la firma del convenio entre la Secretaría de Turismo de la Nación (SECTUR) y la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentación (SAGPyA) que tuvo lugar el 11 de mayo de 2000 y dio origen al Programa de Turismo Rural (Schlüter, 2003), más conocido como PRONATUR y cuyas principales funciones se pueden sintetizar de la siguiente manera:

- Diversificar los ingresos de los productores agropecuarios.
- Incorporar a la actividad agropecuaria todos los usos potenciales del suelo, incluyendo la comercialización de servicios sustentados en la naturaleza y la cultura.
- Cooperar con el desarrollo de las economías regionales creando empleo.

- Promover el protagonismo de la mujer y los jóvenes en la empresa agropecuaria.

Sus acciones más importantes se desarrollan con base en:

- Créditos para el turismo rural.
- Programa social agropecuario.
- Programa cambio rural.
- Creación de la Red Nacional de Turismo Rural a través del INTA.

Asimismo, el Programa de Turismo Rural comprendía una serie de proyectos entre los que cabe mencionar al de las Rutas Alimentarias Argentinas y el Proyecto Municipio Rural Turístico. Este último busca incentivar el turismo en pequeñas comunidades rurales. Consiste en identificar municipios con menos de 5,000 habitantes que cuenten con una actividad agrícola destacada y con atractivos suficientes para atraer a los turistas. Prevé dotar a esas localidades con infraestructura básica, equipamiento turístico, capacitación y asistencia en la comercialización del producto.

En el caso de que se trate de varios municipios rurales con características naturales y socioculturales con vocación turística, existe la posibilidad de que participen del Proyecto Micro Región Rural Turística.

La microrregión seleccionada (que no necesariamente deberá estar integrada por municipios pertenecientes a una sola provincia, por ejemplo los Valles Calchaqués) deberá contar en las cercanías con una ciudad que le proporcione consumidores para su producción agropecuaria y que además centralice el servicio turístico. De esta manera la ciudad actuará como centro emisor de turistas a la localidad seleccionada y además como mercado de los productos de la región (SAGPyA, 2000).

Asimismo, en la Provincia de Buenos Aires se implementó una regionalización que la divide en diferentes regiones, tomando como base un estudio bajo criterios macroeconómicos y sociales promovido por el banco provincial. Comprende diferentes conceptos que incluyen polos de crecimiento, eje de desarrollo, cuenca, vinculación entre el índice de desarrollo humano y el crecimiento económico.

En la actualidad existe el programa Pueblos Turísticos que fomenta una nueva relación entre el Estado, los municipios y las localidades, conjuntamente con el sector privado, para hacer factible la generación de recursos genuinos como la creación de empleos y su consecuente mejoramiento de la calidad de vida, el fortalecimiento de la identidad local y una nueva perspectiva de futuro. Para este programa es muy importante favorecer el arraigo y poner en valor los recursos de las pequeñas localidades (www.pueblos-turisticos.com.ar, 2010).

Asimismo, busca poner en valor todos aquellos recursos patrimoniales y/o extrapatrimoniales existentes en las pequeñas localidades y generar emprendimientos turísticos autosustentables y sostenibles que permita a la población local ser protagonista activo del proceso. Para ello se fomenta una nueva relación entre el Estado, los municipios y las pequeñas localidades que permita —a través de la actividad turística— la generación de recursos genuinos, la creación de empleos y la consecuente mejora en la calidad de vida, el fortalecimiento de la identidad local y una perspectiva de futuro.

Ese programa cuenta con cinco subprogramas: a) relevamiento; b) desarrollo; c) capacitación; d) promoción y e) integración. En la actualidad se encuentran incluidos ocho pueblos de la provincia, de los cuales Carlos Keen; Uribelarrea; Azcuénaga; Villa Ruíz; Gouin y Villa Logüercio localizadas en un radio entre cien y doscientos kilómetros de la ciudad de Buenos Aires; mientras que la otras dos localidades, Saldungaray y Santa María, se encuentran en el sudoeste de la provincia a más de quinientos kilómetros de la ciudad capital de Argentina.

Con el objeto de que estos desarrollos sean sustentables se hace necesaria la generación y medición de indicadores. Se entiende por indicadores a conjuntos de información formalmente seleccionada que ayudan a medir cambios, desvíos, situaciones para el correcto desarrollo de la gestión en general.

Los indicadores pueden medir: 1. cambios en las estructuras turísticas y factores internos, 2. cambios en los factores externos que lo afectan y 3. las repercusiones del turismo en diversas áreas. También a grandes rasgos poseen niveles de gestión: Nacional, Regional, Destino Local, Sitio (playa, barrio, etc.), Empresas turísticas y Establecimientos individuales (hoteles).

Según CONICET/SECTUR (2008), para la obtención de los indicadores deberá tenerse en cuenta las siguientes condiciones básicas:

- *Claridad*: deben ser comprensibles para los eventuales usuarios.
- *Rigurosidad*: no deben dar lugar a distintas interpretaciones o subjetividades.
- *Pertinencia*: deben responder a una cuestión específica de manera contundente.
- *Factibilidad*: la información debe poder obtenerse sin mayores dificultades.
- *Credibilidad*: las fuentes deben ser fiables y los datos confiables y objetivos.
- *Comparabilidad*: deben poder cotejarse en el tiempo y para distintas jurisdicciones.
- *Representatividad*: deben ser representativos de su temática específica.
- *Sensibilidad*: tienen que mostrar una importante variabilidad o dispersión.
- *Valor predictivo*: deben servir como alerta temprana para la toma de decisiones.
- *Integrabilidad*: deben poder combinarse con otras herramientas de la planificación y la gestión, como modelos matemáticos, cartografía, sistemas de información geográfica, etc.
- *Aplicabilidad*: deben ser fácilmente aplicables a procesos de planificación y gestión.

A su vez, los indicadores se dividen en indicadores cuantitativos y cualitativos:

Indicadores cuantitativos:

- *Datos Brutos o Cantidades*.
- *Proporciones*: relacionan dos conjuntos de datos.
- *Porcentajes*: relacionan el dato con un total, una referencia o una medida anterior.

Indicadores cualitativos y normativos:

- *Índices de categorías*: describen el estado o el grado de consecución respecto de una lista de clasificación, generalmente de un organismo internacional.
- *Indicadores normativos*: están relacionados con elementos de la gestión y la operación turísticas (son binarios: presencia-ausencia, si-no).
- *Indicadores nominales*: son esencialmente, etiquetas o certificaciones.

- *Indicadores basados en encuestas*: son resultado de cuestionarios y pueden expresarse en números o en porcentajes, aunque cuantifican datos esencialmente cualitativos.

El sistema de indicadores de sustentabilidad turística de la República Argentina (IST) debe constituir una herramienta científica al servicio de la política, facilitando la toma de decisiones y con la mirada puesta en la planificación estratégica para el desarrollo sustentable. En tal sentido, el sistema debe permitir:

- El *diagnóstico* de la realidad turística y sus problemáticas asociadas.
- El *monitoreo* de los cambios que se van produciendo en la realidad.
- La *evaluación continua* de los cambios y del impacto.
- La *proyección* de las tendencias para vislumbrar escenarios futuros.
- La *simulación* de ciertos cambios a los efectos de estimar demandas futuras.
- La *intervención* en el territorio mediante la gestión de gobierno.
- La *planificación estratégica* para un desarrollo turístico sustentable.

Las comunidades del área peri-metropolitana de la ciudad de Buenos Aires

Numerosos pueblos del territorio bonaerense han visto en el turismo la salida a una crisis que se ha profundizado en las últimas décadas, acentuada con la desaparición del ferrocarril, único medio de transporte para desplazar las producciones locales hacia los grandes centros de consumo, en la mayoría de los casos.

La actividad turística desarrollada pudo frenar la migración de los jóvenes a otras regiones por trabajo y en muchos casos, posibilitó el asentamiento de personas en busca de empleo, con lo cual, en alguna medida, se logró la reactivación de estos pequeños poblados de no más de cuatrocientos (400) habitantes.

Muchos de esos pueblos, particularmente aquellos que distan a no más de 200 kilómetros de la ciudad de Buenos Aires, focalizaron su oferta como destinos de excursión, es decir, para pasar un día sin pernocte. Otros han logrado complementar su atractivo con el hospedaje y el entretenimiento.

Pero el elemento común en todos ellos es sin duda la gastronomía, que ha logrado posicionarse como un verdadero atractivo central para los turistas luego de ser considerado históricamente como un servicio complementario junto a otras actividades que el visitante puede realizar en un destino.

La alimentación siempre formó parte de los viajes por una simple necesidad de orden biológico. Fuera de su lugar de residencia las personas esperan un servicio similar al que tienen habitualmente sin preocuparse por profundizar en la cultura local.

Muchas localidades se han desarrollado como centros gastronómicos, como por ejemplo Tomás Jofré, Carlos Keen, Uribelarrea, Azcuénaga, entre tantos otros. La revalorización del campo o espacio rural como lugar de tradición, tranquilidad y cultura, ha provocado que la mirada de los hombres de las grandes ciudades se vuelque a pequeños sitios de la provincia, donde pueda mantenerse un encuentro personal con aquello que el pueblo ha cobijado en su interior sin ser transformado, la identidad cultural.

La creciente demanda de este espacio lleva a la búsqueda constante de nuevos sitios de intercambio entre las ciudades y el campo. Aquellos que siempre marcan tendencia son determinados sectores de las grandes ciudades quienes buscan por primera vez estos espacios, pero progresivamente los destinos se van masificando y los sectores de poder se desplazan hacia otros lugares que permitan mantener la diferencia de clase y estatus. Esto conlleva en el largo plazo, la destrucción de muchos sitios de valor patrimonial, tanto natural como cultural.

Un estudio realizado en la localidad de Tomás Jofré (Schlüter y Thiel Ellul, 2008) permitió observar un serio deterioro del sitio por lo cual en una etapa posterior se llevó adelante un proyecto de investigación y desarrollo para determinar indicadores de sostenibilidad. El proyecto preveía extender los hallazgos a los municipios próximos que se encuentran en su etapa inicial de desarrollo con el objeto de brindar sugerencias para lograr su crecimiento equilibrado. Esto llevó a la elaboración de un conjunto de indicadores que permitiesen el seguimiento de la actividad turística en el pueblo bajo estudio, para poder observar el verdadero impacto del turismo en el destino. Asimismo, se intentó elaborar un modelo de análisis para pueblos de similares características.

Tomás Jofré es una pequeña localidad que dista aproximadamente 92 km de la ciudad de Buenos Aires y que según el Censo Nacional de Población

ción y Vivienda del 2001 contaba con 153 habitantes y 60 viviendas distribuidas en 22 manzanas. Se distingue por su ambiente netamente rural ya que las vacas pastan a la vera de las calles separadas por un alambrado que marca el inicio de un establecimiento rural. Carece de atracciones patrimoniales —si las tiene están bien guardadas—, no tiene iglesia —algo inusual en las localidades argentinas— ni estación de policía y por sus calles circulan herramientas de labranza de los campos vecinos como tractores, sembradoras o cosechadoras dependiendo de la época del año. Contrasta notoriamente la tranquilidad durante la semana y el bullicio de los fines de semana y los días de fiesta debido a la gran demanda gastronómica de quienes la visitan.

La actividad gastronómica en Tomás Jofré surgió con un almacén de ramos generales, instalado en 1924, que daba de comer a la gente de campo que vivía en el área cercana y a la vez servía como punto de reunión social para las celebraciones (bodas, bautismos, cumpleaños, etc.) de los lugareños. La fama del único plato principal ofrecido, unos *raviolones* a la manteca, fue pasando Mercedes, la principal localidad más cercana y los comentarios atraieron a comensales de otros lugares. El almacén de ramos generales se transformó en restaurante y el negocio fue creciendo y otros establecimientos fueron prontamente convertidos también en restaurantes (Schlüter y Thiel Ellul, 2008).

La fuerte actividad turístico-gastronómica que se produce durante los fines de semana, en especial los días domingo cuando sobrepasa los 3,000 visitantes, es la que permitió el desarrollo económico del pueblo cuando el pueblo sufrió el cierre del ferrocarril y muchas personas tuvieron que abandonar la otrora pequeña pero pujante localidad. Lo que alguna vez fue un centro de acopio de granos y zona de tambos quedó en la más absoluta soledad cuando los residentes tuvieron que partir hacia otros destinos en busca de opciones laborales.

Hoy, el *Polo Gastronómico* Tomás Jofré cuenta con dieciocho restaurantes distribuidos en nueve de las veintidós manzanas existentes en el lugar. Las antiguas y tradicionales casas de comida se entremezclan con nuevos sitios con estructura de restaurante. Desde mediados de la década de 1990 tomó impulso esta localidad como polo de gran atracción. Actualmente la oferta esta constituida básicamente por restaurantes que con características edilicias diferenciadas captan la atención del visitante. El menú ofrecido incluye generalmente una entrada de embutidos a base de carne vacuna

y porcina elaborados en la zona, pastas caseras, carne asada ya sea vacuna o de cerdo, y postres artesanales.

Después del almuerzo, Jofré permite disfrutar el aire de campo, hacer la sobremesa bajo árboles centenarios, caminar por calles de tierra, andar en bicicleta o efectuar alguna cabalgata. Los juegos para niños son una buena opción que ofrecen algunos pocos restaurantes.

El lugar cuenta además con otros locales vinculados con la gastronomía y dedicados fundamentalmente a la venta de embutidos, dulces, productos de granja y artesanías, entre otros. Asimismo, en el terreno baldío originalmente destinado a fungir como plaza central los domingos y de días de fiesta se instalan puestos de artesanos, vendedores de productos regionales, de antigüedades y otros artículos.

Indicadores de sustentabilidad turística

Los principales indicadores utilizados para analizar la realidad turística de Tomás Jofré se pueden agrupar en gastronómicos, ambientales, económicos, sociales y político-administrativos. Fueron construidos con base en un análisis FODA (Fortalezas-Oportunidades-Debilidades-Amenazas) previo.

Indicadores gastronómicos

En este caso la principal referencia la constituyó el trabajo de Scarpato (2002) y se analizaron los siguientes aspectos:

Utilización de productos primarios de la zona. La mayoría de los restaurantes utilizan productos locales para la elaboración de los platos que sirven, en particular la carne y la verdura. También se utilizan los lácteos y huevos producidos en los pequeños establecimientos próximos, productos que en caso de faltante son traídos de la localidad de Mercedes distante unos 15 kilómetros y de Luján, que se encuentra a aproximadamente 20 kilómetros. Es decir, que se puede afirmar que las necesidades locales se complementan con el aporte de la región. En el caso de harina, aceite y azúcar se recurre a locales de venta del conurbano de la ciudad de Buenos Aires (Gran Buenos Aires) o de otras ciudades de la provincia.

Los puestos que realizan ventas de productos regionales poseen un mix, ya que en algunos casos la materia prima no es local como es el caso del vino que se elabora localmente pero con uvas Malbec (tinto) y Torrontés (blanco) o una combinación de ambas uvas para producir vino rosado que proceden de las provincias andinas productoras de vino. Pimientos y tomates secos provienen en su mayoría de la provincia andina de Mendoza y sirven para realizar una variedad de conservas en aceite, generalmente combinadas con quesos duros.

Asimismo, la implantación de nuevos cultivos, como el arándano, en los pequeños emprendimientos rurales de los alrededores de Jofré ha dado lugar a la producción de mermeladas y licores que se están encaminando a ser considerados “tradicionales”. La variedad de quesos para venta a los turistas al igual que los salames son elaborados por los concesionarios de los puestos quienes recurren frecuentemente a sus propias gallinas para hacerse de huevos y a sus frutales para obtener el producto que venden a los visitantes.

Elaboración de platos tradicionales. Los platos que componen la carta son los típicos de Argentina, particularmente los domingos, y se corresponden a las pastas, embutidos y ahumados heredados de los inmigrantes italianos y el asado —carne insertada en una larga vara de metal que se clava en el suelo y se cuece con madera o carbón—, herencia del gaucho (Schlüter, 2006).

La oferta de postres es limitada y básicamente se reduce a flan (muy popular en las áreas urbanas) y arroz con leche. Los otros dos postres, también legado español, muy tradicionales en las áreas rurales de la zona como la natilla y la mazamorra están ausentes.

Transmisión de conocimientos culinarios. Si bien la tradición sustenta que la mujer debe estar en la cocina y el hombre al frente del negocio, el hombre juega un rol importante en la gastronomía de Tomás Jofré debido a que la preparación del asado siempre ha sido considerado una tarea netamente masculina —aunque lenta y ocasionalmente la mujer se va haciendo cargo de esta tarea—. El rol femenino se reducía a poner la mesa y preparar las ensaladas. Asimismo, es tarea generalmente masculina hacerse cargo de la matanza de animales “grandes” como vacunos y cerdos por lo cual en la actualidad la preparación de los embutidos está fuertemente influenciada por los hombres del lugar.

Sin embargo, a través del estudio se pudo observar que los hombres dedican más horas a la actividad laboral ya sea por tratarse de ocupaciones que demandan más tiempo, o bien, por tener una segunda ocupación. El 42.9% de ellos trabaja más de 40 horas semanales cuando entre las mujeres este valor alcanza al 28%. Un elevado porcentaje trabaja entre nueve y quince horas semanales que permite inferir que se trata de actividades de fin de semana vinculadas con la gastronomía del lugar como camarero, en la preparación de las comidas en la parrilla o en realizando el típico asado). La distribución de las mujeres según horas semanales dedicadas al trabajo es más pareja. Es posible que ello esté asociado a las tareas que la misma desempeña, algunas propias de las actividades gastronómicas del fin de semana (camarera, ayudante de cocina, etc.) y otras más estables pero de pocas horas diarias trabajadas.

Las entrevistas revelaron que los hombres son más proclives a transmitir sus conocimientos culinarios. Esto se observó en lo que hace a la preparación de salames, jamones y otros fiambres de consumo habitual en los restaurantes de Jofré. También se constató en una entrevista que algo similar sucede con la elaboración del vino.

Por su parte, las mujeres ya no se encuentran dispuestas a seguir en la cocina. La estacionalidad (la actividad principal se reduce al fin de semana) permite a las jóvenes a asistir en la gestión del restaurante que le brinda los recursos económicos necesarios para estudiar una carrera universitaria en Buenos Aires durante la semana. Si bien manifiestan seguir ayudando en el negocio familiar, no es precisamente en la cocina donde creen encontrar su lugar. Como contrapartida se encuentran las jóvenes que han formado familia y contribuyen a su economía doméstica preparando una serie de productos para la venta a los turistas tales como mermeladas, salsas, conservas, etc., y tuvieron que recurrir a programas de televisión y a Internet para familiarizarse con las diferentes técnicas de cocina porque [...] *para mamá cocinar es chino básico*. No obstante, una entrevistada mayor de 40 años manifestó que todo lo que sabía de cocina lo había aprendido de su madre; otra señora en sus sesenta años señaló que debido al interés mostrado por su nieta decidió transmitirle los secretos de la cocina, en particular la preparación de dulces, dejando de lado a su hija que [...] *para eso no sirve*.

Indicadores ambientales

Tratamiento de desechos sólidos y líquidos. Tomás Jofré no cuenta con un servicio cloacal y sólo se utiliza un pozo ciego. Tampoco existe agua de red por lo cual se utiliza agua de pozo; para mantener regadas las calles de tierra y evitar el polvo producido por el tránsito de vehículos se utiliza un tanque de riego tirado por un tractor. Si bien el agua es suficiente durante los días de semana, los sábados y domingos se agota rápidamente, particularmente en este último caso donde en los sanitarios de los restaurantes se observa su carencia pocas horas después del mediodía. A mediados de 2010 se inauguraron los baños públicos que cuentan con dos sanitarios para hombres y dos para mujeres para una afluencia de más de 3,000 personas.

En la actualidad no se cuenta con un tratamiento de desechos sólidos domiciliarios. La recolección de residuos se realiza tres veces por semana, en un camión proveniente de Mercedes, la capital administrativa del municipio al que pertenece Jofré. Este mismo servicio se encarga de vaciar los diez cestos públicos que se encuentran en el perímetro de la plaza y en los cuales los días domingo se acumulan aproximadamente 1,500 kilogramos de residuos. Fuera de esta área no hay cestos para residuos.

Contaminación visual, sonora, nivel de contaminación del aire. La contaminación puede considerarse de distinta gravedad según el aspecto a medir. La contaminación visual es aguda y está dada por los diferentes estilos arquitectónicos y el material utilizado para la construcción que va desde ladrillos a la vista hasta carpas inflables de gran porte y que pueden ser de plástico transparentes o de lona. Un cierto toque de desorden le otorga la profusa cartelería con colores llamativos y realizados con materiales que desentonan en el entorno. Básicamente son de dos tipos: anuncios del menú y de una muy conocida marca de gaseosa que reproduce los estilos publicitarios de diferentes décadas en distintos restaurantes.

La contaminación sonora no es continua. Puede considerarse alta los días domingo durante los horarios pico debido a la gran afluencia de vehículos (automóviles, buses, etc.) y el murmullo de los visitantes que se transforma en un sonido potente y que trasciende la tranquilidad del lugar. También la contaminación del aire es perceptible durante los días domingo cuando el número de vehículos produce un aumento del dióxido de carbono. Asi-

mismo la emanación de olores de los baños puede producir un efecto similar en el aire.

Cantidad máxima de vehículos en días pico (alta y baja). La cantidad de vehículos que ingresan los fines de semana se estima en 1000, esto comprende tanto a automóviles como ómnibus. No existe un sector para estacionamiento, por lo que los mismos ingresan sin ningún tipo de control a todo espacio público existente. Esto conlleva a un desgaste intensivo de la superficie del terreno.

Indicadores económicos

Estacionalidad. La estacionalidad es muy marcada ya que la afluencia turística se reduce a los fines de semana, en especial los domingos, lo cual determina que la infraestructura es suficiente para los días de la semana, pero se agota los días domingo antes del mediodía. Asimismo incide en el empleo que es mayoritariamente temporal y estacional haciendo que sean una constante los temas relacionados con la falta de capacitación, retención de buenos empleos, oportunidades de promoción, etcétera.

Personas empleadas en la localidad y porcentaje de población externa empleada. La mayoría de las personas que trabajan en los restaurantes de la localidad proviene de Mercedes, y si bien aporta el 59.4% del total de empleados no es suficiente para abastecer la demanda de los fines de semana. Esto conlleva una serie de problemas. A pesar de la corta distancia (15 kilómetros) no existe servicio regular de transporte por lo cual deben recurrir a servicios creados específicamente con horarios predeterminados y frecuencia única. La mayoría de los empleados son jóvenes y tienen por función atender las mesas; tomando en cuenta los horarios de recreación de este grupo etéreo, es común que regresen a sus hogares en el momento de tener que partir a sus tareas en Tomás Jofré; esto suele tener consecuencias con la calidad del servicio que se presta. Asimismo, la remuneración y las propinas que perciben no quedan en la localidad.

Migración laboral. La oportunidad que brinda Jofré para conseguir empleo determinó que un 36.2% de la población llegase de otras localidades para

radicarse; y un 19% se trasladó con su familia. Los inmigrantes a Jofré (58 personas) provienen, en el 51.7% de los casos, de Mercedes, La Verde o localidades cercanas. Le siguen en importancia los procedentes de la Provincia de Buenos Aires, con el 32.7%; de la ciudad de Buenos Aires, con el 8.6%, y finalmente, los de otras provincias argentinas (6.9%).

Indicadores sociales

Percepción de comunidad respecto al costo / beneficio del turismo. Los residentes de Tomás Jofré ven con buenos ojos la llegada de los visitantes y desean que la cantidad aumente y se distribuya con mayor uniformidad a lo largo de la semana. Por esta razón analizan posibilidades de ampliar y mejorar la oferta. No obstante, hay determinados aspectos que consideran negativos aunque no en alto grado. Uno de ellos es la [falta de] seguridad, pudiendo observarse en varios establecimientos la clásica indicación de “Protegido por...”, aunque esto también puede ser visto como consecuencia de la inseguridad que caracteriza a muchas localidades del país. Otro aspecto señalado como negativo es la acumulación de basura ya que muchos visitantes al no encontrar restos de residuos arrojan a los mismos a la calle. La pérdida de tranquilidad es otro factor considerado negativo ya que por momentos la localidad aparenta ser una ciudad invadida con una proporción de 20 visitantes por habitante; aunque a esta cifra también es necesario adicionarle el personal que proviene de otros sitios para prestar el servicio.

Indicadores político-administrativo

Relación comunidad-municipio. La relación entre los residentes de Tomás Jofré y las autoridades municipales de Mercedes no se encuentra en su punto óptimo. El problema radica en la falta de trabajo conjunto entre ambos. Inicialmente, el municipio prestó poca atención al desarrollo del pueblo y los emprendedores de Jofré no tributaron por su actividad comercial; esta situación se mantiene en cierta medida en la actualidad y por ello el municipio, a través de sus representantes de turno, olvidó su rol no dedicando los recursos necesarios para el progreso del pueblo, la mejora en las instalaciones y servicios para los residentes.

Legislación municipal. No se cuenta con una legislación de ordenamiento territorial y cada quien en el sitio que encuentra disponible construye a su antojo y en el estilo que más le place. Tampoco existe algún tipo de legislación que tome en cuenta la conservación del patrimonio natural y cultural.

Controles municipales. La legislación vigente en el municipio de Mercedes al cual pertenece Tomás Jofré no se aplica en la mayoría de los establecimientos ya que la localidad actúa como una isla en este espacio administrativo no permitiendo el ingreso de autoridades municipales. El control se realiza en forma autónoma entre los vecinos lo cual también lleva a una serie de conflictos dado que se encuentran dos grupos: uno que busca el rédito inmediato sin importar como y, otro más tradicional, que desea mantener sus valores, tradiciones e interacción comercial a los que se estaba acostumbrado en ese medio.

Realización de infraestructura básica. La falta de diálogo entre las autoridades municipales y la comunidad de Tomás Jofré determinan que no se hagan las obras de infraestructura necesarias como agua corriente, sistema cloacales, etc. Éstas son demasiado costosas para ser llevadas adelante por los integrantes de la comunidad y el adelanto en esta materia no tiene muchas posibilidades de ser convertidas en realidad.

Comentario final

Si bien la sustentabilidad en los destinos es el objetivo básico de toda acción gubernamental y son incontables los textos que hacen referencia al tema, la realidad muestra una situación muy diferente, cuando se trata de personas no siempre se logra consenso y suelen primar los intereses particulares sobre los generales.

Los pequeños municipios rurales argentinos que buscan en el turismo una alternativa de crecimiento encuentran diferentes propuestas nacionales para insertar sus ambiciones de mejorar la calidad de vida de la población. Sin embargo, al ser dejados solos durante los primeros pasos comienzan un desarrollo de la actividad según su propio criterio o lo que observan entre sus vecinos. No obstante, en un periodo de tiempo no muy lejano son

testigos de un crecimiento espontáneo, pero desordenado del cual algunos se benefician y otros quedan en el camino.

La elaboración de indicadores es una herramienta muy útil para detectar a tiempo los problemas y hacer recomendaciones para frenar el deterioro al igual que incentivar un crecimiento ordenado. No obstante, la principal pregunta que surge es ¿cómo lograr que espontáneamente sigan las indicaciones dadas en función de estos análisis?

Bibliografía

- ARNAIZ BURNE, S.M. y César Dachary, A. (2007) "Trabajo de Investigación: Partido de San Andrés de Giles", Universidad de Guadalajara, Centro Universitario de la Costa. Puerto Vallarta (inédito).
- CONICET/SECTUR (2008) "Sistema Básico de Indicadores de Sustentabilidad Turística de la República Argentina". Propuesta Metodológica. Buenos Aires.
- DE LA CALLE VAQUERO, M. (2006) "La ciudad histórica como destino turístico". Ariel, Barcelona.
- JENSEN, M; Bouteiller, M.S; Zeinsteger, E; Daniels, E. y Alazard, S.M. (2001) "El patrimonio arquitectónico de las estancias de Tierra del Fuego (Argentina) como recurso turístico". *Estudios y Perspectivas en Turismo*, 10(1 y 2): 91-112.
- KOBAL, E. (2002) "Patrimonio ambiental y desarrollo sostenible". En Schlüter, R. y Norrild, J. (coords.), *Turismo y patrimonio en el siglo XXI*, CIET, Buenos Aires, pp. 175-182.
- NAVARRO, F. y Schlüter, R. (2010) "El turismo en los pueblos rurales de Argentina. ¿Es el turismo una opción de desarrollo?" *Estudios y Perspectivas en Turismo*, 19(6): noviembre, en prensa.
- NORRILD, J. (2001) "Las postales como creadoras de imagen de destino. El gaucho y la identidad argentina". *Estudios y Perspectivas en Turismo*, 10(1 y 2): 131-151.
- RÖDLING, M. (1974) *Urlabu auf dem Baurnehof I. Eine psychologische Untersuchung der Einstellung der Bauern zu ihren Gäste*. Studienkreis für Toursimus, Starnberg.

- (1975) *Urlabu auf dem Baurnehof II. Eine psychologische Untersuchung der Erwartungen der Urlauber*. Studienkreis für Toursimus, Starnberg.
- SALCICCIA, D. (2001) “Ecoturismo rural y desarrollo sustentable del patrimonio natural e histórico cultural”. *Estudios y Perspectivas en Turismo*, 10(1 y 2): 113-130.
- SAGPyA - SECRETARÍA DE AGRICULTURA, PESCA Y ALIMENTACIÓN (2000) “Programa argentino de turismo rural”. Buenos Aires.
- SCARPATO, R. (2002) “Sustainable gastronomy as a tourist product”. En Hjalager, A.M. y Richards, G. (eds.), *Tourism and Gastronomy*, Routledge, London, pp. 132-152.
- SCHLÜTER, R. (2006) “Turismo y patrimonio gastronómico. Una perspectiva”. CIET, Buenos Aires.
- (2003) “El turismo en Argentina: Del balneario al campo”. CIET, Buenos Aires.
- (1998) “Tourism development: a Latin American perspective”. En W. Theobald (ed.), *Global Tourism*, Butterworth Heinemann, Oxford, pp. 216-230.
- y Thiel Ellul, D. (2008) “Gastronomía y turismo en Argentina. Polo gastronómico Tomás Jofré”. *Pasos*. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural, 6(2): 249-268 (www.pasosonline.org)
- y Winter, G. (2003) “Turismo. Una perspectiva empresarial”. CIET, Buenos Aires.
- SECRETARÍA DE TURISMO DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES (2010) Pueblos turísticos de la Provincia de Buenos Aires. Disponible en www.pueblos-turisticos.com.ar, visitado abril 2010.
- VECCHIET, H. (1991) “Hotelería resort de estancias”. *Revista Latinoamericana de Turismo*, 1(4): 267-272.

CAPÍTULO 2

Nuevos paraísos y la construcción de la realidad

“Domesticar lo inesperado para convertirlo en entretenimiento”.

T. LEHTONEN Y P. MÄENPÄÄ

Stella Maris Arnaiz Burne y Alfredo César Dachary

Introducción

En las últimas dos décadas del siglo XX ocurren dos hechos fundamentales que relanzan al capitalismo a nuevas formas y metas. Por un lado, la consolidación de la hegemonía de Estados Unidos ante la caída de la URSS y, por el otro, la gran revolución tecnológica.

El turismo es una de las actividades más dinámica de la actual economía capitalista global y según los datos que aporta la OMT, éste generaba en el 2006 el 10.3% del PIB mundial.

Esto se puede medir de varias maneras, siendo alguno de los indicadores muy significativo, como es el caso del consumo personal por habitantes en viajes y turismo, que representa el 9.5% del consumo de bienes y servicios en el mundo.

Otro ejemplo lo dan los viajes de negocios de las empresas privadas y organismos del Estado que generaron en el 2005 una derrama por un total de 500,000 millones de dólares, de estos el 90% lo genera el sector privado, en un mundo donde el movimiento de personas, capitales y tecnologías es fundamental.

Otro dato interesante, los gastos gubernamentales en el sector turismo desde propaganda al cuidado de parques y museos representan el 3.8% del gasto público mundial. Así mismo, las mejoras, equipamiento e infraestructura que genera el Estado para apoyar al turismo es el 9.3% de las inversiones totales a nivel gasto público mundial (Buades, 2006).

A nivel del turista, la compra de bienes y objetos por los turistas representa el 6.4% de las exportaciones mundiales y la compra de bienes de capital para uso del turista extranjero genera el 5.4% de las exportaciones mundiales.

El impacto directo del turismo es de un 3.6% en la economía mundial, el indirecto (construcción, inmobiliario, servicios y comercio exterior) es de un 6.7% y ello genera un amplio espectro del empleo mundial que llega a ser del 8.7% del empleo legal del mundo con un total de 234.000,000 de puestos de trabajo y a ello hay que sumarle el 2.8% del empleo mundial en la industria directa, 76.000,000 de personas.

Sin embargo, la contrapartida de esta visión positiva sobre el empleo del turismo es que hay un importante número de plazas fuera del circuito económico legal, muchos de los empleos son de baja calidad o temporales y hay un empleo de menores estimado en un 10%.

Si bien la economía mundial del turismo creció cuatro veces más rápido que la mundial, la distribución de ésta no es proporcional como no lo es la riqueza a nivel mundial, ya que diez países acaparan el 55% de los turistas con el 81% de los ingresos; dos del sur con el 19%, según cifras del 2004.

Detrás de estas cifras hay una profunda revolución tecnológica y en la sociedad toda, un cambio de etapa del modelo hegemónico. Así, el Fordismo era el capitalismo sólido fijado en tierra y, a la vez, limitado por los muros de las fábricas se ha transformado en capitalismo líquido, celulares y notebook, MP5 y todo tipo de instrumentos que se llevan a cualquier parte y que por ello no tienen lugar fijo.

En este nuevo modelo se han diluido los grandes árbitros que definían una cosa como justa, ética, etc., lo cual nos trae a una gran incertidumbre y una perpetua angustia, pero que es diferente a la anterior.

Con la desaparición de la oficina, como celda de trabajo, desaparece el “orden” para saber que es lo correcto o incorrecto, aparecen miles de nuevas opciones y, por ello, toda la opción recae en el individuo, que sin el apoyo de los grandes discursos no tiene más referente que la ideología que le van dando los medios.

Cuando hay muchas autoridades, la efectiva es la que se elige, por ello, ellas ya no mandan sino que se congracian con los electores por medio de la tentación y la seducción. Para la iniciadora del neoliberalismo, Margaret Thatcher “...no existe la sociedad”, por ello desmanteló todas las redes

normativas y protectoras y lo hizo realidad, no hay utopía ni distopía (Bauman, 2003).

Hoy hay pocos líderes y muchos asesores; los primeros son los que se siguen, los segundos son los que se contratan y luego de un tiempo se despiden. Los *chat shows* legitiman el discurso público de los asuntos privados, ayudan a la gente a entenderse y ver que no sólo a ellos les ocurre esto; son ritos de exorcismo.

De allí que se sostiene que las recetas para lograr una buena vida y los accesorios necesarios para este logro tienen fecha de vencimiento. Por ello es que la gente está siempre en la carrera, comprando, en la casa, en el trabajo, en el *mall* y el consumismo de hoy no tiene por objeto satisfacer las necesidades, sino es el deseo, que es algo más volátil y efímero.

Friedmann señala que el consumismo no se basa en la regulación del deseo sino en la liberación de las fantasías y anhelos (Friedmann, 1958).

En la sociedad capitalista avanzada, comprometida con la continua expansión de su producción, es ese un marco psicológico restrictivo, que en última instancia crea una economía psíquica muy diferente, donde el anhelo reemplaza al deseo como fuerza motivadora del consumo. El anhelo completa la liberación del principio de placer, eliminando y desechando los últimos residuos de los impedimentos del “principio de realidad”. En el anhelo, la compra es casual, inesperada y espontánea. Tiene una cualidad de sueño, expresa y satisface el anhelo que como todos los anhelos es no sincero y pueril.

La sociedad posmoderna considera a sus miembros como consumidores no productores. Para el productor del modelo anterior todo lo que está por encima de sus posibilidades es lujo, desear el lujo es pecado, entonces queda la conformidad; pero para el nuevo sujeto social, el consumidor, en el consumo no hay normas, está guiada por la seducción, por la aparición de deseos cada vez mayores y por los volátiles anhelos.

La libertad de considerar la vida como una salida de compras prolongada significa considerar el mundo como un depósito desbordante de productos de consumo, por ello la movilidad y flexibilidad del modelo de vida del “salir de compras” es un instrumento de redistribución de libertades, que son deseables y también muy indeseables.

Esta nueva sociedad, que simplemente hemos dado alguna de sus características, es la sociedad de consumo, quizás el grado máximo al que

llegue el capitalismo global y es en ella donde se debe adaptar y reformular el turismo, ya no como el salir de vacaciones, algo del pasado, sino consumir cultura, experiencias y aventuras, pero siempre consumir.

Antes, hace pocas décadas, el turista llegaba al destino de playa a “descansar”; hoy llega al mismo lugar a consumir, tiene todo su tiempo ocupado en diferentes actividades previamente contratadas o simplemente compradas “de ocasión”, pero no puede darse el “lujo de desperdiciar los cortos tiempos” que le dan sus actividades, y cuando esto se da es porque está conectado en la computadora con su trabajo.

Los objetos cuestan cada vez menos, pero el factor humano cuesta cada vez más y un ejemplo de ello es que a mediados del siglo XIX, trabajando 16 horas un trabajador ganaba 1,000 francos al valor actual y hoy trabajando ocho horas gana 7,000 francos (Cohen, 2001).

¿Pero, por qué es hostil la actividad en la que el propio hombre es la materia prima? y es que la técnica elimina al hombre y limita su propio uso. Las tecnologías liberan al hombre de la servidumbre de la necesidad, pero no lo liberan de la propia técnica, una trampa difícil de salir.

La empresa moderna paga el tiempo de trabajo y no de presencia, ya que se da una inversión de la carga de la prueba al no perseguir con la supervisión; los empleados deben probar que han tenido resultados.

Por ello es que no estamos ante el fin del trabajo ni algo similar, por oposición, hoy se puede afirmar que se trabaja sin parar y además la reducción del trabajo masculino se ve compensada por el trabajo femenino y el infantil, sin contar el que hace fuera de la ley.

El nuevo paradigma productivo busca en la vida de cada uno ese íntimo consentimiento que hace que el trabajo no nos abandone en ningún momento; así, la nueva sociedad de consumo funciona por las aspiraciones, la envidia, el querer tener lo que tienen otros y efecto demostración, algo opuesto a la antigua sociedad salarial que funcionaba a partir de grupos que alcanzarían determinados niveles y, excepcionalmente, superarlos.

Una escisión entre mente y cuerpo había dominado los tiempos anteriores, pero a comienzos del siglo XX se rescata el cuerpo como una forma de relacionarse con el mundo, con la construcción del modelo de la juventud y el ideal de la salud física. Así el culto al cuerpo y a la juventud se convirtió en un elemento distintivo respecto del siglo anterior y, por eso, lo lleva al

hombre a la obsesión, el hombre descubre que vivir es convivir y eso le abre los gustos sobre cosas pequeñas, una nueva cotidianidad.

Pero esto llevó a otro extremo, al de los “sustitutos”, la vida desprovista de sustancia, comenzando por los alimentos, los alcoholes sin alcohol, el cigarro sin nicotina, el café sin cafeína; así se desplaza la palabra sustancia por esencia, la “buena vida” por la “vida sana”, generando una nueva forma de idealismo, gozamos de la vida, pero sin la esencia de ella.

Los nómadas digitales son los que han reemplazado la incomodidad del camello por la ventaja de la tarjeta de crédito, que les permite en convertirse en navegantes de aeropuertos y páginas Web, o sea, de aventuras sin riesgo.

Así el antiguo paradigma de lo físico asociado a lo real está ahora en cuestión, pero todavía quedan sus metáforas, expresión de un residuo romántico, de allí que las metáforas en las nuevas tecnologías van más allá del papel de ilustración, son un elemento constituyente de las mismas (Molinero, 2006). De allí que el retorno a la vida es desde la perspectiva del humanismo tecnológico y no se trata tanto de recuperar un determinado humanismo histórico, cuanto de reinventarlo ahora.

Estamos entre la necesidad de la memoria y el consumo de historia que la banaliza. Y así, los continuos viajes al pasado hacen innecesario el recordar. Antes los proyectos miraban hacia el futuro; hoy hacia el pasado, por ello es tan importante recuperar la memoria como el futuro, de allí que el ahora no consiste en proclamarnos herederos del pasado sino sucesores del futuro.

El reencuentro con la vida lo es también con el tiempo, pero el tiempo real es un tiempo de paradojas, máxima presencialidad pero en clave neo-historicista, ausencia de futuro y de ver el presente como pasado.

De lo natural a lo artificial

La historia de la humanidad es también la historia de lo artificial, ya que el hombre desde que comienza a dominar a la naturaleza, la transforma y crea instrumentos para poder seguir conquistándola y transformarla, desde los cultivos al riego, desde la construcción a la destrucción, siempre el hombre busca nuevas formas de control.

La cuestión ambiental ha pasado a una segunda fase de desarrollo, que es menos ingenua y emotiva, una realidad que permea todo el sistema social

y productivo y que nos lleva a una “nueva ecología del ambiente artificial” (Manzini, 1990: 18-19).

Hemos pasado de un mundo donde dominaban las ideas de “cuidar las cosas” o reutilizarlas a otro más agresivo que es el usar y desechar, el cual coincidentemente se da al comenzar el tema ambiental a dominar la agenda mundial.

El ambiente artificial al igual que el natural tienen una estructura geológica, cada fase de la historia de la humanidad sedimenta sus productos, sus técnicas y las formas de organización social, sus sistemas de cultivos y de su cultura, unas desaparecen y otras quedan como sustratos para sedimentos sucesivos.

Hoy pretendemos transformar la naturaleza íntegra, al extremo de que se ha construido un gran banco de vida, de germoplasma en una alejada isla del Ártico noruego, para guardar esta imagen viva de la naturaleza: ¿por si hay que reproducirla?

Un ejemplo de la nueva «naturaleza artificial nos lo da el caso del CO₂ que está considerado como la amenaza mayor al planeta; otro grupo de científicos está trabajando en la etapa ya industrial de un árbol artificial que sirve para captar el CO₂ y posteriormente depositarlo en espacios que están en lo que serían sus “raíces”.

Estos “árboles” ya se han “plantado como bosques experimentales” en el estado norteamericano de Utah y bajo la tierra se hallan los depósitos de CO₂ que recogen, por lo que se busca como reciclar estos gases en algo que sea productivo.

Ésta es otra de las formas nuevas que se plantea para crear una nueva naturaleza al servicio del hombre, que le permita a éste seguir consumiendo y gastando irracionalmente recursos, porque encontró soluciones para ello.

Así, la tecnología se transforma en un elemento fundamental para continuar con el consumo masivo de un modelo que no se cambia en su esencia sólo se retoca cosméticamente, pero ya están dejando de ser verde para hacerse gris plástico.

Pero el antecedente de esto son las ciudades espectáculos, los templos del ocio, desde Las Vegas a Cancún, que a continuación analizaremos y que en el caso de Dubai la diferencia es de tiempo e inversiones, pero hay otros casos que no tocamos desde Macao, que hoy rinde más ganancias que

Las Vegas a Hong Kong, pasando por otros minúsculos lugares donde reina la fantasía, pero que atrás hay un gran negocio y no siempre legal.

De Mar del Plata a Cancún

La arquitectura del lujo y el ocio tiene antecedentes muy lejanos en los grandes palacios, los jardines flotantes y muchas obras que tuvo la humanidad en su larga historia.

El turismo es un fenómeno moderno pero, sin embargo, hay antecedentes en toda Europa sobre la construcción de sitios balnearios destacando los centros termales y los balnearios de las costas inglesas y francesas.

Para el caso de América hay varios antecedentes. Partimos de Mar del Plata, ciudad creada por una oligarquía ganadera, ostentosa y sin más identidad que la que le daba la posibilidad de ir los inviernos a Europa y allí ver que era lo más “moderno”; así nace la idea de crear esta ciudad balnearia.

El 10 de febrero de 1874, el gobernador de la Provincia de Buenos Aires expide el decreto autorizando un nuevo pueblo, el que luego se llamará Mar del Plata en tierras del estanciero Peralta Ramos (Barili, 1991: 53).

En 1886 llegó el ferrocarril y con ello la oportunidad para este caserío de transformar la historia del mismo al crear la ciudad balnearia más importante de Argentina.

En 1888 abrió sus puertas el hotel Bristol, una copia al carbón del Ritz de París, un ejemplo de la falta de imaginación, pero exceso de dinero de una oligarquía que se consideraba europea y, como tal, hacia el esfuerzo por serla a partir de la copia de sus proyectos más emblemáticos.

La primera temporada Mar del Plata recibió un total de 1,415 pasajeros en 1887, con el tren y los coches cama; la segunda, al año siguiente, llegaron 2,510 visitantes y en 1889 llegaron a 2,900, entendiendo que viajaban sólo los hijos de la oligarquía vacuna y su servidumbre (Fagnani, 2002: 40).

El otro ejemplo, medio siglo después, fue Las Vegas, que al igual que Mar del Plata fueron ubicados en lugares donde nadie pensaría en colocar un centro de turismo y lo supieron imponer.

En el caso de Las Vegas en medio del desierto, con agua sólo a partir de una gran presa que se terminó poco tiempo antes que comenzara a pensarse en este proyecto. La causa de la elección fue el permiso para el juego en el estado de Nevada, como lugar de paso viene del siglo XIX, pero como zona

de juego y ciudad mensaje comienza a construirse a partir de 1941, diez años después que en Nevada se autorizara el juego de apuestas. Al comienzo fue un atractivo el ver los hongos de las explosiones nucleares del campo experimental donde se preparaba la bomba atómica de Hiroshima y Nagasaki.

Construida con dinero de la economía criminal tuvo su gran auge a fines de los años cincuenta cuando el resto de la mafia del juego y el alcohol fueron expulsados de Cuba. Las Vegas es una verdadera ciudad mensaje, por ello es analizada como un fenómeno de comunicación arquitectónica, al comienzo como símbolo de la modernidad. El mensaje era lo primero, los supermercados se distinguían a la distancia, igual que los hoteles y centros de diversión; y el rótulo era más importante que la arquitectura, era groseramente grande tanto que a veces dejaba pequeño al edificio (Venturini *et al.*, 1998: 34).

Luego viene una segunda etapa de regreso al pasado, traer los iconos universales al desierto, desde Venecia, a Nueva York, de las pirámides de Egipto a la torre Eiffel de París; una copia que anticipaba lo que luego vendría como el caso de Dubai.

Otro ejemplo fue Cancún, una copia de Miami con todos sus vicios y fantasías, construida de la nada para ser la nueva capital del turismo en el Caribe occidental; es otra ciudad de fantasía (Arnaiz y César, 2009).

Esto no debe sorprendernos porque el turismo transforma la realidad para hacerla atractiva al turista, de allí que la imaginiería aplicada en cada caso es una constante del turismo. Las nuevas ciudades mensajes, desde Nueva York a París, pasando por Dubai intentan ser parte de la preciada marca de ciudades globales, iconos del capitalismo global.

El caso de Dubai: la magia del turismo

El caso de Dubai es uno de los más emblemáticos porque ha logrado combinar el turismo occidental con la fantasía árabe, una síntesis entre el poder del dinero del capitalismo global y el imaginario de las mil y una noches.

Más allá de la crítica al modelo laboral en el cual se asienta esta fastuosa y gigantesca inversión hay un elemento fundamental, y es el invertir los beneficios y mucho de ello para garantizar el futuro de este Emirato, una especie de desarrollo sustentable económico.

Dubai reemplaza al Líbano, destruido por guerras fratricidas y la presencia de Israel, el peón activo de Estados Unidos en su lucha contra la unidad y desarrollo de los países árabes.

Dubai sintetiza tres elementos del mundo global. Por un lado, el *glamour* y el lujo extremo que choca, junto a la imaginación sin límite de los grandes arquitectos de estos tiempos y ambos han logrado el tercer elemento del modelo, el que le da la característica, la gran burbuja inmobiliaria, que es a su vez, un elemento que licua y blanquea dinero de todas partes del mundo.

Dubai forma parte de los Emiratos Árabes Unidos independizados de Gran Bretaña a comienzo de los setenta del siglo pasado. Tiene una superficie de 3,885 km² con una población de 1.469,330 habitantes.

El Emirato, como todos los Emiratos Unidos, está gobernado en forma personal por el emir, en un sistema donde la democracia y los derechos humanos son potenciales temas pero no realidades, el primero en la política y el segundo, en el modelo laboral.

El jeque Rashid bin Saeed Al Maktoum, ideólogo del desarrollo de Dubai, sostiene lo que es el principio del capitalismo global, pero adaptado a la filosofía árabe al sostener: "...el dinero es como el agua, si se mantiene estancada toma mal olor, pero si se le deja fluir se mantiene fresca" (Guaradia, 2007: 77).

La imaginiería sin límite se ve en alguno de sus principales proyectos inmobiliarios como son, una combinación de terrenos ganados al mar, quizás desde el punto de vista del clima y el paisaje lo más atractivo de la naturaleza de este Emirato aunque el desierto tiene su magia, con productos exclusivos y orientados al mercado de más alto nivel mundial.

El Mapa del Mundo es un emprendimiento inmobiliario orientado a crear segundas residencias, turismo residencial, haciendo posible un imaginario impensable, vivir en una de las 300 islas que conforman el mapa del mundo, como planisferio.

Seguridad, intimidad, *glamour* y grandes opciones de negocios son parte de la mercadotecnia de estos proyectos, cuyas parcelas de 25,000 a 90,000 m² cuestan de 10 a 50 millones de dólares. El proyecto construido sobre la zona costera a un costo ambiental muy elevado se hace sobre un frente de 9 km de largo por 6 km de ancho.

The Palm Dubai and The Palms son las tres islas más grandes del mundo hechas por el hombre, las cuáles están siendo construidas en la costa del

emirato de Dubai. El proyecto está siendo manejado por Al Nakheel Properties (Nakheel Corporation) y el mismo hará incrementar la costa de Dubai en unos 120 km (72 millas) y creará un gran número de áreas residenciales, comerciales y de entretenimiento.

El proyecto fue anunciado en mayo del 2002 y las tres islas artificiales hechas por el hombre mantendrán a Dubai posicionado como un destino turístico de primera clase. Palm Islands también son llamadas como la Octava Maravilla del Mundo. Cada una de las islas (Palm Jumeirah, Palm Jebel Ali y Palm Deira) están siendo construidas con la forma de una palma de dátiles y consisten en un tronco, una corona con ramas y están rodeadas por una isla creciente que funciona como rompeolas.

En estas islas se tiene previsto construir más de 60 hoteles lujosos, 4,000 villas residenciales, 1,000 casas únicas y 5,000 apartamentos costeros, todos como segunda residencia o turismo residencial, además de puertos deportivos, parques temáticos acuáticos, restaurantes, centros comerciales, instalaciones deportivas, spas de salud, cines y varios sitios de buceo.

En síntesis, una ciudad satélite en la zona costera, el área de mayor valor de Dubai y la zona más internacional de la ciudad, que es la más importante de los Emiratos y del mundo árabe.

El Departamento de Turismo y Promoción del Comercio del gobierno de Dubai otorga para consolidar estos proyectos inmobiliarios a los inversionistas extranjeros las siguientes facilidades o franquicias:

- 100% de propiedad y control extranjero.
- Garantía de 15 años renovables para no imponer cargas fiscales.
- No se cobran derechos de aduana.
- Opciones flexibles de inversión-licencias para cualquier tipo de actividad comercial.

Burj Dubai es un proyecto en desarrollo mixto, que incluye la torre más alta del mundo, el centro comercial y la fuente de lago más grandes del mundo.

El proyecto incluye el Boulevard con la Plaza de Viento, Agua, Fuego, y Tierra; el Parque de la Isla que incluirá un invernadero alpino y el puente escultural; el Parque de la Torre con sus magníficas cascadas; y el Paseo de Alameda con su vista extensa de la fuente musical más grande del mundo y la torre más alta del mundo.

El diseño de la torre está basado en una flor de desierto árabe, y el Burj Dubai está construido para que sea el edificio más alto del mundo con más de 800 metros de alto, el cuál será la pieza central de los complejos urbanos más prestigiosos en el desarrollo de la región de Golfo, y para ser llamado el Centro Dubai.

Otro de los sueños hechos realidad turística es Hydropolis es el primer hotel submarino de lujo del mundo, el cual incluye tres elementos: la estación de tierra, donde a los invitados les será dada la bienvenida, el túnel conector, que transportará a la gente por el tren al área principal del hotel, y las 220 suites dentro del complejo submarino. Éste es uno de los proyectos de construcción contemporánea más grande en el mundo, cubriendo un área de 260 hectáreas, el tamaño del Hyde Park de Londres.

Ciudad de Arabia es un proyecto de desarrollo turístico que está siendo construido en Dubailand, el que tendrá 1.86 millones de metros cuadrados de casas para más de 35,000 residentes, más un enorme centro comercial y un parque temático de dinosaurios.

El área residencial y comercial de Ciudad de Arabia contendrá 34 torres, de ellas cuatro de 60 pisos y serán de uso comercial y arrendatarios de hotel. Veinte torres de 45 pisos serán asignadas para el empleo mixto comercial y residencial, mientras las diez torres restantes serán de 30 pisos y serán de apartamentos residenciales exclusivos (Pineda VillaVizar).

El Ski Dubai está en la lista de las estaciones de esquí interior más grandes del mundo, con 22,500 metros cuadrados de área de esquí interior y forma parte del Mall of Emirates, el centro comercial más grande fuera de Norteamérica, y el tercero más grande en el mundo y se intercomunican a través de escaleras y rampas de acceso, disponibles en nivel inferior del centro comercial.

Este faraónico proyecto tiene un consumo energético que podría considerarse ofensivo, 3,500 barriles del aceite cada día por generadores de energía para mantener la baja temperatura de entre -1 y -2 grados Celsius. El Ski Dubai es parte del grupo de Empresas de Majid Al Futtaim, uno de los hombres de negocios multimillonario de Emiratos Árabes Unidos.

El Ski Dubai tiene cinco carriles que varían de dificultad para satisfacer los gustos de cada cliente y el más largo es de 400 metros, todo ello dentro de 22,500 m² cubiertos de verdadera nieve todo el año a una temperatura mantenida en un -1° a -2° C. Con una capacidad total de 1,500 usuarios,

zona de estilo libre, Parque de Nieve de 3,000 m² con una caverna de nieve y resort temático de montaña.

El Burj Al Arab es el hotel insignia del Emirato Dubai, una verdadera maravilla y preciosidad arquitectónica, el edificio que tiene forma de Vela y que debido a su lujo y espectacularidad es el único hotel en el mundo que está catalogado de siete estrellas.

En cuanto a la capacidad de gran hotel cuenta con 220 suites en formato dúplex con lujosísimas estancias para recibir sólo huéspedes del más alto nivel económico. El edificio tiene una altura de 321 metros y su fecha de construcción data del año 1999 y está situado en una isla artificial.

Esto ha hecho de detonante para la industria del turismo y así vemos como ésta se ha expandido en su primera etapa entre 1985 y 2002, las cuatro principales actividades económicas:

— Actividad económica	1985/p.	2001/p.	2002/p.	Crecimiento
— Manufacturas	50,479	222,136	242,061	380%
— Construcción	112,599	392,546	427,757	280%
— Hoteles y restaurantes	23,225	70,864	77,220	232%
— Transporte y comunicaciones	50,727	145,091	158,105	212%

(p) Personas empleadas.

Éstas y otras maravillas más son parte del mundo de atractivos turísticos y de la curiosidad de todo el mundo en el pequeño emirato de Dubai, pero al ver su corta etapa de expansión y los niveles alcanzados, queda por hacernos varias preguntas, sobre los temas que están tras estos “sueños hechos realidad”.

La primera pregunta es de por sí un misterio para el visitante y es que la inversión actual al 2010, es muchas veces el producto interno bruto de este pequeño Emirato, que no tiene mucha riqueza y mucho menos petróleo suficiente para hacer estas megainversiones ¿entonces qué es?

La segunda es el trabajo en una sociedad polarizada y duramente estratificada, cómo se ha resuelto, ante los miles de inmigrantes que ¿son considerados cómo ciudadanos de segunda?

¿Qué hay detrás del milagro de Dubai? Una gran banca *off short* con el consabido blanqueo de capitales, la “Suiza de Oriente”, el Hong Kong moderno, o muchos otros modelos más.

Pensar que todo ha sido turismo y lujo es simplificar el modelo de Dubai, pero ello no oculta las dudas antes expresadas, sino que ayuda a clarificar parte de ellas, ya que el turismo ha sido el faro que ha posicionado en el mundo este Emirato antes inexistente, lo ha posicionado en el mundo global del siglo xx.

La promoción mundial ha sido fundamental para consolidar la imagen de un lugar con características propias como son:

- Excepcional, no hay algo similar.
- Exclusivo, no se trata de tomar en vuelos de oportunidad como se dan en nuestros destinos masivos.
- Seguridad absoluta, es un país bajo un sistema centralizado y con un servicio de control elevado.
- Es algo así como la capital del lujo de oriente como lo serían Londres, Nueva York o París, en Occidente.

La promoción de Dubai ha sido en todos los frentes a fin de construir y consolidar su imagen, destacando eventos como el mundial juvenil de futbol, copas de tenis internacionales, campeonatos mundiales de motos acuáticas, carreras de autos internacionales y muchos otros más.

Dubai la otra cara de la realidad

¿Existen los milagros económicos? No cabe duda que no, que los grandes y gigantescos proyectos tienen siempre otra cara que es la que se oculta y que sólo en una situación de crisis puede emerger y Dubai no es la excepción; es más, confirma la regla.

Como todo milagro, Dubai ha tenido una causa única y es el crédito, que hoy tiene amarrado al 107% del Producto Interno Bruto del Emirato, que para el 2005 era de 37,000 millones de dólares.

El fondo soberano Dubai World, en el 2009, solicitó un plazo especial de seis meses para poder pagar un vencimiento de 4,000 millones de dólares. Sólo este fondo tiene una deuda por 59,000 millones de dólares, la mayoría a bancos europeos y de Estados Unidos (BBC, 2009).

La crisis terminó con un crecimiento que lleva tres décadas y que en el nuevo siglo se identificó con la gran burbuja inmobiliaria que al final cedió,

crisis que comenzó en el 2008 y que afectó seriamente el mercado inmobiliario e hizo bajar la calificación de las empresas que estén avaladas por el gobierno del Emirato.

La crisis ha puesto al descubierto la gran deuda del pequeño emirato que es de más de 80,000 millones de dólares, el problema está en el Banco Central de los Emiratos que ha dejado de abastecer de dinero en la medida de sus necesidades a este Emirato (Shostak, 2009).

Pese a la campaña de imagen en Dubai hay serios signos de la crisis, desde empresas como Damac que han dejado de pagar a los empleados, hay un promedio de 1,500 cancelaciones de permisos de trabajo al día a raíz de esta.

En las afueras de la ciudad están los campamentos de los trabajadores de la construcción, la gran mayoría extranjeros que viven en una semiesclavitud, ya que se les retiene el pasaporte y se les paga mucho menos que lo pactado, lo cual hace imposible el regreso a sus países de origen.

Sahinal Monir, un albañil de 24 años de Bangladesh, vive junto a sus 300,000 compañeros de infortunio en la periferia de esta ciudad de ensueño, trabajando 14 horas diarias a un calor promedio de 55 grados, por una misera paga de 180 dólares al mes (Pijama surf, 2009).

Una alta tasa de suicidios generados por la desesperación es ocultada por el gobierno, sólo en el 2005 hubo registradas 971 muertes por “causas desconocidas”.

Los temas ambientales son más graves aún, ya que Dubai tiene agua para una semana y casi no tiene capacidad de almacenaje. Si hay elevación del nivel del mar, toda la fantasía montada sobre islas artificiales podría perder, así Dubai pasó de ser la Manhattan en el sol a la Islandia del desierto (Pijama surf, 2009).

Pero la construcción de una fantasía no debe tener límites, por ello es que en el 2007, Barney's New York, uno de los templos de la moda fue vendida en 825 millones de dólares a Istithmar, una de las compañías del gobierno de Dubai, a fin de fortalecer el proyecto de hacer del Emirato la nueva Acrópolis del lujo (Universal, 2007).

Pero todo este despliegue de inversiones es la cara turística del proyecto ya que existen otros proyectos como parques tecnológicos que van a dar la diversificación necesaria al proyecto general de Dubai de cara al siglo XXI.

Para el jeque Al Maktoum, en su libro *Mi visión: retos en la carrera por la excelencia*, sostiene que se trata de reconvertir las ganancias producidas por

el petróleo en inversiones de capital duradero para la región, que permiten sostener un estilo de vida de todos sus habitantes más allá de la producción petrolera, que se espera concluya en el 2020.

Los nuevos parques industriales es la cara no promocionada a nivel mundial por Dubai, sólo a nivel empresarial para atraer inversiones:

- Dubiotech, dedicado a la investigación biotecnológica.
- Techno Park, industria de alta tecnología.
- Dubai Silicon Oasis, industria de semiconductores y electrónicos.
- Dubai Industrial City, megaparque industrial enfocado a metales, minería, petroquímica, farmacéutica y maquinaria.

Una de las grandes debilidades del modelo de Dubai es que el 80% de la población del Emirato no son ciudadanos de él y que el Emirato no aplica las normas internacionales de la OIT sobre el trabajo, transformando a éste en uno de los países con mayor violación de los derechos humanos.

Dubai, dice un arquitecto holandés, es una abstracción viva, porque no hay nada y está viva, porque en ese desierto de sentidos sólo queda imprimir quimeras, sueños y fantasías, institucionales y urbanísticas de ayer y hoy, tampoco nada nuevo (Mazo, 2008).

Dubai no engaña, no hay grandes discursos sobre la paz, la cultura, la tolerancia, tampoco hay autoridades elegidas para que lo hagan todo, se planifica desde el centro del poder, por ello es un modelo sin oposición externa salvo el alzamiento de trabajadores del 2006, contra las pésimas condiciones de vida.

Conclusiones

El caso de Dubai lleva a reflexionar sobre el mismo como un nuevo modelo cuyas principales características van más allá del turismo y hay una combinación de factores que lo hacen particular. Estas características son:

- Es un modelo integral, no se trata de los tradicionales modelos donde todo está orientado al turismo, se trata de un país que pretende una modernización acelerada dentro del sistema y como tal ha generado una serie de estrategias previamente organizadas como un plan estratégico.

- Turismo de élite y uno orientado a una clase media alta.
- Comercio mundial.
- Capital financiera de Oriente.
- Grandes parques tecnológicos.
- Uno de los puertos más importantes del mundo.
- Formación de élite educada de ciudadanos con universidades públicas y privadas.
- El turismo ha servido de varias maneras a lograr este modelo y éstas son:
 - Ha logrado combinar edificios excepcionales y grandes inversiones para posicionar el país en el mundo.
 - Al ser una zona de banca libre, como son los paraísos fiscales hay un gran arribo de capitales que se orientan a estas inversiones.
 - El turismo de lujo es la vanguardia del modelo pero no cayeron en los errores de las islas Seichelles, de ser todo exclusivo, ya que han logrado combinar ambos segmentos aunque aparecen en la promoción sólo el segmento de gran lujo.
 - La gran infraestructura lograda y la calidad de vida y servicios que hay a partir del turismo sirven a otros segmentos como el financiero y el comercial al estilo del modelo de Miami.
 - El imaginario es una combinación del siglo XXII con *Las mil y una noches*, del gran mercado de especies y el edificio más alto del mundo, un esquema más que novedoso.
- El tercer elemento que caracteriza al modelo es la estrategia china de expansión:
 - El estado planifica, controla y ejecuta, aunque va abriendo espacios a empresas y consultoras mundiales, éste tiene el control absoluto del modelo.
 - La seguridad es total, hay un control policial extremo que no permite en una zona de terrorismo que se den las posibilidades que éste se asiente allí.
 - No hay democracia y los derechos humanos están restringidos a las leyes musulmanas y a los ciudadanos del país.

Hay muchas más características de este modelo, muy difícil de replicar, y ubicado en una zona donde la inestabilidad regional es absoluta, se trata

de la Suiza de Oriente como antes lo fue el Líbano y luego cayó en una guerra civil.

Dubai es un modelo integral de crecimiento económico en donde el turismo tiene un papel importante pero está junto a otras actividades, es el eje de la expansión y de la promoción de un país en un lugar de alta inestabilidad.

Bibliografía

- ARNAIZ BURNE, Stella Maris y Alfredo César Dachary (2009) *Geopolítica, Recursos Naturales y Turismo. Una historia del Caribe mexicano*. Universidad de Guadalajara. México.
- BARILI, Roberto T. (1991) *Historia de Mar del Plata*. Plus Ultra. Buenos Aires.
- BAUMAN, Zygmunt (2003) *Modernidad líquida*. Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires.
- BBC (2009) Default en Dubai vuelve la crisis financiera internacional. En BBC 27 de noviembre. Londres.
- BUADES, Joan (2006) *Exportando paraísos. La colonización turística del planeta*. Lucerna. Palma de Mallorca.
- COHEN, Daniel (2001) *Nuestros tiempos modernos*. Tusquets Editores. Barcelona.
- El Universal* (2007) *El sueño de Midas*. Publicado 19 de agosto 2007. Mexico.
- FAGNANI, Fernando (2002) *Mar del Plata. La ciudad más querida. Desde sus orígenes hasta hoy*. Editorial Sudamericana. Buenos Aires.
- FRIEDMANN, Georges (1958) ¿Adónde va el trabajo humano? En *Las condiciones del trabajo y la vida del espíritu*. Publicación de la Universidad Técnica del Estado. Chile.
- GUARDIA, María Asunción (2007) Dubai, el Emirato que surge del desierto. En *Balearia Magazine*. Año 4. Nº 15, agosto-octubre. España.
- MANZINI, Ezio (1990) *Artefactos. Hacia una nueva ecología del ambiente artificial*. Celeste ediciones. España.
- MAZO, Jorge Luis (2008) Profetas de la realidad. Publicado en *LAB Project Trans Arabic Express*. Agosto. Dubai.
- MOLINUEVO, José Luis (2006) *La vida en tiempo real. La crisis de las utopías digitales*. Biblioteca Nueva. Madrid.

- MVRDV (1998) *Costa Ibérica*. Actar. Barcelona.
- PIJAMA SURF (2009) *Dubai, el lado oscuro de Disneylandia*. Publicado el 10/04. <http://pijamasurf.com>
- PINEDA VILLAVIZAR, Andrés. Información sobre Dubai. www.arqhys.com
- SHOSTAK, Frank (2009) ¿Qué hay detrás de la crisis financiera de Dubai? *Mise Economic Blog*. <http://blog.mises.org/11119/whats-behind-the-dubais-financial-crisis/>. 30 de noviembre.
- VENTURI, Robert, Steven Izenour y Denise Scott Brown (1998) *Aprendiendo de Las Vegas. El simbolismo olvidado de la forma arquitectónica*. GG Reprints. Gustavo Gilli. Barcelona.

¿Es posible mitigar el cambio climático a través del turismo alternativo comunitario?

Domingo Gómez López

Introducción

El tema del cambio climático y turismo, se le ha dado mucha importancia en la primera década del siglo XXI, dado que la actividad turística en muchos años atrás (segunda mitad del siglo XX) se consideraba que no generaba contaminación alguna, y de ello se le atribuyó por algunos teóricos del tema como “industrias sin chimeneas”. Con la evolución de los destinos turísticos y con estudios en forma multi e interdisciplinario, en la actualidad se sabe que el turismo es uno de los depredadores disfrazados que impacta al medio ambiente, el aspecto sociocultural y la parte económica. Al medio ambiente por la generación de la basura, aguas negras afectando el manto freático, entre otros; en el aspecto sociocultural, se ha visto que el turismo acelera el cambio en los destinos, principalmente en la identidad cultural que abre camino hacia la globalización devastador; en el aspecto económico el incremento de los costos de los productos locales que impide el acceso de la población local a adquirir dichos productos.

Los antes mencionados, son algunas de las consecuencias negativas que genera el turismo, evidentemente también trae consigo algunos aspectos positivos como la valoración de las artesanías de diferentes tipos, la generación de empleo y el cuidado del medio ambiente, para ello se requiere trabajo constante por parte de los investigadores, académicos y todos los actores involucrados en el tema para generar una actitud de turismo responsable tanto del turista, organizadores de viajes y los anfitriones con la finalidad de minimizar el impacto negativo e incrementar los beneficios de esta activi-

dad económica en los países emergentes. Es por ello, los países que se encuentran en esta situación han considerado al turismo como una oportunidad de desarrollo regional y local.

En los siguientes apartados se hace un análisis breve sobre el cambio climático y las repercusiones que ha generado en el turismo y viceversa, dada la situación que el turismo también contribuye al cambio climático. El tema central es el turismo alternativo comunitario como una modalidad de turismo que genera bajo impacto ambiental y sociocultural ¿puede mitigar el cambio climático?

Cambio climático

La humanidad está enfrentando uno de los problemas globales más complejos de resolver, donde se requiere la participación voluntaria de líderes políticos de todo el mundo con propuestas que generen la disminución de la pobreza, a través de una distribución más justa de la economía y nuevas oportunidades para los países del sur, una visión hacia el comercio justo y no a la explotación de los recursos renovables y no renovables. Esta posmodernidad únicamente nos ha llevado a la edad del consumismo donde no importan las consecuencias ecológicas y culturales, únicamente el incremento económico de unos cuantos, donde las empresas transnacionales son los principales beneficiados.

Nuestro planeta está enfermo, resultado en un primer momento de la presencia de las grandes industrias que producen una elevada cantidad de contaminación ambiental (aire, río, tierra, acústica y paisajístico), donde las grandes políticas emprendidas por los organismos globales han favorecido a estas empresas. Por otro lado, la presencia de los poderes invisibles como menciona César Gilabert, están presentes en las instituciones encargadas de regular el crecimiento industrial y el comercio global.

En la última década del siglo XX, aparecieron nuevas modalidades empresariales, disfrazadas como conservacionistas, sin embargo, los propósitos reales han sido nuevamente la explotación de los recursos naturales. Estas empresas han llegado hasta en los rincones más alejados de las grandes urbes, en el corazón de los espacios naturales y sagrados que alguna vez fueron por parte de los pueblos originarios. Un ejemplo de ello, son las em-

presas farmacéuticas que han aprovechado a los centros de investigación financiando proyectos que estudian las propiedades de las plantas medicinales cuyos resultados son reportados para sus propios intereses.

Los ya mencionados son algunas razones que han provocado la variación climática del mundo conocido por los estudios como cambio climático o calentamiento global. Estos términos nuevos para la población en general han sido devastadores, principalmente provocados por las lluvias y altas temperaturas donde no sucedían, modificando el hábitat de los seres vivos, algunos transformándose y adaptándose a las nuevas realidades climáticas y otras tendientes a desaparecer.

Con relación a los alimentos cada año que transcurre existe menos producción, debido a las pérdidas de grandes extensiones de plantaciones, destinados al consumo humano y animales domesticados. Ahora se ha tratado nuevamente de producir más alimentos a través de las transformaciones genéticas de las especies, como el caso del maíz transgénico. Se habla de la soberanía y seguridad alimentaria como una propuesta para recuperar las prácticas tradicionales de consumo, de por sí un derecho que todo los seres humanos tenemos.

De acuerdo con la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático lo define como un cambio de clima atribuido directa o indirectamente a la actividad humana que altera la composición de la atmósfera mundial y que se suma a la variabilidad natural del clima observada durante periodos comparables.

Este cambio climático es generado por dos fuentes principales, por un lado, existen causas naturales conocidas como variabilidad natural del clima y, por el otro, de origen humano conocido como climático antropogénico.

Con relación a las primeras causas que son provocadas por la temperatura y presión atmosférica, vientos, humedad, precipitaciones, variaciones de las emisiones de las radiaciones solares, variaciones orbitales (precesión de equinoccios, excentricidad y oblicuidad de la órbita), las corrientes oceánicas y el campo magnético, entre otros.

Este convenio marco de la ONU, igualmente reconoce que el cambio climático también es originado por causas antropogénicas generadas por la deforestación de los bosques para convertirlos en tierras de cultivo y pastoreo, la generación de bióxido de carbono en las fábricas y medios de transporte, el metano en granjas de ganadería intensiva.

La variación climática o cambio climático ha provocado el calentamiento global que consiste en el aumento de la temperatura media global de la atmósfera terrestre y de los océanos. Este calentamiento global tiene un efecto conocido como efecto invernadero, fenómeno que se refiere a la absorción de parte de la energía que el suelo emite como consecuencia de haber sido calentado por la radiación solar. Este fenómeno evita que la energía solar recibida constantemente por la tierra vuelva inmediatamente al espacio, produciendo a escala planetaria un efecto similar al observado a un invernadero.

A nivel global, se han iniciado acciones para frenar el cambio climático, sin embargo, algunos países del norte no están de acuerdo con dichas iniciativas como el protocolo de Kyoto. En la actualidad muchas organizaciones tanto públicas como privadas están preocupadas que los efectos que el calentamiento global pueda producir sean profundamente negativos, incluso catastróficos tanto a nivel mundial como en regiones vulnerables específicas. Esos efectos incluyen no solo el medio ambiente sino repercusiones económicas y biológicas, que podrían afectar el bienestar general de la humanidad.

Acciones para mitigar el cambio climático

Para conocer las acciones para mitigar parte del calentamiento global como efecto del cambio climático, es necesario conocer las tres principales teorías que intentan explicar el fenómeno global:

1. Teoría de los gases invernaderos, que plantea la hipótesis de que los incrementos y los descensos en concentraciones de gases de efecto invernadero pueden dar lugar a una temperatura global mayor o menor de la atmósfera.
2. Teoría de la variación solar, hipótesis que intenta explicar las relaciones de las variaciones de la temperatura terrestre con variaciones de la actividad solar.
3. Teoría de las variaciones orbitales, que plantea que los cambios graduales en la órbita alrededor del sol y los cambios en la inclinación axial de la tierra afectan a la cantidad de la energía solar que puede llegar a nuestro planeta.

El calentamiento global es objeto de una creciente controversia, por sus repercusiones económicas y las bases científicas de quienes lo avalan y quienes lo niegan. Además existe un amplio debate social y político sobre el cambio climático que la misma ONU convocó a la conferencia de Copenhague en 2009.

Entre las acciones más sobresalientes que este organismo ha propuesto, se basan en dos momentos históricos: El tratado internacional Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático que se firmó en 1992 y el Protocolo de Kyoto como una extensión de la convención anterior en 1997.

Para el caso de la Convención Marco, los países firmantes debían comenzar a considerar como reducir las emisiones de Gases de Efecto Invernadero (GEI) y el calentamiento atmosférico. Los países firmantes acordaron el siguiente objetivo:

...es lograr de conformidad con las disposiciones pertinentes de la Convención, la estabilización de las concentraciones de gases de efecto invernadero en la atmósfera a un nivel que impida interferencias antropógenas peligrosas en el sistema climático. Ese nivel debería lograrse en un plazo suficiente para permitir que los ecosistemas se adapten naturalmente al cambio climático, asegurar que la producción de alimentos no se vea amenazada y permitir que el desarrollo económico prosiga de manera sostenible. (Artículo 2, Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático).

Así mismo en la Convención se solicitó a los países el establecimiento de inventarios precisos y periódicamente actualizados de las emisiones de gases de efecto invernadero. La Convención reconocía que lo elaborado sólo era un documento marco, es decir, un texto que debía perfeccionarse y desarrollarse en el futuro orientando eficazmente los esfuerzos frente al calentamiento atmosférico. En este sentido la primera adición al tratado fue el Protocolo de Kyoto que se aprobó en 1997.

El Protocolo de Kyoto de 1997 fue una extensión de la Convención, donde los países industrializados se comprometieron a reducir sus emisiones de gases de efecto invernadero. El objetivo primordial consiste en un recorte conjunto de las emisiones de gases de efecto invernadero de al menos el 5% con respecto a los niveles de 1990, en el periodo compromiso de 2008-2012.

Cabe mencionar que en el Protocolo de Kyoto no todos los países industrializados ratificaron el compromiso de reducción de emisiones.

En este protocolo se acordaron limitar la emisión de los Gases Invernadero: Dióxido de carbono (CO₂), Metano (CH₄), Óxido nitroso (N₂O), Hexafluoruro de Azufre (SF₆), así como dos grupos de gases Hidrofluorocarbonos (HFC) y Perfluorocarbonos (PFC). Para que éste protocolo entrara en vigor debía ser ratificado por los países incluidos que más generan gases de efecto invernadero y que representaran al menos el 55% del total de emisiones de 1990. Con la ratificación de Rusia en 2004 se llegó al 55% y el Protocolo de Kyoto entró en vigor.

Actualmente lo han firmado 184 partes, 183 países y la Unión Europea, y todos lo han ratificado salvo dos: Estados Unidos y Kazakstán.¹

Hasta este momento se ha comentado de las grandes políticas que han tratado de minimizar el cambio climático, sin embargo, no lo es suficiente, algunas acciones se pueden llevar a cabo de manera individual, entre las que destacan se encuentran:

1. Cambiar los focos tradicionales por otros de bajo consumo (compactas fluorescentes, o LED). Las CFL, consumen 60% menos electricidad que un foco tradicional, con lo que este cambio reduciría la emisión de dióxido de carbono en 140 kilos al año.
2. Evitar el uso del agua caliente, lavar la ropa con agua fría o tibia.
3. Utilizar un colgador/tendedero en vez de una secadora de ropa. Si se seca la ropa al aire libre la mitad del año, se reduce en 320 kilos la emisión de dióxido de carbono al año.
4. Comprar productos de papel reciclado. La fabricación de papel reciclado consume entre 70% y 90% menos energía y evita que continúe la deforestación mundial.
5. Comprar alimentos frescos. Producir comida congelada consume diez veces más energía.
6. Evitar comprar productos envasados. Si se reduce en un 10% la basura personal se puede ahorrar 540 kilos de dióxido de carbono al año.

¹ Kyoto Status of Ratification. Secretaría de la Convención sobre el Cambio Climático. 2009.

7. Utilizar menos los aparatos eléctricos; al menos, los encaminados exclusivamente al ocio. Desconectar los aparatos de radio, televisión, juegos, etc., a los que no se esté prestando atención en ese momento.

8. Elegir un vehículo de menor consumo. Un vehículo nuevo puede ahorrar 1360 kilos de dióxido de carbono al año si este rinde dos kilómetros más por litro de combustible (lo mejor sería comprar un vehículo híbrido o con biocombustible).

9. Usar menos el automóvil. Caminar, ir en bicicleta, compartir el vehículo y usar el transporte público. Reducir el uso del vehículo propio en 15 kilómetros semanales evita emitir 230 kilos de dióxido de carbono al año.

10. Elegir una vivienda cerca del centro de trabajo o de educación de nuestros hijos.

11. No viajar frecuentemente ni lejos por puro placer. Desde hace unos 20 años el hábito de viajar en avión se ha extendido de tal forma, y en ocasiones a precios tan bajos, que las emisiones de gases debidas a los aviones se han incrementado en más de un 200%.

12. Revisar frecuentemente los neumáticos. Una presión correcta de los neumáticos mejora la tasa de consumo de combustible en hasta un 3%. Cada litro de gasolina ahorrado evita la emisión de tres kilos de dióxido de carbono.

13. Plantar árboles. Una hectárea de árboles, elimina a lo largo de un año, la misma cantidad de dióxido de carbono que producen cuatro familias en ese mismo tiempo. Un solo árbol elimina una tonelada de dióxido de carbono a lo largo de su vida.

14. Exigir un certificado ambiental de edificios contribuye a la reducción de emisiones ya que se estima que el 50% del problema es originado por la construcción y funcionamiento de edificios y ciudades. Esto implica que al momento de adquirir o rentar una vivienda o edificio debemos exigir una certificación o etiquetado que indique el contenido energético del bien y el necesario para funcionar.

De acuerdo con las propuestas mencionadas, existe quizás una salida limpia sobre el cambio climático si todos los seres humanos contribuimos al cambio del patrón de uso y consumo de los productos, la vida de nuestro planeta está en nuestras manos. Las grandes industrias seguirán produciendo grandes cantidades de productos mientras la sociedad siga demandando.

Políticas sobre el cambio climático y turismo

En la última década del siglo XX, una de las actividades económicas que más incremento ha tenido a nivel mundial es el turismo, mismo que también está catalogado como una de las causas del cambio climático. Es así como las autoridades que participan en el diseño de las políticas públicas en el turismo a nivel global, se interesaron o convocaron a expertos en el tema para buscar alternativas en la minimización del bióxido de carbono generado por las grandes aerolíneas.

La I Conferencia Internacional sobre Cambio Climático y Turismo se llevó a cabo en Djerba, Túnez del 9 al 11 de abril de 2003, convocada por la Organización Mundial del Turismo y el Gobierno de Túnez, cuyo objetivo principal fue el análisis científico de las relaciones del cambio climático y el turismo, dada la importancia económica que está teniendo este sector en numerosos países, principalmente en islas pequeñas y en vías de desarrollo, así como los efectos de distintos tipos que está produciendo en los destinos turísticos.

En esta primera conferencia, acordaron seguir trabajando por un turismo sustentable, a través de la participación en distintos organismos que regulan los efectos del cambio climático y la participación de los mismos actores para minimizar la emisión del bióxido de carbono, entre las acciones a emprender se encuentran:

1. Suscribir a los gobiernos miembros de la OMT a los organismos intergubernamentales y multilaterales sobre el cambio climático.
2. Alentar al Grupo Intergubernamental de Expertos sobre Cambios Climáticos que preste especial atención al turismo sobre sus implicaciones hacia este fenómeno.
3. Instar a los organismos internacionales, financieros y bilaterales para que apoyen a los países en vías de desarrollo donde el turismo representa un sector económico clave, para afrontar la situación y formulen planes de acción.
4. Alentar al sector turístico tanto a las empresas de transportes, hoteleros, restauranteros, tour operadores, agencias de viajes y guías turísticos, a que adapten sus actividades utilizando tecnologías y logísticas más limpias, consumo de energía más racional.

5. Instar al gobierno a que promueva el uso de fuentes de energías renovables en las empresas y actividades del turismo y transporte.

6. Sensibilizar a los consumidores en los destinos y en los mercados emisores para modificar los hábitos de consumo, menos dañinos para el clima.

Los ya mencionados, fueron las primeras propuestas para mitigar el cambio climático que se relaciona directamente con el turismo, sin embargo, ha sido a nivel de buenas intenciones, los intereses económicos en el turismo imponen para cumplir los acuerdos establecidos.

Cuatro años más tarde, es decir, en 2007, se celebra la II Conferencia Internacional sobre Cambio Climático y Turismo en Davos, Suiza del 1 al 3 de octubre, cuyo objetivo central fue analizar los procesos internacionales y debatir las necesidades de adaptación y mitigación del cambio climático y turismo entre organizaciones internacionales, gobiernos, agentes turísticos públicos y privados, y académicos.

En esta segunda conferencia se reconoce que el cambio climático no es un evento remoto, sino un fenómeno que afecta al turismo en diferentes entornos y destinos, desde las regiones polares hasta las islas tropicales, las montañas, las costas, las zonas áridas, los lugares de patrimonio. Sin embargo, el turismo también contribuye al cambio climático por las emisiones que produce el transporte aéreo y el uso de energía en las instalaciones.

Los resultados de esta segunda conferencia se concretaron en cuatro recomendaciones generales dirigidos a:

1. *Gobierno y organizaciones internacionales*: Incorporar el turismo en el cumplimiento de los compromisos adquiridos de conformidad con la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático y el Protocolo de Kyoto. Introducir programas de educación y sensibilización dirigidos a todos los agentes del turismo, fomentar el intercambio de información interdisciplinarios para el desarrollo sostenible del sector turístico.

2. *Sector turístico y destinos*: Mitigar los efectos del cambio climático a lo largo de toda la cadena de valor de turismo; fomentar inversiones en programas turísticos ahorrativos de energía y en el uso de recursos de energías renovables; conservar la diversidad biológica, los ecosistemas naturales y los paisajes de formas que refuercen su resistencia al cambio climático y garanticen un uso sostenible de los recursos ambientales del turismo; sensibilizar a los clientes y al personal respecto de los efectos del cambio climático.

3. *Consumidores*: Alentar a los turistas antes de salir de viaje tomen en cuenta las repercusiones climáticas, económicas, sociales y ambientales en el viaje y destino, así como realizar actividades respetuosas del medio ambiente que contribuyan a la conservación del entorno natural y del patrimonio cultural.

4. *Redes de investigación y comunicación*: Fomentar investigaciones multidisciplinarias con objetivos concretos sobre los efectos del cambio climático; incluir temas ambientales y climáticos en los planes de estudio de los centros de formación en turismo; fomentar los viajes responsables que apoyen a un turismo sostenible consideren las cuádruple cuenta de resultados (climáticas, ambientales, sociales y económicas).

Los dos eventos internacionales que han tratado el tema de cambio climático y turismo, coinciden en sus conclusiones y recomendaciones, mismo que ha obligado a plantearse nuevas cumbres para tratar de cubrir las lagunas de conocimientos pertinentes.

La Cumbre Ministerial sobre Cambio Climático y Turismo, en Londres, Reino Unido, llevado a cabo el 13 de noviembre de 2007, se retomaron los temas discutidos en eventos anteriores, principalmente la declaración de Davos para ratificar a los estados miembros de la OMT, así mismo se reconoce que el cambio climático es una prioridad estratégica de primer orden, ya que este fenómeno mundial tiene repercusiones en el sector turístico.

En esta cumbre participaron diferentes delegaciones provenientes de distintos continentes quienes refrendaron contribuyendo en dos aspectos fundamentales:

1. Ayudar a los países en desarrollo en los que el sector turístico sea especialmente vulnerable a los efectos adversos del cambio climático, a fin de que puedan afrontar los gastos que conlleva la adaptación.

2. El sector privado debería contribuir proporcionalmente a los gastos que implican la prevención, la mitigación y la adaptación al cambio climático.

Estas medidas adoptadas se volvieron a presentar en la Asamblea General de la OMT celebrada en Cartagena de Indias, Colombia; sobre turismo y cambio climático, que se llevó a cabo del 23 al 29 de noviembre de 2007. En este evento se reconoce que el cambio climático causa ya efectos significativos en varios destinos turísticos del mundo.

Entre las principales resoluciones adoptadas en esta Asamblea General se encuentran:

1. Analizar los complejos problemas que plantea la relación mutua entre cambio climático y turismo, con miras a adoptar medidas efectivas de adaptación y de mitigación por medio de la transferencia de tecnologías limpias avanzadas, con el fin de combatir los efectos del calentamiento en el sector turístico.

2. Adaptar al turismo a las condiciones del cambio climático, que mitigue las emisiones de gases invernadero con arreglo al principio de responsabilidades comunes pero diferenciadas que recoge la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC).

3. Ayudar a transferir nuevas tecnologías, especialmente por medio del mecanismo de desarrollo limpio, y se esfuerce por conseguir recursos financieros para dar asistencia a los países en desarrollo que son especialmente vulnerables al cambio climático.

4. Definir medidas de consenso encaminadas a abordar el cambio climático, sin perder de vista las demás prioridades como la mitigación de la pobreza a través del turismo.

Estas son algunas políticas públicas generadas y adoptadas por los organismos globales del turismo, aunque esta actividad económica contribuye al calentamiento global, es a la vez víctima del mismo. El turismo produce 5% del total de los gases de efecto invernadero, sin embargo, no hay que olvidar que el turismo genera empleo y contribuye a la reducción de la pobreza.

Turismo alternativo comunitario: ¿Puede mitigar el cambio climático?

Se ha visto que el turismo en general contribuye al cambio climático, sin embargo, en los últimos diez años, es decir, la primera década del siglo XXI, han aparecido nuevas formas de hacer turismo, más amigable con la naturaleza con menos impactos negativos en las culturas originarias, tratando que los beneficios económicos repercutan directamente a la población local.

Una modalidad del turismo es el alternativo comunitario donde confluyen los intereses comunitarios de un pueblo determinado en el aprovecha-

miento racional de su patrimonio natural y cultural dentro de su territorio. Este tipo de turismo genera fuertes lazos de convivencia con la población local. Por lo tanto, se requiere de una planificación específica de las actividades que realizarán los visitantes durante su estancia en cada destino.

El turismo alternativo es el conjunto de viajes que tienen como fin realizar actividades recreativas en contacto directo con la naturaleza y con las expresiones culturales de cada destino, donde el visitante tiene una actitud y compromiso de conocer, respetar, disfrutar y participar en la conservación de los recursos naturales y culturales (Gómez, 2009: 55).

El término comunitario hace referencia al trabajo común o compartido entre varios miembros de una comunidad o pueblo, donde el patrimonio tanto cultural o natural es propiedad de la comunidad, es decir, no pertenece a una sola persona. Se entiende por turismo comunitario desde la visión latinoamericana como:

... toda forma de organización empresarial sustentada en la propiedad y la autogestión de los recursos patrimoniales comunitarios, con arreglo a prácticas democráticas y solidarias en el trabajo y en la distribución de los beneficios generados por la prestación de servicios turísticos, con miras a fomentar encuentros interculturales de calidad con los visitantes (Maldonado, 2005: 05).

De acuerdo con Maldonado, este patrimonio comunitario está conformado por el conjunto de valores y creencias, conocimientos y prácticas, técnicas y habilidades, instrumentos y artefactos, representaciones y lugares, tierras y territorios, al igual que todo género de manifestaciones tangibles e intangibles compartidas por un pueblo, a través de las cuales se expresan sus modos de vida y organización social, su identidad cultural y sus relaciones con el entorno natural.

Todo lo anterior se vuelve muy frágil ante cualquier cambio, se sabe con certeza que los primeros en sufrir fuertemente los efectos del cambio climático son los pueblos originarios ya que padecen entre otras: “la injusticia histórica; la colonización; la desposesión de sus tierras, territorios y recursos; la opresión y la discriminación, así como la falta de control de sus propios modos de vida” (ONU, 2010).

En el mundo existen aproximadamente 370 millones de personas que pertenecen a un pueblo originario, que representa el 5% de la población global y 15% de los más pobres del planeta.

Con estos datos, el turismo comunitario con una visión holística desde la perspectiva de los conocimientos o saberes locales, se puede convertir en una estrategia para alcanzar un desarrollo económico local sustentable con los pueblos originarios mediante el aprovechamiento de sus recursos naturales y culturales, así como una oportunidad de trabajo con salarios justos, contribuyendo a disminuir la migración hacia las zonas urbanas y la deforestación de los bosques y selvas para el cultivo y pastoreo.

El turismo comunitario bien practicado, con una conciencia social tanto para los operadores de viajes, turistas y anfitriones, así como las personas encargadas de diseñar políticas públicas en turismo, puede impactar positivamente en las comunidades receptoras desde el punto de vista económico, ambiental y cultural.

En lo económico, por la generación de empleo permanente y temporal a través de la derrama de divisas, inversiones y activación de los mercados locales y regionales, que generan los visitantes por el uso de los servicios de hospedaje, alimentación y guía local; así como el consumo de productos locales a través de las artesanías y productos orgánicos.

En lo ambiental, por despertar la conciencia de la población local sobre la importancia de conservar los recursos naturales como materia prima del turismo comunitario, lo que significa multiplicar las prácticas de conservación y equilibrio frente al descuido y la depredación del entorno natural de las comunidades rurales.

En lo cultural, porque despierta el interés por la gente local en la apreciación y valoración del patrimonio cultural comunitario al darse cuenta que sus tradiciones, fiestas y modos de vivir son importantes ya que los turistas van a los destinos porque existen atractivos que no son fáciles de encontrar en otras partes del planeta.

Por ello la actividad turística debe ser concebida como: "...un medio, más que un fin en sí mismo, que puede coadyuvar junto con otras actividades económicas a consecución de mayores niveles de desarrollo económico y social para la población local" (OMT, 2006: 21).

Para responder el cuestionamiento original si el turismo alternativo comunitario puede mitigar el cambio climático, después de haber analizado

los conceptos teóricos, en un primer momento puede ser afirmativo si cumplen ciertas condiciones como la disminución de la deforestación de los bosques y selvas para el cultivo, la aplicación de tecnologías alternativas para la operación de los proyectos turísticos comunitarios, el cambio del patrón de consumo de productos convencionales a productos locales tanto para los visitantes como de los anfitriones mediante la recuperación de la gastronomía, entre otros.

El turismo alternativo comunitario opera en pequeñas escalas en zonas rurales, lo cual facilita a la población local ejercer un control en la gestión operativa de las diferentes fases del proyecto, permitiendo implementar acciones específicas para la conservación de los recursos naturales y la protección del patrimonio comunitario. Por otro lado, también puede convertirse en una fuerte amenaza para la cohesión social de los pueblos originarios con su cultura y su hábitat natural.

Conclusiones

La principal contribución del turismo al cambio climático es el de las emisiones de gases de efecto invernadero que generan el consumo por parte de los viajeros de servicios de transporte (especialmente de transporte terrestre y aéreo) y el consumo de energía en los establecimientos turísticos (por ejemplo, el aire acondicionado, la calefacción y la iluminación de los hoteles).

Comparando con otros sectores de la economía global, el porcentaje de la participación del turismo al cambio climático es menor, sin embargo, no se debe dejar por un lado las alternativas para minimizar el impacto, dado que esta actividad cada vez es mayor, específicamente para los países en vías de desarrollo.

Desde el punto de vista de la sostenibilidad del turismo, el elevado consumo de agua per cápita en el turismo, la eficiencia energética, los problemas de la gestión de residuos y los efectos que el turismo tiene en la flora y la fauna deberían tomarse en consideración, ya que son otras causas que contribuyen al cambio climático.

El turismo debe convertirse en un medio para fomentar la paz y la comprensión internacional, el desarrollo económico sostenible y el diálogo intercultural entre los pueblos.

De esta forma, los pueblos originarios han iniciado su participación en las actividades turísticas con la intención de mejorar sus condiciones de vida, ya que ellos tienen derecho a la conservación y protección del medio ambiente y de la capacidad productiva de sus tierras o territorios y recursos. El turismo debe convertirse en una actividad socialmente solidaria, ambientalmente responsable, culturalmente enriquecedora y económicamente viable.

Esta mirada de desarrollo contribuye al empoderamiento de los actores locales así como el fortalecimiento de las capacidades de autogestión del desarrollo sostenible, fomenta el sentido de propiedad del proceso de desarrollo y la identidad de las comunidades, debido a que los actores se involucran directamente en las actividades que les permitan innovar mediante el uso de los conocimientos y capacidades locales.

Buena parte de las soluciones sobre el cambio climático está en nuestra forma de ser como anfitriones o visitantes, es necesario que todos analicemos nuestras acciones, principalmente antes de salir de viaje tomar en cuenta las repercusiones climáticas, económicas, sociales y ambientales en el viaje y destino, así como realizar actividades respetuosas del medio ambiente que contribuyan a la conservación del entorno natural y del patrimonio cultural. También es necesario analizar los complejos problemas que plantea la relación mutua entre cambio climático y turismo, con miras a adoptar medidas efectivas de adaptación y de mitigación por medio de la transferencia de tecnologías limpias avanzadas, con el fin de combatir los efectos del calentamiento en el sector turístico.

Bibliografía

- GÓMEZ, D. (2009) Desarrollo económico local a través del turismo rural en la comunidad Lacandona, Chiapas: Nueva Palestina, Lacanjá Chansayab y Frontera Corozal. Universidad de Guadalajara. Tesis doctoral.
- MALDONADO, C. (2005) Pautas metodológicas para el análisis de experiencias de turismo comunitario. Organización Internacional del Trabajo. Ginebra. Suiza.
- ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS (2010) La situación de los pueblos indígenas del mundo.

—— (1998) Protocolo de Kyoto de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático.

—— (1992) Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático.

ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL TURISMO (2007) Conclusiones de la Cumbre Ministerial sobre Turismo y Cambio Climático. Londres, Reino Unido. 13 de noviembre de 2007.

—— (2007) Declaración de Davos cambio Climático y Turismo: Responder a los retos mundiales. II Conferencia Internacional sobre el Cambio Climático y Turismo. Davos, Suiza. 1-3 de octubre de 2007.

—— (2007) Resolución sobre Turismo y Cambio Climático. Cartagena de Indias, Colombia. 23-29 de noviembre de 2007.

—— (2006) Agenda para planificadores locales: Turismo sostenible y gestión municipal. Edición para América Latina y el Caribe. Madrid, España.

—— (2003) Declaración de Djerba sobre Turismo y Cambio Climático. I Conferencia Internacional sobre el Cambio Climático y Turismo. Djerba, Túnez. 9-11 de abril de 2003.

SECRETARÍA DE LA CONVENCION SOBRE EL CAMBIO CLIMÁTICO (2009) Kyoto Protocol Status of Ratification.

Turismo, conservación y pueblos originarios

El nuevo colonialismo

Alfredo César Dachary y Stella Maris Arnaiz Burne

Introducción

Hoy el planeta se ha reducido en el número de las zonas aisladas o “desconocidas”, quedando aisladas islas de “mundo salvaje”, palabras que venden en el mundo del turismo, por su sentido de aventura, pero en realidad estas zonas corresponden a lo que se denomina pueblos originarios, la mayoría de ellos aislados y sin interés en “integrarse al mundo global”.

Pero estos lugares separados tienen dos enemigos implacables, por un lado las grandes transnacionales verdes como WWF o CI, entre las más destacadas, que quieren poner bajo su control todas estas áreas de naturaleza “prístina”, un concepto más ideológico que real.

El otro peligro es el turismo, entendido como el modelo dentro del capitalismo global, ya que pretende apropiarse de muchas maneras de estos territorios y recolonizar a su población para integrarlos al mundo mágico y, por ende, irreal del turismo.

Ambas estrategias tienen un fin común, borrar todo resto de sociedades y pueblos que no se integren al capitalismo global ya sea directamente o en su periferia, y transformar todos los territorios y culturas en objetos comerciales para una insaciable sociedad del consumo.

Comenzaremos por lo que fue primero, el desarrollo del conservacionismo ya que en él está la base del proceso de integración acordada o forzada de estos pueblos desde la época del colonialismo moderno en la segunda mitad del siglo XIX al capitalismo global.

La primera etapa es fundamental para entender la que sigue, que se inicia con el proceso de descolonización a fines de la segunda guerra mundial, ya que en la primera se asientan las bases de los parques nacionales y binacionales y el modelo de expulsión de los pueblos originarios, algo que fue una norma en el proceso de colonización de Estados Unidos y de Argentina en América del Sur.

Pero la importancia de ver combinadamente la conservación con el turismo es debido al auge de ambos, que se han transformado estos modelos de gestión, control y uso en sus áreas de influencia en poderes por encima de los estados.

En las últimas dos décadas del siglo XX se llegó a lograr un record mundial en el proceso de generar áreas bajo “conservación” al tener más de 105,000 ANP lo que representa un 11.5 % de la superficie total del planeta, de ellas sólo 480 son Reservas de la Biosfera (Toledo, 2005).

Un estudio de People & Conservation Unit de la WWF realizado en el año 2000, reveló que cerca del 80% de las ecorregiones se encuentran habitadas por uno o más pueblos indígenas y que 3,000 de las 6,000 culturas estimadas están en estas áreas bajo “conservación”.

Por ello es que la conservación y los denominados pueblos originarios son una dupla que no se puede separar, como antes lo fue la conquista frente a los conquistados, coincidentemente también los pueblos originarios, hoy se vuelve a repetir el escenario, pero con un argumento diferente, antes se pretendía salvar a los pueblos indígenas a través del catolicismo hoy se pretende salvar al mundo a través del ecologismo y la conservación.

Siempre la fe oculta la conquista, siempre el poderoso tiene discursos atractivos para sus pueblos, justificativos para su conciencia si es que la tiene, pero a la larga los intereses y sus impactos terminan dejándolos al descubierto en sus verdaderos intereses económicos.

En el mundo hay áreas naturales protegidas en más de 160 países, una parte importante de ella habitadas por pueblos originarios que a nivel mundial se estiman de forma contradictoria ya que van desde los 400 a los 700 millones de habitantes (Toledo, 2004).

Esta gran población, que puede llegar a ser el 10% del total del planeta, está ubicada en las áreas poco alteradas, porque su relación con el medio natural es equilibrada, pese a las presiones externas en busca de diferentes riquezas naturales.

Por ello zonas “vírgenes” son el lugar a conservar y el área para desarrollar un verdadero turismo de la naturaleza, ambas opciones tienen diferentes costos e impactos en las comunidades, como veremos al analizar los casos históricos y actuales de esta compleja relación.

El turismo representa al 83% de los países una de los cinco primeros rubros de exportación del mundo, de allí que su incidencia a las zonas donde entra es muy grande y generalmente negativa.

En términos económicos, sin embargo, es altamente rentable para el comercio mundial esta industria del placer y el consumo, ya que el 35% de las exportaciones mundiales de servicios la genera el turismo y del 8% al 9% de las exportaciones de productos.

Sin embargo, para el Fondo Monetario Internacional (FMI) el turismo es considerado como una estrategia de países endeudados, ya que no consideran el cluster del turismo como propio sino como una prioridad de la economía del país, para salir de esa situación.

La necesidad de “autenticidad” en el turismo lleva a la prostitución de la cultura local y la eficiencia que exige el modelo a la pérdida de tradiciones y nuevos consumos y el caso del turismo de la naturaleza y el ecoturismo a veces trae encubierta la bio-piratería, esto puede llevar a bio-explotación de los recursos naturales y conocimientos propios de los pueblos y sus ecosistemas (Pera y McLaren, 2005).

De allí que la propuesta a la Comisión de Desarrollo Sustentable de la ONU, referente al turismo en pueblos indígenas plantee lo siguiente: “El turismo insostenible perjudica el entorno y viola los derechos humanos de las comunidades locales y pueblos indígenas y sus derechos de acceso y propiedad de la tierra y los recursos indispensables para su seguridad alimentaria, autosuficiencia e identidad cultural”. Agrega además que “...se prohíbe comercializar con los pueblos y sus lugares sagrados, que forman parte de la cultura y sus conocimientos tradicionales”.

Esto es una clara definición de lo que se debe evitar al tratar de integrar por la vía del turismo o el comercio a los pueblos originarios, y además de esto la Comisión agrega: “Los pueblos indígenas y otras comunidades locales deben disfrutar completamente de sus derechos tanto individuales como colectivos y de su libertad sin prejuicios ni discriminación, incluyendo el derecho a rechazar o aceptar el turismo”.

Pero por el otro lado, el del capitalismo global, tenemos que el Fondo Monetario Mundial (FMI) y el Banco Mundial (BM) consideran al turismo como una estrategia de exportación y lo promueven; la Organización Mundial del Comercio (OMC) tomó más medidas como el “Acuerdo General sobre Comercio de Servicios”, por lo que las transnacionales tienen los mismos derechos que las empresas locales en el país de origen de éstas y ello beneficia a las grandes empresas (Chávez, 1999).

Es en este universo de contradicciones y grandes ambiciones que el turismo, como agente del capitalismo global, pretende llegar y controlar a los pueblos originarios, regresando a la colonización, esta vez diferente, y por ello más refinada.

Comienzan por el efecto demostración que les cambia el modo de vestir y actuar a la alimentación que termina en hacerlos adictos a la alimentación chatarra, el alcohol y a otros productos que no necesitan a un mundo distinto al de ellos, que los considera como “diferentes”.

En este trabajo pretendemos desarrollar primero el avance del conservacionismo y como se integra con el turismo para seguir controlando a los pueblos originarios en diferentes partes del mundo y a su patrimonio: la naturaleza, sus tradiciones y conocimientos.

Los antecedentes

El conservacionismo está ligado a los pueblos originarios, ya que ha sido mayoritariamente en sus ancestrales tierras donde desde hace más de un siglo y medio, se han venido creando miles de áreas protegidas a costa de la expulsión de estos pueblos de las mismas.

Tampoco fue casual que esta idea se haya desarrollado en Estados Unidos en el siglo XIX, aunque hay varios antecedentes anteriores, ya que este país estaba emergiendo como una gran potencia mundial en medio de una compleja situación de rapiña con el territorio de los países vecinos, y ampliación de sus fronteras interiores.

En el siglo XIX coincidieron hechos aparentemente contradictorios, como la guerra de exterminio contra los pueblos originarios y su contrapartida la “colonización” del oeste, el despojo de grandes territorios a México y la persecución de la gente que los habitaba. La fiebre del oro en California y el

exterminio de grandes recursos desde los bosques a los bisontes, focas y nutrias se daban en paralelo con el gran auge de la revolución industrial, en medio de un capitalismo salvaje transformado en el motor de desarrollo de este país.

Tampoco es casual, o quizás para ratificar una idea, que la primera zona a conservar era, lo que luego se transformó en el Parque Nacional Yosemite, tierra de los miwok, que fueron masacrados y los sobrevivientes expulsados de esta región, al igual que los pobladores originarios que vivían en la zona del Parque Nacional Yellowstone (Colchester, 2002).

En 1851, los buscadores de oro y tramperos, enfrentados por el espacio para la explotación de los recursos en el Valle de Yosemite con los pobladores originarios recibieron el apoyo del Batallón Mariposa, al mando del mayor James Savage, quienes finalmente lograron derrotar a los indígenas liderados por el jefe Tenaya, y así expulsar a los pocos sobrevivientes (Hernández, 2008).

Esta situación se daba y da a partir de la propia ley de Áreas Naturales de Estados Unidos, que define a estas “áreas silvestres” como aquellas áreas donde el propio hombre es un visitante que no permanece allí.

La visión de los pobladores originarios es opuesta a este “credo blanco” ya que como sostiene Ruby Dunstan del pueblo NLaka’pamux del Stein Valley en Alberta Canadá, “...nunca consideré al Stein Valley como un área silvestre, ...ésta es nuestra despensa. Conocemos todas las plantas y animales de la región, sabemos donde recolectar y cuando cazar. Lo sabemos porque nos fue enseñado cada día... Pero para algunos ambientalistas blancos, si un lugar es declarado área silvestre, no debe permitirse a nadie ingresar al lugar porque es demasiado frágil” (Colchester, 2002).

Este modelo de conservación de los anglosajones sintetiza la visión egoísta, racista y superficial de los conservacionistas de esa época, que en muchos casos ha llegado hasta hoy, y que al no entender cómo se puede explotar racionalmente un ecosistema por un pueblo por siglos, caen en la simplificación de cuidar el paisaje para generar ocio pleno a los que puedan ir y entrar, mientras los antiguos pobladores sobreviven en la pobreza o ya fueron masacrados.

Esta posición mezquina de los conservacionistas del siglo XIX y parte del XX, no coincide con los antecedentes de los primeros colonizadores, ya que William Penn, dos siglos antes, en 1681, establece para los colonos en Pen-

silvania una carta de los derechos, lograba hacer convivir la naturaleza con la producción al ordenar que por cada cinco acres desforestados se mantenía uno inalterado.

La idea de que las maravillas naturales, verdaderos “milagros de la naturaleza”, fueron creadas para el disfrute espiritual de los invasores tiene como consecuencia directa, la “legitimización del saqueo colonial” y la expulsión de los pueblos originarios (HWCP, 2003).

Este modelo, que fue la base para la expansión de un capitalismo salvaje, legitimado con la Biblia, se repitió en África, Asia y en todos los lugares donde penetró la colonización europea, que se consideraba a sí misma como el pueblo elegido por Dios.

Esta concepción de la realidad colonial tiene sus antecedentes muy atrás, en la visión de los primeros colonizadores anglosajones a América del Norte, quienes creían de que ésta era una tierra adjudicada a ellos por la providencia, y esto parte del mito fundacional de que el continente americano es la tierra prometida para este grupo de inmigrante de la fe.

Esta visión de los pioneros se fue consolidando hasta transformarse en una especie de “dogma”, con bases raciales, que terminó incidiendo en los primeros conservacionistas en una visión en donde la única conservación real se da a partir de sacar los habitantes del lugar, una medida que no fue sólo estética, ni de protección a los recursos, sino estratégica y de defensa ya que éstos fuera de sus tierras eran más vulnerables en la defensa como en la supervivencia.

El romanticismo en el siglo XIX genera, entre otras cosas, un redescubrimiento de la naturaleza y la vida rural, que intenta oponerse como un tiempo mejor al industrialismo que avanzaba con grandes costos para las zonas rurales y las ciudades, pero en ese camino se idealiza al mundo rural que tenía atrás la difícil y oscura vida del campesino del medioevo.

Es por ello que en los Estados Unidos del siglo XIX se busca el acercamiento a lo natural por su valor estético, como una reacción al industrialismo, pero a éste lo harán suyo los aventureros y las clases poderosas que podían ocupar su ocio en pesca y caza, y hacer de estas actividades organizaciones sociales, como clubes en los cuales comienza a imponerse este tema (Hernández, 2008).

La historia del continente africano fue diferente, ya que se trató del botín que los imperios coloniales se dividieron para realizar una segunda

colonización, acordada en Berlín en 1885, esta vez para organizar las nuevas colonias funcionales a los requerimientos de materias primas y como mercado interior de la gran producción que tenía el capitalismo industrial.

Hacia apenas tres décadas había comenzado la era Victoriana, la más importante en el imperio británico, territorio donde se desarrolló en forma más amplia y diversificada de Europa la revolución industrial, que había logrado hacer de Londres el centro del mundo económico y cultural.

El Darwinismo invadía las ciencias y la eugenesia y las visiones racistas se consolidaban y con ello la visión de la necesidad de ocupar tierras donde vivían gente en otro modelo de desarrollo, el cual no podían comprender, pero si sabían que no les era funcional porque no consumían.

Época de las grandes exposiciones mundiales, la primera fue en Londres en 1851 y el palacio de cristal, donde estaban el pabellón de las máquinas, locomotoras, motores de barcos, prensas hidráulicas, telares mecánicos, destacaban entre los 6,500 expositores de otros países. Junto a ellos, los productos “exóticos”: las ostras perlíferas del océano Índico, el almizcle de Turquía y el agua de rosas de Túnez junto a los habanos de Cuba.

La industria y el comercio eran el motor de esta época y sus actores la naciente clase media y los hombres visionarios, como lo fue el rey Leopoldo II de Bélgica, que vio en las expediciones al África una veta a explotar, por lo que en 1878 decidió encargar al explorador y periodista inglés H.M. Stanley, que recorra el río Congo y firmara un tratado con los jefes tribales.

Para 1883, el Rey Leopoldo II había logrado armar un imperio de 2'300,000 km², donde proclamó que su objetivo era llevar el progreso y la civilización a estos lugares, tarea misionera en la que amasó una fortuna de más de 20 millones de dólares de esa época, que se puede comparar con una obra de la época: el canal de Suez costó 4 millones de libras (Burchell, 1995).

En 1885, Bismarck convoca a una conferencia en Berlín sobre África, en una década en donde Francia ocupa Túnez, Inglaterra ocupa Egipto y Birmania. Alemania comienza la ocupación del África Oriental, camino a una división del mundo en zonas controladas por los grandes países industrializados.

La conferencia comenzó en 1884 y concluyó en 1885, una larga negociación entre las potencias históricas y las emergentes, por la repartición de África, que al final de la misma fue dividida entre los 15 participantes, dejando solo dos países en el continente con su independencia: Libia y Etiopía.

Hubo acuerdo sobre la libre navegación marítima y fluvial, la libertad de comercio en el centro del continente africano, el derecho a colonizar un territorio si se ocupaba la costa de éste, ya que se siguió el principio de usar los grandes ríos, como mecanismo de expansión y ocupación territorial.

África se dividió de las costas hacia el interior de manera que quedaron los franceses e ingleses ocupando la costa mediterránea; la costa oriental se dividió entre ingleses y alemanes y la costa occidental entre belgas, franceses, ingleses y portugueses, dejando la actual Somalia a Italia y Sahara Occidental a España (Burchell, 1995).

Desde el siglo XVI a fines del XIX se había consolidado el eurocentrismo, que constituye una dimensión de la cultura y de la ideología del mundo del capitalismo moderno, una deformación sistemática e importante que la mayoría de las ideologías y teorías sociales dominantes padecen (Amin, 1989).

Este culturalismo, como lo define Samir Amin, está tras la visión racista que ha dominado la relación entre occidente y África y que se refleja plenamente en la política ambiental, que se llevará adelante en el siglo XX, donde se privilegia el paisaje en vez de la población originaria.

Con el nuevo siglo XX, en 1900 había tenido lugar la primera convención para la preservación de los animales silvestres, pájaros y peces de África, de donde salieron las directrices para organizar las tristemente famosas reservas o cotos de caza de África.

En 1933, en Londres se realiza la Segunda Conferencia Internacional para la protección de la flora y la fauna africana. La delegación británica estaba presidida por el duque Onslow y fue en esta conferencia donde se aprobó el concepto de parques nacionales.

África ha sido considerada durante gran parte del siglo XX como un menor de edad que requiere de manejo y esa fue la función que se auto-designaron los países coloniales aunque, en general, los resultados han sido desastrosos y en términos ambientalistas se continuó con la visión colonial.

El mito del edén que ha servido como eje en el desarrollo del turismo en islas y áreas relativamente aisladas fue reemplazado ante la gran biodiversidad que existía, a la que se bautizó por la “vida salvaje”, con el mismo concepto del conservacionismo norteamericano, sin la población originaria.

La reserva de Selous Game, ubicada en la actual Tanzania, está considerada la reserva más grande del mundo, ya que abarca un total de 55,000 km², y hoy se considera uno de los lugares con una naturaleza prístina y uno

de los mejores paisajes de vida salvaje en esta vasta región de la costa occidental de África. Pronto será superada por la reserva trinacional del gran Limpopo entre Sudáfrica, Mozambique y Zimbabwe.

Esta gran reserva está a más de doscientos kilómetros de la capital del país Dar El Salam y se ubica entre dos parques importantes: el Parque Nacional Mikumi y el Parque Nacional de los Montes Udzungwa.

Siendo colonia alemana, situación que se dio entre 1896 y 1912, unos 2,500 km² del parque fueron destinados para coto de caza, y luego de la masacre de 1907 y con la salida de los alemanes, los nuevos colonizadores ingleses crearon en 1922 la reserva santuario de fauna salvaje Frederic Selous, y ésta se fue ampliando en la década de los treinta para incluir a los elefantes, pero ello implicó sacar la población local, lo cual siguió como política hasta la creación de la gran reserva, que hoy tiene habitantes pero muy controlados.

Los hechos desmienten la afirmación de ser un territorio prístino, paisaje natural y salvaje, ya que en ese lugar se dio una las masacres más grandes de la historia africana a comienzos del siglo XX, entre 1905 y 1907, durante la ocupación alemana de esta región.

Ésta alojaba a miles de familias campesinas que sobrevivían entre la sobreexplotación alemana por los trabajos forzados y las escuálidas cosechas que lograban, principalmente de algodón, que se vendían sólo a los alemanes al precio que ellos fijaban.

El plan que intentaban aplicar los alemanes era un programa comunal para el cultivo del algodón, los dejaba en una situación de semiesclavitud, por lo que el líder del pueblo Maji Maji, inicia un alzamiento que durará dos años, que fue apoyado por la población masivamente.

Esta zona, en el corazón de la actual reserva, fue el escenario de una matanza que dejó para unos 120,000 muertos y para otros cerca de los 300,000, además que se arrasaron todos los pueblos y cultivos y quemaron grandes áreas de selva para evitar las emboscadas (Cortés, 2007).

En África el tema de los pueblos originarios, a diferencia de la mayoría pueblos indígenas del mundo, no es un punto más, ya que hay un importante grupo de países que rechazan hablar del mismo por los temores de balcanización y vueltas al tribalismo, algo que ha sido históricamente operado por los colonizadores para mantenerse en el poder primero y para aplicar un control neocolonial, luego.

En África, pocos países reconocen la existencia de pueblos indígenas en su territorio, un caso es Burundi, que tiene incluso representación en el senado de los Twa; en Kenia, el movimiento aún no ha logrado imponerse, aunque el Banco Mundial ha exigido que se reconozcan las comunidades y planteó un programa de rehabilitación para las comunidades Ogiek y Sengwer (Zúñiga, 2007).

El proceso de reasentamiento de los pueblos, de expulsión de sus zonas donde desarrollaban explotaciones itinerantes y reducción de sus áreas de supervivencia ha hecho de estos pueblos muy dependientes de los subsidios y apoyos del Estado.

Descolonización, parques nacionales y el turismo

A partir de los años sesenta, con el proceso de descolonización se comienza a afirmar la política de crear parques nacionales, principalmente los binacionales y trinacionales, a fin de mantener el control sobre grandes áreas de los nuevos países emergentes, sacando la población para reasentarla en lugares muy diferentes, lo cual llevó en muchos casos a casi un exterminio.

Pero en África como en América la descolonización ha sido muy dolorosa y hay temas que quedan como el relativismo cultural cuando los pueblos creen que son independientes culturalmente y, en realidad, son más dependientes de las ex potencias coloniales, lo cual les hace difícil el camino a su identidad y la búsqueda de caminos propios (Bovin *et al.*, 2004).

Mientras los conservacionistas como grupo de poder transnacional ha logrado que el continente africano sea la parte del planeta con más áreas bajo reserva estricta, expulsando a los pobladores, las zonas costeras, que ya no son bellas por lo “salvaje”, sino áreas donde se concentra la pobreza, están muy afectadas.

Según el Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) el 38% las zonas costeras del continente y el 68% de las zonas marinas protegidas están seriamente afectadas por proyectos sin control y con grandes impactos, el mayor de ellos son las granjas camaroneras, y tres de los grandes deltas tienen gravemente afectados sus manglares, labor que es complementada en tierra por los conservacionistas, los Testigos de Jehová

y las agencias de turismo, que siguen alterando a los pueblos originarios. (www.wm.org.uy/boletin/84/AF.html)

En 1951, la administración británica crea el Parque Serengueti en la actual Tanzania, antes Tangañica, con una extensión de 14,760 km², el antecedente de esta reserva era dos cotos de caza decretados por los ingleses en 1921 y 1929, sobre estas tierras históricamente ocupadas por el pueblo masai, el cual fue expulsado.

Cuando los masai intentaron volver a sus tierras ancestrales, el conservacionista Bernhard Grzimek se opuso y con apoyo de las grandes ONG internacionales de conservación logró que las autoridades de Tanzania vetaran el regreso a sus tierras.

Hoy, los orgullosos guerreros masai han quedado despojados de sus tierras y su principal actividad, la cría de ganado, por lo que para poder sobrevivir se prestan con sus trajes típicos en los parques naturales y zonas de atracción turística para la foto con los turistas, un ejemplo extremo de la denigración. (www.lukor.com/not-por/0503/13025931.htm)

Los conservacionistas, imbuidos de la ideología eurocentrista, no pueden entender a los masai cuando sostienen "...no pensamos en las grandes praderas abiertas, las hermosas colinas y serpenteantes arroyos, como salvajes... Sólo para el hombre blanco era la naturaleza salvaje y sólo para él estaba infestada de animales y gentes salvajes... Para nosotros era dócil. La tierra era generosa y estábamos rodeados de las bendiciones del Gran misterio..." Los conservacionistas creen que hay áreas salvajes, lo cual es falso, ya que todas han sido habitadas y lo salvaje es la tapadera para los planes de asimilación forzada. (www.surival.es/castellano/p05/fc03p01/parques.htm)

Kenia, uno de los países con un elevado número de parques nacionales, como consecuencia de que fue colonia inglesa y ésta fue una de las formas de dividir pueblos y controlar las colonias, tiene una de esas reservas con una negra historia, es el Parque Nacional de Aberdares, que está a menos de 200 km de Nairobi, capital del país.

Más allá de su principal atractivo actual, el antílope Bango, una rara especie de este animal, el parque está ubicado en la cordillera del nombre de este parque donde están los bosques neblinosos y húmedos, lugar donde se ocultaba la guerrilla independentista conocida como los mau mau.

Los mau mau lucharon casi una década contra los colonizadores, quienes generaron una respuesta brutal que llevó a que más de 30,000 de estos

luchadores fueran muertos, además de familias y zonas rurales devastadas, hoy como siempre, “zona de vida salvaje”. Los guerrilleros, unidos por motivos y formas propias de su sistema tribal, fueron descubiertos y denunciados a las autoridades coloniales, por el antropólogo inglés Louis Leakey, una figura emblemática de las ciencias sociales británica (Brewda, 1996).

El parque, coincidentemente a fin de aislarlo, fue decretado en 1950 cuando estalla la insurrección con una extensión de 584 km² y luego ampliado a 800 km², lo cual lo coloca hoy como el tercer parque por su extensión de Kenia.

En 1961 se crea la reserva de caza del Kalahari central en un desierto de 700,000 km² en el sur de África y lugar donde vivían los bosquimanos, que fueron expulsados cuando se creó la reserva, pero que han luchado desde esa época para regresar a sus tierras.

El gobierno de Botswana ha reconocido el derecho de este pueblo también llamado “gana” a vivir en sus tierras, luego de varias décadas de tenerlos en campamentos de reasentamiento sin poder hacer ninguna actividad, salvo vivir de la mendicidad del gobierno.

Esta situación ha generado un serio problema en la comunidad donde ya es normal el alcoholismo, antes no se daba, y que ha generado muchas muertes en la misma. La desintegración social que generan los campamentos es muy fuerte y afecta a toda la comunidad.

Pero la penuria es mayor ya que los diamanteros (De Beers y Gem Diamonds), mineros de diamantes, han visto el desierto del Kalahari como un gran potencial, pero por órdenes del gobierno, las empresas se están retirando de las zonas cercanas a los asentamientos (Ferrero, 2008).

El gobierno de Botswana ha adjudicado a la empresa Safaris & Adventure Company, la construcción de un complejo turístico en la reserva del Kalahari, cercano al asentamiento bosquimano, autorizando a las empresas a hacer grandes pozos para extraer agua para el complejo hotelero, lo cual se prohíbe a los bosquimanos: un ejemplo de “sustentabilidad selectiva” (Survival, 2008).

Pero las reservas, parques y cotos de caza en esta nueva época tienen nuevos perfiles territoriales y cada vez toman más fuerza las reservas binacionales o trinacionales, que implican crear una zona bajo tutela internacional, por encima de los países y sus soberanías.

Un ejemplo de ello es la reserva trinacional y transfronteriza para la conservación de los grandes gorilas, que integra a Uganda, Ruanda y la República Democrática del Congo y que asumirá la forma de Reserva de la Biosfera.

Esta nueva reserva integra a los parques nacionales de los Volcanes, Mgahinga Gorila, Bwindi Impenetrable y World Heritage Site, Queen Elizabeth, Sempliki, Ruwenzori Mountains, Kibale y Virunga (Soitu, 2008).

Pero este acuerdo logrado en el 2008, como las nuevas experiencias de conservación en África, tiene tras sí una historia sangrienta, de la que no se pueden zafar los grandes conservacionistas, porque sus intereses tanto de conservación como eugenésicos siempre están solapados en sus acciones.

En agosto de 1996, mientras se da el exterminio de tutsis por parte de los hutus, el New York Times publicaba una noticia paralela al informe de las masacres que decía así: "...por el momento los gorilas de Ruanda han salido ilesos, noticia maravillosa..." (De Hoyos, 1996).

Lo que no se explicó en esa noticia era que en el Parque Monte Virunga era el sitio donde estaban las bases de la guerrilla del Frente Patriótico de Ruanda, autor de la masacre, que a su vez era financiado con fondos del Ministerio de Ultramar de Gran Bretaña y la presidencia de Uganda.

Desde la mitad del siglo XX los colonialistas, primeros belgas, luego ingleses apoyaban a uno de estos dos pueblos en detrimento del otro a fin de poder explotar sus contradicciones en mayores y mejores permisos para lograr concesiones de minas y bosques.

Hoy el 17% de Ruanda son zonas "protegidas", o sea, que no pueden albergar población, ni servir de fuente de recursos a la misma, por el peligro que implica el penetrar a estos sitios resguardado por guardias armados.

En la década de los treinta lograron convencer primero a las autoridades coloniales de la actual Uganda para que decretaran tres grandes reservas de bosques: Mgahinga, Echuya y Bwindi, en las cuales vivían los batwa, situación que se mantuvo hasta 1991, en que se decretaron éstas como áreas de conservación y esto aunado a una campaña que acusaba a los pobladores originarios de estar matando gorilas espalda plateada, llevó a su expulsión de las mismas (Dowie, 2006).

Países como Zambia, muy pobre, tiene parques muy grandes y en Sudáfrica el Parque Kruger es más grande que el estado de Massachussetts en Estados Unidos, el cual crece más aún al integrarse a otros parques en las nuevas reservas transfronterizas.

El Gran Limpopo, megareserva transnacional que se integra por la unión del Parque Nacional Kruger de Sudáfrica, el Parque Nacional Gonarezhou de Zimbabwe y el Parque Nacional Limpopo de Mozambique, fue creado oficialmente en el 2002, aunque las negociaciones para su formación se inician a comienzo de los noventa.

Estos parques han sido promovidos por la World Wildlife Foundation y el multimillonario Antón Rupert, con el apoyo de los presidentes de estos países y como una forma de crear un área que ha tenido una cruenta historia de guerra como una zona de paz, según lo explica Irma Engelbrecht, representante de la fundación parques por la paz (Planeta Azul, 2006).

Quizás estas nuevas reservas, realizadas en países aparentemente gobernados por partidos que han surgido de las luchas populares hagan realidad los acuerdos que se están logrando a nivel mundial para romper con la dicotomía falsa de población-conservación.

En el año 2004, hay una declaración preliminar de las Naciones Unidas, que dice: "...los pueblos indígenas no serán desplazados de sus tierras o territorios. No se procederá a ningún traslado sin el consentimiento expresado libremente y con pleno conocimiento de los pueblos indígenas interesados y previo acuerdo sobre una indemnización justa y equitativa y siempre que sea posible con la posibilidad de regreso..." (Dowie, 2006).

En el mismo año, en Vancouver, Canadá, se realizó el Foro Internacional de Mapeamiento Indígena, cuya declaración fue firmada por más de doscientos representantes de los pueblos originarios se afirma que "...Las actividades de las organizaciones de conservación representan actualmente la mayor amenaza individual a la integridad de las tierras indígenas..." (Dowie, 2006).

El total de reservas en África, tomando solamente la parte subsahariana, es de 1,005, o sea, que representan 3.5% en cuanto al número de reservas, pero en superficie es casi el 20% del total, además de tener más área bajo protección que toda Europa sumado Medio Oriente y el norte de África.

Los tres países con mayor superficie dedicadas a la conservación son: Botswana, Mozambique y Tanzania, tres países pobres. De ellos, Mozambique y Tanzania están entre los que tienen índices de desarrollo humano más bajo del mundo.

En general, más de 75% de los países africanos están en la lista de los países con indicadores de desarrollo humano bajo, lo cual es acrecentado por la pérdida de una media del 6% del territorio.

Este es parte del marco donde nace el turismo más caro del mundo, el de los safaris, hoy fotográficos, el de las grandes reservas para observar a los grandes animales como leones, cebras, elefantes y jirafas, entre los más conocidos.

América: turismo de la naturaleza y resistencia de los pueblos originarios

Los pueblos indígenas conviven con la biodiversidad que hoy es uno de los recursos más preciados para el capitalismo global, por lo que el turismo les abre las puertas a los mercaderes de estos recursos naturales, que tras el disfraz de viajeros y aventureros, ocultan su interés de biopiratería de la biodiversidad.

Esta doble situación de guardianes de la biodiversidad y pueblos testimonios de una naturaleza menos afectada o más conservada, los han transformado en un verdadero producto-atracción para los empresarios del capitalismo global, de allí que hayan surgido premios y otros tipos de engaños para poder controlar sus riquezas, como cuando comenzó la conquista hace cinco siglos.

Estos pueblos, hoy ricos en tradiciones y en recursos naturales, son para el ciudadano global o las empresas un preciado botín, de fácil acceso y obtención ya que ellos creen que estos pueblos no tienen idea del valor que esto representa, un error de subestimación, derivado de la visión racista que da el eurocentrismo.

Por ello, los ecologistas y ambientalistas en su visión simplista y colonialista, alimentan imaginarios occidentales del noble primitivo, “el buen salvaje”, que vive una vida comunal y tiene una relación cercana con el medio ambiente enfrentado a los programas de desarrollo que han destruido su cultura (Tennant, 1994).

Así, los imaginarios de los programas de ecoturismo retornan a las tradiciones indígenas presentadas como una esperanza para las personas ciudadinas, que pretenden la utopía de “vivir en armonía con la naturaleza”.

Pero no sólo es falso sino ideológico, porque implica que la naturaleza “escapa al orden cultural” y, por consiguiente, el “nativo ecológico” se torna parte integral de esa naturaleza ideal, donde los indígenas representan el

deseo de retornar a un mundo primitivo, a un estilo de vida preindustrial y a un mundo ecológicamente sostenible.

El desdoblamiento de la naturaleza protegida y manejada por los pueblos originarios de su realidad actual de pueblos testimonios es el punto de diferenciación con otras visiones, ya que no se puede superar la realidad natural de las comunidades que viven en ella, el pretender hacerlo es más ideológico que real.

Frente a la no convivencia de pueblos originarios o campesinos pobres mestizos con las áreas de conservación se han creado las “Reservas antropológicas” que en Brasil llegan a 250, los que conservan aislados como cortos humanos los pueblos y los ecosistemas que los albergan (Steinberg, 1996).

En el caso específico de México, el 13% de la población indígena en el país tiene una presencia en las 160 áreas naturales protegidas, un 13.3% de un total de 1'466,890 habitantes en estas áreas (CONANP, 2008).

Pero, como coincidencia, las áreas naturales protegidas con mayor población indígena son las que se pretende operar en el turismo, por sus grandes atractivos y además el hecho de estar con los pueblos testimonios; son las generadoras de grandes ingresos, por lo cual constituyen un botón atractivo frente a la miseria en la que viven los pueblos testimonio.

En México, uno de los estados más importante para el país en cuanto a su potencial hidroeléctrico y su gran biodiversidad además de yacimientos de minerales estratégicos es el estado de Chiapas, en la frontera con Guatemala con quien comparte la gran mayoría de población de origen maya.

El tema más conocido por la conflictividad y además por estar junto a la zona donde está el Ejército Zapatista de Liberación Nacional es el de la protección de la selva lacandona y sus conflictos internos.

Pero antes de entrar en el tema específico diremos que una de las grandes organizaciones que trabaja allí Conservación Internacional, entre sus medidas prioritarias está la de regular y controlar el crecimiento de la población, para la cual se hace acompañar con MEXFAM, que con fondos de PACKARD y USAID para el proyecto Población y Medio ambiente.

La región de los Montes Azules siempre fue territorio del pueblo maya, con espacios cortos de tiempo en que éstos eran desalojados por las compañías madereras y luego regresaban y se reasentaban en la región.

En Chiapas, la selva lacandona tiene una superficie de 1'800,000 hectáreas aproximadas, dentro de ella está la Reserva de la Biosfera de Montes

Azules (REBIMA) con 332,200 hectáreas, que abarca una de las cinco regiones en que se divide la selva, y se creó excluyendo a la más rica en biodiversidad que es la de Las Cañadas.

El Gobierno mexicano, en 1972, elige entre varios miles de campesinos mayas de la zona, a 66 familias a las cuáles les entrega 614,321 hectáreas, o sea, cerca de 10,000 hectáreas por familia, bajo el pretexto de que eran lacandones aunque en realidad eran, según las fuentes analizadas, mayas Caribe.

Este grave hecho que realiza el Estado, que deja afuera de la distribución de tierras a 47 poblados que alojan más de 4,000 familias, que estaban asentados en el territorio desde los años cincuenta y tenían resolución presidencial, agrava la situación compleja de la zona en la anarquía y la rebelión. Esta última explota en 1994 a través del EZLN.

Esto lleva al Estado generar varias estrategias para sacar a esta población, acusándolos de invasores primero, luego de saqueadores de la selva, todo para ocultar un gran saqueo de maderas, ya que en 1974 por decreto presidencial se había creado COFOLASA una paraestatal maderera.

Las 66 familias elegidas firmaron inmediatamente un acuerdo con esta empresa que le permitía a la misma sacar 35,000 m³ de madera, a cambio de \$5,000 semestrales a cada familia. Explotación forestal y ganadería intensiva se unieron para saquear el recurso y se demoró casi una generación, 28 años, en sacar un plan de manejo.

Esta situación conocida más de cerca por el lugar, repite una estrategia típica colonial de dividir y explotar recursos, pero con el membrete de área protegida y generar contradicciones políticas para tener violencia en forma permanente.

El 2 de mayo de 1999, el procurador del medio ambiente, Antonio Azuela, anunció un plan de reforestación de la selva lacandona, o sea, militarización interna con fines ambientales, que le permitió al ejército instalar cinco campamentos con 5,000 efectivos, en una labor de provocación hacia el EZLN (García, 2000).

En el año 2000, las dos organizaciones, Conservación Internacional y la WWF, unidas a otras organizaciones nacionales y con el apoyo de la Semarnap, acuerdan e inician una campaña de desprestigio sobre las comunidades mayas acusándolas de provocar 170 incendios en los Montes Azules y destruir 10,000 hectáreas de selva alta.

A ellos se les sumaron los organismos del estado CONANP, Semarnat y PROFEPA, el Instituto de Historia Natural y Ecología Estatal y la Mtra. Julia Carabias, quien fuera secretaria del ramo y Javier de la Maza, en ese momento a través de Espacios Naturales y Desarrollo Sustentable A. C., para lograr el desalojo de los pueblos mayas asentados en la reserva, “inclusive violento, si fuera necesario”.

Estos dos últimos, vinculados a CI y WWF, lograron adquirir un amplio terreno donde desarrollan un hotel “ecológico”, nombre sutil para viajeros VIP, ¿no resulta extraño ver a los pioneros de los estudios ambientales de México, peleando tierras de los mayas para hacer hoteles boutique?

El hotel Lacandonia, el más lujoso y exclusivo de Chiapas, es propiedad de Julia Carabias, ubicado en medio de la zona de conflicto con los campesinos, el mismo que ha intentado sacar de la Reserva.

Ubicado entre la zona de selva donde hay una rebelión indígena desde hace más de una década y del otro lado donde están las pistas aéreas clandestinas del narcotráfico, el hotel Lacandonia recuerda a una isla de la fantasía (García, 2005).

El Plan Puebla-Panamá y los corredores biológicos son los ejes en los cuáles corre esta estrategia, que a su vez ha sido reforzada con el Plan Mérida, de la lucha con el narcotráfico, los acuerdos de lucha contra las maras y otros proyectos multinacionales, incluido el ALCA.

En el sureste de México y Centroamérica se localizan el 11% de las especies animales y vegetales del planeta, eco regiones de alta prioridad, bosques secos, humedales y selvas tropicales, lo cual podría justificar una política de manejo sustentable para lograr una conservación con menos impacto debido a que hay una importante población, mayoritariamente de origen maya.

Pero las reservas existentes y otras por venir van a estar atravesadas por oleoductos, gasoductos, carreteras, ferrocarriles, plantas energéticas y canales secos, así como corredores industriales según el investigador de la UNAM, Gian Carlo Delgado Ramos (Enciso, 2003).

Pero atrás de estos planes hay más aún, como la gran riqueza petrolera que existe y es conocida desde hace varias décadas, en el Golfo de Honduras, por lo cual no ha sido posible definir las fronteras marítimas, porque tanto Honduras, Guatemala como Belice ya han dado concesiones a futuro sobre estas reservas marinas.

Para hacer este megaproyecto, los conservacionistas internacionales como la WWF, Conservación Internacional, Nature Conservancy, agencias europeas e incluida la NASA, se han unido a los estrategas del Banco Mundial, del BID, CEPAL, para poder generar un programa conjunto de control y apropiación de los recursos naturales y la infraestructura que permita su explotación. La propuesta de integración mediante carreteras, corredores energéticos, ferrocarriles y oleoductos, entre otros, hacen un total de 32 proyectos, definidos como de “conectividad regional” (Torres, 2001).

El Corredor Biológico Mesoamericano es, para Laura Carlsen, una nueva forma de inserción en el mercado global, para una región que ha sido simultáneamente el talón de Aquiles y la joya de la corona en los planes para conformar el ALCA, lo que coincide con que a la biodiversidad se le reconoce valor planetario (Encino, 2003).

Entre la Reserva de la Biosfera de los Montes Azules al Plan Puebla-Panamá, están los mismos intereses y actores, combinando la conservación, manejo, explotación y apropiación de los recursos naturales y el uso intensivo de grandes masas de población indígena para sus megaobras de infraestructura, con lo cual se “integra” la megarregión y se desintegran las comunidades locales.

En Nicaragua se creó, apoyado por la UICN y WWF, el Refugio de vida silvestre de los Cayos Miskitos, con 502,000 hectáreas en 1991, y la propia WWF creó la organización Mikupia que administra la reserva que tiene además 15,000 pobladores en sus costas.

El problema que no se trata es que esa zona tiene uno de los más elevados niveles de drogadicción como de detención de gente por complicidad con el narcotráfico, por ser el paso de la ruta que trae la droga desde Colombia.

Toda la zona costera está bajo diferentes niveles de protección, y la misma es una de las zonas de más tráfico de drogas en el mundo, ¿coincidencia o complicidad?

En Belice hay bajo protección un total de 14 zonas, de las cuáles cuatro son áreas costeras, islas y mar y el resto son terrestres. Las áreas de Belice, Guatemala y Honduras se suman a las mexicanas en el programa internacional del Arrecife Mesoamericano, zona de alto tráfico de drogas.

En marzo del 2003 se realizó el Primer Congreso Mesoamericano de Áreas Protegidas, donde la opinión de los pueblos originarios sobre éstas es un hito a tomar en consideración.

Los pueblos indígenas hemos analizado y concluido que los decretos de áreas protegidas emitidos por el Estado han sido instrumentos legales que lesionan y violan de manera reiterada y sistemática los procesos propios de ordenamiento territorial de los pueblos indígenas, además de ser instrumentos que han servido para continuar con el despojo de nuestros territorios y prohibir el acceso y uso de espacios que para nosotros son sagrados, para posteriormente concesionar a particulares, el uso y usufructo de áreas protegidas, sin que exista, por dichas concesiones, el debido retorno de los beneficios que bien pudiesen ser utilizados para el fortalecimiento de las capacidades de nuestros pueblos (WRM, 2003).

Los ejemplos de esta compleja relación entre naturaleza y turismo siguen en toda América, siendo en el cono sur donde los enfrentamientos se han ido profundizando debido al hecho de que han arribado a la política nacional varios de estos pueblos, incluida la presidencia de Bolivia y la reformulación del estado nación.

En Argentina, la quebrada de Humahuaca, un lugar histórico para los pueblos originarios del noroeste, fue reconocida como Patrimonio Cultural y Natural de la Humanidad por la UNESCO en el 2003, y a partir de esta nueva coyuntura se generó un proceso de especulación inmobiliaria, que deja fuera de la posibilidad de tener una vivienda a los habitantes del lugar.

Este es un caso diferente, la gente vivía y rentaba porque no había podido construir su casa, pero este hecho aunado al auge del turismo han transformado la región generando una serie de valores inmobiliarios comerciales que no están ni siquiera en la mente de la gente del lugar, con ello las rentas se duplicaron haciendo imposible que las puedan pagar.

Se dio ya el caso que 55 familias del lugar se empiezan a recorrer para poderse asentar y se ubican a un kilómetro de la carretera, junto a un lecho de arroyo, y al poco tiempo aparece la autoridad que secuestra los bienes de los indígenas y los expulsa (Schortt y Miodownik, 2009).

Antes de la declaración, en el 2001, eran 600 personas hoy son más de 2,500 y va creciendo porque aparecen hoteles y hay trabajo, algo que falta en toda esa región. El turismo ha traído trabajo, pero también una economía a la que no estaban acostumbrados.

La conservación histórico natural es muy importante, pero esto es un ejemplo que antes de una declaratoria se deben hacer estudios sobre la población y los impactos que genera esta nueva situación.

Brasil es el país del continente con mayor riqueza en biodiversidad de América Latina, aloja a gran parte de la cuenca del Amazonas que se comparte con Colombia, Ecuador, Perú, Bolivia y Venezuela, considerados como la última gran selva del planeta y uno de los pulmones más grande del mundo.

El país en los noventa tenía un total de 250 reservas antropológicas y estaban en definición 250 más, lo que sumaría un 10.2% del territorio para 300,000 personas.

La convivencia de conservación y población es un tema recurrente en toda América Latina, siendo un ejemplo de ello en Brasil el pueblo pataxo, que forma parte de cientos de pueblos originarios que fueron invadidos por los portugueses y ahora se están devolviendo a los pueblos indígenas.

Los pataxo junto a otros pueblos indígenas fueron despojados de sus tierras en 1861, por el gobierno de la provincia de Bahía, y fueron todos confinados en un solo poblado.

El territorio de los pataxo fue declarado Parque Nacional Monte Pascoal, después de su violenta expulsión en 1951 y en 1961 las 22,500 hectáreas de tierras fueron transformadas en unidades de conservación. Pero fue recién el 19 de agosto de 1999 que los pataxo fueron al Monte Pascoal y comenzaron el proceso de ocupación de sus antiguas tierras, ya seriamente afectadas.

Pero luego vino la demarcación de tierra y durante la espera 150 familias fueron expulsadas de su lugar de asentamiento a instancia de los ganaderos locales, lo cual los llevó nuevamente a la lucha por agilizar el trámite de la demarcación.

Las tierras que tienen en la actualidad no son suficientes para sustentar toda la población, por ello un grupo pataxo está en la Reserva de Jaqueira, realizando actividades en el ecoturismo, y realizan danzas y ritos en los hoteles como el Med y el Club Axe Moi, venden artesanías, pero han sido ya cooptados por los cambios, que les han dado un vuelco en la forma de vida (Azevedo, 2004).

La Amazonia Peruana es una región de gran riqueza en biodiversidad y, a la vez, un destino de ecoturismo de nivel mundial, allí en el departamento Madre de Dios que es parte de la provincia de Tambopata, cuya capital es Puerto Maldonado, se ha combinado la conservación con el turismo.

Según un estudio realizado por los conservacionistas, esto es posible cuando el turismo genera suficientes ganancias como para mantener el programa de conservación y, a la vez, generar utilidad económica.

Quizás la diferencia más marcada con África es que los ecologistas han vendido estas grandes áreas naturales separadas de los pueblos, o sea, el atractivo es la naturaleza, una visión errónea ya que la naturaleza ha sido manipulada por siglos por estos pueblos.

Para estos conservacionistas-ecoturistas, el 70% de la población visita los lugares por ver la naturaleza y no los pueblos, algo que estimamos está manipulado ya que, según los conservacionistas, los pueblos salen sobrando de esta operación, por lo que hacerles propaganda puede ser contraproducente para sus fines.

De allí que su deducción de que el éxito del ecoturismo dependa de la vida silvestre, de la facilidad del acceso a la región, de la calidad de los guías y que beneficie al país y a la localidad, es una visión parcial, ya que presuponen que los habitantes han sido desplazados a la localidad y la selva quedó sola para su contemplación (Geom *et al.*, 1997).

Perú, al igual que la mayoría de los países amazónicos, tiene grupos humanos muy aislados, lo cual permite que se mantengan y que la integración sea administrada por ellos y con menor presión del turismo (Barragán, 2007).

Pero el turismo y la búsqueda de recursos naturales no se limita y se sigue expandiendo a través de parques nacionales bio o trinacionales, a través de nuevas reservas de la biosfera y una serie de mecanismos que han hecho del ecologismo la nueva ideología del capitalismo global para mantener los recursos, explotar a los mismos acorde sean las necesidades de los grandes intereses.

Conclusiones

La naturaleza hoy es una realidad cuya definición se va adecuando a los grandes cambios que generan las tecnologías y la ciencia en general. Mientras se trata de cuidar el paisaje, se transforman radicalmente todos los productos de consumo humano, desde la carne a los granos, desde la leche a los huevos, todo hoy está transformado, cambiando la esencia.

Por ello podemos hablar de dos naturalezas, la que es reserva del capitalismo global y sirve de escenario para el turismo, a la vez que permite integrar a los últimos grupos humanos fuera del sistema, aunque sean marginales

y la otra que está en profundo proceso de cambio, incluido el clima, que ya es manipulado y operado como un instrumento de agresión, o sea, de uso militar.

De allí que cada día sea más difícil definir a la naturaleza y mucho más a los que han hecho de este discurso una forma de vida, en una sociedad en que todo pasa a ser producto porque todo es factible de entrar al mercado.

Si el hombre desde el ADN a sus historias y su propia privacidad lo son porque la naturaleza que no tiene registro de propiedad salvo las especies ya registradas, no puede ser también un botín para el mercado mundial, que busca nuevas aventuras y experiencias para una sociedad ansiosa de cosas nuevas.

Por ello, el turismo ve en la naturaleza y en los pueblos que la han cuidado, un gran proyecto que en la medida en que éste se amplía hace más necesario diversificarse y ampliar el territorio del ocio, hasta hacerlo como el mercado un espacio global.

Bibliografía

- AMIN, Samir (1989) *El eurocentrismo. Crítica de una ideología*. Siglo XXI. México.
- AZEVEDO LUINDIA, Luiza Elyane (2004) Ecoturismo en sociedades indígenas. ¿Una propuesta sostenible? Ponencia del X Congreso de IASCP. México.
- BARRAGÁN, Lourdes (2007) *Documento base preliminar del foro electrónico: "Pueblos indígenas y áreas protegidas en América Latina"*. Red Latinoamericana de Cooperación Técnica en Parques Nacionales, Otras áreas protegidas, Flora y Fauna silvestre. Programa FAO/OAPN. Chile.
- Boletín del WRM* www.wm.org.uy/boletin/84/AF.html
- BOVIN F, Mauricio, Ana Rosato y Victoria Arribas (2004) *Constructores de otredad*. Antropofagia. Argentina.
- BREWDA, Joe (1996) *Los Parques Nacionales se crearon para desestabilizar África*. Resumen Ejecutivo. ERI. Estados Unidos.
- BURCHELL, S. C. (1995) La edad del Progreso (1850-1910). En *Atlas Culturales del Mundo*. Tomos I y II. Editorial Folio. Barcelona.

- CORTEZ LÓPEZ, José Luis (2007) Levantamiento de los maji maji en Tangañica, un ejemplo de resistencia. En *Mundo Negro digital*, núm. 521. Septiembre. España.
- CHÁVEZ, Raymond de (1999) Globalización y Turismo, mezcla mortal para los pueblos indígenas. En *Revista del Sur*, núm. 91. Uruguay.
- COLCHESTER, Marcus (2002) ¿Parques de áreas silvestres o conservación comunitaria? En *Movimiento por los bosques tropicales*. En *Boletín*, núm. 62. Septiembre. WRM. República Oriental del Uruguay. www.wrm.org.uy/boletin/62/
- COMISIÓN NACIONAL DE ÁREAS NATURALES PROTEGIDAS (2008). *Pueblos indígenas*. www.conamp.gob.mx/pueblos_indigenas.html
- DE HOYOS, Linda (1996) *La organización del Príncipe Felipe comete genocidio en África*. Resumen ejecutivo ERI. Estados Unidos.
- DOWIE, Mark (2006) Los refugiados del conservacionismo. Cuando la conservación implica desterrar a la gente. En *Biodiversidad*, núm. 49. México.
- ENCISO L., Angélica (2003) PPP y el corredor mesoamericano, otra forma de invasión externa. En *La Jornada*. 4 de mayo. México.
- FERRERO, Federico (2008) *Botswana: un triunfo de los bosquimanos del desierto de Kalahari*. Survival Internacional.
- GARCÍA AGUIRRE, Miguel Ángel (2005) Hotel Lacandonia, alojamiento de lujo en tierra de pobres y perseguidos. En *La Jornada*. 5 de febrero. México. www.lajornada.unam.mx
- (2000) Organismos Mexicanos denuncian la gravedad de las medidas tomadas por el ejército en la zona de Montes Azules. En *Tlahui*. 8 de mayo. México.
- GARCÍA, Margarita (2005) *Ecología profunda y educación*. Tesis de Doctorado. Universidad Complutense de Madrid. España.
- GEOM, J. Martha, Robert D. Podolosky y Charles Munn (1997) El turismo como aprovechamiento sostenido de la vida silvestre. Un caso práctico en Madres de Dios, en el sureste de Perú. En *Uso y conservación de la vida silvestre neotropical*. FCE. México.
- HERNÁNDEZ, José Manuel (2008) *Orígenes del movimiento de protección de la naturaleza. Notas sobre la introducción de Jorge Reichmann a "La ética de la tierra"*. www.nodo50.org
- History of Wildlife Conservation in Pennsylvania* (HWCP) (2003) www.wildlifeforeveryone.org/history/

- Kenia, la lucha Masai*. www.lukor.com/not-por/0503/13025931.htm
- Parques y personas. Pueblos Indígenas y conservacionismo*. www.surival.es/cas-tellano/p05/fc03p01/parques.htm
- PERA, Lee y Deborah McLaren (2005) *Globalización, Turismo y Pueblos Indígenas: Lo que debemos saber acerca de la industria más grande del mundo*. www.tourism-watch.org
- PLANETA AZUL (2006) Crean el parque transnacional Gran Limpopo, Sudáfrica, Zimbabwe y Mozambique, el mayor parque de vida salvaje en África. México.
- SCHROTT, Raquel y Ezequiel Miodownik (2009) Argentina: familias de Purmamarca, en lucha por la tierra. En *Prensa indígena*. 25 de abril. Argentina.
- SOITU (2008) Congo, Ruanda y Uganda crean la Reserva de la biosfera transfronteriza para proteger a los simios. www.soitu.es/soitu/2008
- STEINBERG, Jeffrey (1996) *El WWF quiere balcanizar las Américas*. Resumen ejecutivo EREL. Estados Unidos.
- SURVIVAL (2008) Una agencia de safaris construirá un complejo turístico cerca de una comunidad Bosquimano. 25 de abril. <http://www.survival.es/noticias/3283>
- TENNANT, Chris (1994) *Indigenos People International Institutions and the International Legal Literature From 1945-1993*. *Human Rights Quarterly*, núm. 16. J. Hopkins University Press.
- TOLEDO, Víctor (2005) Repensar la conservación: ¿Áreas naturales protegidas o estrategia bioregional? En *Gaceta Ecológica*, núm. 77. INE. México.
- (2004) Los pueblos indígenas actores estratégicos en las áreas naturales protegidas. En *Teorema ambiental*, núm. 49. 1 de diciembre. México. www.teorema.com.mx
- TORRES, Carlos Ramón (2001) *Conectividad de la propuesta regional de transformación y modernización de Centroamérica y del Plan Puebla Panamá*. Informe final. BCIE-BID-CEPAL.
- WRM (2003) Meso América: la opinión de los pueblos indígenas sobre áreas protegidas. En *Boletín* núm. 73. Agosto. Uruguay.
- ZÚÑIGA GARCÍA, Nieves-Falces (2007) Los pueblos indígenas de África, tierra, identidad y respeto. En *Mundo Negro digital*, núm. 520. Julio-Agosto. España. <http://www.combodianos.com>

Turismo y depredación

César Gilabert

Debido al cambio climático y una numerosa lista de fenómenos atmosféricos y ecológicos derivados de éste, la población mundial ha venido padeciendo inauditos y cada vez más frecuentes percances en los últimos años. Durante mucho tiempo se percibió a los desastres naturales como designios inexorables, tan ajenos a la injerencia humana como el súbito nacimiento de un volcán. Hoy en día el concepto de cambio climático involucra un componente adicional derivado de acciones humanas, para distinguirlo de los fenómenos que podríamos considerar intrínsecamente naturales, puesto que, en rigor, las alteraciones climáticas son una constante en la vida del planeta, y algunas son tan radicales como las glaciaciones anteriores a la presencia de los seres humanos. Lo mismo puede decirse de los reajustes de las placas tectónicas, ya que los desplazamientos de la superficie terrestre son incesantes, pero no siempre son perceptibles al ojo humano en lapsos cortos, especialmente en lo que se refiere a la lenta formación de cadenas montañosas u otros fenómenos geológicos de larga data. No es así cuando surge el estrépito de un terremoto, cuya liberación de energía provoca ostentosa devastación. Además, el nacimiento de volcanes y la formación de fosas marinas producen fracturas e irregularidades en el subsuelo que permiten establecer un área de inminente peligro en la superficie, como la correspondiente a un extendido territorio en el perímetro de la falla de San Andrés al oeste de California que desciende hasta Baja California, México.

Otra cuestión es que, dado el aumento de asentamientos humanos a lo largo y ancho del planeta, casi la mitad de la población mundial (unas 3 mil millones de personas) vive en zonas de litorales, contando desde las costas

hasta 60 kilómetros tierra adentro. Hay que decir que extensas manchas urbanas crecieron sin planeación, provocando una distribución desequilibrada de los recursos naturales y territoriales, empujando a grandes núcleos de población a territorios marginales, vulnerables y, en casos extremos, casi inhóspitos. En tal contexto, los sismos, los tsunamis y huracanes, aumentan sus cuotas de daños materiales y cobran cada vez un mayor número de vidas humanas. Consiguientemente, un asentamiento ubicado en un lugar de riesgo magnifica el efecto destructivo de una inundación o de un deslave, como sucedió, en el 2010, en algunas regiones de Nuevo León, Veracruz y Oaxaca. Sin embargo, todavía en estos casos la acción humana no aparece como la causa eficiente de los desastres.

Tardíamente, se empieza a reconocer que las formas de producción y sus aplicaciones tecnológicas, aunados a los modelos de consumo, presionan y amenazan los sistemas ecológicos en todo el planeta. Semejante hostigamiento produjo una réplica social: se introdujo el concepto de sustentabilidad a fines de los años setenta, pero ha sido una respuesta a todas luces insuficiente. Con frecuencia y en su mayoría, las exigencias para establecer prácticas sustentables se reducen a un mero listado de deseos, porque lo que en realidad impera en la toma de decisiones son las férreas leyes del mercado, acicateadas por la búsqueda incesante de incrementar las ganancias a toda costa y en plazos cortos, lo cual subordina o aplaza los criterios ecológicos, pues en cierto modo son vistos como frenos y escollos que frenan la dinámica de la expansión capitalista. De allí que existan razones que justifiquen o al menos expliquen las conductas que persiguen únicamente la rentabilidad y se desprecupan de los efectos negativos ajenos a la lógica económica. Por ello, existen estrategias productivas que son exitosas por los dividendos que procuran, aunque desde el punto de vista ecológico resultan abominables. Por ejemplo, cuando se identifican lugares costeros susceptibles de ser convertidos en enclaves turísticos, no se duda en invertir millones de pesos para modificar el territorio en función de los planes turísticos, lo cual, por otra parte, incita la tala inmoderada, el desecado de esteros, la destrucción de arrecifes, etcétera, y en concomitancia, los gobiernos estatales y municipales con suma laxitud autorizan los cambios de uso del suelo convenientes para atraer los capitales gestionados por las compañías desarrolladoras y que, a la postre, cambiarán el panorama rural de estas localidades, como sucedió

en Ixtapa, Bahía de Banderas, Bahías de Huatulco, más una larga lista de comunidades costeras.

En todos los casos, el paisaje cultural de las comunidades receptoras de turismo se modificó no bien se implantó en las localidades un enclave, y sobre todo si este obtuvo la jerarquía de un centro integralmente planeado (CIP), en los cuales, a pesar del nombre, los factores ecológicos no son vistos e incorporados en el plan de manera integral, sino siempre como un instrumento o medio para conseguir un fin. Además, las comunidades aledañas son las que aportan o complementan el sustento laboral y territorial de los destinos turísticos, entonces el asentamiento autóctono padecerá los estropicios de crecimientos urbanos caóticos, lo que, en general, facilitará precisamente la explotación indiscriminada de los recursos naturales, aunado frecuentemente al deficiente manejo de los residuos y la falta de una regulación estricta respecto de temas como la emisión de gases contaminantes, entre otros muchos factores más.

La visión economicista del turismo concebido como industria contribuye a presionar los sistemas ecológicos que se hallan a su paso, en algunos casos llegando a puntos críticos que derivan en un cambio climático antropogénico, como sucede con el calentamiento global, como quien dice el aumento de la temperatura promedio del planeta, por lo que, de seguir así las cosas, para el año 2050, los polos podrían descongelarse hasta en un 60%, elevando el nivel del mar (que se había mantenido relativamente estable en los últimos 3,000 años), con los previsibles efectos desastrosos para la población asentada en las zonas costeras; pero el asunto no se detiene en los litorales, pues la biosfera se ve afectada en su conjunto, de lo que resulta, por mencionar algunos casos, la desertificación de zonas que antes eran boscosas; la contaminación y agotamiento de mantos acuíferos; la extinción de especies y en general una acelerada pérdida de la biodiversidad debido a prácticas productivas no sustentables o abiertamente depredadoras. Basta señalar la rápida y creciente erosión de la tierra provocada por el abuso de fertilizantes e insecticidas en un afán de forzar monocultivos; debido a ello zonas cultivables que se habían distinguido por su alta productividad durante décadas de pronto son reducidas a páramos estériles en un par de años. Tal es la historia de no pocos monocultivos de soja, palma aceitera, maíz y otros productos destinados desde hace poco tiempo a la fabricación de gasolinas, cuando antes todo se dedicaba a la alimentación

de seres humanos: se trata de los nuevos agronegocios en la era de la globalización, empresas transnacionales con sólido capital pretenden transformar cualquier sembradío en pozo de ganancia, sin importarles que con ello desplazan a los campesinos y sus comunidades. A veces, ante la inexistencia de contrapesos éticos, se promueven experimentos transgénicos sin el estudio del impacto ambiental, es decir, que estos empresarios de cuño neoliberal se enfocan en el éxito económico desentendiéndose de las consecuencias ecológicas a largo plazo.

Por otro lado, si hablamos de los desastres naturales, cabe considerar los accidentes provocados directamente por la actividad humana. Unos son productos de un proceso dilatado y constante, como el que promueven los agronegocios antes mencionados; y otros desastres resultantes de una intervención humana fallida. A este último apartado corresponde el reciente derrame de petróleo en el Golfo de México, apenas el 20 de abril de 2010, que afectó un área superior a los 1000 km². Según las cifras más conservadoras de la Bristish Petroleum, o sea, la compañía responsable del desaguisado, en apenas 85 días se derramaron 184 millones de galones, cuyo impacto ecológico es inconmensurable; sin embargo, este revés no es un caso aislado, sino que se suma a otras notables catástrofes acaso provocadas por la falta de previsión, negligencia o corrupción. Basta pensar en las medidas preventivas que no se tomaron para reforzar los diques de protección en Nueva Orleans, con lo cual se hubieran disminuido los daños que a final de cuentas provocó por el huracán Katrina en agosto de 2005, entonces murieron 1,800 personas y perdieron todos sus inmuebles, alrededor de 1,3 millones de estadounidenses, siendo los sectores pobres, por supuesto, los más afectados.

Otro ejemplo, casi macabro, lo constituye el accidente nuclear de Chernobil en 1986, del que nunca se sabrá la cantidad exacta de víctimas, pero en un informe de la ONU (www.lainsignia.org/2005/septiembre/ecol_001.htm) realizado dos décadas después del desastre, se manejó un total aproximado de 20 mil personas fallecidas, más otras 300 mil afectadas por enfermedades incurables, además hay damnificados de segunda generación que padecen varios tipos de cáncer atribuibles a la radiación.

No obstante, en el imaginario de la sociedad capitalista contemporánea prima todavía una ceguera que impide ver el grado de influencia directa que ejerce la acción humana sobre el entorno, contaminándolo y destruyéndolo;

de allí la pasmosa lentitud con que avanza la toma conciencia acerca de los peligros ecológicos. Fuera de los grandes accidentes como los antes mencionados, la destrucción derivada de un proceso productivo no sustentable apenas llama la atención, como si no hubiera visibilidad social para la depredación y, por lo mismo, no persigue a los responsables. En este orden de cosas, se pasan por alto incontables medidas preventivas que técnicamente podrían haberse establecido desde hace varios años para reducir los efectos depredadores de la producción mundial. Tal ceguera revela y confirma que la producción en última instancia se rige por el sacrosanto principio de la obtención de ganancias, en consonancia con un modelo de consumo insostenible. Si más seres humanos tuvieran, por ejemplo, los ingresos de la clase media norteamericana generarían un ritmo de consumo que el planeta no podría soportar ni un lustro antes de quedar totalmente exánime. En este sentido, paradójicamente, la especie humana no ha destruido ya el planeta porque nos “salva” el hecho de que alrededor de 1,200 millones de personas viven en la pobreza, prácticamente 1 de cada 6 habitantes del mundo. Esto no puede darse sin el resurgimiento del capitalismo salvaje, por ello, a pesar de que la producción per cápita de alimento ha aumentado en un 25% en lo que va del siglo XXI, cada día mueren alrededor de cien mil personas por efecto del hambre; quiere decir que el gran problema de la Tierra no es de escasez, sino de distribución.

En resumen, la lógica del mercado, que en un tiempo —digamos durante doscientos años— fue útil para generar lo que Adam Smith denominó la riqueza de las naciones, en la actualidad es un mecanismo de desigualdad, marginación y exclusión. Asimismo, la llamada globalización, o sea, la consolidación del mercado mundial con base en la interdependencia de las economías nacionales se acepta como un hecho irreversible, casi natural, precisamente porque tanto el mercado como la globalización son conceptos que, ideológicamente, encubren una competencia desigual que favorece a los países más poderosos empobreciendo al resto del planeta.

La globalización realmente existente es un sistema mundial de interdependencia entre todos los países por donde corren libremente los capitales, la información y los bienes, mientras que a las personas (especialmente buscan oportunidades de empleo o que huyen de zonas conflictivas) se les imponen barreras fronterizas y son tratadas como criminales y, por si fuera

poco, esos grupos de migrantes son la carne de cañón de uno de los negocios más sólidos y degradantes como el tráfico humano (Human traffic).

En buena lógica, la sustentabilidad es incompatible con el sistema capitalista, sobre todo en esta fase de expansión mundial del mercado, la cual cuenta con tecnologías de información y comunicación capaces de banalizar el tiempo y la distancia. Técnicamente, insisto, es posible erradicar el hambre y la pobreza con una mejor distribución de los bienes existentes, sin embargo las grandes compañías de alimentos prefieren almacenar sus excedentes, dedicarlos a otros fines o incluso destruir sus reservas para elevar precios o conseguir subsidios gubernamentales. Esto que es una aberración desde el punto de vista ético, es racional en la lógica del mercado, y ésta se impone en la medida en que el potencial del planeta no está comprometido con el desarrollo humano, sino con la competencia en los mercados internacionales, donde no juegan valores como la equidad o principios de justicia para erradicar flagelos como el hambre y la pobreza. La globalización de corte neoliberal es, pues, el modelo de producción y consumo que tenemos, y lo que afirmo de la lógica de mercado en la producción de alimentos es igualmente aplicable al modelo turístico. De este modo, el turismo se ha consolidado como una de las principales actividades económicas del mundo, y en nuestro país el Estado mexicano se encargó de promoverlo como una industria estratégica. Sin duda, el modelo turístico que aquí se impuso se caracteriza por responder a un enfoque “industrial”, economicista y pragmático, y es así como se ha orientado hasta la actualidad el sector turístico nacional en su conjunto.

En otras palabras, cada destino turístico que se creó y apoyó en México desde el Estado, tuvo el encargo social de constituirse en una palanca de desarrollo regional, en una fuente de empleos y de captación de divisas. Por lo tanto, los criterios de éxito de los enclaves turísticos fueron predominantemente economicistas, consiguientemente la justificación de la inversión gubernamental en turismo era celebrada en los discursos políticos con la exaltación de los beneficios sociales que generaban los polos de desarrollo. Es verdad que la mayoría de los destinos turísticos que recibieron el respaldo del Estado crecieron; sin embargo, las comunidades receptoras no estuvieron en ningún momento bajo un control que protegiera sus atractivos turísticos en función de la calidad de vida de los residentes, ni se reparó en cuestiones como la cultura autóctona o en la identidad local, a menos que

podiera explotarse como atractivo turístico, como sucede con la celebración del día de los muertos en Michoacán y en Oaxaca, lugares que reciben miles de turistas por tal motivo.

Los gobiernos locales afianzaron la vocación del turismo como un acto de voluntad comunitario mediante la promoción e inversión turística que generaba fuentes de empleo y expectativas de elevar la calidad de vida, aunque el objetivo primordial, como quedó dicho, era el crecimiento económico. Se trataba de activar regiones atrasadas que carecían de industria en su acepción clásica, entonces se pensó que la infraestructura turística traería beneficios para la comunidad receptora, promoviendo el sector de servicios. Suena bien; pero la idea desarrollista no calculó algo equivalente a lo que hoy se denomina capacidad de carga de los destinos, ni proyectó límites a la expansión urbana para un desarrollo equilibrado de los lugares, cuyo dinamismo derivaría a final de cuentas en una inmigración masiva y una fuerte presión sobre los sistemas ecológicos. Dicho de otro modo, la vida de los pueblos se transformó a imagen y semejanza de la demanda turística internacional, sin que tal transformación se vinculara a temas sociales que elevaran la calidad de vida de la comunidad receptora. Cuestiones como la contaminación y en general la depredación de los sistemas ecológicos no fueron prioridades y tampoco se analizó ni previó el impacto del turismo sobre el resto de los sistemas de vida comunitarios. Paradójicamente, la propaganda oficial habló del turismo como una industria sin chimeneas: un dictado puramente propagandístico que, desde luego, no reparaba en lo que hoy en día se denominan externalidades ni en los daños colaterales que aluden a los impactos ecológicos y sociales padecidos por las comunidades receptoras a causa de las actividades turísticas.

Con todo y con eso, la visión industrial del turismo continúa vigente, aunque embozada, ya que la cultura ecológica logró, no sin varios años de lucha, introducir el concepto de sustentabilidad y a partir de allí se establecieron algunas restricciones a la delirante competencia por atraer turistas. En respuesta, la oferta turística abrió nichos que exaltan el retorno a la naturaleza: el turismo verde, el turismo rural, el turismo alternativo en diversas modalidades. En los países desarrollados se crearon segmentos especiales para responder a la nueva sensibilidad y valores que influyen en la demanda de servicios turísticos en todo el mundo; los países en desarrollo también respondieron al imperativo ecológico, aunque con más pragmatismo que conciencia.

Por otro lado, vale considerar que los ciudadanos con ingresos más altos y supuestamente con mayor cultura ecológica pertenecen justamente a los países desarrollados, son ellos los que tienen más disponibilidad para viajar por razones de ocio; son los que más gastan y por lo mismo son el objetivo principal de los prestadores de servicios: se trata de atraerlos a nuestros centros turísticos.

Si bien el turismo ecológico fomenta actividades sustentables, y pretendidamente inocuas, como el senderismo, el avistamiento de hábitats sin necesidad de transformarlos más allá del confort y la seguridad mínimos, no puede desligarse de la necesidad de transformación de los paisajes culturales para recibir a los visitantes; ni puede desentenderse de la contaminación que produce la transportación aérea de millones de turistas, por señalar un aspecto concreto. Con esto no deseo restar valor a los intentos y avances reales del uso de técnicas limpias, manejos adecuados de los hábitats, etc., sino señalar lo mucho que falta por hacer en los países en desarrollo y desde luego en sus destinos turísticos.

Los primeros atisbos de conciencia ecológica surgieron en los países más desarrollados y si bien se reconocen notables avances al respecto todavía son más los obstáculos a superar para que se consoliden acuerdos multinacionales en busca de la reducción de las emisiones de gases nocivos o por la reducción del consumo de combustibles fósiles, a fin de paliar los fenómenos relacionados con el agujero en la capa de ozono o mitigar los perjuicios del efecto de invernadero, etcétera. El fracaso de la cumbre del clima en Cancún, en diciembre de 2010, es como la crónica de una muerte anunciada que viene arrastrándose desde la reunión del año anterior en Copenhague.

En el mismo orden de ideas, la búsqueda de alternativas energéticas debe superar escollos levantados abierta o veladamente por las grandes compañías transnacionales que pretenden conservar sus ventajas monopólicas, como sucede aún con el uso del petróleo, el gas natural y el carbón, que todavía son los principales insumos para la generación de energía, utilizada para los transportes (aviones, autos, buques); la producción de electricidad; o para crear climas artificiales (caldear habitaciones en invierno) o incluso para cocinar, entre otros muchos empleos domésticos e industriales. Entretanto, se sigue experimentando para aprovechar la energía solar, del viento o de las corrientes marinas, así como con la tecnología nuclear, en

fin, alternativas energéticas susceptibles de nuevas utilizaciones que sustituyan la era del petróleo.

Fue hasta la Cumbre de la Tierra en 1992 que se pusieron en la agenda mundial los asuntos vitales antes soslayados: el impacto ecológico o los daños que se infligen a los sistemas ecológicos del planeta; y es que se empezó a avizorar la posibilidad de que tales daños podrían agotar los recursos naturales indispensables para reproducir las condiciones de vida presentes y no digamos para generaciones futuras. Quizá por primera vez se admitió el peligro que se cierne sobre el desarrollo económico y social, y que no eran afectaciones pasajeras, sino que apuntaban a daños irreversibles que harían padecer sobre todo a las generaciones futuras.

En consecuencia, la Declaración de Río sobre el medio ambiente y el desarrollo se pronunció por un acuerdo de cooperación internacional en los niveles de los Estados, los grupos relevantes de la sociedad y las personas, para proteger la integridad del sistema ecológico del planeta y mantener la capacidad de desarrollo transgeneracionalmente. Fueron pronunciamientos importantísimos, pero su traducción en acciones concretas ha sido lenta, ineficaz y por cualquier pretexto postergada, debido, entre otras cosas, a que cada medida restrictiva para contener emisiones contaminantes es mediada por fuertes intereses políticos y económicos, en especial por las grandes potencias y sobre todo por Estados Unidos, por ser el país más consumidor de hidrocarburos y el principal emisor de contaminantes.

*

Ciertos desastres naturales reciben un impulso potenciador de la actividad humana, ya sea con intervenciones directas para reencauzar los flujos pluviales, crear presas, consolidar embalses o desecar esteros; o bien, de forma indirecta, al perderse el control sobre el crecimiento urbano, permitiendo o tolerando asentamientos humanos en zonas de riesgo, lugares donde van a parar las capas más pobres, sea de manera ilegal o con arreglos políticos oscuros, y que a la postre serán las personas más afectadas debido a las inundaciones, los deslaves o cualquier otro siniestro. Asimismo, estos grupos urbanos marginados junto con grupos de campesinos sin tierra acaban haciendo las labores de roza, tumba y quema en los linderos de las ciudades, por lo que muchas hectáreas donde hay árboles, incluso bosques pertene-

cientes a espacios protegidos (o que deberían serlo) acaban siendo pasto de los incendios, que a su vez, tienen un impacto sobre el clima. El tema es que los fenómenos climáticos extremos tienden a ser cada vez más frecuentes y con crecientes grados de intensidad, lo cual pone interrogantes a la viabilidad del modelo de producción y consumo dominante del planeta.

Si el modelo general del mercado se despliega con esta lógica depredadora, es evidente que la actividad turística, como una parte de ese todo o como subsistema, sigue la misma tendencia infernal. En otras palabras, propongo que para entender la dinámica de la actividad turística es necesario contar con una teoría general de la sociedad que explique y encuadre el turismo en un marco referencial más amplio. Tarea que, como se ve, constituye el principal objetivo de esta disertación, y que nos lleva de un modo oblicuo al asunto del tipo de profesional que debe avocarse al desentrañamiento de estos problemas, y con ello al tipo de competencias, destrezas y conocimientos que deben adquirirse en las licenciaturas en turismo. Quizá sea necesario distinguir especialidades dentro de la misma carrera, o al menos reconocer la existencia de dos perfiles vocacionales: uno inclinado a la gestión del turismo, con énfasis en cuestiones de administración, dominio de la informática, la hotelería y el resto de los temas relacionados con el turismo receptivo, idiomas, cultura, etc.; y otro perfil que pone énfasis en el análisis del fenómeno turístico, en la sociología del turismo, el análisis del turismo globalizado y de masas, la formación de clusters y el papel de las transnacionales en los sectores del transporte, hospedaje; en las políticas públicas relacionadas con el turismo; en la antropología de las comunidades receptoras o que viven predominantemente de la atención a los turistas, más un nutrido etcétera.

A este segundo bloque temático pertenece la reflexión presente, para ilustrar mi hipótesis de que prevalece una visión industrial en el fomento del turismo.

Cabe recordar que al finalizar la II Guerra Mundial, la recuperación económica y la reconstrucción de las ciudades le otorgaron enorme importancia al sector turístico, asumiendo que era una actividad económica terciaria que aportaría fuentes de empleo y acopio de divisas, precisamente en los países cuya base industrial se había mermado o, en algunos casos, incluso había desaparecido a causa del conflicto bélico. Así, se promovieron a nivel mundial políticas públicas para construir y consolidar sitios turísticos

que contribuirían al dinamismo económico mientras se recuperaba el destruido o deteriorado sector primario en la posguerra.

Entonces la política del Estado mexicano hacia el turismo, acorde con las premisas en boga a mediados del siglo XX, acogió la idea de crear lugares turísticos como palancas de desarrollo. Era, pues, una perspectiva probada principalmente en la reconstrucción de las ciudades europeas destruidas. En la mayoría de estos casos las inversiones detonantes provinieron de Estados Unidos, como parte complementaria del Plan Marshall, el cual estipuló varios millones de dólares para la reactivación de las economías arrasadas tanto de los países vencedores (Inglaterra y Francia) como para los derrotados (Alemania, Italia y Japón), además de las naciones invadidas (los Países Bajos) e incluso de estados nacientes, como Polonia y Checoslovaquia. Tanto por los préstamos del Tesoro norteamericano como por las inversiones de capitales privados, se produjo en toda Europa una serie creciente de encadenamientos productivos transnacionales para la reimplantación de procesos industriales y de reconstrucción urbana, lo cual incluyó apoyo para lugares que, por diferentes particularidades, resultaban viables para las actividades turísticas. (Un caso extremo que confirma lo poco que han cambiado las cosas al respecto, nos lo ofrece en los años noventa del siglo pasado, la atracción turística en que se convirtieron algunos lugares destruidos por la guerra civil en Bosnia-Herzegovina, como ciertas zonas en la capital Sarajevo, donde hasta uno de los principales hoteles, de la cadena Holiday Inn, mostraba rastros del conflicto y anuncios de las zonas peligrosas en que aún permanecían activas minas; y se dejaron intactos otros lugares donde había paredes y edificaciones semiderruidas rebosantes de huellas de obuses y balas, como el barrio turco Mostar en Bosnia, y principalmente en Kosovo, ciudad autónoma de Serbia que recibía turistas cuando aún estaba bajo el control de soldados de la UNMIK (United Nations Mission in Kosovo)).

A mediados del siglo XX, México adoptó a pie juntillas la idea de crear polos de desarrollo para detonar el crecimiento económico y avanzar en la transición de un país rural a uno industrial y urbano. Así las cosas, las tasas de crecimiento del PIB se mantuvieron muy altas durante casi tres décadas consecutivas, con estabilidad económica y poca inflación, lo suficiente para dar cuerpo y propaganda a un fenómeno modernizador que se dio en llamar el “milagro mexicano”. Sin embargo, desde el punto de vista político no hubo una transformación modernizadora equivalente. Al contrario, se pro-

dujeron desequilibrios sociales mantenido a raya mediante prácticas autoritarias y a menudo decididamente represivas. Huelga decir, que la cuestión ecológica no figuró como un tema de preocupación, ni siquiera en los enclaves turísticos que exigían una rotunda transformación del paisaje. Todo cambio urbanizador era válido en la medida en que consolidaba los emplazamientos destinados a ser polos de desarrollo regional.

En pocas palabras, la falta de modernización política alentó la consolidación de un centralismo autoritario cuya cima incontestable era la presidencia de la República, y bajo su sombra maduró el apretado círculo de poderes fácticos sustentados en formidables monopolios económicos estatales y privados.

Derivado de este encuadre institucional caracterizado por el presidencialismo autoritario, la visión predominante del gobierno central y de los actores relevantes respecto del turismo fue y sigue siendo “industrial”, consecuentemente, al pensar las entonces nacientes actividades turísticas promovidas y controladas por el Estado, desde el gobierno de Miguel Alemán hasta el de Salinas de Gortari, se puso énfasis en los beneficios económicos sin ponderar adecuadamente los desfases sociales ni muchos los costos ecológicos, pues no fue sino hasta fines de los años setenta en que los impactos degradantes que afectaban el medio ambiente empezaron a llamar la atención y constituirse en un tema de discusión para organismos internacionales como la Organización de las Naciones Unidas (ONU).

Dicha visión instrumental y pragmática del sector turístico en México marcó las directrices de crecimiento de todos los centros turísticos auspiciados por la política estatal a lo largo de medio siglo. La mayoría de los lugares turísticos, en efecto, crecieron y pasaron de usos tradicionales a mecanismos de producción modernos en lapsos relativamente cortos y con un ritmo a veces trepidante. Las comunidades rurales, particularmente, en las regiones costeras hasta entonces tan aisladas que era más fácil el acceso por mar —como fue el caso de Puerto Vallarta— de repente se vieron atravesadas por redes de caminos y un espectacular crecimiento de infraestructura urbana, cumpliendo con el proyecto del Estado de crear lugares turísticos a los que se les adjudicó su papel de polo de desarrollo, motivando una explosiva inmigración campo-ciudad para aprovechar la creación de fuentes de empleo abiertas por el sector de la construcción, primero, y luego por las actividades turísticas propiamente dichas.

De modo que el crecimiento de los lugares turísticos se manifestó en el aumento explosivo de la población, a veces, duplicándose o triplicándose en menos de una década, y con ello trastornando la estructura ocupacional de las regiones, lo que no significó necesariamente un crecimiento armónico ni una distribución equitativa de la riqueza como se esperaba en el imaginario de la modernidad. Por el contrario, la modernización económica fue también un pretexto para el despojo de tierras ejidales, uno más de los factores en la “descampesinización” del agro, así como de la especulación inmobiliaria. Asimismo, la creación de fuentes de empleo no se tradujo en salario remunerativo. Y por lo que se refiere a la factibilidad de las comunidades receptoras, en ningún momento se hizo un cálculo o estudio de eso que hoy en día se llama capacidad de carga del destino. Por lo tanto, nunca se avizoraron los impactos ambientales ni mucho menos se pensó en elaborar un atlas de riesgos.

Quizá por eso el dinamismo del turismo en México produjo, en general, un crecimiento económico notable en las comunidades receptoras, pero al costo de desarticular la experiencia productiva que antecedió a la implantación del turismo. El rápido crecimiento urbano con facilidad rebasaba cualquier intento de planeación, a final de cuentas, alrededor de cada polo de desarrollo se reprodujo un patrón de expansión caótica y agresiva para el entorno ecológico. Por lo mismo, los primeros centros turísticos en México adolecen de problemas ecológicos y rezagos sociales similares, algo que coloquialmente se denominó “acapulcanización”, cuyos efectos son palpables y de hecho siguen agudizándose en el histórico puerto de Acapulco.

La falta de una cultura democrática impidió la discusión y revisión del modelo turístico fomentado por el Estado mexicano. Además, el sector turístico mantuvo su dinamismo económico y así parecía responder a lo que políticamente se esperaba de tal actividad. En última instancia, podría decirse que el vértigo de las transformaciones impulsadas por el turismo no permitió evaluar con serenidad y profundidad los impactos en el mediano y largo plazos, como quien dice: cuestiones ecológicas y desequilibrios sociales, que es donde se confirman o se diluyen los buenos resultados inmediatos. En cierta forma, el éxito de los lugares turísticos, su mera sobrevivencia como tales, fue el mejor pretexto para ocultar los problemas de las comunidades receptoras, especialmente en temas como el ecológico. De allí nuestra insistencia en destacar la manera inapropiada e inexacta que propaló al

turismo como una “industria sin chimeneas”, es decir, una alusión oblicua del tema ecológico que, ya sea adrede o sin intención, invariablemente ocultaba el potencial depredador del sector turístico, sobre todo cuando se accedía a la masificación de la demanda y la oferta como único modo de sustento de una localidad.

A causa de los rezagos sociales de las comunidades receptoras, ya sea en cuestiones de infraestructura urbana y de servicios públicos; o en manifestaciones concretas de pobreza que forman franjas de marginación contiguas a las zonas turísticas, empezaron a ser evidentes las primeras señales de agotamiento de algunos lugares turísticos, junto con la contracción económica que afectó al país de manera casi crónica en el último tercio del siglo anterior, todo ello marcó el punto de inflexión del crecimiento. Fue entonces que se reparó en las señales de deterioro, el desgaste o incluso la declinación de algunos lugares turísticos claves para nuestro país; pero antes que pensar en un cambio de modelo o, por lo menos, en la necesidad de idear una reingeniería de los sitios turísticos, siguió predominando una peligrosa omisión respecto de los costos y daños derivados del visión industrialista del turismo, sea en aspectos ecológicos, urbanos, culturales y sociales. Todavía hoy los ajustes en el modelo son insuficientes para revertir la velocidad con que los destinos integralmente planeados de la década de los setenta llegaron a etapas de madurez e inminente decadencia.

A pesar de haber atestiguado ya los poderosos efectos destructivos de algunos fenómenos derivados del cambio climático, sean los huracanes en Cancún (“Gilberto”, “Wilma”, “Ida”, etc.); o las devastaciones en las costas europeas, como sucedió en Madeiras, Portugal, y en Las Islas Canarias; o la tragedia del tsunami de diciembre de 2004, que destruyó los lugares turísticos de la costa de Indonesia, no entendemos aún las consecuencias del calentamiento global en relación con la incidencia de la actividad humana sobre los sistemas ecológicos y, particularmente, cuesta admitir las limitaciones del modo de producir y consumir dictado por las reglas del mercado en la actual fase de expansión del capitalismo, cuya reconstrucción ideológica se reduce a una sola palabra: globalización.

Aceptada la implacable competencia por turistas en el mercado global, se reconoce que los sitios turísticos presentan una suerte de metabolismo que puede encuadrarse en fases o etapas (Butler, 1980). Se identifica en los lugares turísticos una primera fase en la que la prestación de los servicios,

que suele ser más bien espontánea, y los visitantes son ocasionales. Poco a poco, el lugar empieza a conocerse afuera de la región, por lo cual aumenta la cantidad y la asiduidad de los turistas y concomitantemente en la comunidad receptora madura un nuevo vocacionamiento productivo, una mayor profesionalización que se traduce en la constante mejora de los servicios turísticos, entonces la idea de la planeación comienza sustituir a la improvisación, así se aumenta la calidad y variedad de los productos turísticos, con estructuras urbanas y redes de servicios expandiéndose. Eventualmente, se avizora una etapa de auge que luego puede derivar en una decadencia, si la gestión y la prestación de servicios se anquilosan; o bien, si se hacen las adaptaciones oportunas, en lugar de decaer, se promueve una reingeniería capaz de revitalizar el destino y de este modo prolongar indefinidamente el periodo de madurez, algo así como tomar un segundo aire.

A pesar de la forma precisa en que estas etapas han sido definidas y presentadas en diferentes metodologías, no se trata de un proceso determinista, inexorable; sin duda, la evolución de los destinos turísticos es una dinámica multidireccional en la que lo mismo puede haber saltos espectaculares que retrocesos; y según lo apuntamos arriba, la duración de las etapas y las transiciones puede variar favorable o negativamente dependiendo de las comunidades, de su capacidad de adaptación y creatividad para impulsar cambios adecuados. A mi modo de ver, las descripciones a partir de etapas prestan una utilidad ilustrativa, metafórica, semejante a la metodología de los tipos ideales planteada por Max Weber. En todo caso, los indicadores seleccionados para mostrar el estado de avance, retroceso o parálisis del metabolismo de los lugares turísticos es útil para incidir en la viabilidad de los diseños dictados por las políticas públicas sectoriales.

Dicho de otro modo, una lectura adecuada del metabolismo de un lugar turístico, además de señalar la fase en que se encuentra, ubica dónde, cómo y cuáles son los ajustes necesarios y pertinentes para salvar de la decadencia a un destino concreto en un contexto específico. No se trata solamente de una evaluación técnica, neutral ideológicamente, sino de un procesamiento político; es decir, dejar las cosas como están en cierta comunidad receptora o ejecutar una reingeniería del destino turístico, depende de una serie de decisiones que se ventilan en una arena política donde los actores relevantes luchan por hacer valer su influencia en función de intereses precisos. En consecuencia, la obtención de una licencia de construc-

ción, un cambio de uso de suelo, la ubicación de una nueva obra pública, no son meros actos económicos, sino biopolíticos. Por ello, en general, la gestión del entorno es una tarea especialmente compleja en los regímenes democráticos, porque la frontera entre el interés público y el interés privado es tenue y mudable, además la pugna de intereses está atravesada por la lógica del mercado y su urgencia del beneficio inmediato, dejando para después —a falta de un contrapeso ético enarbolado por grupos organizados— las consecuencias que rebasan la esfera de la economía. Más allá del mercado aparecen los fenómenos sociales, psicológicos, culturales, ecológicos.

En las situaciones críticas correspondientes a etapas de madurez de los destinos turísticos, donde la decadencia es un riesgo inminente, no faltan empresarios que tienden a estrechar su visión en proporción directa con la pérdida de control sobre el tiempo. Los destinos maduros suelen ir contrarreloj y desde el punto de vista ecológico eso tiene consecuencias depredadoras porque las señales de la decadencia de un destino se palpan en la reducción sensible del número de visitantes y en la reducción del consumo. Por lo tanto, lo primero que se pregunta tanto el empresariado político como el económico es cómo atraer más turistas, y enseguida, cómo hacer que los visitantes gasten más durante su estancia y se queden por más tiempo y, además, que tengan motivos para querer regresar.

Resulta lógico que los actores relevantes de un destino turístico se planteen estas interrogantes clave, pero por desgracia no suelen llevar tal lógica más allá de su zona de interés. Por eso, en primera instancia, piensan en temas como el ajuste de tarifas, los paquetes, las ofertas y una serie indeterminada de alicientes para atraer turistas, aunque tal vez con ello deprecien su capacidad instalada y contribuyan a la devaluación de la comunidad receptora. Tal vez con una política de “descuentos” acudan más turistas, pero no por ello aumentan los ingresos. En última instancia, un factor que pesa en las decisiones de la oferta de bienes turísticos es que trasciende la esfera individual, incluso rebasa la lógica de la decisión racional pues son muchas las motivaciones que mueven a los turistas, a ciertas personas les gusta ir a donde va mucha gente; otras prefieren sitios solitarios. Quizá el éxito de un lugar poco conocido, digamos un paraíso escondido, de pronto se convierte en un lugar saturado por la afluencia de visitantes atraídos precisamente porque no mucha gente conoce o ha estado en ese lugar. A veces el éxito de una promoción provoca la saturación de un destino. Y el

rebase de la capacidad de carga del destino incide en el rezago de obras para atender las necesidades de la comunidad, por ejemplo, las cuestiones del transporte público, la pavimentación, el drenaje, la recolección de basura, cuyo déficit aumenta en las temporadas altas.

El punto es que las obras públicas que benefician a la población residente son también positivas para los turistas. Sin embargo, en la política de gasto público suele imponerse el criterio de incentivar el turismo antes que resolver la agenda local, pensando en que si la comunidad vive del turismo, su fomento es también un interés público prioritario. Este razonamiento estereotipado de las prioridades escatima la importancia de atender primero a la comunidad receptora a pesar de que, en buena lógica, un déficit de servicios públicos, como en el caso del transporte, constituye una experiencia desagradable tanto para el residente como para un turista, con la salvedad de que éste podría sentirse desalentado para una futura visita. En otras palabras, una ciudad sucia, congestionada, insegura, contaminada, en definitiva, arroja sombras sobre los productos competitivos de un destino turístico por más que se instalen hoteles de cinco estrellas o arriben cruceros de quinta generación con turistas extranjeros de alto poder adquisitivo.

En síntesis, la comprensión del fenómeno turístico supone el estudio de un complejo entramado de relaciones sociales. Las prácticas del turismo están estructuradas por las reglas del mercado y la lógica que impone el sistema capitalista tanto en la producción como en el consumo de los bienes turísticos, pero no puede reducirse a la instrumentación moderna del ocio como una mera actividad económica, cuya característica principal en la era de la globalización es la masificación, lo cual en sí conforma un dato que redefine los umbrales ecológicos de los destinos, pues el turismo de masas genera una presión constante sobre la capacidad de carga de los lugares. No tomar las medidas preventivas adecuadas, puede significar desgaste, erosión y depreciación de un destino. Otra vez vale decir que no se trata de designios inexorables, sino de una tensión dinámica entre la oportunidad y los riesgos que cada lugar interpreta y resignifica a su modo.

El mecanismo social que activa el turismo como una vocación productiva genera una especie de cultura local para afrontar los retos del mercado mundial del turismo. En México, por ejemplo, prima una endeble cultura cívica y una no menos tibia conciencia ecológica, de manera que es frecuente que las autoridades municipales sean pobres defensoras del ambien-

te frente al abuso de desarrolladores, cuyos emprendimientos son potencialmente depredadores debido a la subsunción formal de todos los sistemas sociales al capital, algo que empieza con la especulación en el mercado de inmuebles, que artificialmente infla el precio de las propiedades inmobiliarias. Esto ha pasado prácticamente en todas las comunidades receptoras que viven predominante de las actividades turísticas.

Dicho de otro modo, en la mayoría de las inversiones para generar infraestructura y actividad turística se impone el criterio de la maximización de la ganancia, sin contrapesos éticos en la medida en que la sociedad no organiza democráticamente la defensa de su entorno. Sin tal procesamiento democrático la búsqueda de sustentabilidad no es más que una lista de buenos deseos, pues sólo dentro de una arena política abierta y plural puede procesarse la diversidad de intereses, haciendo que prevalezca la prudencia ecológica y social frente a la lógica del mercado.

A manera de conclusión, sostengo que el turismo está inscrito en una lógica social más amplia que la que se le ha conferido como actividad económica; por consiguiente, a fin de detectar las contradicciones lógicas y sustantivas del sector turístico necesitamos una teoría social que dé cuenta de su complejidad. No es a través de una depuración de la gestión turística y de su correspondiente ingeniería que comprenderemos su dinámica. En realidad se precisa de un enfoque más amplio y complejo para detener o por lo menos atemperar la destructora geometría de la ganancia, lo cual nos remite a asuntos tan variados como el cambio climático, el caos urbano, los nulos efectos distributivos del modelo neoliberal, la externalización de los costos ecológicos para que la comunidad, y no los contaminadores directos, sean los que paguen la factura.

La sustentabilidad, en este sentido, es un concepto operativo que se redefine continuamente como resultado de la lucha social y democrática por la preservación de los recursos naturales y culturales, en una perspectiva de largo plazo, bajo principios éticos que humanizan las prácticas de las comunidades, creando un contrapeso que anula, al menos provisionalmente, la geometría de la lógica de mercado, la cual, si provoca ganancia, cierra los ojos a las externalidades, llámese contaminación, inequidad, pérdida de identidad, etc. La evolución del mercado turístico es ilustrativa: primero se asentó en la exclusividad y el lujo; y luego se adecuó fácilmente al turismo de masas. La idea de “mientras más mejor” suele tener efectos depredadores

si para sostener tal principio no se imponen límites ecológicos a fin de reducir el desgaste por saturación y garantizar la reposición de los sistemas, así como no exceder sus límites de carga, etc. Se trata de calidad de vida, igualdad de oportunidades, en fin, conceptos como los de equidad y justicia que en este contexto de la viabilidad de los destinos turísticos adquieren no sólo una resonancia política y humanista, sino una ecológica.

Bibliografía

- BUTLER, Richard (1980) "The concept of a Tourist Area Cycle of evolution Implications for Management of Resources", *Canadian Geographer*, vol. 24, núm. 1, pp. 5-12.
- CÉSAR DACHARY, Alfredo, Arnaiz Burne, Stella Maris (2003) *Globalización, turismo y sustentabilidad*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara, Centro Universitario de la Costa.
- CÉSAR DACHARY, Alfredo (2006) *De la sociedad del espectáculo a la globalización*. Guadalajara: Centro Universitario de la Costa.
- (2006) *Territorio y Turismo: Nuevas dimensiones y acciones*. Guadalajara: Centro Universitario de la Costa.
- COLBY E. Michael (1996) *La gestión ambiental en el desarrollo*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara.
- GAUNA, Carlos (2009) *Metodología para la prognosis de la participación social en los procesos de implementación de la Agenda 21 Local: Análisis empírico del caso turístico mexicano*. Tesis Doctoral. Universidad de Málaga.
- y Virgen Aguilar (2007) *Los problemas socioeconómicos de México en la globalización: El Turismo de cruceros en Puerto Vallarta y la sustentabilidad*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara, Centro Universitario de la Costa.
- GILABERT, César (2010) *Del paraíso a las puertas del infierno. Evolución biopolítica y sociocultural de Puerto Vallarta*. Guadalajara: El Colegio de Jalisco.
- GÓMEZ NIEVES, Salvador (2005) *El desarrollo turístico imaginado: Ensayos sobre un destino de litoral mexicano*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara.
- METER GROSSMAN (1987) *American Express: The Unofficial History of the People who built the Great Empire*. Nueva York: Crown, pp. 149-255.

- Apud.* Patricia Goldstone (2003) *Making the Word safe for Tourism*. Barcelona: Debate.
- PACIFIC CONSULTANTS INTERNATIONAL (JICA) (1997) *Estudio para la formulación de estrategias de desarrollo y promoción para destinos turísticos seleccionados de México: Puerto Vallarta*. Informe final. México: SECTUR.
- SANTANA, Agustín (1997) *Antropología y turismo, inuevas hordas, viejas culturas*. Barcelona: Ariel.
- VIRGEN AGUILAR, Carlos (2007) *El desarrollo de un destino maduro: Puerto Vallarta, Jalisco, México*. Tesis Doctoral. Universidad de Guadalajara, Centro Universitario de la Costa.

La conservación del medio ambiente como factor de competitividad para el turismo

María de los Ángeles Huízar Sánchez

Introducción

El turismo ha logrado posicionarse como una actividad de suma importancia para las economías de las naciones, generando cerca del 10.7% del PIB mundial y entre un 5 y 10% del PIB de los países desarrollados, cifra que se incrementa en algunos países en desarrollo, cuya economía depende de dicha actividad (OMT, 2010).

A través del tiempo, la actividad turística ha basado su desarrollo, entre otros elementos, en el patrimonio natural, sin embargo, el proceso de masificación, la falta de planeación con visión de largo plazo y el privilegio de los beneficios económicos causó importantes daños al medio ambiente.

El acelerado crecimiento que ha experimentado la actividad durante las últimas décadas y su incidencia negativa sobre el medio ambiente la ha colocado entre las actividades que requieren mayor atención de parte de la comunidad internacional en su preocupación por el cuidado del medio ambiente.

Los esfuerzos por convertirlo en una actividad menos depredadora del medio ambiente han llevado a foros internacionales como la Cumbre de la Tierra, en 1992, de donde se desprendió la Agenda Local 21 para el Turismo y posteriormente, en 1995 se redactó la Carta del Turismo Sostenible en Lanzarote, España, donde se establece una serie de acciones y lineamientos a seguir por parte de todos los actores que participan en el desarrollo de la actividad turística y contribuyen a reducir sus efectos negativos.

La preocupación por el medio ambiente, el acceso a tecnologías y los cambios que experimenta la sociedad moderna, han generado importantes cambios en las prácticas turísticas, dividiendo un gran mercado masivo en segmentos diferenciados que requieren un tratamiento específico.

Las nuevas tendencias del turismo apuntan hacia el turismo alternativo como una opción que contribuye en el cuidado y protección de medio ambiente, a través del ecoturismo, el turismo de aventura y el turismo rural, los cuales desarrollan actividades de bajo impacto, que no requieren una amplia infraestructura y además favorecen la economía de las comunidades locales, ajustándose a los principios del desarrollo sustentable.

Los destinos masivos de sol y playa, en un esfuerzo por mantenerse en el mercado turístico han implementado la diversificación de actividades hacia los segmentos deportivos, de salud y belleza y negocios, mientras buscan a través de certificaciones de calidad ganar la confianza de los visitantes.

El presente trabajo, pretende hacer un análisis del desarrollo de la actividad turística, sus impactos negativos sobre el medio ambiente y su transición hacia un modelo de desarrollo sustentable que contribuya a la conservación de recursos naturales, los cuales se han convertido en un elemento decisivo a la hora de elegir un destino turístico y en un factor de competitividad frente al surgimiento de nuevos destinos.

Turismo y medio ambiente

El turismo, como fenómeno socioeconómico se caracteriza por el desplazamiento de personas de su lugar de residencia permanente a otro temporal, con el objetivo de satisfacer necesidades de esparcimiento, descanso, cultura o salud, entre otras, las cuales además de influir en los aspectos sociales y económicos de las comunidades receptoras también requieren en su mayoría de una base de recursos naturales para su adecuado desarrollo.

De acuerdo con Gutiérrez (1993) los atractivos naturales, muchas veces constituyen el motivo del desplazamiento debido a que “son aquellos elementos de la naturaleza con determinada atracción que motivan al sujeto a abandonar su domicilio habitual y permanecer cierto tiempo fuera de él”.

Desde los inicios del turismo, los recursos naturales han sido un factor decisivo para la realización de actividades turísticas, las playas se convirtie-

ron en el recurso con mayor demanda desde los tradicionales balnearios europeos que dieron origen a los destinos turísticos de sol y playa, modelo que se extendió a otros destinos alrededor del mundo.

Otros recursos naturales son utilizados por el turismo para otras actividades como la pesca y la caza, en deportes como el buceo y la navegación en todas sus modalidades, además de la observación e investigación en grutas y monumentos naturales.

Los paisajes rurales son considerados importantes sitios de descanso del acelerado ritmo de las ciudades, los espacios nevados se convierten en el sitio predilecto para la práctica de deportes invernales y ahora los desiertos, considerados hasta hace poco territorios inhóspitos e indeseables, ahora son considerados ecosistemas exóticos por explorar.

Por lo tanto, la existencia de recursos naturales de interés turístico en un país, se convierte en un factor determinante para el desarrollo de la actividad, ya que a diferencia de otras actividades económicas, para el turismo, *el espacio es soporte y, a la vez, recurso* (Vera, 1997: 61).

Al respecto, Figuerola (1995: 31) establece que, “posiblemente en el marco de la actividad, más que en otros sectores económicos, la dependencia del espacio es muy superior, ya que podría decirse que la razón de ser del hecho turístico, en un determinado lugar, es la existencia de un atractivo o causa específica, lo que motiva el desplazamiento de turistas a determinados sitios”.

Por lo tanto, entre más abundante sea el patrimonio natural y su estado de conservación, será mayor la oportunidad de desarrollar productos turísticos que puedan competir en el ámbito internacional.

El turismo: del modelo masivo al modelo sustentable

Al igual que las otras actividades económicas, el turismo ha evolucionado y presenta cambios continuamente de acuerdo con las condiciones económicas, sociales, políticas y ambientales de la sociedad moderna.

En principio, su desarrollo se basó en un modelo masivo, en el que predominó la rentabilidad económica, dando origen a destinos turísticos que multiplicaron una oferta de servicios estandarizados en pro de captar

un mayor número de turistas, sin tomar en cuenta las diferencias sociales, culturales y ambientales del espacio donde se desarrollan.

Bajo este modelo, de acuerdo con Molina (1991: 56) “Los turistas son considerados como demanda de similares gustos y preferencias, aun cuando sean individuos que provengan de grupos culturales diferentes”.

A la par de la estandarización en la construcción de los inmuebles, también se estandariza la prestación de servicios a través de la especialización del trabajo, en la búsqueda por optimizar costos.

Las empresas turísticas se concentran en torno a los principales atractivos turísticos, haciendo uso intensivo de los mismos y provocando concentraciones demográficas que redundan en problemas sociales y ambientales.

La idea predominante de qué grande es sinónimo de bueno, dieron pie a la construcción de hoteles de gran tamaño, ya que los mismos se asocian con el concepto de calidad.

Sin embargo, todo este tratamiento del turismo como industria generó graves problemas para el sector, ya que la estandarización no permite admirar las características propias de cada sitio a la vez que deterioran la relación espontánea de los trabajadores frente a los turistas, despersonalizando el servicio, transformando el saludo tradicional en un evento programado, donde se brinda información generalizada y no permite la capacidad de razonamiento o aplicación de criterio propio por parte de los empleados en situaciones extraordinarias.

Aspectos que en suma reducen las expectativas de los turistas por conocer y experimentar lugares nuevos, reduciendo su percepción sobre los destinos turísticos, donde se ofrecen exactamente el mismo producto a diferentes distancias.

Los resultados de éste modelo, han sido devastadores para algunos destinos turísticos que experimentaron una intensa masificación que causó enormes daños al medio ambiente y terminó por dañar los recursos naturales que le dieron origen, como en el caso de Acapulco que después de ser un destino reconocido internacionalmente, ahora presenta todos los síntomas de un destino turístico agotado, cuyos recursos naturales fueron devastados en nombre del desarrollo.

Turismo y medio ambiente: una relación equilibrada

El proceso de masificación del turismo experimentado durante la década de los ochenta dejó al descubierto sus efectos negativos sobre el medio ambiente, la llamada “industria sin chimeneas” dejó de serlo, ante la evidencia del deterioro que causa a los recursos naturales de los sitios dónde se desarrolla dicha actividad.

Las investigaciones que se suscitaron en torno al turismo, lo colocaron en poco tiempo entre las actividades más depredadoras de recursos naturales, debido al predominio de intereses económicos y a la falta de planeación con visión de largo plazo.

La evidencia sobre los efectos negativos del turismo y su acelerado crecimiento a nivel mundial, lo integraron en la lista de actividades económicas que contribuyen a elevar los niveles de contaminación, sumándose a los problemas que despertaron la preocupación de la comunidad internacional por el cuidado y conservación del medio ambiente.

Como respuesta al problema, se ha recurrido a organismos internacionales que funcionan como coordinadores y foro de diálogo para la resolución de problemas ambientales que aquejan al planeta, los cuales se han convertido en uno de los temas con mayor trascendencia a nivel mundial y han sido tratados en Cumbres Internacionales que tienen como objetivo la búsqueda de soluciones a los conflictos que enfrenta la humanidad por el uso irracional de los recursos naturales.

En 1972 se llevó a cabo la Conferencia Mundial sobre el Medio Ambiente en Estocolmo y en 1987 aparece el informe Brundtland, mejor conocido como Nuestro Futuro Común, el cual sentaría las bases para un nuevo modelo de desarrollo denominado “Sustentable”, y tratado de forma amplia en la Cumbre de la Río de Janeiro en 1992, denominada también la Cumbre de la Tierra, en la cual se establecieron los siguientes cuatro principios, para dar sustento al modelo antes mencionado.

- I. Respeto y cuidado de la vida,
- II. Integridad ecológica,
- III. Justicia social y económica,
- IV. Democracia, no violencia y paz.

Con base en estos principios generales se formuló el Programa 21, donde se describen las bases para la acción, los objetivos, las actividades y los medios para su ejecución, considerando las características propias de las diferentes ciudades y municipios de cada país.

Posteriormente, se llevó a cabo la Cumbre Mundial del Turismo Sostenible, en Lanzarote, España en 1995, donde se generó la Carta del Turismo Sostenible, con base en los principios de la Declaración de Río y de Agenda 21, donde se reconoce la ambivalencia de la actividad con respecto a los beneficios socioeconómicos y los efectos negativos que ejerce sobre los recursos en los que se basa, estableciendo las medidas necesarias que deben asumir todos los actores involucrados en los diferentes ámbitos de la actividad turística, conscientes del incremento en la demanda de una mayor calidad medioambiental.

Dicho documento, establece en el objetivo número doce que “La promoción de nuevas alternativas de turismo coherentes con los principios del desarrollo sostenible, así como el fomento de la diversificación de los productos turísticos constituyen una garantía de estabilidad a medio y largo plazos”.

Frente a estos cambios, el modelo de turismo masivo de sol y playa se considera obsoleto y aunque continúa presente en la mayor parte de los países que desarrollaron su oferta bajo este enfoque, los cambios propuestos para la actividad han dirigido las tendencias del turismo hacia nuevos segmentos de menor volumen que requieren de un tratamiento especial o diferenciado.

Según datos de la OMT (2010), el segmento que más ha crecido en los últimos años, es el turismo alternativo, lo cual nos lleva a considerar que la creciente preocupación por el medio ambiente y la búsqueda de una mejor calidad de vida han transformado la actividad turística, desplazando la oferta tradicional de turismo masivo hacia un modelo de turismo alternativo, el cual define Sector (2004) como “Los viajes que tienen como fin realizar actividades recreativas en contacto con la naturaleza y las expresiones culturales que le envuelven con una actitud y compromiso de conocer, respetar, disfrutar y participar en la conservación de los recursos naturales y culturales”.

El turismo alternativo engloba los segmentos de Ecoturismo, Turismo de Aventura y Turismo Rural, las cuales tienen como común denominador

la búsqueda del equilibrio entre los turistas y el entorno natural, aunque con diferente fin, ya que el objetivo del primero es la convivencia y comprensión de la naturaleza, mientras que las actividades del segundo se enfocan en deportes que implican reto y riesgo, y el último se basa en actividades en sitios naturales combinados con la cultura y los modos de vida cotidianos de las poblaciones rurales.

El ecoturismo es el segmento que cuenta con mayor reconocimiento actualmente, debido a que es la modalidad que promueve con mayor eficiencia la conservación de medio ambiente bajo un enfoque recreativo-educativo, mientras que las otras dos modalidades solamente toman los recursos naturales como marco de las actividades objetivo, como los deportes extremos en el caso del turismo de aventura y las formas de aprovechamiento de los recursos de las comunidades, en el caso del turismo rural.

Todos estos cambios en las tendencias de consumo turístico ha permitido ingresar a la oferta mundial a nuevos destinos turísticos, como China, Ucrania y Turquía que durante el 2007 se colocaron entre los diez países con mayor número de llegadas internacionales, al lado de países de una amplia tradición turística como Francia y España (OMT, 2010).

En 2009, Malasia se sumó a la lista desplazando a Ucrania, mientras que China y Turquía ganan posiciones dentro de la misma, cobrando cada vez más importancia como destino turístico frente a la amplia lista de países que se suma a la competencia año con año (OMT, 2010).

El incremento en la oferta de destinos turísticos y los avances tecnológicos, permite a los turistas modernos informarse con anticipación sobre las condiciones de los sitios de su interés y comparar las ventajas y desventajas de cada uno, antes de elegir el destino a visitar.

En la decisión sobre el destino a visitar participa un gran número de factores, como distancia, tiempo, costo, actividades y la calidad del entorno natural, los cuales son comparados y dan como resultado turistas más exigentes con las condiciones de los destinos a visitar.

Los cambios en la demanda y la apertura de nuevos destinos turísticos incrementan la competencia entre los destinos por captar a un mayor número de turistas, para lo cual, han tenido que recurrir a estrategias que van de la diversificación a la tematización, de acuerdo con (Reyes Ávila *et al.*, 2002) "Se aborda en la actualidad una renovación de buena parte de los destinos más consolidados del mundo, a partir de la adopción de sistemas

de calidad, la renovación de instalaciones y servicios y, sobre todo de una nueva estructuración del producto a partir de la diversificación y tematización de la oferta”.

La mayoría de los destinos maduros de sol y playa han buscado la forma de diversificar su oferta hacia otros segmentos en los que pueden competir de acuerdo con los recursos turísticos de que pueden disponer, ya sea creando marinas, campos de golf o centros comerciales.

Otros se han especializado en un solo segmento y han enfocado todas sus estrategias de planificación y mercadotecnia en el mismo con base en los recursos con los que cuenta, como el caso de Costa Rica que se ha especializado en el segmento de naturaleza y se ha posicionado como uno de los de mayor importancia a nivel internacional.

Cualquiera que sea la estrategia adoptada por los diferentes destinos turísticos, todas ellas deberán incluir un diagnóstico de los recursos naturales, humanos, culturales y materiales de los que se dispone para determinar cuáles factores pueden brindarles una ventaja sobre los competidores que les permita mantenerse en un mercado cada vez más exigente, frente a una competencia en continuo crecimiento.

La competitividad turística

Al igual que la mayoría de las actividades económicas, el turismo se ha visto afectado en las últimas décadas por los cambios estructurales del entorno económico mundial propiciado por la globalización económica, los avances tecnológicos, el cambio en las condiciones de la oferta y de la demanda y los problemas ecológicos (Sancho, 2000).

Frente a este panorama, incrementar la competitividad de las empresas del sector se presenta como la única opción para mantener la rentabilidad de las empresas turísticas, entendida esta como “la capacidad que tiene una empresa o país de obtener rentabilidad en el mercado en relación con sus competidores, así como, a la habilidad para crear un valor agregado que aumente la riqueza nacional, producto de la administración de activos o procesos, atracciones, globalidad o proximidad, y por la integración de esas relaciones dentro de un modelo económico y social” (Ibáñez y García, 2009).

La ventaja competitiva se sustenta en cuatro aspectos fundamentales, que de acuerdo con Porter (1990) conforma el *diamante de la competitividad*.

- I. Condiciones de los factores,
- II. Condiciones de la demanda,
- III. Industrias relacionadas y de apoyo,
- IV. Estrategia, estructura y rivalidad de las firmas.

Bajo estas premisas, la competitividad turística se define como “la capacidad de un destino para crear e integrar productos con valor añadido que permitan sostener los recursos locales y conservar su posición de mercado respecto a sus competidores” (Hassan, 2000).

Los recursos naturales, como parte de los factores de producción juegan un papel importante en el desarrollo de la actividad y ofrecer un medio ambiente conservado es una de las estrategias que han adoptado muchas empresas del sector, ya que de acuerdo con Sancho (2000) “Ofrecer una imagen de respeto por la naturaleza, intentando compatibilizar beneficio económico y conservación del entorno, es actualmente una buena estrategia de cara al mercado turístico”.

Algunos países han utilizado la modalidad de cluster propuesta por Porter (1991) para evaluar la competitividad de sus destinos turísticos e implementar estrategias que les permitan elevar su participación en el mercado turístico mundial.

Sin embargo, el modelo desarrollado por el Foro Económico Mundial (FME) se ha convertido en el índice oficial, que mide la competitividad turística, el cual es publicado anualmente desde 2007, y se ha convertido en un referente internacional que cuenta con la participación de organismos internacionales como El Banco Mundial, El Consejo Mundial de Viajes y Turismo, La Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza y la Organización Mundial del Turismo.

A través de este instrumento se miden los factores que hacen atractivo realizar inversiones o desarrollar negocios en el sector de viajes y turismo de un país en específico.

El índice general se compone de tres subíndices:

1. Marco regulador
2. Ambiente de negocios e infraestructura
3. Recursos humanos, culturales y naturales

Se otorga una calificación de uno a seis, siendo esta última la máxima calificación que un país puede obtener por el desempeño de los subíndices, que se desglosan en la tabla siguiente.

Marco regulador	Ambiente de negocios e infraestructura	Recursos humanos, culturales y naturales
— Políticas y regulaciones — Sostenibilidad ambiental	— Infraestructura del transporte aéreo — Crecimiento de la infraestructura del transporte	Recursos humanos Afinidad por el turismo
— Seguridad ciudadana — Salud e higiene	— Infraestructura de turismo — Infraestructura informática y de comunicaciones	Recursos naturales Recursos culturales
— Prioridad del sector viajes y turismo	— Competitividad del precio en el sector de viajes y turismo	

De acuerdo con los resultados de la evaluación de 2009, los países que ocuparon los primeros diez lugares son:

1. Suiza (5.68)
2. Austria (5.46)
3. Alemania (5.41)
4. Francia (5.34)
5. Canadá (5.32)
6. España (5.29)
7. Suecia (5.28)
8. Estados Unidos (5.28)
9. Australia (5.28)
10. Singapur (5.24)

Suiza, país que ocupa el primer lugar desde el año pasado se ha posicionado como el de mayor competitividad en el sector turístico debido al gran número de atractivos naturales y culturales considerados Patrimonio Mundial con que cuenta, posee el mayor número de hoteles-escuela para la capacitación de recursos humanos para el sector, ha generado una eficiente infraestructura de transporte, además de facilidades para la atención del turista, donde destacan las máquinas de cambio de divisas, además de ser considerado uno de los países con mayores niveles de seguridad, salud e higiene.

Por otra parte, sus abundantes recursos naturales, su paisaje prístino y el hecho de que la mayor parte de su territorio cuente con declaración de protección le otorgan una ventaja competitiva importante que lo ubica en el segundo lugar en el rubro de sustentabilidad ambiental.

Los indicadores de competitividad permiten prever las dificultades que experimentarán los países cuya economía depende del turismo, si no realizan un esfuerzo por elevar sus niveles de competitividad.

Países como Francia, España y Estados Unidos, que se han mantenido en los primeros lugares en llegadas e ingresos por turismo, ahora deben enfrentar el reto de competir por ese lugar contra destinos como Suiza o Austria, que no figuran en esas listas, pero encabezan las de competitividad, como se muestra en la tabla siguiente.

Llegadas de turistas (OMT, 2009)	Ingresos por turismo (OMT, 2009)	Competitividad turística (FEM, 2009)
Francia	Estados Unidos	Suiza
Estados Unidos	España	Austria
España	Francia	Alemania
China	Italia	Francia
Italia	China	Canadá
Reino Unido	Alemania	España
Turquía	Reino Unido	Suecia
Alemania	Australia	Estados Unidos
Malasia	Turquía	Australia
México	Austria	Singapur

Fuente: Elaboración propia con datos de la OMT y el Reporte de Competitividad 2009 de Viajes y Turismo del Foro Económico Mundial.

En la tabla podemos ver como países que no figuran en los primeros sitios por llegadas o ingresos por turismo, se encuentran en las primeras posiciones en competitividad, mientras que Francia, Estados Unidos y España, que ocupan los primeros puestos en llegadas e ingresos por turismo, se ubican en los sitios 4, 8 y 6 respectivamente en cuanto a niveles de competitividad.

Lo anterior pone de manifiesto como naciones como Suiza, una de las más pequeñas de Europa, que no podría competir en número de atractivos turísticos con Francia o España, ha logrado poner en valor sus atractivos turísticos a través de una adecuada gestión de sus recursos, generando una ventaja competitiva frente a estos países de amplia tradición turística.

La situación para los países del Continente Americano es distinta, a excepción de Estados Unidos y Canadá, los cuales figuran en los primeros sitios del índice mundial de competitividad.

Los países latinoamericanos se ubican en las siguientes posiciones:

1. Costa Rica (4.42)
2. Brasil (4.35)
3. México (4.29)
4. Puerto Rico (4.27)
5. Panamá (4.23)
6. Chile (4.18)
7. Jamaica (4.13)
8. Uruguay (4.09)
9. Argentina (4.08)
10. República Dominicana (4.03)

Las diferencias entre países desarrollados y en vías de desarrollo se manifiesta en los resultados, ya que Costa Rica, quien ocupa el primer lugar de los países latinoamericanos, se ubica en el sitio 44 de la lista de país y casi a un punto de diferencia en calificación de Canadá y Estados Unidos, los cuales figuran entre los primeros diez países del listado mundial.

Los resultados para nuestro país no son muy alentadores, ya que ocupa el sitio número 51 de los 133 países participantes.

En la clasificación por Continente, ocupa el sitio número 6, después de Canadá, Estados Unidos, Barbados, Costa Rica y Brasil, mientras que en la clasificación de países de Latinoamérica, se ubicó en el tercer lugar, después de Costa Rica y Brasil.

En el reporte por país, México obtuvo las mejores evaluaciones en los rubros de recursos naturales y culturales, en el primero debido al reconocimiento de un área más como Patrimonio Mundial en el intervalo de evaluación de 2008 a 2009, mientras que en el segundo, es considerado uno de los países con mayor riqueza cultural, debido al gran número de sitios que cuentan con reconocimiento como Patrimonio Mundial.

Así mismo, se reconocen su participación en ferias y exhibiciones internacionales como un adecuado manejo de la mercadotecnia y publicidad que manifiestan la importancia del sector turístico para el país.

Los principales problemas a superar, de acuerdo con dicho informe, son: La generación de infraestructura para el turismo, principalmente la de transporte, así como los precios que se ubican entre los menos competitivos, debido especialmente al elevado costo de los impuestos de aeropuerto y cambio de divisas.

Sin embargo, el mayor problema por resolver se ubica en el rubro de seguridad, dónde México ocupa el sitio número 126, con respecto a los 133 países participantes, ubicándolo entre los de mayor nivel en crimen y violencia, donde no se puede confiar en los cuerpos de policía para proveer la protección contra el crimen, además de presentar un elevado número de decesos por accidentes de tráfico.

Los resultados del informe de 2009, no son los más alentadores para el país, pero nos permiten ver que los recursos naturales realmente nos pueden brindar una ventaja competitiva en el sector turístico frente a otros países, no solo de Latinoamérica, si no del resto del mundo.

Un medio ambiente en buen estado de conservación representan una importante fuente de competitividad para los destinos turísticos, ya que se han convertido en una parte esencial a la hora de elegir el sitio a visitar por parte de los turistas, prueba de ello es Costa Rica, quién se ubicó en el cuarto lugar del Continente y primero de Latinoamérica, superando países como Brasil y México.

De acuerdo con el reporte por país, Costa Rica cuenta con un alto porcentaje de áreas naturales y una amplia diversidad de fauna con decreto de protección, lo cual demuestra la importancia que el país otorga al Medio Ambiente para el desarrollo de la actividad turística.

La revista electrónica *Mercados y Tendencias* del 12 de abril de 2010 publicó una nota al respecto con los resultados arrojados por la actividad turística en ese país en 2009, los cuales ascendieron a 1'922,579 visitantes, generando un total de 2'074.5 millones de dólares.

Tal vez podemos creer que esas cifras no se pueden comparar con las obtenidas por México en dicho sector, sin embargo, si consideramos el tamaño de su superficie territorial (51,000 km²) con la de nuestro país (1'964,375 km²) y tomamos en cuenta que México figura entre los doce países megadiversos del mundo, ocupa los primeros lugares en diversidad de plantas, anfibios y reptiles, es rico en ecosistemas acuáticos y tiene una

extensión de aproximadamente 11,000 kilómetros de litorales, además de importantes cuerpos de agua dulce continentales (Semarnat, 2007).

Cuenta además con una amplia variedad de ecosistemas, producto de los diferentes climas que van de los húmedos tropicales a los fríos, pasando por los secos extremos de las zonas áridas, donde abundan especies endémicas de plantas y animales (Semarnat, 2007).

A la riqueza natural del país debemos agregar los 25 sitios culturales y la recién integrada Ruta de El Camino Real de Tierra Adentro con declaración de Patrimonio Mundial.

Lo anterior nos permite darnos cuenta de la falta de competitividad de la actividad turística de nuestro país, frente a un destino que ha basado su oferta turística en el segmento de naturaleza, en el que, por sus características, México debería ser líder.

Conclusiones

Los recursos naturales tradicionalmente han sido considerados un factor de desarrollo para las naciones, sin embargo, en 1991 Michael Porter cuestiona esta relación en su obra *la ventaja competitiva de las naciones*, donde establece que la causa de la riqueza de las naciones es la competitividad y particularmente la productividad y no los factores de producción de la economía clásica.

La preocupación mundial por los problemas ambientales que aquejan al planeta ha revalorizado los recursos naturales, instituyendo su protección como un asunto de ética y supervivencia para la humanidad al que deben ajustarse todas las actividades económicas, entre ellas, el turismo.

Conscientes de los daños infringidos al medio ambiente por el modelo de desarrollo de turismo masivo, han cambiado las tendencias del mercado hacia segmentos alternativos que combinan recreación, aprendizaje, deportes con respeto por el medio ambiente.

Para la actividad turística los recursos naturales y la calidad del medio ambiente en que se desarrolla constituyen una pieza clave, ya que en muchos casos constituyen el motivo del desplazamiento.

Sin embargo, a pesar de su importancia, los recursos por si solos, ya no son una garantía de éxito para los destinos turísticos que cada vez enfrentan una competencia mayor debido al surgimiento de nuevos destinos y a la

desaceleración que empieza a experimentar la actividad, tras un periodo de rápido crecimiento.

Por lo tanto, mantenerse en el mercado va a requerir del esfuerzo conjunto de todos los actores que participan de la actividad turística en cada uno de los destinos, ya que la competitividad no es resultado de la presencia o ausencia de algún factor en especial, sino de la combinación de todos los factores involucrados en dicha actividad.

Generar una ventaja competitiva con base en los recursos naturales requiere de un proceso de planeación con visión de largo plazo y de un marco de regulación eficaz, que garantice su calidad de recursos renovables en el largo plazo.

México cuenta con ventajas de ubicación geográfica que le proporcionan un clima y recursos naturales de excepcional variedad, además de reconocido patrimonio cultural y cercanía a dos de los países con mayor demanda de este tipo de productos, como Estados Unidos y Canadá.

Ventajas, que gestionadas de una manera adecuada, pueden elevar el nivel de competitividad del país, ya que de acuerdo con Baptista (1997: 419) “para que los destinos sean o se mantengan competitivos, se torna cada vez más indispensable poseer, difundir y promocionar diferencias atractivas que los distinguan de los competidores, donde la naturaleza y la cultura deben desempeñar los principales papeles”.

Sin embargo, es necesario trabajar de manera especial los aspectos de precios, seguridad pública e infraestructura turística, donde presenta los mayores problemas, además de generar una política turística que realmente contribuya a la conservación del patrimonio natural y cultural que se aprovecha por la actividad turística, con el objetivo de incrementar la competitividad de los destinos turísticos y permita al país mantenerse entre los principales destinos turísticos del mundo y no descender como ha sucedido en los últimos años en los índices de llegadas e ingresos por esta actividad.

Bibliografía

- BAPTISTA, M.C. (1997) *Turismo-competitividade Sustentável*. Editora Verbo. Lisboa.
- FIGUEROLA PALOMO, Manuel (1995) *Economía para la gestión de empresas turísticas*. Editorial Centro de Estudios Ramón Areces. España.

- FORO ECONÓMICO MUNDIAL (2009) *The Travel & Tourism Competitiveness Report 2009*. Suiza. http://www.weforum.org/pdf/TTCR09/TTCR09_Full_Report.pdf.
- GUTIÉRREZ ROA, Jesús *et al.* (1993) *Recursos naturales y turismo*. Limusa Noriega Editores. México.
- HASSAN, S.S. (2000) *Determinants of Market Competitiveness in a environmentally sustainable tourism industry*. Journal of Travel Research. No. 38.
- IBÁÑEZ PÉREZ, R. y García Carlón, R. (2009) Análisis de la competitividad turística en México y el mundo. TURyDES. Revista electrónica de investigación en turismo y desarrollo local. Vol. 2, núm. 6. Málaga, España. www.eumed.net/rev/turydes
- Mercados y Tendencias, revista electrónica. <http://www.revistamyt.com/negocios/894-costa-rica-tercer-lugar-en-competitividad-turistica-mundial> 04 agosto 2010.
- MOLINA, Sergio (1991) *Conceptualización del turismo*. Limusa Noriega Editores. México.
- ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE TURISMO (1993) *Desarrollo turístico sostenible - guía para planificadores locales*. Madrid.
- (2010) *Panorama del turismo internacional*. Edición 2009. Madrid, España.
- (2010) *Barómetro OMT del turismo mundial*, vol. 9, núm. 2. Madrid.
- PORTER, Michael (1991) *La ventaja competitiva de las naciones*. Editorial Plaza y Janés. España.
- SANCHO, Amparo (2000) *Introducción al turismo*. Organización Mundial de Turismo. Madrid, España. http://snap3.uas.mx/RECURSOS1/Libros/Electronicos/turismo/Introducción_al_turismo.pdf
- SEMARNAT (2007) *¿Y el medio ambiente? Problemas en México y el mundo*. Semarnat. México.
- REYES ÁVILA *et al.* (2000) *Turismo sostenible*. IEPALA D.L. Madrid.
- Revista electrónica Mercados y Tendencias. <http://www.revistamyt.com/negocios/894-costa-rica-tercer-lugar-en-competitividad-turistica-mundial> 4 agosto 10
- VERA, J.F., Palomeque, F.L., Marchena, M. y Salvado, A. (1997) *Análisis territorial del turismo. Una nueva geografía del turismo*. Editorial Ariel, Barcelona, España.

La problemática del centro histórico de Puerto Vallarta

Una situación compleja

Carlos Gauna Ruiz de León y Enrique Torres Bernier

Presentación

La preocupación por lograr o mantener a un destino como un atractivo de clase mundial, sin perder su identidad y dándoles a los habitantes locales la calidad de vida que merecen tener, además de conservar sin alteraciones sus recursos naturales e históricos, es una de las principales cuestiones que hoy se analizan en todos los centros turísticos del mundo.

La imagen de una ciudad histórica arrasada por los turistas, con una presión de carga mayor a la que puede soportar, o un centro turístico cuyos atractivos naturales se ven deteriorados al grado de que sus daños son irreversibles, o la imagen de una comunidad de acogida que ve como una calamidad el momento que decidieron la aventura del turismo, al ver con el paso del tiempo que las ganancias esperadas no llegaron y sí los efectos negativos sobre su cultura y la implantación de otros modos de vida que han dejado pérdidas irreparables en su tejido social creando problemas sociales (alcoholismo, drogadicción) y de identidad. Estos hechos son la constante que se encuentra cada vez más frecuentemente, no sólo en eventos académicos, también en los procesos de implementación de políticas públicas y particularmente en la cotidianidad de la vida de los centros turísticos o de las pequeñas comunidades. “Un sitio podrá calificarse de turísticamente exitoso cuando la experiencia resulte agradable al turista y no genere tensiones con los residentes y ciudadanos locales” (Cabrales Barajas, 2002).

Antecedentes

La problemática que se da en una zona donde coinciden las actividades cotidianas de los habitantes de una ciudad en un centro urbano, con las que desarrollan los turistas, suele ser compleja, más aun si en ese espacio existen pocas posibilidades de solución, por la geografía del lugar, como sucede en Puerto Vallarta, Jalisco, México. Esto obliga a buscar soluciones que integren a variadas disciplinas, porque no puede verse como un problema territorial solamente, con sus matices de imagen, vialidad y entorno medioambiental, sino que debe incluirse a la economía para entender la vocación y la capacidad productiva de la región.

Puerto Vallarta es el principal destino turístico del occidente de México, y está considerado el segundo a nivel nacional después de Cancún, pero con una gran diferencia, puesto que este (el segundo) fue concebido como un centro integralmente planeado (CIP), como una estrategia de desarrollo regional en el sureste mexicano y que ha sido apoyado desde su inicio por el gobierno federal con un enorme subsidio y apoyos federales, donde incluso el área turística no es administrada por el ayuntamiento de Benito Juárez (que así se llama el municipio) sino por el Fonatur (Fondo Nacional para el Turismo) empresa paraestatal federal, creada para desarrollar este tipo de centros turísticos.

Mientras que Puerto Vallarta se fue desarrollando a saltos por el impulso de sus habitantes, de empresarios que vislumbraron las posibilidades, y por apoyos gubernamentales en diferentes etapas, como bien se relata en el libro *Bahía de Banderas a futuro* (César Dachary y Arnaiz Burne, 2006, pp. 193-205). Esto genera un crecimiento acelerado en su población, que de 1950 tenía una población menor a 20,000 habitantes y que para el año 2000 cuenta con 185,000 habitantes (INEGI, 2000). Este crecimiento poblacional está determinado por la inmigración particularmente asociada al desarrollo de la actividad turística en la región, sin tomar en cuenta la población flotante que se genera por el turismo.

La población original, tiene una antigüedad de poco más de 150 años, que se fue configurando como un pueblo de pescadores y comerciantes, donde la actividad comercial se hacía principalmente por mar. Los habitantes originales eran familias de las poblaciones serranas vecinas, particularmente de Mascota y sus alrededores. En el imaginario colectivo es el idílico

pueblo mexicano de pescadores, asentado junto al mar pacífico y rodeado de una exuberante vegetación selvática de la Sierra Madre Occidental, con un clima tropical y lleno de recursos naturales tanto marítimos como terrestres, con el único inconveniente de su inaccesible comunicación con el resto del país, aunque también en esto podría residir parte de su embrujo.

Desde los años treinta del siglo pasado se inició la actividad turística, primero de manera incipiente, con visitantes que hacían del viaje una aventura y se encantaron con la belleza de la región. Para los años cincuenta esta actividad ya está medianamente organizada con un servicio de hospedaje con algunos hoteles y casas de asistencia y con la llegada de los primeros vuelos comerciales. Para los años sesenta la filmación de la película “La noche de la iguana” vino a darle la proyección que sirvió como detonante para el posterior crecimiento de Puerto Vallarta como un destino internacional. A finales de esa década, la construcción de aeropuerto, del puerto marítimo y la culminación de la carretera a Guadalajara, además de la planeación territorial, fue el gran detonador que concluyó en su primera etapa con la generación del Fideicomiso de Puerto Vallarta, el cual adquirió terrenos y desarrolló la zona turística dándole este gran impulso a la región. La última etapa de este proceso de crecimiento se dio con la construcción de la Marina Vallarta que se generó en la década de los ochenta. En los últimos años el proceso se ha reconvertido como un centro de segunda residencia y la explotación intensiva de negocios inmobiliarios que poco aportan al beneficio del turismo y sobre todo a la población local.

Junto al proceso que se dio en Puerto Vallarta, en el estado vecino municipio de Bahía de Banderas, Nayarit, se generó un proceso similar que tuvo como punto de mayor importancia la construcción de Nuevo Vallarta, como parte del corredor de hoteles y servicios de la región, y la posterior construcción de zonas habitacionales para los nuevos residentes, ahora la región de Nayarit está siendo desarrollada como un corredor turístico (La Riviera Nayarit) cuyo principal detonador es la zona norte de la Bahía de Banderas.

Por la estructura geográfica de la ciudad y su crecimiento poco ordenado, Puerto Vallarta combina la zona habitacional con la turística como pocos destinos de playa lo pueden presumir, porque de hecho este fue uno de los rasgos con los que se le distinguía y que era novedoso para los turistas, particularmente los internacionales.

El crecimiento urbano de Puerto Vallarta, trajo consigo una problemática que no es ajena a la mayoría de los destinos turísticos, ya sea los que contienen atractivos históricos o los que es la naturaleza su principal atractivo. En ambos casos la compleja relación que se da entre los visitantes y residentes se convierte en una suerte de conflicto, debido a que en muchos casos, primero comparten y luego compiten por los mismos espacios “Es cada vez más difícil distinguir los espacios para los visitantes de aquellos espacios ‘locales’ dado que los sectores de ocio, entretenimiento y cultura son considerados como cruciales tanto por residentes locales como por visitantes forasteros” (Judd, 2003), el caso del centro turístico de Puerto Vallarta se encuentra en esta encrucijada, por un lado los residentes locales, que lo tienen como el espacio de sus compras y esparcimiento y donde la autoridad local tiene su sede, por lo que la mayor parte de los asuntos públicos suceden en esa zona. Por otro lado, los visitantes, que dentro del proceso mercadológico, el centro turístico es una visita obligada, con sus áreas comerciales y de ocio, particularmente nocturno, pero sin atractivos adicionales que retengan al turista en la zona.

Los destinos turísticos hacen una gran inversión en promoción, en la búsqueda de mantener a sus nichos de mercado o buscar a nuevos mercados que compren los productos turísticos, pero es importante que la política de mercadotecnia este asociada al trabajo de planificación del espacio turístico, porque ambos elementos son complementarios y existe la necesidad de que exista congruencia entre ambos procesos, por lo que es valedero lo que comenta Felipe Cabrales al respecto “Sin ser una norma generalizable, es posible afirmar que en México se pone más atención a la vertiente de la promoción turística que a la gestión del espacio turístico” (2002), es importante por ello generar coincidencias en la política de promoción y en la de planificación del espacio urbano, porque lo peor que le puede pasar a un destino es que la percepción del turista sea negativa en función de las perspectivas generadas por una campaña mercadológica que venda ilusiones muy distintas a lo que exista de verdad en el destino.

Como bien lo señalan Brandis y Del Río (1995), el turismo genera impactos negativos, en el medio ambiente, con daños a su entorno y contaminación, en la trama urbana, con una afluencia abusiva de los turistas en calles y plazas, generando caos vial, aglomeraciones y basura. En el patrimonio urbanístico y arquitectónico, al contribuir a la renovación de edifi-

cios para dar soporte a las nuevas necesidades del turista, modificando su funcionalidad y en la incorporación de nuevos edificios más lucrativos provoca la subida de los precios del suelo, que perjudican a la mayor parte de la población local, y generan la especulación inmobiliaria, además estos nuevos edificios pueden deteriorar la identidad y calidad del conjunto de la ciudad. En las actividades económicas, con la alteración que provoca en las actividades tradicionales, la aparición abusiva de nuevos establecimientos comerciales, más agresivos, que ante el aumento de clientes potenciales, llegan a ofrecer productos estandarizados. Además, genera costos municipales adicionales, como la limpieza de áreas públicas, el mantenimiento del mobiliario urbano y del patrimonio arquitectónico y cultural. En las características y comportamiento de la población local con el turismo, el sentimiento de pertenencia debe compartirla con individuos, formas y modos ajenos a ellos. El turismo puede alterar las pautas culturales al uso de la ciudad e introducir comportamientos sociales que son (o pueden ser) rechazados por la población local.

El turismo es una actividad que permite mejorar las condiciones de vida de las comunidades, generando riqueza, empleos y dándole vida a lugares con atractivos existentes o potenciales formas de negocios, pero para lograrlo es necesario generar una política que tome en cuenta a todos los actores a través de mecanismos de desarrollo local. El turismo es fuente de economías de escala, promoviendo a las actividades locales (agrícolas, ganaderas, industriales y de servicios), o generando nuevos nichos de negocios. En la construcción de infraestructura de apoyo al turismo que beneficia a otras actividades (por ejemplo un aeropuerto que sirve para dotar de nuevos productos, o para sacar lo que se produce en la región), así como cambio de actitudes que permite mejorar en general la sociedad del conocimiento, a partir de lo que desarrolla el turismo en la región de influencia.

Para disminuir los inconvenientes y aprovechar las oportunidades que el turismo genera, es necesario poner en marcha políticas a los distintos niveles territoriales especialmente en el local, como lo comenta García Hernández

El turismo adquiere un gran protagonismo dentro de la política local y se manifiesta en tres realidades estrechamente relacionadas... la adopción de nuevos planteamientos de planificación basado en los conceptos de calidad,

sostenibilidad y colaboración público-privada, la ampliación y diversificación del tipo de actuaciones desarrolladas desde ámbito local público en materia de turismo, pasando de las tareas clásicas de promoción a intervención más ambiciosas que tienen que ver con el acondicionamiento global de la ciudad como destino turístico y la consolidación o refuerzo de unas estructuras de gestión turística que, en algunos casos, se alejan del modelo funcional de la administración local con el objetivo de gestionar de forma más flexible unos presupuestos crecientes volcados sobre los ámbitos de actuación más variados (2007).

Estudios de caso

Como bien es sabido el turismo es la actividad económica más extendida por el mundo, se puede decir sin temor a equivocarse que incluso en las zonas más remotas, el Himalaya, los polos o las selvas, hay personas haciendo turismo, e incluso en zonas y ciudades que se considerarían peligrosas como el Harlem en Nueva York, Detroit, los guetos de Johannesburgo, o de Río de Janeiro, ahora se encuentran cada vez más visitantes que buscan algún tipo de nueva sensación.

Por ello, en casi todas las ciudades y comunidades del mundo existen proyectos que tienen que ver con la posibilidad de desarrollar o mantener proyectos turísticos, estos pueden ser auspiciados por gobiernos nacionales, regionales o locales, para lo cual existen metodologías que cada vez son usadas por un número creciente de localidades, como las desarrolladas por la Organización Mundial del Turismo (OMT) que son desde la gestión de un centro turístico, hasta la realización de estudios prospectivos o diagnósticos. La más relevante en los últimos años por su carácter amplio y su relación con la sostenibilidad, es la Agenda 21 para los viajes y el turismo, en concordancia con lo estipulado en los acuerdos de Río para el logro del Desarrollo Sustentable.

Uno de los países que más han hecho por este tipo de proyectos es España, para muestra los estudios de García Hernández (2007), De la Calle y García (1998), Fernández Tabales y Santos (1999), Gandara y Torres Bernier (2008) y Troitiño y otros (1998).

Las transformaciones observadas en los destinos turísticos del litoral español son consecuencia de la aplicación de tres tipos de estrategias o po-

líticas, como bien los señala Anton Clavé (2004), la estrategia centrada en la renovación de los destinos y la cualificación de los establecimientos turísticos, la incorporación de nuevos productos de ocio y recreativos a los destinos y la estrategia de la sostenibilidad ... que persigue la protección y la potenciación de los atractivos naturales y culturales que dotan de identidad y que diferencian a los destinos.

Para el interés de este trabajo es muy importante lo que se describe en el trabajo de Toledo

La ciudad tradicional cuenta con 878 establecimientos activos, de los cuales 528 son actividades comerciales, 155 diversos tipos de oficinas y 129 son bares, cafeterías y restaurantes. El comercio turístico cuenta con 117 establecimientos, el 26% de los inventariados, 37 locales activos son del sector alojamiento, y 15 establecimientos son de soporte turístico o de las prácticas culturales (Troitiño y otros, 1998).

Cada vez más nos encontramos con que la parte mercadológica de la promoción turística obliga a las comunidades o crear identidades falsas, que pronto se ven reveladas como grandes fraudes para el turista “los enclaves turísticos facilitan el control autoritario del espacio urbano, modificando el consumo y reemplazando y suprimiendo la cultura local con ambientes Disney” (Judd, 2003), la actuación del uso de los espacios, no permitiendo que este proceso sea determinado por la acción mercadológica como un elemento cosmético del destino que pronto sea devaluada su verdadera condición, la cual no fue la que compro el turista y que deja un sentimiento de engaño.

La promoción turística sólo se refiere a la ciudad colonial como si el presente de Cartagena debería estar silenciado y el resto de la ciudad escondido... (sus) murallas no protegen ya de una invasión venida del exterior, se vio cómo podrían tener el papel de defensa contra un enemigo interior, es decir contra los habitantes de la ciudad extramuros que amenazan con reclamar su parte de un centro transformado en museo colonial y en lugar de encuentro de la jet set nacional e internacional (Cunin y Rinaudo, 2005).

Metodología

A partir de la necesidad de contar con un diagnóstico más cercano a la realidad de la problemática que se genera en el centro turístico de Puerto Vallarta, se consideró necesario realizar un estudio sobre el número de actividades económicas y residenciales que se encuentran asentados en esa zona, y de estos cuantos están destinados de manera directa o indirecta a la atención del turismo y cuantos se consideran actividades comerciales normales en una ciudad como Puerto Vallarta.

La motivación teórica de la que parte este estudio es la certidumbre que el proceso de desarrollo local es una buena alternativa para mejorar la situación de la economía y la sociedad de Puerto Vallarta a partir de la actividad turística, toda vez que “Es un proceso de crecimiento y cambio estructural que mediante la utilización de potencial de desarrollo existentes en un territorio conduce a la mejora del bienestar de la población de una localidad o de una región” (Vazquez Barquero, 2000), y que dentro del proceso de generación de políticas de desarrollo local es necesario iniciar con una cuantificación del uso de los locales comerciales existentes en un área del centro de PV, que sirva para posteriormente hacer un diagnóstico sobre la problemática del centro turístico. Que se verá nutrido por información relevante de fuentes secundarias, como son otros estudios e información estadística obtenida por entidades públicas y privadas.

Una de las primeras consideraciones es la delimitación física de lo que se considerará para estudio como centro urbano turístico, toda vez que dada la vocación de la ciudad y la forma como se fue construyendo se tienen diversas zonas comerciales que de una manera u otra se articulan entre sí para dar soporte a gran número de actividades que demandan los visitantes tanto nacionales como internacionales. Por otro lado, dada la simbiosis que se da entre la población local y los visitantes, y que en algunas zonas conviven de manera estrecha, es complejo delimitar zonas habitacionales y comerciales, más aun si tenemos en cuenta que en algunas de ellas donde no sólo viven habitantes locales, sino que se han establecido residentes temporales, particularmente jubilados que han hecho de Puerto Vallarta su segunda casa.

Una consideración adicional, es la denominación de centro histórico entendiendo que es “no sólo un conjunto inventariado de monumentos y edificios significativos aislados sino, sobre todo, un medio ambiente singu-

lar que testimonie su identidad histórica y cultural a través de la relación dialéctica que se produce entre todos sus componentes” (Brandis y Del Río, 15, 1995).

Para delimitar el centro turístico, se han aplicado, por un lado el criterio de considerar como tal lo que se ha considerado centro histórico y la incorporación en el mismo de actividades de naturaleza turística (espacios de hospedaje, restaurantes y actividades de ocio), no obstante, cabe la posibilidad que el resultado del propio trabajo, posteriormente pueda alterarse vista su ampliación, a los límites prefijados.

Vitrina metodológica	
— Número de unidades visitadas	— 3,498
— Periodo de levantamiento	— 8 al 12 de noviembre de 2010
— Tipo de levantamiento	— Censal en zona delimitada
— Ubicación	— Centro turístico de Puerto Vallarta
— Instrumento estadístico	— Encuesta
— Fichero	— SPSS 17.0

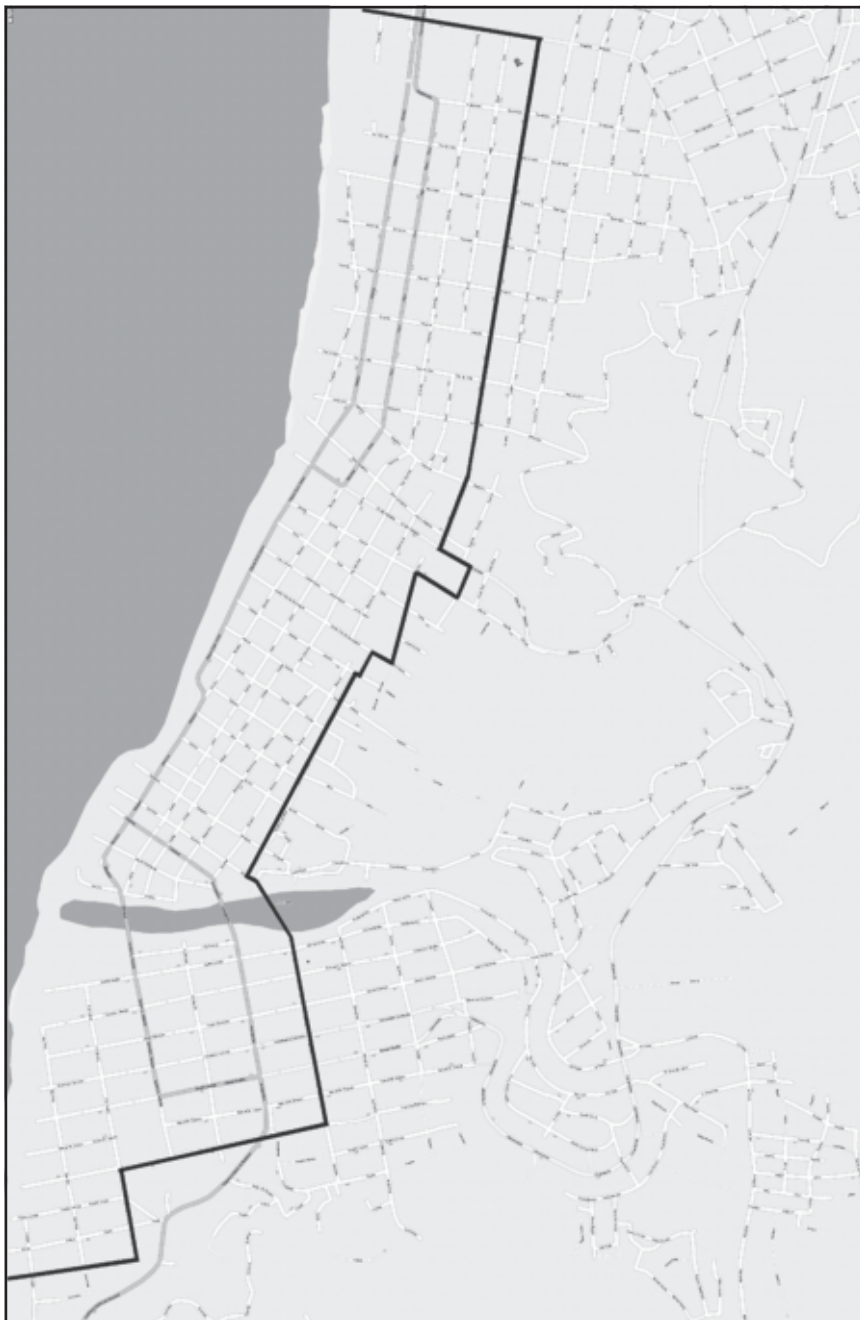
Resultados

La investigación se centró en 181 manzanas que se encuentran delimitadas al norte por la calle Brasilia, al oriente por las calles Bolivia, Miramar, Emiliano Carranza y Aguacate, al sur por la calle Francisca Rodríguez y Pilitas y al poniente por la franja costera del océano Pacífico (véase mapa 1).

Es importante analizar la situación del centro de Puerto Vallarta, en función de su distribución geográfica, para ello se debe mencionar que el área de estudio fue determinada a partir del interés de la investigación y del conocimiento vivencial que se cuenta de la zona.

La ciudad en su conjunto y más propiamente la zona costera de la ciudad, se considera como un área comercial turística, donde se incluye por supuesto la zona de la Marina Vallarta, la zona del Aeropuerto Internacional, la zona hotelera tanto hacia el norte, enclavada en la ciudad como hacia el sur, junto a la carretera costera. Pero más aun se integra en el norte con las zonas turísticas del vecino municipio de Bahía de Banderas, Nayarit, con su área de Nuevo Vallarta, Flamingos, Bucerías, Cruz de Huanacastle y todo el corredor ahora denominado Riviera Nayarit.

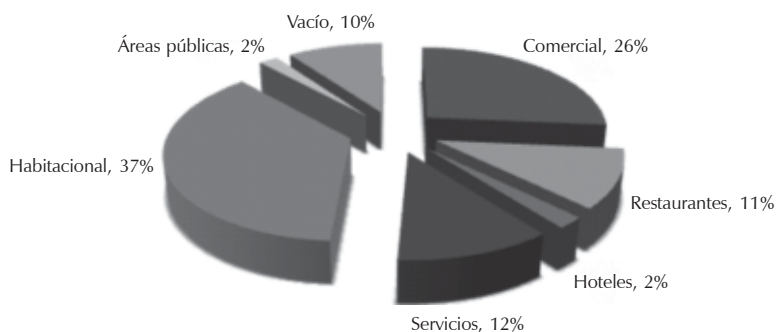
Mapa 1. Zona delimitada al Estudio



De acuerdo con el censo de todas las fincas del área de estudio se obtuvo la siguiente información.

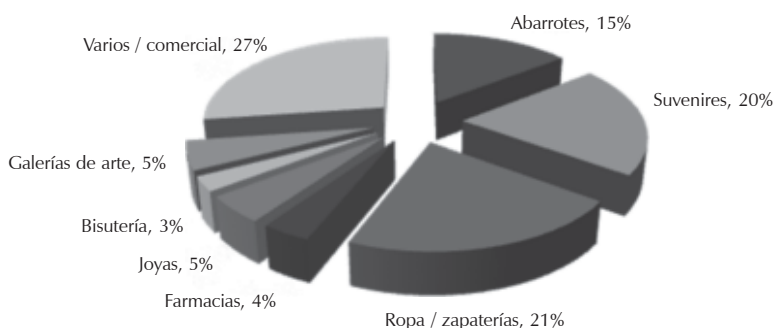
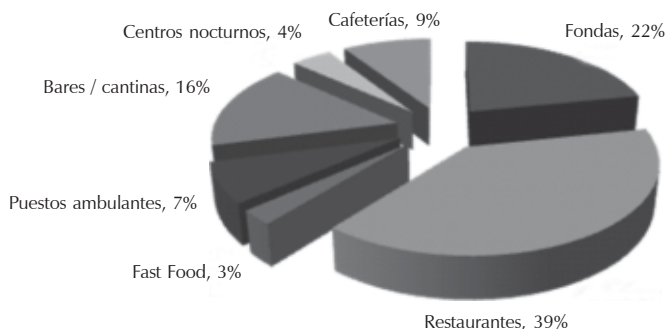
En esa zona se censaron 2,498 establecimientos de los cuales 924 son comercios (26.42%), 381 restaurantes (10.89%), 74 hoteles (2.12%), 403 establecimientos de servicios (11.52%), 1,299 áreas habitacionales (37.14%), 70 áreas públicas (2.0%) y 347 lugares desocupados o validos (9.9%). Es importante señalar que la clasificación fue determinada a partir del interés del estudio, donde se incluyeron para cada uno de los tipos descritos una subclasificación.

Gráfica 1. Unidades censadas



En cuanto a la actividad comercial, el 15% de los establecimientos son tiendas de abarrotes, los cuales están fundamentalmente en las zonas habitacionales y como tiendas de conveniencia (minisuper) en las zonas turísticas, el 20% son ventas de suvenires y artesanías, el 21% son tiendas de ropa y zapaterías, el 4% son farmacias, el 5% son joyerías, el 3% son tiendas de bisutería, el 5% son galerías de arte y el 27% son establecimientos varios, donde podemos encontrar ópticas, peleterías, ventas de telefonía celular, casa de empeño, electrónicas, dulcerías, bancos, casa de cambio, papelerías y gasolineras, entre otros tipos diversos de establecimientos comerciales (véase gráfica 2).

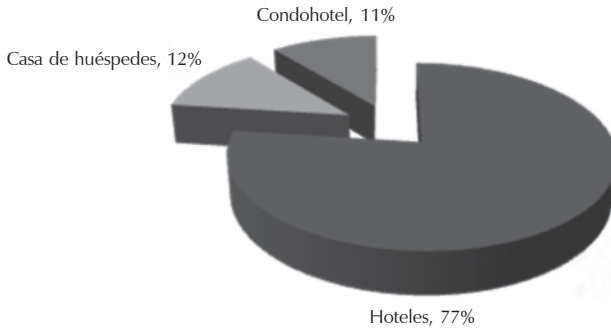
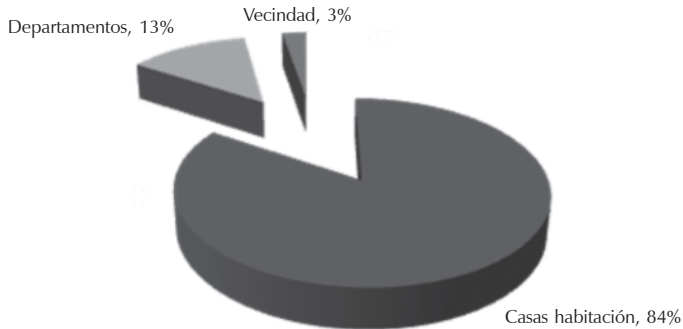
En cuanto a establecimientos de alimentos y bebidas, tenemos que el 39% son restaurantes, el 22% son fondas, el 3% son establecimientos de *fast food*, el 7% son puestos semifijos, el 16% son cantinas, el 4% son centros nocturnos y el 9% son cafeterías (véase gráfica 3).

Gráfica 2. Comercios**Gráfica 3. Alimentos y bebidas**

En cuanto a servicios de hospedaje, el 77% son hoteles, el 12% son casas de huéspedes y el 11% son condo hoteles, es importante mencionar que las áreas habitacionales del centro particularmente en el cerro y los condominios son usados de manera importante como alternativas de hospedaje, particularmente para turismo residente (véase gráfica 4).

De las unidades habitacionales el 84% son casas habitación, el 13% son departamentos, (los cuales fueron considerados como unidades del edificio y no las unidades departamentales) y el 3% son vecindades (véase gráfica 5).

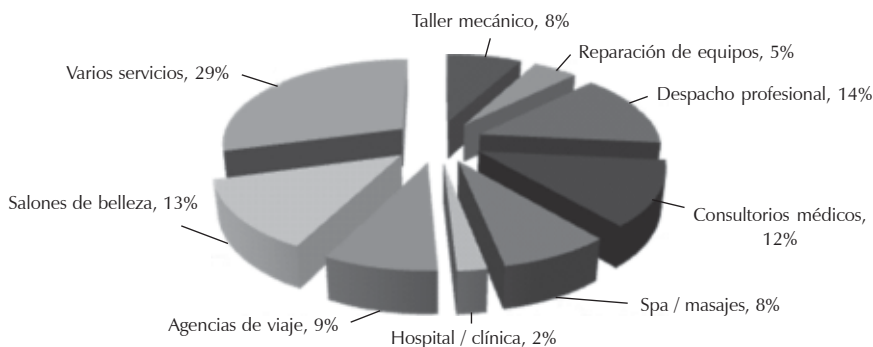
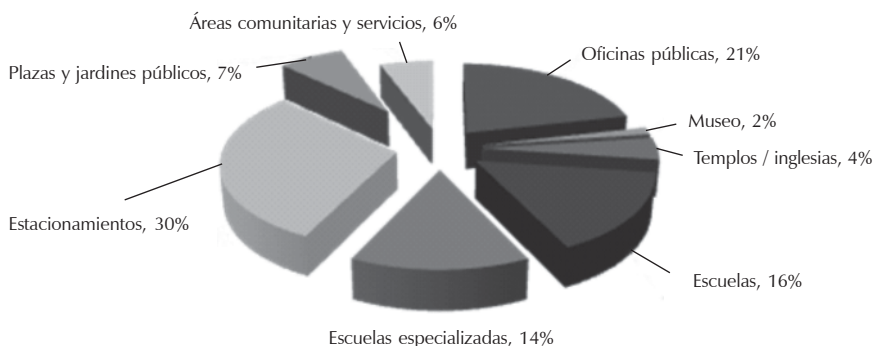
En cuanto a los servicios el 8% son talleres mecánicos, el 5% son reparación de equipos de oficina, el 14% son despachos profesionales (abogados y contadores) el 12% son consultorios médicos, el 8% son spas y masajes, el 2% son hospitales y clínicas, el 9% son agencias de viajes y venta de servi-

Gráfica 4. Hospedaje**Gráfica 5. Casas y Departamentos**

cios turísticos, el 13% son salones de belleza y peluquerías y el 29% son varios, entre los que se encuentran lugares de tatuaje, billares, cines, teatros guarderías, entre otros muchos (véase gráfica 6).

Las áreas de servicios públicos están destinadas en un 21% a oficinas públicas, el 4% son templos e iglesias, el 16% son escuelas, el 14% son escuelas especializadas, el 30% son estacionamientos, el 7% son plazas y jardines públicos, el 6% son áreas comunitarias y de servicios y el 2% es el museo de la marina, cabe agregar como un elemento adicional al malecón como un área común, con todo lo que en ella se encuentra (véase gráfica 7).

De acuerdo con la información que se obtuvo de la investigación se pueden considerar una serie de subdivisiones que de acuerdo con sus características particulares se comentarán las más importantes.

Gráfica 6. Servicios**Gráfica 7. Servicios públicos**

La primera será de norte a sur, la cual se puede considerar en tres partes, la zona de ingreso norte, que estará desde la calle Brasilia hasta la zona del parque Hidalgo, cuyo límite sería la calle Venezuela, la segunda zona será el centro propiamente dicho, que sería de la zona del parque Hidalgo hasta el río Cuale y la tercera zona se le considera a la zona Romántica y la colonia Emiliano Zapata que será desde el río Cuale hasta la calle Pilitas y Francisca Rodríguez, que sería el límite con la zona denominada como Romántica. Esta subdivisión es realizada a partir de límites territoriales y de destinos de uso de negocios perfectamente diferenciado para cada una de las áreas y más aun entre la zona centro y la Romántica por un límite geográfico natural que lo tiene el propio río Cuale.

La segunda subdivisión se localiza una franja en el oriente donde se concentra el mayor número de zonas habitacionales y en el oriente con

mayor predominio de actividades comerciales y de servicios, de hecho en el área considerada como habitacional se encuentran el 80% de las casas habitación y departamentos y en la zona cercana a la playa sólo se encuentran el 20% restantes.

Otro análisis que se desprende de la información es que tanto los comercios asociados al turismo, como los establecimientos de hospedaje y comida, se localizan en la zona occidental del área de estudio, así en la zona junto al mar se encuentran el 85% de los locales comerciales y el resto que se encuentra en la zona habitacional son servicios de apoyo a esa zona (tiendas, papelerías, estéticas, etc.), cabe mencionar que la mayor parte de los comercios no asociados al turismo se encuentran en una franja intermedia entre la zona comercial y la turística.

En cuanto a restaurantes el 95% se encuentran en la franja comercial.

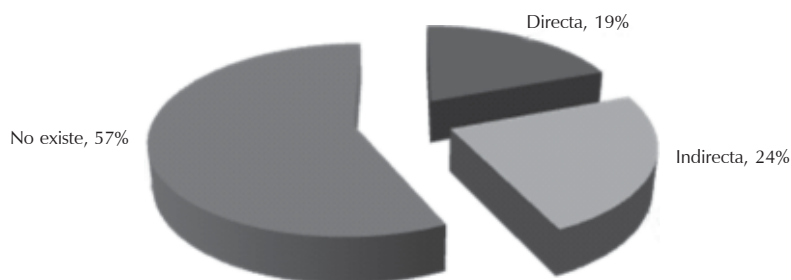
Los hoteles, aun que tienen una mayor concentración en la zona comercial (70%), el 30% se localizan en la zona habitacional, debido a que su ubicación de vista al mar desde la montaña le genera un atractivo adicional al hospedaje.

A pesar de que la ciudad está considerada como uno de los principales destinos turísticos del país no cuenta su centro con atractivos complementarios, a pesar de que su conjunto se considere como un icono en el turismo, de hecho sólo existe un museo y algunas galerías de arte particulares, además de dos templos católicos, (sólo uno es considerado como atractivo, la Iglesia de Guadalupe), la mayor parte de lugares públicos son oficinas de gobierno o escuelas, las cuales a pesar de ser emblemas para los habitantes de Puerto Vallarta, la función de educación básica no corresponde en cuanto a la cercanía de los alumnos porque alrededor de ellas existen pocas casas, lo que deduce que los alumnos de esas escuelas vienen de otras zonas de la ciudad, los mercados y los lugares de artesanías son un atractivo en sí y particularmente la zona del mercado municipal se convierte en un atractivo que se junta con la zona comercial del río Cuale.

Una consideración adicional es en cuanto a lugares vacíos, si se ve que estos representan el 10% de los lugares del estudio, es un porcentaje alto para una zona comercial, y se puede ver como en algunas zonas este problema es mayor, particularmente en la zona norte, en el acceso al centro, en la zona del mercado municipal y en la zona romántica, particularmente en la zona comercial, alejada del mar.

En cuanto a la relación con el turismo, existen sólo el 19% de las unidades censadas que tienen una relación directa con el turismo, un 24% tienen relación indirecta y un 57% no tienen relación con el turismo, cabe aclarar que esto se debe a que el 37% son casas habitación y que debido a que no se pregunto qué tipo de personas viven allí, todas se marcaron como sin relación, a pesar que muchas de estas viviendas son habitadas por turistas residentes o de estancias cortas, particularmente extranjeros.

Gráfica 8. Relación con el turismo



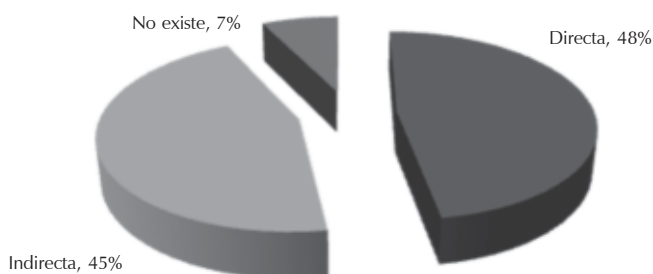
Existen dos tipos de establecimientos que por sus características son importantes hacer la referencia sobre su relación con el turismo, los comercios y los servicios, dado que los otros tienen una orientación mayor hacia la relación o hacia la no relación con el turismo, así los hoteles, restaurantes y áreas públicas son mayormente orientados hacia una relación mayor del turismo y las zonas habitacionales están menos relacionadas con el turismo.

Los comercios tienen una relación directa con el turismo en un 34%, es importante hacer la referencia que estos comercios están en la zona más turística, esto es en la zona del malecón y la zona romántica y de manera indirecta en un 43% y existen un 23% de comercios que no tienen relación con el turismo, y estos están más alejados del centro en la mayor proporción, pero existen algunos comercios sin relación con el turismo que se encuentran en la zona turística (véase gráfica 9).

En cuanto a los servicios existe una relación similar que los comercios una relación directa con el turismo en un 48%, es importante hacer la referencia que estos comercios están en la zona más turística, esto es en la zona del malecón y la zona romántica y de manera indirecta en un 45%, y existe

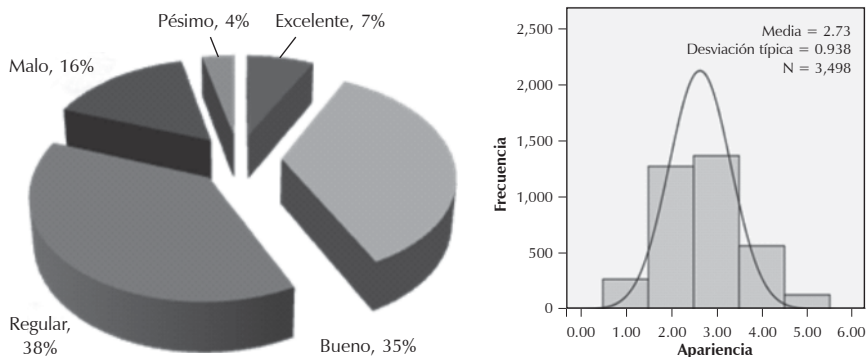
Gráfica 9. Relación con el turismo de comercios

un 7% de servicios que no tienen relación con el turismo, estos están más alejados del centro en la mayor proporción. Cabe hacer mención que existen algunos servicios que no deben estar en toda la zona por su tipo, así encontramos talleres automotrices, de reparación de equipos de oficinas y otros talleres de reparaciones varias.

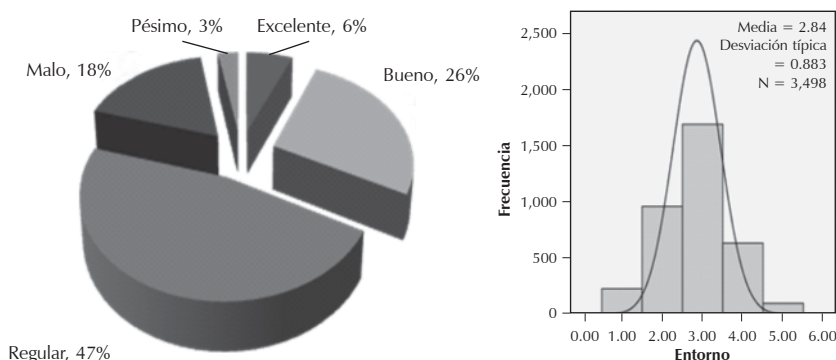
Gráfica 10. Relación con el turismo de servicios

Se recabaron algunos datos sobre la percepción de las unidades visitadas, para saber cuál es su apariencia física, su relación con el entorno, y el estado de calles y banquetas, esta información es perceptiva y no contiene ninguna determinación previa sobre características y estructuras arquitectónicas, porque no era este el interés de la investigación.

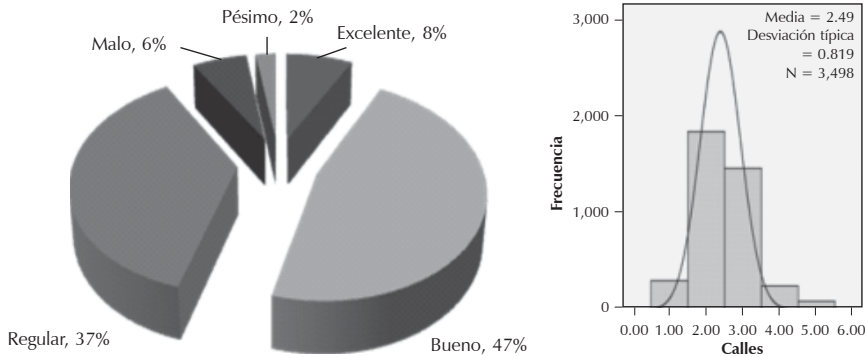
En cuanto a la apariencia física el 7% de las unidades visitadas se consideraron excelentes, el 35% se consideraron con una buena apariencia, el 38% es regular, el 16% tienen una mala apariencia y el 4% tienen una apariencia pésima (véase gráfica 11).

Gráfica 11. Apariencia física

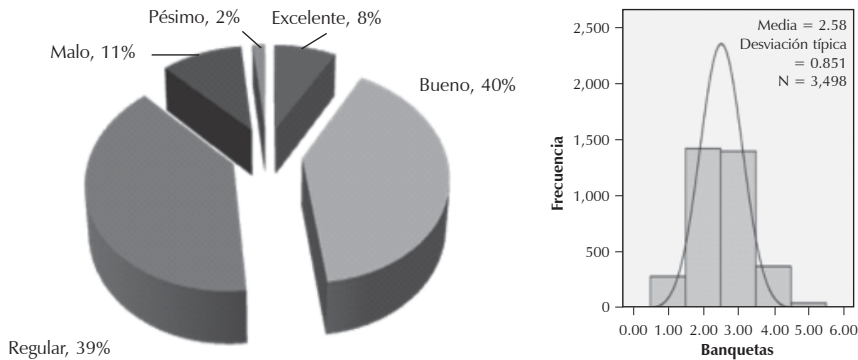
En cuanto a su relación con el entorno el 6% de las unidades tienen una relación excelente con el entorno, un 26% es bueno, un 47% es regular, un 18% es malo y un 3% es pésimo. Cabe hacer la precisión que existe una más mala percepción con la relación que con la apariencia, toda vez que puede ser una construcción bonita pero que no tiene que ver con el entorno del centro turístico.

Gráfica 12. Relación con el entorno

En cuanto al estado de las calles donde se encuentran los lugares visitados el 8% están en excelente estado, el 47% están en buen estado, el 37% en regular estado, el 6% están en mal estado y el 2% están en pésimo estado.

Gráfica 13. Estado de las calles

En cuanto a las banquetas donde se encuentran los lugares visitados el 8% están en excelente estado, el 40% están en buen estado, el 39% en regular estado, el 11% están en mal estado y el 2% están en pésimo estado.

Gráfica 14. Estado de las banquetas

Conclusiones

La ciudad turística debe repensarse, transformarse y conservarse atendiendo a las preferencias de sus habitantes y a las funciones económicas que debe de cumplir, todo ello junto, es un proceso complejo, porque debe hacerse sobre la marcha, no se pueden parar las actividades económicas y

diseñar una nueva realidad, esto se debe hacer a la par de lo cotidiano, además de que se deben confrontar muchas visiones y conveniencias personales o de grupo, que van de lo privado a lo público, con intereses económicos, políticos y sociales, con un carácter conservacionista o renovador, con la visión de las necesidades de los turistas o de los residentes (y dentro de estos los originales o los migrantes).

Cualquier acción que se tome deberá ser asumida con responsabilidad, para ello se requiere un trabajo empírico que dé soporte con diagnósticos amplios a la toma de decisiones, y que estas se realicen como parte de una política de desarrollo que tome en consideración a todos los actores.

El estudio ofrece una información cualitativa que nos permite conocer de forma certera qué se encuentra en la zona centro de Puerto Vallarta, a partir de allí se realizaron mapas que nos ofrecen una visión clara sobre donde están los establecimientos comerciales, turísticos, de servicios y áreas públicas, cuáles tienen relación con el turismo y cuáles no lo tienen, esta información podrá servir para que los tomadores de decisiones de políticas públicas valoren hacia donde se debe llevar la ciudad.

Las actividades económicas generan economías de escala, toda vez que permiten desarrollar productos con un valor agregado favorable, siempre que este se piense a largo plazo y necesariamente deberá pasar por el cuidado del medio ambiente natural, la estructura de la ciudad y la calidad de vida de sus habitantes, además que en una ciudad turística, como lo es Puerto Vallarta, logre generar una satisfacción al visitante, logrando que su estancia sea placentera y feliz.

En una segunda fase del estudio se podrán realizar estudios de movilidad, recurrente y no recurrente, a partir de la realización de una encuesta dirigida a habitantes locales y visitantes que se encuentren en la zona de estudio para saber porque están en esa zona, si porque trabajan allí, si van a un establecimiento comercial o público o sólo están de paso por ser zona de trasbordo de transporte público.

La ciudad ha crecido y se han generado nuevos espacios para los habitantes locales, con plazas comerciales para los diferentes nichos de negocios, se han construido espacios para la convivencia social, que en una ciudad que creció tan de prisa no se había detenido a repensarse como un centro de integración, que por otro lado al ser una ciudad de inmigrantes poco se

identificaban con ella, pero ahora se tienen ciudadanos de segunda y tercera generación que sienten suya la ciudad y reclaman sus espacios.

El centro turístico enfrenta grandes retos, el principal es mantener su estilo, pero a la vez debe generar atractivos que lo haga interesante para los visitantes, por otro lado debe coincidir con el lugar que le pertenece a sus ciudadanos que no les sea ajeno y que se sientan parte de él, lo grave es encontrar un lugar caótico, sin orden y con una estructura que cada vez pierde más su fisonomía, pero además que tenga actividades que le permitan mantener su vida económica con una visión de largo plazo.

Bibliografía

- ANTON CLAVÉ, S. (2004) De los procesos de diversificación y cualificación de los productos turísticos emergentes. Cambios y oportunidades en la dinámica reciente del turismo litoral. *Papeles de Economía Española*, (102): 316-333.
- (1998) La urbanización turística. De la conquista del viaje a la reestructuración de la ciudad turística. *Anal de Geografía*, (32): 17-43.
- BRANDIS, D., y Del Río, I. (1995) Turismo y medio ambiente en las ciudades históricas. *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, 157-167.
- CABRALES BARAJAS, L. F. (2002) El centro histórico de Morelia: gestión social y revaloración del patrimonio. *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, (22): 131-156.
- CÉSAR DACHARY, A., y Arnaiz Burne, S. M. (2006) *Bahía de Banderas a futuro, construyendo el porvenir 2000-2025*. (2a ed.). Puerto Vallarta, Jalisco, México: Universidad de Guadalajara.
- CUNIN, E., y Rinaudo, C. (2005) Las murallas de Cartagena entre patrimonio, turismo y desarrollo urbano. *Memorias*, 2 (2).
- DE LA CALLE VAQUERO, M., y García Hernández, M. (1998) Ciudades históricas: patrimonio cultural y recurso turístico. *Ería*, (47): 249-266.
- FERNÁNDEZ TABALES, A., y Santos Pavón, E. (1999) Turismo y patrimonio histórico en Andalucía: Magnitudes generales y estrategias de planificación. *Boletín de la A. G. E.*, (28): 119-134.
- GANDARA, J. M., Torres Bernier, E. y Costa Mielke, E. J. (2008) *La imagen de los destinos turísticos*. Recuperado el 11 de agosto de 2010, de <http://>

150.214.182.12:8080/turismo/turismonet1/economia%20del%20turismo/turismo%20de%20ciudades/imagen%20de%20los%20destinos%20turisticos%20urbanos.pdf

GARCÍA HERNÁNDEZ, M. (2007) Entidades de planificación y gestión turística a escala local. El caso de las ciudades patrimonio de la humanidad de España. *Cuadernos de turismo*, Universidad de Murcia (20): 79-102.

INEGI (2000) *XII Censo de población y vivienda 2000*. Recuperado el 15 de 05 de 2007, de INEGI: http://inegi.gob.mx/prod_serv/contenidos/espanol/simbad

JUDD, D. (2003) El turismo urbano y la geografía de la ciudad. *EURE*, XXXIX (87): 51-62.

Troitiño, M. A., Brandis, D., Del Río, I., De la Calle, M., Gutiérrez, J., Lobo, P. y otros (1998) Toledo: problemática e implicaciones urbanas del turismo. *Eria*, 299-325.

VAZQUEZ BARQUERO, A. (2000) *Desarrollo económico local y descentralización: una aproximación a un marco conceptual*. Recuperado el 24 de 03 de 2010, de Centro Interamericano para el Desarrollo del Conocimiento en: cinterfor.org.uy/public/spanish/region/ampro/cinterfor/publ.../mochi.pdf

Puerto Vallarta en su historia y cultura

De cuando los invitados se convierten en anfitriones

Gabriela Scartascini Spadaro y Luis Antonio Anaya Rodríguez

Debido a factores geográficos, ambientales y estratégicos de salida marítima, Puerto Vallarta se caracterizó por ser un pueblo que, apenas iniciado el siglo XX, ya funcionaba como polo de desarrollo regional. El turismo que llegaba pertenecía a la región. La temporada daba inicio a partir de la culminación de la celebración a la Virgen de Talpa (19 de marzo) e incluía el mes de mayo, con los baños de mar. Destaca el hecho de familias que bajaban de la sierra para sus vacaciones y los baños de mar y, al conocer el lugar, decidían quedarse a residir pues las posibilidades de trabajo se unían al conocimiento de los habitantes de Las Peñas de Santa María de Guadalupe, nombre del actual Puerto Vallarta.

A partir de la década del cincuenta, Vallarta vivió otra migración relativa al turismo pues se convirtió en el referente de numerosos extranjeros jubilados de Canadá y Estados Unidos quienes llegaban de turistas y, posteriormente, elegían al destino para residir durante los meses de noviembre a abril con el fin de alejarse de la temporada invernal de Estados Unidos y Canadá y disfrutar de condiciones meteorológicas amigables.

El clima, sumado al trato amable de los vallartenses, fueron factores determinantes para que estos turistas decidieran formar parte de los residentes temporales invernales y, en muchos casos, en residentes definitivos y se transformaran en agentes para la construcción tanto de la imagen internacional de este destino turístico como de la historia local la cual recibía los beneficios del fenómeno turístico marcada por la estacionalidad invernal (Fernández, 1978).

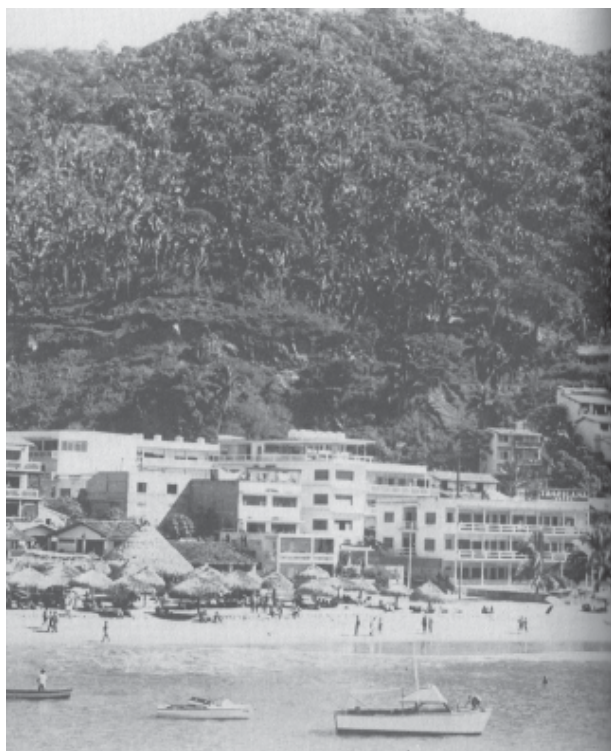


Río Cuale y Gringo Gulch, 1965. Archivo familia Munguía Castell.

Los nuevos residentes buscaron su propio espacio habitacional que quedó demarcado, en primera instancia, en la zona que se denomina “gringo gulch”, en la ladera del cerro que enmarca al pueblito y, posteriormente, se extendió hacia el sur de río Cuale, en las colonia Emiliano Zapata y la zona de Olas Altas y la playa Los Muertos.

Como turistas, disfrutaban del ocio que les proporcionaba Puerto Vallarta; como residentes temporales, contribuían con diversas asociaciones e instituciones en beneficio de sectores desprotegidos del puerto. Ese turismo pionero presentaba un ideario turístico (Hiernaux, 2002) que se fue combinando y transformando al convertirse en residente temporal; al poseer casa en Vallarta, sus necesidades y puntos de vista se asociaron a los intereses de los lugareños.

A partir de testimonios orales, se ha verificado que la tendencia actual (desde varios años antes de la última crisis financiera mundial) es que han abandonado a nuestro destino debido a que ni los idearios turísticos ni los imaginarios sobre calidad de vida y sustentabilidad coinciden con la realidad circundante. Este éxodo ha producido una externalidad negativa tanto hacia el sector turístico como hacia los grupos sociales locales que han per-



Playa Los Muertos, 1970.

dido grandes benefactores en el ámbito cultural y social así como excelentes consumidores, en cuestiones económicas.

Historia de un destino

Debido al desigual crecimiento demográfico, en 1941, el presidente Ávila Camacho (1940-1946) lanzó un llamado para emprender “una marcha hacia el mar para aliviar los problemas de la congestionada meseta central y desarrollar las fértiles tierras de la costa” (Palacios, 1989; Castillo, 1991). En el proyecto federal, se mencionaba la necesidad de generarla con el fin de procurar empleo y una parcela de tierra para cada mexicano.

En esa misma época, y debido a la segunda guerra mundial, México y Estados Unidos firmaron, en 1942, un convenio para que emigrantes mexi-

canos, los braceros, cruzaran la frontera como fuerza de trabajo. Aunque este acuerdo duró, oficialmente, hasta 1964, la realidad demostró que, finalizada la segunda guerra mundial y al reordenarse las cuestiones demográficas, Estados Unidos ya no necesitaba la masa de trabajo. Sin embargo, el flujo para cruzar la frontera norte continuó.

La emigración, derivada del incentivo de salarios en Estados Unidos, se transformó en un problema social y económico que México debió resolver con programas que intentaran contrarrestar el éxodo reinante. Por ello, el mismo Ávila Camacho vio en el turismo una fuente para crear empleos que impidieran el flujo migratorio que crecía en vez de disminuir. Llegado el turno de la presidencia de Miguel Alemán Valdés (1946-1952), el problema de la sobrepoblación continuaba así como otra gran crisis: la desatada por la emigración hacia Estados Unidos por parte de los braceros o *wet back*.

Estos son los años en los que inicia, paralelamente, la promoción —en primera instancia incipiente— de Puerto Vallarta como destino turístico. Acapulco era el destino turístico al cual llegaban personalidades como Gary Cooper, Ernest Hemingway y Greta Garbo, entre otros. Eran tiempos de guerra y numerosos artistas de Estados Unidos permanecían en México durante largas temporadas.

En 1942 se publicaron, en la Revista de la Cámara de Comercio de Estados Unidos, varios artículos enmarcados en un gran titular: “Modern Mexico”. Entre los anuncios turísticos, se mencionaba uno para viajar a Puerto Vallarta.

Otro antecedente de la década del cuarenta lo constituyó la *Revista Gráfica de Occidente*. En 1948, Juan Yáñez, enviado especial desde Guadalajara, publicó un extenso artículo titulado “Tierra de promisión. Puerto Vallarta: llave de riquezas fabulosas para el país”. Cabe resaltar el título que Yáñez utilizó para la presentación del artículo. Es el mismo concepto que verbalizara el gobernador Marcelino García Barragán, en 1944, al hablar de la colonización de la costa: “Puerto Vallarta, tierra de promisión”.

Respecto de las vías terrestres para unir los dos océanos, Atlántico y Pacífico, frente al camino Veracruz-México-Guadalajara-Mazatlán, Yáñez señalaba como posible la construcción de la carretera Tampico-Guadalajara-Vallarta con la cual se convertiría en “el primer puerto realmente importante en nuestras costas occidentales, hasta ahora menospreciado y aislado de los centros productores (...)”.



(8)

1. Hospital
2. Boat House
3. Banco de Comercio
4. Post Office
5. Telegraph Office
6. Department of Tourism
7. Palacio Municipal
8. Banco Industrial
9. Plaza
10. Mexicana Airlines
11. Market

Mapa en el que se destaca como parte del centro de Vallarta a la colonia Emiliano Zapata, en el libro *Puerto Vallarta-La Costa Alegre* - 1970.

El proceso histórico de Puerto Vallarta estuvo íntimamente ligado a las decisiones centrales de gobierno. Desde la década del cuarenta, el objetivo de la política económica estatal fue dotar de infraestructura a las cabeceras de los municipios y acortar las distancias hacia la perla tapatía. Por ello, se impulsó la región de la costa, potencialmente rica en recursos naturales y poco colonizada (Torres, 1988).

Debido a la política turística nacional, en las décadas siguientes se produjeron cambios definitivos en la estructura social de Puerto Vallarta. La vida del pueblito, con sus tiempos, costumbres y tradiciones se fue diluyendo con la llegada del turismo masivo y todas las consecuencias asociadas al mismo: los carros, la migración y, por ende, el crecimiento demográfico. Las bases culturales como la organización familiar, la cultura del hogar, las relaciones genealógicas socialmente reconocidas, los compadrazgos, la organización del trabajo (con sus condiciones y horarios) y la tranquila vida pueblerina de puertas abiertas y juegos en la calle, se desdibujaron.

El periódico *Aquí Vallarta* señala una de las complicaciones que se visualizaban antes de 1970: “Conforme llegan los turistas —y el movimiento comercial lo amerita— se nota que las calles de Vallarta son insuficientes para que el tránsito de vehículos locales y de turismo se haga con un mínimo de comodidad” (Calderón, 1969).

El rumbo económico definió la estrategia que eclosionó durante la década del setenta. En el 5° informe de su gestión, en 1970, Medina Ascencio informó la edición del manual “*Información Turística de Jalisco*, que constituye una excelente guía de orientación, por primera vez en español e inglés (...) Nuevamente, queremos exhortar a nuestras autoridades estatales y municipales, para que sumando sus esfuerzos con los diversos sectores privados, colaboren en permanente campaña de apoyo al desarrollo de las actividades turísticas que son, indudablemente, asunto de interés público que repercute en el fortalecimiento de la economía jalisciense”.

En contraposición, en el ámbito local, y debido a la pérdida del control local, la comunidad vallartense reacciona frente a los cambios que están ocurriendo en su entorno social con el fin de recuperar tradiciones, costumbres y espacios simbólicos en proceso de desaparición debido a la contaminación, cambio de ritmo de vida, sobrepoblación e inseguridad, situaciones asociadas con cuestiones urbanas. Los medios de comunicación denuncian la coyuntura:

Sobrepoblación de la Col. E. Zapata
Puestos Fijos y Unidades Mecánicas Estacionadas,
Imposibilitan el Paso de Peatones y Vehículos

Por Rafael DE LA C. VELASCO.

La invasión de las arterias comprendidas en la Colonia Emiliano Zapata por puestos fijos y semi-fijos, ha venido a crear un problema complejo de primer orden a las Autoridades Municipales y de Tránsito, sin añadir el estacionamiento de los Autobuses de Tres Líneas de Transportes de pasajeros que vinieron a completar el desorden imperante. Ha aumentado tan exageradamente el movimiento por la calle Insurgentes y anexas que ya es casi menos que imposible poder transitar a pie sin el peligro de ser arrollado.

Datos captados aquí y allá nos permiten opinar que el problema se solucionaría —en parte— si se formaran mercados populares improvisados para alojar a los comerciantes señalados, y así evitar el mal aspecto que presentan en las calles. La Semana Mayor ha transcurrido pero se acercan días más importantes en el futuro próximo, y es de urgente necesidad quede sol-

ventado lo que estamos señalando.

El ritmo que aceleradamente se sigue en la mencionada Colonia con los nuevos avencindados, ha rebasado todo cálculo, y la sobrepoblación aumenta arrolladora y anárquicamente, por lo que se supone que al no planear debidamente el desarrollo demográfico de la población, las Autoridades venideras tendrán que enfrentarse a verdaderos *ma remagnus*.

DISTRIBU

LLANT

TEL.: 2-02-91

Periódico *El Guardián*, marzo 28 de 1970.

Los contrastes abundan; las dos caras del destino turístico son descritas, hecho que pone en riesgo al paraíso turístico: “Sumamente sucia, invadidas sus calles con puestos semifijos y ambulantes; en otros casos, obstruidos por las terminales de los autobuses, mínimos servicios públicos, pero atractivos para el visitante, la población de Puerto Vallarta, lejos de animar al turista a concurrirla, lo invita a alejarse, a encerrarse en la comodidad de sus hoteles” (Morquecho, 1970).

Por el contrario, la otra posición era presentada por el director del periódico *El Guardián*, Pedro Cortés Parra: “¿Conoce usted a Puerto Vallarta? ¿no?...Pues, no sabe de lo que se está perdiendo (...) La Llegada antes del

crepúsculo es fascinante (...) Vivir en Puerto Vallarta es vivir en la gloria; aquí nadie se preocupa por nada; cada cual anda de la manera que se le antoja: mujeres en bikini por el mismo centro de la ciudad, hombres con pantalones cortos y descalzos (...) Pero lo más bonito en el puerto puede apreciarse en tiempo de lluvia ya que cada una de sus callecitas empedradas, localizadas de oriente a poniente, se convierten en pequeños arroyuelos de aguas cristalinas (...) De Puerto Vallarta, el viajero se aleja casi siempre convencido del próximo retorno a este rincón del mundo que formó el Creador para el descanso, para el reposo y la tranquilidad espiritual del hombre” (Cortés, 1970).

Los medios de comunicación, de acuerdo con los intereses y necesidades editoriales y políticas, marcaban una línea de lectura. Pero, ¿qué ocurría en la sociedad vallartense?

La comunidad local, como respuesta y reclamo a la situación imperante, en 1971 fundó el Círculo Vallartense de la Amistad. La asociación se legalizó el 7 de mayo de 1973 con el lema “Fraternidad, tradición y cultura”. Las causas se hallan especificadas en su estatuto: “La transformación que ha tenido Puerto Vallarta en los últimos 20 años, ha traído como consecuencia grandes oportunidades de progreso económico para todas las familias vallartenses. Su situación geográfica, la riqueza de sus tierras, el verdor de sus montañas y, sobre todo, la hospitalidad de sus moradores, forman un conjunto de factores que han conquistado en el ámbito nacional e internacional la admiración de todos los que nos visitan pero, por desgracia, a medida que esto progresa y que se ha convertido en campo propicio para pequeños y grandes inversionistas, poco a poco se ha ido perdiendo lo más valioso de sus virtudes, como lo es ese preciado don de amistad, fraternidad y confianza que por tanto tiempo caracterizó a los vallartenses”.

A punto de concluir la década, la controversia entre los beneficios que traían aparejados los cambios relativos al turismo y las consecuencias que la sociedad local percibía. Miguel Xicontécatl (1979) así describía la situación del medio ambiente porteño:

En nuestro Puerto Vallarta, si bien la contaminación en el ambiente físico no nos ha alcanzado del todo, es evidente que estamos a punto de crisis en lo que se refiere a la contaminación del ambiente en lo humano y lo social (...) y la causa que ha determinado el deterioro si no la pérdida de valores morales y

espirituales en el vallartense, ha sido, primordialmente, el gran salto que hemos dado de la tranquila aldea de hace pocos años a los mercados competitivos del turismo mundial (...) De esa manera, la información más directa, si no es que la única, que el vallartense recibe sobre tipos de vida social es la del vacacionista que nos visita. Y así, el habitante de este lugar copia el del turista que viene con el único afán de divertirse sin reparar en los medios.

El periodista local Martínez Luquín destacaba la importancia de “encontrar soluciones a los problemas que el desmedido crecimiento deja como secuela en Vallarta y que tales soluciones se busquen entre hoteleros y autoridades locales (...) La responsabilidad de un crecimiento armónico es de todos los que aquí vivimos y trabajamos, de quienes transitamos por calles estrechas saturadas de vehículos (...) La ciudadanía toda puede y debe responder al llamado de sus gobernantes para ponerse a trabajar y sacar adelante este bello puerto” (Martínez, 1980).

En su cuarto informe de gobierno, en 1974, Luis Echeverría expresaba claramente cuáles eran los mecanismos por los cuales había sido expedida la Ley Federal de Fomento al Turismo: “el turismo, además de ser una fuente importante de divisas, genera empleo con bajos requerimientos de inversión y propicia el crecimiento económico de nuevas zonas”.

Al año siguiente, Echeverría reafirmaba su política respecto del turismo como fuente de ingresos al darle el rango de Secretaría al Departamento de Turismo con el fin de “Aprovechar plenamente nuestro rico potencial turístico y promover con la mayor eficacia la expansión y la diversificación de esta actividad; lograr que el turismo exterior e interno alcance sus metas de convivencia humana y obtener, en el primer caso, un ingreso mayor de divisas que contribuya al equilibrio de nuestra balanza de pagos” (Echeverría, 1974).

Debido a la política turística implementada en el sexenio, gran parte del esfuerzo estuvo dirigido a Baja California, para la cual se adquirieron cuatro transbordadores con el fin de cubrir las rutas Mazatlán-La Paz, La Paz-Guaymas y Puerto Vallarta-Cabo San Lucas. Con esto, Vallarta recibió parte de los beneficios al formar parte de una de las rutas que relacionaban a la península con la parte continental, hecho que incrementaría la afluencia de visitantes nacionales y extranjeros a los dos lugares turísticos.

A medida que la década transcurría, el destino urbano de Puerto Vallarta, que se había ido trazando a partir de la década del cincuenta,

impactaba en la comunidad vallartense con todos los beneficios y las deficiencias de un proyecto no planificado de manera integral.

Frente a las decisiones de gobierno, Puerto Vallarta se columpiaba entre la euforia y la incertidumbre. Durante más de cien años, en la comunidad establecida a orillas del río Cuale, había existido un común denominador que articuló su historia: la cohesión del pueblo con base en los valores de la sociedad tradicional; la década del ochenta imponía un sello de política federal que había sido avalado por la implementación de los Fideicomisos y la conurbación regional. Los detalles de las necesidades internas permanecieron solamente en la desazón local. La percepción respecto de la calidad de vida y el turismo como fenómeno determinante de la necesidad de la sociedad residente se reflejaba en las páginas de los medios vallartenses.

Si así lo declaran a nivel local los medios de comunicación, ya iniciado el siglo XXI, los medios estatales registran datos comparativos sobre el turismo nacional: durante la Semana Santa del 2001, Vallarta fue considerada como el primer destino turístico de México (Cortés, 2001); tres años después, para la misma fecha, Puerto Vallarta había caído al tercer lugar, después de Acapulco y Cancún (Suárez, 2004).



Noticias Puerto Vallarta,
27 de diciembre 1993.

La calle Juárez, un ejemplo de lo que
podría entenderse a otras zonas

Antes, la contaminación y el ruido, sólo era en otras ciudades; se siente ya en Vallarta

Por Javier SANTOS

La mayoría de los camiones urbanos dan vuelta por la calle Insurgentes, pasan a Libertad y llegan a la calle Juárez. Son las horas y pico. Baján y suben los pasajeros. Unos se ven malhumorados, el calor parece ponerlos así. Otro habla del aumento ilegal.

Entran a la céntrica calle Juárez que parece ser un embudo; ahí muchos conductores aprietan el acelerador y una que otra vez se oyen los claxonazos para que el carro que está adelante avance. El tráfico lo impide y uno que otro agente vial que desea darle el cruce de calle al peatón. Parán de repente y suben gente. Vuelven a acelerar y cada vez que lo hacen suelen dejar una estela de humo. Algunos taxis también participan en el contaminador juego. Esto, que antes nos parecía una escena que solamente se vivía en las grandes metrópolis, ahora Puerto Vallarta ya empieza a sufrirlas.

La gran diferencia es que en Guadalajara y el Distrito Federal, entre otras muchas metrópolis del orbe, no tienen ni los cerros, ni el mar; la coincidencia son las aglomeraciones de gente en las paradas.

La merma turística, especialmente en el centro de Vallarta, “el pueblito”, tal como se lo conoce, ya se sentía en la década del noventa. Al invitar al turista a asistir al pueblito, Rolf Salomon, hotelero del hotel Westin Regina, comentaba: “la gente, lo decía sinceramente, en muchas oportunidades, se veía no imposibilitada pero desmotivada de venir al pueblo por la contaminación, por el ruido, por los atropellos”. Durante las declaraciones, destacó el atractivo de Marina Vallarta “pues la gente podía caminar sin tener que estar pensando en el tráfico en el área interna de la marina (...) deberían hacer ese mismo atractivo en un lugar que era muchísimo más bonito y era el corazón de Vallarta” (Castello, 1996).

Respecto del declive turístico, Rojas (1995) sostenía que fue debido a la pérdida de la personalidad que mantenía la afluencia turística y una posición privilegiada en el mundo del *jet set* internacional.

El turismo irrumpió en el mundo con la fuerza del descubrimiento de un nuevo yacimiento de riqueza para todos los países; especialmente, lo adoptaron con energía los países periféricos, como una forma de generar recursos para equilibrar la balanza de pagos; a nivel local, los residentes lo vieron como la posibilidad concreta de acceder a mejoras en la calidad de vida e ingresos económicos superiores. ¿Cómo seguir adelante si Vallarta “estaba perdiendo el atractivo”? La duda es a quién nos estamos refiriendo: si a la identidad local o al turismo.

Turismo: palabra mágica

Para interpretar los mecanismos que funcionaron en la pérdida de espacios simbólicos comunes entre residentes permanentes como los temporales, podemos situarnos en el análisis de la calidad y el nivel de vida de la comunidad local llamada Puerto Vallarta. Los grupos sociales impactados por los cambios asociados al fenómeno turístico fueron, al menos, las familias nativas, los extranjeros que llegaron a residir y los residentes extranjeros temporales del periodo invernal.

Respecto de las necesidades básicas para la calidad de vida, Stavenhagen (1979) se pregunta: “¿Los niveles de vida deben estar limitados sólo a las condiciones materiales o deben incluir aspectos culturales y la participación en organizaciones que promuevan desarrollo social? La medición de

los niveles de vida no debe estar separado de un análisis integral que incluya los procesos económico, social, político y cultural”. Destaca que, para un estudio completo, se deberán valorar indicadores sobre áreas como salud, educación (alfabetización y niveles educativos), servicios públicos, paseos familiares, migración, empleo, actividades culturales y prácticas religiosas, la organización del trabajo (horarios y tipos de clientes potenciales), así como trabajos presentes y pasados, condiciones de las casas y posesiones, estructura de poder local, monolingüismo/bilingüismo, medios de comunicación, actitud frente al cambio.

Los testimonios reflejan que la transformación y pérdida de valores simbólicos, espacios comunes, tradiciones y celebraciones centenarias, iniciaron su camino hacia la desaparición en la década del setenta y, de manera acelerada, a partir de los ochenta, coincidente con su etapa de internacionalización e institucionalización (Noronha, 1979).

Testimonios vallartenses

Las metas de la comunidad eran la coexistencia de su forma de vida pueblerina con un crecimiento en su calidad de vida, ligada a los beneficios que implicaba la aparición del turismo en infraestructura, servicios, salarios y, por ende, movilidad social ascendente. La transformación interna local se hacía cada vez más evidente. Desaparecieron gran cantidad de antiguos oficios y ocupaciones y se posicionaron nuevas actividades relacionadas con las necesidades del perfil que requería la organización social urbana. En cuanto reconocieron una alteración en organización, la resistencia surgió tanto desde las familias vallartenses como de los medios de comunicación y la institución eclesiástica.

La ciudad como soporte turístico introdujo, para los propios vallartenses, nuevas formas de consumo, de desplazamiento y de percepción del mundo material. El crecimiento urbano provocó sorpresa por situaciones nunca antes vividas. Empezaron a desdibujarse los lazos fraternos que habían unido a la comunidad local. Numerosos testimonios han atestiguado la incertidumbre que sintieron cuando, un día, salieron a caminar al malecón y no reconocieron a la gente que caminaba en él.

—Lo que más añoramos los vallartenses, todos y no sólo yo, es que si nacía uno, se bautizaba, se casaba o se moría nos dábamos cuenta. Éramos una familia y eso desapareció. A la fecha, tenemos que caminar casi como buscando si ves a la gente que estuvo aquí contigo (Carmelita Reynoso de Guzmán).

La transición estaba provocando un estado de desequilibrio que se reflejaba en la pérdida o modificación de las costumbres cotidianas.

—El agobio se sintió cuando se empezó a hacer el turismo más popular. Creo que fue alrededor de los ochenta.

—¿A qué te refieres con turismo popular: los charters?

—No. Había charters con el hotel Posada Vallarta, cuando llega *Air France* y eran charters y todavía era muy tranquilo. Creo, más bien, con los tiempos compartidos (Carmelita Reynoso de Guzmán).

Un rasgo señalado por los teóricos que analizan las transiciones sociales es la transferencia y/o pérdida del control local, por parte de las sociedades tradicionales, en cuanto a espacios tanto físicos como simbólicos.

—Mary: Cada vez que venía de Guadalajara, decíamos, ya sales a la calle y no ves gente conocida; más carros (...) y sí se fueron dando los cambios. Pienso que los cambios fueron positivos porque las nuevas generaciones no emigraron porque ya había empleos. Lo único que se lamenta toda la gente es que no se haya manejado el crecimiento con sustentabilidad. No estamos del todo contentos por ese lado (...) No puede haber lo positivo sin lo negativo. Lo más dramático es la destrucción del entorno ecológico, es lo peor que le ha pasado a Vallarta.

Si los espacios simbólicos se hallaban en conflicto, los espacios públicos comunes, también. El delegado estatal de turismo, Humberto Famanía, señalaba: “la industria hotelera se está apropiando de las playas de Puerto Vallarta (...) Los residentes y los visitantes nacionales, paulatinamente, carecen cada vez más de playas adonde asistir a recrearse (...) Al concederse la explotación de nuestras playas, esto ha contribuido a la degradación ecológica de la región” (Famanía, 1980).

Los vallartenses se caracterizaron por ser una sociedad abierta a la inmigración. En entrevista, Josefina Cortés Lugo de Torres, vallartense nacida en 1918, responde a la pregunta: Turísticamente *¿cómo ve a Vallarta?*:

Yo sé que los progresos son buenos; turísticamente, me tocó, ¡qué suerte!, que los primeros turistas que llegaron, muchísimos se quedaron (...) Pero lo bueno es que se integraron a nuestra comunidad a construir, como era el afán de todos nosotros (...) A todas las personas que vienen (...) que vengan a estar con nosotros, compartiendo todo, compartiendo y repartiendo; pero no robando ni destruyendo. Periódico *Aquí Vallarta*, 10 de diciembre de 2007.

Testimonios de extranjeros

Tanto los turistas extranjeros reincidentes como los residentes temporales difundieron las bondades asociadas al puerto.

—Existe un *boom* en la compra-venta de propiedades. Los americanos acuden como bandada a este pequeño pueblo no contaminado. Muchos de ellos viven seis meses en Puerto Vallarta —hasta que expira su visa y regresan a Estados Unidos hasta que es tiempo de regresar nuevamente. El Hotel Océano es el cuartel general de los americanos. Allí, ellos disfrutaban de sus galas en el pequeño patio. El Océano es muy pequeño —trece habitaciones y baños— así que se sugieren las reservaciones previas. Un nuevo hotel se está construyendo, pero el Rosita es el lugar para mí. Puerto Vallarta no es Palm Springs; es por eso que yo voy allá (Delaplane, 1960).

Otro turista, describe el ritmo de vida de la población y se resaltan algunas características distintivas:

Cada mañana comienza temprano, antes de que las mujeres bajen a lavar al río. El sol es caliente e ilumina las montañas (...) El pueblo es de color rojo vino, adobe y miel y las nubes aparecen y quiere llover, pero no (...) El pueblo, de aproximadamente 8,000 habitantes, trepa por la montaña y me hace acordar a Portofino, en Italia (...) Puerto Vallarta no depende de los turistas porque no es todavía un *resort* sino un pueblo que trabaja y, cuando el turista llega, no

participa en actividades de resort; solamente las relacionadas con la playa (Masselink, 1961).

En cuanto a la relación entre la comunidad local y los turistas, es referido como encuentro para la convivencia:

El turista forma parte del modo de vida del pueblo. La mayoría de los vallartenses no les preocupa el turismo (...) Puerto Vallarta es 90% agricultura y 10% turismo. No hay limosneros. No hay niños ofreciendo chiclets (...) es una ciudad limpia. Todos deben barrer las banquetas al frente de sus casas o negocios cada mañana.

Se ha señalado que los primeros turistas regresaban a Vallarta año con año, tal como se especifica a continuación: “Puerto Vallarta es un lugar adonde es divertido llegar en temporada. Los turistas, la gran mayoría repetidores, entienden esta forma de vida”. Hoteles: Océano: el bar es el lugar de encuentro. Fiestas en la noche; Rosita: uno de los primeros, construido bajo palmeras; Río: brisa nocturna que baja del Cuale, gran biblioteca con libros en inglés; Playa de Oro: el hotel de Jack Cawood. Transportación de y hacia el centro del pueblo; Posada de la Selva: construido por Bill Wulff. Con atmósfera; Tropicana: en Los Muertos, para quedarse en la playa; Marsol y Chula Vista (...) “Los turistas, mayormente repetidores, entienden el modo de vida playero. Nada de la rutina jamaíquina de darse un baño antes de la hora del té. (En Vallarta) ellos llegan a las diez de la mañana y se quedan hasta las ocho de la noche (...) Nunca vi un lugar en donde los visitantes estén tan contentos. Todos desean posponer su regreso a los Estados Unidos” 1961.

La descripción realizada en esta oportunidad destaca una asociación empática con esa búsqueda de felicidad y encuentro con la naturaleza propia de los idearios ligados al turismo.

Debido a que Puerto Vallarta está bendecida por brisas frescas, durante los meses de verano nunca hace demasiado calor. Rente una habitación y disfrute un lujoso y barato verano en esta comunidad celestial (...) En agosto, la selva crece más allá de toda descripción; en octubre, las flores aparecen rebosantes en una espectacular selección de colores —rojo, rosa, blanco y orquídeas la-

vanda cuelgan por la carretera, millas y millas de flores azules, margaritas amarillas, árboles de buganvillas de todos los colores buscando espacio para crecer en el fuerte entretejido de plantas de la selva (...) Pájaros de todos los tamaños y mariposas se suman al excitante color de la escena. Es muy fácil de entender por qué muchas personas han decidido cambiar los días de lucha en los negocios y comprar su residencia (...) Y el resultado de todo, combinado: ¡es una belleza! (...) Disfrute del atardecer. Cada día es una obra de arte. Hay bancas en el malecón para ese propósito (Albright y Loftin, 1970).

El encuentro con el «otro», rodeado de encanto, forma parte de la imagen que el turismo pionero tuvo de Vallarta.

No estoy preocupado porque Puerto Vallarta “ha sido descubierto” y ya no es más un pueblito rústico de pescadores. Su encanto rodea a los cambios. De alguna manera, un turista deja de ser visitante en Vallarta pues el pueblo se asimila a él y lo hace formar parte de sí (Magee, 1970).

Esa percepción positiva de asimilación de los cambios asociados al turismo, cambió en la década del noventa, en cuya descripción se presenta un claro contraste entre el pueblito y Marina Vallarta:

Si usted no ha visitado Puerto Vallarta por varios años, no lo reconocerá, como no lo harían Elizabeth Taylor, Richard Burton o el director John Huston. El pueblo, con sus techos de teja roja, sus románticos senderos por la ladera del cerro, sus estrechas y empedradas callecitas está tan saturado como nunca (...) Como si una varita mágica hubiera pasado sobre ella, Puerto Vallarta ha desplegado sus alas y creció de un pueblo a una pequeña y vital ciudad (...) (Carroll, 1991).

En los testimonios de vallartenses y extranjeros se visualizan aspectos determinantes para los cambios por venir. Los mismos vallartenses señalan el desconocimiento de las dimensiones que alcanzaría la implementación del turismo y sus consecuencias en el cambio de valores y la descomposición de la organización social; la dificultad para controlar el desarrollo del turismo y los posteriores desacuerdos que surgieron sobre las acciones que deberían haberse tomado para proteger a la misma comunidad de la pérdi-

da de calidad de vida al momento del surgimiento del fenómeno urbano, hecho que trajo aparejado contaminación del medio ambiente, inseguridad y la pérdida de espacios públicos comunes, costumbres y tradiciones.

“Vallarta: sabía que era para mí”. El pueblito y los extranjeros

Educación, intercambio cultural, hotelería y arte son ramas del quehacer humano en las que destacaron los extranjeros residentes en Vallarta. Enrique y Federica Holt llegaron a Vallarta en 1949 e iniciaron la primera escuela de inglés. Se estableció en 1951, en horario nocturno, en la escuela 20 de Noviembre.

Para la misma época, en 1952, arriban Ed y Bernice Starr quien se convirtió en la gran promotora de becas educativas para niños de escasos recursos y, con el tiempo, en artífice de logros asociados a instituciones sin fines de lucro como fue, en 1993, la asociación Pro-Biblioteca de Vallarta, que abrió sus puertas en 1996 y es conocida por “Los Mangos”.

En cuanto al ambiente turístico, Jack Cawood fue el propietario del hotel Playa de Oro, considerado “tan nuevo y elegante como un motel en Palm Springs” (Masselink, 1961). Cawood llegó por primera vez a Vallarta en 1952 y se quedó a residir junto con su familia a partir de 1960 porque “cuando vi Vallarta, supe que era para mí”. Del Playa de Oro, ubicado en la actual zona hotelera norte, se señala que “la playa frente al hotel de Jack es una playa de oro, espaciosa y limpia y para la próxima temporada podría ser un centro como es Los Muertos” (Masselink, 1961).

Entre los numerosos residentes de esa época, figuraban los Elies: Goulven y Gloria, caracterizados como los Gauguin de Puerto Vallarta, quienes llegaron en 1958. Artistas plásticos: Goulven esculpía en madera de la región y Gloria trabajaba en yeso para luego fundir en bronce.

Respecto del ámbito artístico, en 1967, se inauguró la galería Lepe; entre los asistentes al evento figuran Gloria Elies y Jack Cawood. Fue el inicio de un espacio de expresión en el cual la comunidad americana y la sociedad local estrecharon lazos.

En 1971 inició labores Galería Uno, con su propietaria Janice Lavender a la cual se sumó la artista plástica alemana Martina Goldberg; en 1987,

Si! IT'S
HOTEL
PLAYA DE ORO

IN
puerto
vallarta



Looking for a retreat offering beauty, relaxation, hunting, fishing, sightseeing . . . all rolled into one? You'll find them all at the Playa de Oro . . . a *most modern* hotel located in Puerto Vallarta, Mexico. The surroundings are an open invitation to fun and adventure.



Each of Playa's forty rooms opens onto its own private world. Modern bath and shower in every room. Service by trained and courteous personnel who cater to your every desire. They're eager to answer your questions, aid with side-trip details and will even baby sit. Room decor is in keeping with local and traditional design. Soft, comfortable beds and spacious accommodations combine to make your stay enjoyable.

OUR DINING ROOM IS FAMOUS, AND THE DELIGHTFUL PLAYA TIKI BAR IN TRUE TAHITIAN STYLE, IS ONLY YARDS FROM THE OCEAN. RATES ARE REASONABLE.

Write for hotel reservations to

Hotel Playa de Oro
Apartado 78
Puerto Vallarta, Jalisco
Mexico

Gary Thompson abre las puertas de Galería Pacífico. Estos son dos ejemplos de espacios de arte que continúan funcionando en la actualidad para beneficio de la comunidad, tal como quedó reflejado durante la donación de la escultura “La familia”, del escultor Ramiz Barquet —artista exclusivo de Galería Pacífico— al Centro Universitario de la Costa. Sin embargo, ya muchos de ellos abandonaron a Vallarta como su opción de un clima amigable donde disfrutar el invierno del norte.

Preguntas y algunas respuestas

LABOR CULTURAL DE EXTRANJEROS	EN PRO DE ESTUDIANTES POBRES
El Comité de Fondos de Becas de la Escuela Secundaria, está llevando a cabo su octava campaña para obtener fondos. Así lo indicaron miembros del Comité.	nuevos que obtuvieron las mejores calificaciones el año pasado, reciben una ayuda para estudiar preparatoria en las ciudades de México, Guadalajara y Ciudad Guzmán.
Muchos estudiantes en Puerto Vallarta —señalaron— vienen de familias de escasos recursos económicos, por lo cual no pueden comprar los libros, uniformes y útiles necesarios para continuar su educación secundaria.	Visitantes y residentes de los Estados Unidos y Canadá —dijeron— han cooperado generosamente para mantener este fondo de ayuda. Algunas personas hacen donativos por \$ 625.00 que equivalen a una Beca completa, otros por \$ 125.00 o más. Los fondos son administrados, —según datos proporcionados por la misma fuente— por un Tesorero, la Sra BERNICE STARR.
El deseo del Comité es ayudar a tantos jóvenes como sea posible, para que continúen sus estudios superiores.	La Presidenta del Comité es la Sra. SELMA GORDON, y sus asistentes: JESSE HESTER, CLARITA SHERWOOD, DEE AND GLADYS y RUTH MERIMER.
Como resultado de los esfuerzos de este Comité, —observaron— ciento setenta muchachos y muchachas están actualmente recibiendo la ayuda necesaria en la Escuela Secundaria de este lugar; otros	

El Guardián. El periódico de la vida regional. 28 de marzo de 1970. Portada.

¿Cuáles fueron las razones para el declive turístico de los residentes temporales de Puerto Vallarta?

Es sabido que el turismo es un fenómeno retractil (Fernández, 1978). Ya entrado el siglo XXI, la inseguridad asociada a atentados terroristas como las torres gemelas, la guerra en Irak y el narcotráfico fueron factores externos reconocidos para el declive del turismo en general. Sin embargo, para los residentes extranjeros, las razones de peso fueron de índole interna: la pérdida del paisaje del pueblito típico debido a la contaminación visual de carteles y construcciones contrastantes; la contaminación auditiva así como la merma en la tranquilidad y seguridad dentro del mismo centro histórico;

así como la pérdida de tradiciones y costumbres distintivas de un modo de vida pueblerino.

El cambio se resintió en mayor medida en el centro de Vallarta y en la colonia Emiliano Zapata pues eran los espacios de los residentes temporales; al desistir de Vallarta, el intercambio económico a nivel de consumo como de empleos, mermó de manera drástica. ¿Las razones? Pérdida de identidad, seguridad, tranquilidad.

Vallarta fue cambiando y, también, se transformó el tipo de turismo. Los obstáculos externos, sumados a las decisiones y acciones políticas internas, crearon el conjunto propicio para el desplome de todos los tipos de turismo así como la notoria reducción de los extranjeros residentes que colaboraban con la vida social local.

Los charters, el tiempo compartido, el anonimato y la despersonalización, así como el ruidoso crecimiento de la ciudad produjeron un desplazamiento de los intereses de los turistas temporales y recurrentes que no ha tenido retorno a pesar de los convenios con Ciudades Hermanas y la publicidad realizada en eventos internacionales.

La complejidad de los intereses de los diversos grupos sociales asociados al cambio y la modernización produjo la disminución de los invitados que, al resguardo del pueblito, durante décadas se convirtieron, también, en anfitriones de Puerto Vallarta.

Bibliografía

- ALBRIGHT, Richard y Grace Loftin (1970) *Puerto Vallarta. La Costa Alegre*. USA: Las Californias Publishing C.O.
- CALDERÓN ARIAS, Efrén (1969) *Aquí Vallarta*, 21 noviembre.
- CARROLL, Donna (1991) "The new face of Puerto Vallarta", en *The New York Post*, 1º de octubre de 1991. (Recuperado en *Vallarta Today*, 26 de marzo de 1992).
- CASTELLO RUBIO, Carmen (1996) *Controversia*. Enero 29 "Desde que se internacionalizaba Vallarta, menos turistas venían al pueblo".
- CORTÉS, Guillermo (2001) "Es Puerto Vallarta principal destino", periódico *Mural*, mayo 5.
- CORTÉS, Pedro (1970) "Vallarta lindo", en *Aquí Vallarta*, 15 de mayo.

- DELAPLANE, Stanton y Robert de Roos (1960) *Mexico, a short happy guide*. New York: Coward-McCann, Inc.
- FERNÁNDEZ FUSTER, Luis (1978) *Teoría y técnica del turismo*. Tomo I. España. Editora Nacional.
- HIERNAUX-NICOLÁS, Daniel (2002) "Turismo e imaginarios", en *Cuadernos de Ciencias Sociales*, núm. 123. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) San José, Costa Rica, en <http://www.flacso.or.cr/fileadmin/documentos/FLACSO/cuaderno123.pdf>. Consultado el 6 de julio de 2010.
- MAGEE, Herb (1970) "Go east to go west", en Albright y Loftin (1970) *Puerto Vallarta. La Costa Alegre*. USA: Las Californias Publishing C.O.
- MARTÍNEZ LUQUÍN, Sergio (1995) "La ecología como factor político en el estero El Salado", en *Controversia. La revista del pueblo vallartense*, año 6, núm. 264, agosto 21.
- MASSELINK, Ben (1961) *Islands in the sun club*, vol. 3, núm. 6. USA: Islands in the sun club inc.
- MEDINA ASCENCIO, Franciso (1970) "Quinto informe de gobierno", en *Jalisco. Testimonio de sus gobernantes 1960-1971*, tomo V, Investigación, compilación y notas: Aída Urzúa Orozco y Gilberto Hernández Z. (1989). México: Gobierno del Estado de Jalisco.
- NORONHA, Raymond (1979) "Social and cultural dimensions of tourism", World Bank Staff Working Paper No. 326 en http://www.wds.worldbank.org/external/default/WDSContentServer/WDSP/IB/2003/09/23/000178830_98101903402376/Rendered/PDF/multi0page.pdf. Consultado el 7 de julio de 2010.
- ROJAS, Demetrio (1995) "El declive turístico de Puerto Vallarta", *Controversia. La revista del pueblo vallartense*, 25 de septiembre.
- STAVENHAGEN, Rodolfo et al. (1979) "Process of change in rural Mexico: Case study of a Mexican Municipio", en *Measurement and analysis of progress at the local level*. Geneva: United Nations Research Institute for Social Development.
- SUÁREZ, Gabriel (2004) "Es Puerto Vallarta tercera opción para el verano", periódico *Mural*, junio 23.
- XICOTÉNCATL, Miguel (1979) "El medio ambiente porteño", en *Noticias de Puerto Vallarta*, 20 al 26 de agosto.

Turismo inmobiliario y ambiente

Estudio al modelo inmobiliario de
tiempo compartido en Puerto Vallarta

Jorge Luis López Ramos

Introducción

En el escenario del creciente desarrollo de la actividad turística e inmobiliaria en nuestro país, la figura denominada “tiempo compartido” (TC) ha despertado gran interés por parte de los desarrolladores, debido al modelo de negocio que este significa en términos de pronta recuperación de la inversión y la posterior operación, bajo un sistema condominial que financian los compradores de los tiempos compartidos.

Antes de abordar el tema, es preciso establecer la diferencia conceptual entre el turismo inmobiliario y el modelo de Tiempo Compartido.

El turismo residencial es un producto relacionado con la construcción de viviendas en ciudades turísticas para que sean adquiridas en propiedad por consumidores tanto nacionales como extranjeros, dándoles como fin, el de una segunda residencia, casa habitación o apartamento de tiempo completo.

La importancia del denominado turismo residencial radica en su doble aportación a la actividad económica, pudiendo ser un producto turístico o uno inmobiliario.

Por otro lado el TC es una tipología más cercana a la hotelería, aunque por la forma en que se maneja, los consumidores creen que es una semipropiedad, lo cual es falso, su aprovechamiento es por turnos, y en ningún momento se transmite la propiedad del bien al comprador, tan solo el uso del inmueble, en ese sentido la compra de la propiedad es un producto imaginario, una ilusión que pretende, si dar un espacio de vivienda tempo-

ral al consumidor, pero también otorgarle un estatus social con la simple adquisición del espacio.

En una primera aproximación al concepto del TC puede describirse como el uso temporal de un bien inmueble por quien adquiera un derecho durante un periodo determinado y exclusivo durante el año, ya sea en una ciudad, o incluso, el derecho de intercambio en otros destinos, pagando las diferencias si estas existieran.

El surgimiento de este modelo predefinido como inmobiliario turístico, se da en respuesta a la imperante necesidad del consumo en el sector turismo de productos que implican una aparente propiedad, dentro de los tantos productos que se ofrece a la sociedad de consumo.

Su posicionamiento en el mercado turístico y su enorme avance se da, por varias razones, una de orden social, como el prestigio y otras de orden económico como el precio, sin embargo, es importante mencionar que la ausencia de un marco jurídico que tutele de manera correcta los derechos de los adquirentes, ha derivado en grandes estafas por parte de desarrolladores.

En México el TC ha crecido como un modelo inmobiliario flexible y dinámico, que ha alcanzado su mayor proyección en los destinos turísticos de playa como lo son Cancún y Puerto Vallarta, dos destinos masivos pero orientados a dos mercados diferentes, el del Caribe a los extranjeros y el del Pacífico a nacionales y extranjeros.

Este trabajo se centra en la ciudad de Puerto Vallarta, ciudad conformante de la región turística denominada Bahía de Banderas, segunda más importante de este modelo inmobiliario, y en el cual, se pretende analizar el crecimiento del TC así como su directa e indirecta relación con la afectación de los recursos naturales.

El tiempo compartido

En un primer acercamiento al concepto del “tiempo compartido” el cual se ha posicionado en muchos de los países como una de las opciones más importantes para el desarrollo de los destinos turísticos, ni las organizaciones internacionales ni las legislaciones locales, han establecido un marco normativo claro ante la variedad de tipologías con que cuenta este modelo.

Existen diversas acepciones al término tiempo compartido, sin que al parecer, ninguna de ellas parezca suficiente para definir una institución jurídica reverenciada a una categoría ya conocida o potencialmente reconocida como tal por el derecho.

Jorge Wahl Silva establece que el tiempo compartido es la división entre distintos sujetos del uso de una cosa, mediante un sistema de turnos, que corresponden a distintos periodos en los cuales, normalmente, se ha fraccionado el año calendario (Wahl, 1996).

En un primer acercamiento al concepto jurídico, el Tiempo Compartido se puede conceptualizar como el acto jurídico por el cual se pone a disposición de un usuario el uso, goce y demás derechos que se convengan mediante la firma de un contrato, sobre un bien inmueble o parte del mismo, dentro de un tipo de servicio determinado, en periodos previamente convenidos a cambio de un pago previamente pactado, sin que en ningún caso, se transmita el dominio de los establecimientos afectos al servicio.

Antecedentes históricos del modelo

El TC emerge dentro del proceso de consolidación del turismo de masas fenómeno que se da en la segunda parte del siglo XX, ya que anteriormente existían ciertos tipos de turismo residencial que no eran masivos, más bien elitista y se daban sobre todo en viviendas o quintas establecidas en zonas rurales.

Sin embargo, este modelo tiene dentro de su haber cierta problemática surgida de la determinación de su naturaleza jurídica, la cual, no ha sido fácil dilucidar por parte de los expertos, por lo cual se le considera un campo en construcción.

La complejidad jurídica consiste en poder perfilar correctamente el lugar del TC en el contexto general del derecho, pues de manera original se le estableció en el orden común, posteriormente en el derecho administrativo toda vez que es el marco jurisdiccional del derecho turístico.

Retomando el origen del modelo, existen en el mundo muchos países que, desde el siglo pasado, han adoptado modelos similares que han ido adecuándose hasta la concepción del modelo actual.

En Francia se conocen antecedentes de una figura, concretamente entre 1900 y 1920, con un método denominado “Methode Grenobloise de construction en copropriete” (Método Grenoble de construcción en copropiedad), que dio origen al método París.

En 1967 en una estación de esquí ubicada en los Alpes Suizos de nombre “Súper Devolvly” se registró la marca “multipropiedad”, con el objeto de explotar esta figura con el carácter de un hospedaje turístico por tiempo determinado en complejos o desarrollos con fines turísticos, estos hospedajes eran utilizados por los propietarios de forma calendarizada, sin embargo, su consideración como hospedaje turístico inhibía el derecho de propiedad del usuario.

En Suiza a finales de los años sesenta el Grupo Hapimag, una persona de nombre Hans Schalch, se ocupaba de conseguir espacios de hospedaje a sus clientes en diversas ciudades europeas, con la práctica de su actividad creó una metodología para dividir la utilización de los inmuebles por tiempo, Hans, asignaba una serie de puntos a los diversos periodos según la estación, el cliente adquiría los puntos y así garantizaba sus vacaciones, este sistema de TC consideraba a la multipropiedad mediante la compra de puntos.

España es otro de los países con una enorme tradición turística, de recreación y entretenimiento; este país, recibe en el año una enorme cantidad de turistas procedentes de los países nórdicos y otros lugares de Europa, y es por ello que este modelo tomó mucha fuerza principalmente en los grandes corredores turísticos como la costa del sol.

El desarrollo del TC en España fue promovido por las empresas desarrolladoras de turismo, pero los problemas se inician con la adaptación de las instituciones jurídicas, ya que la mayoría de las operaciones de este nuevo modelo inmobiliario se dio sin el soporte legal, perjudicando a los consumidores del producto. Esto llevó a la formulación de anteproyectos de ley desde los años ochenta, los cuales culminaron con la Ley de derecho real de aprovechamiento por turnos de bienes inmuebles de 1997 y su consecuente aprobación en 1998.

En los Estados Unidos de Norteamérica, el denominado *time sharing* (tiempo compartido), ha logrado un enorme desarrollo, esta figura surge a finales de 1969, mayormente en Miami, en el estado de la Florida, pero sin embargo su verdadero florecimiento se da hasta 1975.

Al surgimiento de este modelo no existían cuerpos normativos que tutelaran la actividad, a pesar de las facilidades jurídicas brindadas por el siste-

ma de derecho denominado *common law* (derecho común o de precedente), imperante en esa nación.

La importancia del TC en esta nación fue sin duda la variación en los modelos generados para la obtención de una propiedad por turnos, la cual podría obtenerse de las maneras siguientes:

- *Time Share Ownership*. Regula el uso por turnos de un inmueble por una comunidad.
- *Interval Ownership*. Es una “propiedad temporal o a intervalo”, la temporalidad depende del derecho de ocupación contratado, sujeto a un plazo fijo o a condición resolutoria, una vez cumplido el plazo o condición, la propiedad de todo el inmueble vuelve al *develope* (desarrollador).
- *Time Share License*. Es una especie de licencia (*right to use*) que concede al titular el derecho a usar un inmueble durante un periodo especificado en el contrato y durante el tiempo de la vigencia de la licencia.
- *Vacation Lease*. Se trata de una multilocación o multiarriendo a largo plazo, pero con ejercicio limitado a un tiempo, una vez al año.
- *Club Membership*. El adquiriente es titular de acciones en una sociedad, propietaria de uno o varios apartamentos. Las acciones comúnmente transfieren el goce de un periodo anual específico en un apartamento determinado, siendo el área común objeto de propiedad por parte de los accionistas y su derecho es proporcional a su participación en la sociedad.

En Argentina, los destinos turísticos de Bariloche, Mar del Plata y Buenos Aires, se generaron en 1979 algunos elementos primarios de tiempo compartido, siendo su dinámica, el consenso entre empresarios especializados en construcción o las propias inmobiliarias y las entidades turísticas, con objeto de que una familia, en grupo o personas individuales de otras ciudades de la misma nación o del mundo, habiten en sus periodos vacacionales dichos inmuebles.

En México, fue en 1974 que, motivado por la vecindad con Estados Unidos, se introduce el modelo denominado *time sharing* como una novedosa figura turística proveniente del primer mundo; fueron Acapulco y Puerto Vallarta los primeros destinos mexicanos que adoptaron el nuevo modelo.

Durante la década de 1976 a 1986, el vertiginoso crecimiento de complejos turísticos alcanzó a otros destinos turísticos nacionales, así, Cancún,

Ixtapa Zihuatanejo y Huatulco, aunque en Cancún tuvo una gran caída con un sonado caso de fraude, proyecto Dunas”, que terminó en el encarcelamiento de su promotor, un ciudadano español.

El crecimiento del modelo obligó al poder legislativo a actuar, lo cual fue acompañado por una serie de foros y reuniones con los diferentes actores involucrados, y viendo la injerencia del modelo en los ámbitos social, económico y jurídico, es que surgieron las primeras disposiciones legales en los ámbitos Federal, Estatal y Municipal en materia de tiempo compartido entre 1987 y 1989.

De manera posterior nace de 1990 a 1993, la Norma Oficial Mexicana sobre el denominado servicio comercial según la Secretaría de Comercio y Fomento Industrial (SECOFI).

Lo anterior es sin duda los más emblemáticos ejemplos del desarrollo del modelo inmobiliario turístico denominado TC, un modelo doctrinariamente en construcción, jurídicamente débil frente a una estructura legal inadecuada para la nueva realidad económica y social global.

La reducida legislación existente en occidente, se establece a partir de la década de los ochenta, en países como México, Francia, Portugal y Grecia (Wahl, 1996), y se ha ido expandiendo en la medida en que este modelo de negocio dentro del modelo de desarrollo turístico se expande a nivel mundial.

En el ámbito de lo jurídico este modelo seudo inmobiliario se ha desarrollado en el marco del denominado derecho turístico, concretamente como parte de las actividades de las empresas turísticas, quienes generando enormes desarrollos turísticos, encontraron en el TC una fórmula efectiva para operarlos.

Esta nueva y atractiva propuesta comercial fue la respuesta a las aspiraciones y necesidades de esparcimiento de una sociedad de consumo, quienes podían acceder a la “propiedad” vacacional de manera permanente a costos muy bajos.

El tiempo compartido en Puerto Vallarta

Puerto Vallarta logró ubicarse rápidamente como el segundo destino turístico del país con mayor número de desarrollos de este modelo inmobiliario,

y con tendencias a desarrollarse aún más, en virtud de ser una fórmula accesible para los consumidores de bajo presupuesto.

Durante las últimas décadas han llegado a esta ciudad un enorme número de turistas extranjeros y nacionales, quienes atraídos por el destino, asumen su deseo de poseer a través de la construcción de un imaginario social, una “propiedad” en donde pasar sus vacaciones.

La alternativa del modelo de TC fue atractiva para los consumidores en virtud de que el turista extranjero, mayoritariamente de clase media y media baja, no cuenta con recursos económicos como para adquirir una aparente “segunda residencia”, pero la posibilidad de acceder a esta figura a través de tarjeta de crédito y hoy mucho más por el nuevo sistema de puntos, las hace accesibles.

En 1994 México sufrió el «efecto tequila» un fuerte proceso de recesión económica cuyos impactos más importantes al interior del país se dieron en la reducción drástica del poder de compra del mexicano. Las constantes devaluaciones de la moneda nacional provocó una revalorización del dólar, lo cual trajo como consecuencia un incremento significativo en el número de turistas extranjeros y el auge de los tiempos compartidos en los distintos destinos, en especial en Puerto Vallarta. Por oposición las ventas a residentes nacionales bajaron drásticamente durante 1995, con un lento proceso de recuperación durante 1996 y 1997.

El tiempo compartido constituye un segmento importante en la oferta del hospedaje de Puerto Vallarta, en 1997 significaba el 48.56% de la oferta con 4,056 unidades afiliadas a RCI, contra 8,352 unidades hoteleras; esto sin duda era un preludio del éxito de este modelo inmobiliario en el destino, pero además, del inicio de un proceso de masificación del turismo y por consecuencia de la necesidad de construcción de más desarrollos para este fin en zonas costeras y de montaña (RCI, 1997).

Así, México se va ubicando como uno de los principales destinos a nivel internacional, manteniéndose entre los diez países más visitados según los datos publicados por la Organización Mundial de Turismo (OMT, 2000).

Sin embargo, su derrama sigue siendo baja pese a que el volumen de ingresos que el país recibió por este concepto, en ese año, fue el equivalente al 8% del PIB, lo cual coloca al turismo como el tercer generador de divisas después de las manufacturas del petróleo, hoy lo es después de las remesas y el petróleo.

El auge de la construcción de condominios destinados al TC se incrementó debido a diferentes factores, como lo es; una mayor participación de nuevos grupos de inversionistas, desarrolladores y prestigiadas cadenas hoteleras que han visto en la fórmula del TC una excelente oportunidad de negocio, más rentable que la operación hotelera tradicional.

En nuestro universo de estudio se dio un crecimiento del territorio turístico al ampliarse éste hacia el municipio de Bahía de Banderas, este fenómeno se da ante el agotamiento del espacio de expansión de estas inversiones en la zona costera del municipio de Puerto Vallarta.

A partir de ese año 2000 las cifras del TC en Puerto Vallarta se incrementaron debido a que éste destino amplió su área de expansión, con la puesta en venta de amplias áreas a precios de oportunidad en la región de Bahía de Banderas.

Puerto Vallarta contaba para el año 2000 con un total de 55 desarrollos de TC equivalentes al 15% de la distribución de la oferta en México y Centro América, pero esta nueva circunstancia reactivará el destino muy afectado por la crisis de 1994 y lo relanzará con una oferta para inversionistas muy atractiva.

Es así que el inventario de unidades destinadas a la operación de tiempo compartido creció considerablemente, a más de la mitad de la oferta hotelera con 6,346 unidades de tiempo compartido equivalente al 63.6% (RCI, 2000).

En el año 2000 se dio el mayor dinamismo de ventas de unidades de tiempo compartido, estableciendo el crecimiento más alto desde 1997 cuando la actividad turística comenzó a recuperarse particularmente en términos de los flujos domésticos mexicanos, después de superada la crisis económica que nos golpeó a mediados de los años noventa.

Ya en la primera década del siglo XXI se inició un proceso de flexibilización del modelo de intercambio con dos objetivos fundamentales, a fin de incrementar las ventas ofreciendo nuevas ventajas de uso para el consumidor, y con ello lograr una mayor ocupación a fin de ampliar la estacionalidad de los desarrollos.

Es así como los productos de unidades semanas flotantes y los sistemas de puntos logran imponerse y terminan representando el 75% de la oferta en México, a lo que se suma un sistema de intercambio de destinos más

amplio y combinado que tiene incidencia en el relanzamiento de Bahía de Banderas y Puerto Vallarta.

La situación actual de los tiempos compartidos

Según datos arrojados por la Secretaría de Turismo (Sectur) al cierre del 2007, el sector turístico mexicano registró un incremento del 5.9 en el número de visitantes extranjeros (22.6 millones de turistas) lo cual incluye a los turistas fronterizos de una noche, un crecimiento de 3.4% de divisas captadas (13,289 millones de dólares) y un aumento del 34% en el rubro de inversiones privadas en el sector turístico (4,641 millones de dólares; con los capitales nacionales representando un 52% del monto total, y el restante 48% bajo la responsabilidad de entidades foráneas).

En un amplio contexto, a finales de 2008, Fonatur registraba inversiones en diferentes lugares del territorio nacional, por un monto mayor a los 219.6 millones de dólares; de ese total de inversión, según datos de la misma institución, 70% se destinó a obras e infraestructura y 30% a reserva territorial.

Sin embargo, las cifras mundiales colocan a México en un proceso de retroceso, al disminuir la derrama del turismo y al reducirse las inversiones a consecuencia de la inseguridad, situación que se ha agravado cada año más hasta la actualidad.

A este ya complicado entorno económico, se le sumó la crisis que estalla en el 2008 y que afectó a México por ser una economía muy dependiente de los EE. UU., ya sea en las exportaciones como en las remesas que llegan y el turismo que arriba.

A ello se le adosa otro factor de impacto negativo: el brote del virus de la influenza A-H1N1, detectado en nuestro país con repercusiones de imagen hacia el exterior muy negativa.

Esta situación sin duda repercutió en el sector turístico de Puerto Vallarta en donde la economía local bajó estrepitosamente y el efecto de la influenza se dejó sentir de manera importante en el destino; sin embargo, en el mercado de TC, el impacto fue más reducido, pero a la larga terminó siendo alcanzado por los efectos de la prolongada crisis.

Durante el 2008, cinco de los destinos más importantes del país —Cancún, Los Cabos, Puerto Vallarta-Nuevo Vallarta, Mazatlán y Acapulco— representaron el 46.8% del total de la oferta mexicana de desarrollos afiliados a una compañía de intercambio, de este porcentaje la región turística de Puerto Vallarta-Nuevo Vallarta logró 18.8%.

Con estos resultados el modelo de TC reflejaba un crecimiento en la aportación de las unidades a la oferta general de alojamiento con 10,530 de las 15,756 del total de la oferta, dando un porcentaje de 66.8% de participación en este rubro (RCI, 2008).

De acuerdo con datos de la empresa RCI, Puerto Vallarta se ubicó en el 2008 en el tercer lugar de las preferencias por el turismo nacional para adquirir un TC con el 16.8% del consumo total, estando por encima de destinos como Acapulco (26.4%), Cancún (26.3%), y tan solo Manzanillo por debajo de este destino (15.3%).

En lo que se refiere a consumidores extranjeros que adquirieron semanas en desarrollos vacacionales de México, Puerto Vallarta se colocó en el mismo año 2008, en el tercer sitio de las preferencias (15.2% del consumo total foráneo), superándolo de nueva cuenta Cancún (29%), Acapulco (22.7%) y Los Cabos (15.4%), nuevamente solo superamos al Puerto de Manzanillo (11.8%).

Puerto Vallarta ha incrementado desde el año 2000 y hasta el 2009, en 77 desarrollos afiliados a una compañía de intercambio, esto debido al incremento en el mercado de TC que requiere de una mayor oferta para lograr solventar la necesidad de los consumidores.

Los inmuebles de la oferta del TC en Puerto Vallarta se han generado a partir de dos modelos fundamentales, las unidades de departamentos que fueron construidos para ese fin específico, y los hoteles que han mutado en parte del modelo tradicional hotelero al modelo de tiempo compartido.

Conclusiones

El proceso de desarrollo del Tiempo Compartido, tiende sin duda, a crecer en este destino turístico ya que da una respuesta asequible económicamente a quienes desean adquirir un derecho a un espacio de alojamiento en un destino turístico. La adquisición de dicho modelo ubica a los consumidores

en una posición falsa, ya que lo que se adquiere es tan solo un derecho de uso y no una propiedad.

El auge de estos desarrollos de TC, aceleran el proceso de masificación y con ello aumentan la carga física en la ciudad, por lo que pueden convertirse en uno de los elementos que este solventando la insostenibilidad actual.

Por un lado aumentan la utilización de terrenos para la construcción de estos desarrollos y con ello se incrementa el deterioro del entorno natural, medioambiental y paisajista, todo ello dentro de un crecimiento urbanístico desordenado e indiscriminado.

A ello debemos sumarle la ausencia o deficiencia de equipamiento y de servicios públicos, ya que como contraparte se incrementan las colonias populares que también exigen más servicios y atención. Junto a ello este otro problema en la ciudad, las dificultades de accesibilidad y tránsito al interior y con las zonas conurbadas.

Sin embargo, no podemos decir que el TC sea el principal obstáculo para lograr una ciudad sustentable que permita mejorar la calidad de vida de sus ciudadanos, sin embargo, este modelo forma parte del proceso masificador del turismo, por lo que no puede seguir su crecimiento sin una planificación efectiva ni un control legislativo acorde a estos tiempos.

Bibliografía

ALESSIO ROBLES, Miguel, *Temas de derechos reales*, Porrúa.

BAUMAN, Zygmunt, *Vida de consumo*, Fondo de Cultura Económica.

CASTAÑEDA RIVAS, María Leoba, *Naturaleza Jurídica del Tiempo Comparado*, Revista electrónica del acervo de la Biblioteca Jurídica virtual del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM, www.juridicas.unam.mx

GARCÍA MAYNEZ, Eduardo, *Introducción al estudio del derecho*, Porrúa.

Libro informativo de propiedad vacacional, Latinoamérica y el Caribe, 1997.

Libro informativo de propiedad vacacional, Latinoamérica y el Caribe, 2000.

Libro informativo de propiedad vacacional, Latinoamérica y el Caribe, 2008.

Libro informativo de propiedad vacacional, Resumen ejecutivo, Latinoamérica y el Caribe, 2009.

- LIPOVETSKY, Guilles, La felicidad paradójica, ensayo sobre la sociedad de hiperconsumo, Anagrama.
- MAVRICH, Ana Ingrid, “El tiempo compartido y su necesidad de una regulación desde la complejidad”, Revista de la comunidad compleja del pensamiento, julio 2009, www.pensamientocomplejo.com.ar
- ”Multipropiedad, vivienda que se comparte, pero”, *Consumer*, Revista de Economía Doméstica, mayo de 2002.
- WAHL SILVA, Jorge (1996) “Tiempo Compartido”, ¿De la copropiedad a la multipropiedad?, *Revista Chilena de Derecho*, vol. 23, núm. 1, pp. 127-142. Chile.

Expansión urbana e impactos medio-ambientales

Una aproximación al caso de la zona sur
de Puerto Vallarta, Jalisco

José Alfonso Baños Francia

El espacio turístico vallartense

El espacio Turístico en Puerto Vallarta se desarrolla de manera lineal al litoral costero y también incluye porciones de montaña; está conformada por las unidades Marina Vallarta, Zona Hotelera Norte, Centro Histórico, 5 de Diciembre, Emiliano Zapata, Altavista, Amapas, Conchas Chinas, Zona Hotelera Sur y los poblados de Mismaloya y Boca de Tomatlán, en una extensión aproximada de 25 kilómetros. La estructuración de este espacio responde a un esquema excluyente que privilegia el uso privado y favorece la segregación residencial, al localizar los predios turísticos a borde de playa sin accesos y en detrimento del aprovechamiento público.¹

La ocupación del espacio Turístico comenzó a finales de la década de 1960 con la edificación de los hoteles Posada Vallarta y Camino Real, siendo las primeras instalaciones hoteleras de cadena propiamente establecidas en la ciudad. En 1973, se decretó la expropiación de 1,026 hectáreas del ejido Puerto Vallarta, para integrar las tierras ejidales al uso turístico, introducir las al mercado inmobiliario y dar mayor orden y certeza al problema de la tenencia, estableciéndose para tal efecto, el Fideicomiso Puerto Vallarta (César y Arnaiz, 2002). Con ello, se completó la urbanización en la Zona

¹ A diferencia de lo que sucede en otros destinos turísticos del mundo, como en San Sebastián (España), Niza (Francia) o Río de Janeiro (Brasil), donde la traza urbana favorece el uso de la playa como espacio público, al delimitar el litoral por un paseo lineal, dejando las vialidades y los conjuntos hoteleros en un segundo plano.

Hotelera Norte, Amapas y Conchas Chinas. Posteriormente se construirían los hoteles Holiday Inn, Fiesta Americana, Sheraton Bugambilias y el conjunto habitacional Los Tules, a los que se sumarían una diversidad de establecimientos turísticos. A mediados de 1980, se inicia la construcción del complejo Marina Vallarta que alberga conjuntos hoteleros, departamentos, comercios, vivienda, campo de golf, marina, etc., constituyendo una de las zonas paradigmáticas en la ciudad (González Romero, 2010).

En los últimos años, el espacio Turístico en Puerto Vallarta se ha transformado significativamente con la masiva edificación de desarrollos turísticos departamentales, particularmente en el segmento de “vivienda secundaria”. Con el ánimo de maximizar la utilidad de los inversionistas, se ha explotado el suelo urbano y los recursos naturales en el contexto circundante, alterando la densidad, escala y altura de los edificios y modificando el relativo equilibrio que se presentaba en términos urbanos, arquitectónicos y paisajísticos (Baños, 2010).

La zona de estudio

El análisis de los impactos generados por la expansión urbana en el medio ambiente natural de la zona sur se desarrolló en una zona integrada por 2 distritos urbanos,² y 4 subdistritos (Amapas-Conchas Chinas; Punta Negra-El Nogalito; Garza Blanca-Los Arcos; y, Mismaloya-Boca de Tomatlán), polígonos que integran una superficie cercana a las 2 mil hectáreas y que representa el 18.75% del área total del Límite de Centro de Población³ (véase cuadro 1). Esta delimitación se tomó considerando la propuesta de distritación considerada en la actualización del Plan de Desarrollo Urbano (Pladucep) realizada en el año 2010.

² De acuerdo con el Reglamento Estatal de Zonificación del Estado de Jalisco (vigente) el “distrito urbano” es la unidad territorial urbana con un rango de población de 75,000 a 150,000 habitantes, que se integra generalmente a partir de cuatro unidades barriales en torno a un subcentro urbano.

³ En la actualidad el Límite de Centro de Población (LCP) en Puerto Vallarta cuenta con una superficie de 10,518.22 hectáreas, de acuerdo con lo autorizado en Sesión de Ayuntamiento de fecha 16 de abril del 2002 y publicado en la Gaceta Municipal de marzo de ese año.

Cuadro 1. Zona de estudio

Distrito	Subdistrito	Superficie (ha)	% del LCP*
09	Amapas-Conchas Chinas	168-30-32.79	1.59
	Punta Negra-El Nogalito	527-01-59.95	4.98
10	Garza Blanca-Los Arcos	587-04-73.22	5.55
	Mismaloya-Boca de Tomatlán	701-34-72.85	6.63
		1,983-71-38.81	18.75

* Límite del Centro de Población.

Fuente: Propuesta de distritación para actualización del Plan de Desarrollo Urbano (Pladucep), Dirección de Planeación Urbana del H. Ayuntamiento de Puerto Vallarta, 2010-2012.

El subdistrito Amapas-Conchas Chinas es el menor en superficie, sin embargo cuenta con el mayor número de población. Destaca por la localización próxima a la zona central de Puerto Vallarta, por su alto nivel de urbanización, por su accidentada topografía y por albergar un gran número de desarrollos de vivienda secundaria, en modalidades de vivienda pluri-familiar.

En la zona de Punta Negra-El Nogalito se presentan desarrollos hoteleros y habitacionales ubicados de manera lineal al litoral costero, y en algunos casos sobre la montaña, como sucede con Coto San Xoaquín. Se dispone de un poblado tradicional, El Nogalito, asentado en una zona relativamente plana.

El subdistrito Garza Blanca-Los Arcos es mayoritariamente turístico, tanto en el uso hotelero como habitacional temporal. Sobresale que los predios son del régimen privado y de dimensiones muy extensas; sin embargo, las condiciones topográficas existentes han impedido que se explote intensivamente el territorio.

Finalmente, la zona de Mismaloya y Boca de Tomatlán se caracteriza por la interacción entre el uso hotelero y habitacional, tanto en modalidades de fraccionamientos como de poblados tradicionales. Esta porción territorial es la que se encuentra más alejada del centro de población de Puerto Vallarta, y por tanto, la disposición de equipamientos institucionales sea escasa y de mala calidad.

Las condiciones anteriormente descritas de la zona sur vallartense han motivado que se presente una constante dinámica de expansión urbana y que sea un destino de inversión de la industria turística, tanto en su modalidad hotelera como de vivienda temporal.

Mapa 1. La Zona Sur de Puerto Vallarta

Fuente: Propia, basado en cartografía proporcionada por la Dirección de Planeación Urbana del H. Ayuntamiento 2007-2009.

Crecimiento territorial en la zona de estudio

El crecimiento de la zona sur en Puerto Vallarta ha sido paulatino y ha estado limitado por las condiciones del medio físico natural y de localización geográfica.

En la foto aérea de 1972 (INEGI) se observa la carretera federal núm. 200, elemento esencial en el desarrollo de esta zona. Para entonces, el hotel Camino Real (hoy Dreams) y Garza Blanca ya estaban operando, al tiempo que comenzaba la urbanización de Amapas y Conchas Chinas.

En la foto aérea de 1985 (INEGI) se ilustra el crecimiento, sobre todo en la porción localizada entre el litoral costero y la carretera federal núm. 200. Es posible identificar algunas construcciones en la zona de montaña, tanto en Amapas como Conchas Chinas. Para esta fecha, ya se contaba con los conjuntos habitacionales Punta Negra y Las Gemelas (localizados en playas del mismo nombre). En cuanto al poblado de Mismaloya, se habían urbanizado los fraccionamientos Lomas de Mismaloya y Lomas del Pacífico (Baños, 2008).

En la década de 1990 se acentúa la ocupación territorial en la zona sur con la apertura del fraccionamiento Sierra del Mar, desarrollado por la familia Osuna. Este conjunto destaca por ser uno de los primeros conjuntos habitacionales “cerrados” en la localidad y por la intención de adecuar las construcciones al medio ambiente natural. En el año 1997 se autoriza el Plan de Desarrollo Urbano (Pladucep) aún vigente y se designan los usos habitacionales y turísticos de densidad mínima (H1 y T1) para casi toda la zona sur. Esto hace posible la construcción de unos 25,000 cuartos hoteleros, que sin embargo, no se han edificado debido a las condiciones topográficas, con grandes pendientes, lo cual hace incosteable el desarrollo.

Durante la primera década del siglo XXI continuó el proceso de expansión en la zona sur, incrementándose la construcción y densidad, principalmente en Amapas y Conchas Chinas, fraccionamientos que albergaron una gran cantidad de conjuntos de “vivienda secundaria”, sobre todo a partir del *boom* inmobiliario que terminó con la crisis hipotecaria en Estados Unidos en 2008 (Baños, 2009). Las modificaciones al paisaje circundante y las implicaciones al medio ambiente natural son significativas, transformándose la escala urbana y perdiéndose gran cantidad de cobertura vegetal. Se prevé que la zona sur de Puerto Vallarta continúe con la dinámica de crecimiento pero de manera gradual. Seguirá siendo un destino atractivo para la inversión y el desarrollo hotelero-habitacional debido a las condiciones atractivas del medio transformado y natural.

Vocación de uso del suelo

En el estudio fue relevante conocer las modalidades de uso de suelo en la zona sur para identificar las actividades predominantes. Así, se propusieron 5 categorías: i) vivienda unifamiliar; ii) departamentos; iii) hotel; iv) comercio; y, v) otros. Con esta tipología se revisaron las unidades prevalentes.

En el caso de Amapas, el porcentaje mayoritario de uso de suelo correspondió a viviendas unifamiliares con el 72.76%, seguido por departamentos (19.84%), comercios con 3.50% y hoteles con el 2.72%; finalizando con otros, representando el 1.18%. Con estos datos, se confirma el carácter predominantemente habitacional de la zona.

Cuadro 2. Vocación de Uso de Suelo en Amapas

Modalidad	Vivienda unifamiliar	Departamentos	Hotel	Comercio	Otros
Unidades	187	51	7	9	3
%	72.76	19.84	2.72	3.50	1.18

Fuente: Propia, basada en cartografía catastral y trabajo de campo.

En Conchas Chinas, la principal modalidad de uso corresponde a vivienda unifamiliar con el 44.45%, seguido de departamentos con el 30.66% y baldíos con 23.57%. Destaca el marginal uso hotelero y comercial, al tiempo que una superficie importante de la colonia continúa como predios baldíos, sin edificarse.

Cuadro 3. Vocación de Uso de Suelo en Conchas Chinas

Modalidad	Vivienda unifamiliar	Departamentos	Hotel	Comercio	Baldíos
Unidades	100	69	2	1	53
%	44.45	30.66	0.88	0.44	23.57

Fuente: Propia, basada en cartografía catastral y trabajo de campo.

En el resto de la zona sur, el uso de suelo predominante corresponde a vivienda unifamiliar con el 45.45%, seguido por baldíos con 30.91% y finalizando con departamentos (12.73%) y hotel (10.91%). Llama la atención el nulo uso comercial y de otros.

Cuadro 4. Vocación de Uso de Suelo en Zona Sur

Modalidad	Vivienda unifamiliar	Departamentos	Hotel	Baldíos
Unidades	25	7	6	17
%	45.45	12.73	10.91	30.91

Fuente: Propia, basada en cartografía catastral y trabajo de campo.

De lo descrito anteriormente se desprende que el uso habitacional es predominante, tanto en la modalidad unifamiliar como plurifamiliar. En este sentido, el impacto del uso no tendría impactos significativos en el medio físico natural.

Intensidad edificada –densidad–

La revisión de la intensidad edificada fue otro elemento relevante en el estudio, particularmente para evaluar el impacto de la densidad en el medio natural. Para ello se formularon 4 categorías de análisis: 1. Densidad *mínima* integrada por un coeficiente de ocupación del suelo (COS)⁴ de 0.40 y un coeficiente de utilización del suelo (CUS)⁵ de 0.80; 2. Densidad *baja*, con un COS de 0.60 y CUS de 1.20; 3. Densidad *media*, con COS de 0.70 y CUS de 1.40; y 4. Densidad *alta*, con COS de 0.80 y CUS de 2.10. Con estos indicadores, se revisó el estado de las unidades geográficas que integran la zona de estudio.

En Amapas, la intensidad predominante corresponde a predios densidad *mínima* D1, contabilizando el 30.94%, seguido por los desarrollos en densidad *alta* D4 (23.78%), por predios con densidad *baja* D2 con 15.64% y por desarrollos en densidad *media* D3, equivalente al 13.36%. Los predios baldíos equivalen al 16.28%, con lo cual aún queda suelo potencial para edificar.

Cuadro 5. Intensidad edificada en Amapas

	Densidad mínima	Densidad baja D2	Densidad media D3	Densidad alta D4	Baldíos
Predios	100	69	2	1	53
%	44.45	30.66	0.88	0.44	23.57

Fuente: Propia, basada en cartografía catastral y trabajo de campo.

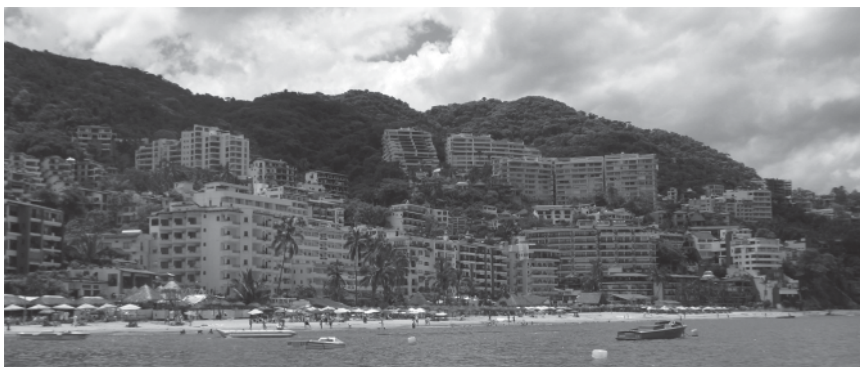
Llama la atención que en Amapas los extremos entre densidad mínima y alta sean tan contrastantes; ello sugiere un crecimiento un tanto anárqui-

⁴ Por Coeficiente de Ocupación de Suelo (COS) entendemos “el factor que multiplicado por el área total de un lote o predio, determina la máxima superficie edificable del mismo; excluyendo de su cuantificación las áreas ocupadas por sótanos” (artículo 3, inciso VIII, del Reglamento Estatal de Zonificación de Jalisco, vigente -2001). En otras palabras el COS es la superficie máxima de desplante de una construcción.

⁵ Por Coeficiente de Utilización de Suelo (CUS) entendemos “el factor que multiplicado por el área total de un lote o predio, determina la máxima superficie construida que puede tener una edificación, en un lote determinado; excluyendo de su cuantificación las áreas ocupadas por sótanos; (artículo 3, inciso IX, del Reglamento Estatal de Zonificación de Jalisco, vigente -2001). Así, el CUS es la superficie máxima de construible de un predio”.

co del territorio sobre todo porque de acuerdo con el Plan de Desarrollo Urbano (Pladucep), esta zona debería ser de densidad mínima, situación que no se presenta.

Imagen 1. Vista de la densidad edificada en Amapas



Fuente: Propia.

En cuanto a Conchas Chinas, la mayor parte de desarrollos son densidad *mínima* D1 (36.89%), seguido por predios baldíos, contabilizando el 23.55% del total. La densidad *baja* D2 cuenta en 19.56%, seguido por densidad *alta* D4 con 14.22%, terminando con 5.78%, correspondiente a densidad *media* D3. Se subraya que la cuarta parte de la colonia permanece como superficie baldía.

Cuadro 6. Intensidad edificada en Conchas Chinas

	Densidad mínima	Densidad baja D2	Densidad media D3	Densidad alta D4	Baldíos
Predios	83	44	13	32	53
%	36.89	19.56	5.78	14.22	23.55

Fuente: Propia, basada en cartografía catastral y trabajo de campo.

En la imagen 2 se aprecia la alta densidad edificada en Conchas Chinas, tanto en los desarrollos cercanos al litoral como en la zona de montaña. Destaca que el uso de “departamentos” es el género que más se edifica, en muchos casos desplantándose en toda la superficie del terreno. Si bien

esta dinámica se ha incrementado en los últimos diez años debido al *boom* de conjuntos de “vivienda secundaria”, se tiene documentado que edificios como 8 Cascadas, construido en la década de 1970, ya presentaban esta particularidad.

Imagen 2. Vista de la densidad edificada en Conchas Chinas



Fuente: Propia.

Finalmente, en el resto de la zona sur destaca la predominancia de la densidad *mínima* D1, al contabilizar el 23.64%, seguido por un empate en *baja y media* (16.36%), concluyendo con 12.73% de densidad *alta* D4. Llama la atención la gran cantidad de lotes inutilizados, correspondiendo al 30.91% (véase cuadro 7).

Como se aprecia en la imagen 3, a partir del hotel Camino Real (hoy Dreams), en la zona sur, la densidad es significativamente menor que en Amapas y Conchas Chinas. Las razones de esta situación pueden deberse a

Cuadro 7. Intensidad edificada en Zona Sur

	Densidad mínima	Densidad baja D2	Densidad media D3	Densidad alta D4	Baldíos
Predios	13	9	9	7	17
%	23.64	16.36	16.36	12.73	30.91

Fuente: Propia, basada en cartografía catastral y trabajo de campo.

Imagen 3. Vista de la densidad edificada en la Zona Sur

Fuente: Propia.

la proximidad de éstas últimas en relación con el centro de población, así como los costos asociados para edificar en pendientes pronunciadas e introducir servicios públicos básicos como agua potable, alcantarillado y electricidad.

Al finalizar la revisión de la intensidad edificada (densidad) se anota que la mayor densidad se localiza en los desarrollos más próximos al centro de población, en este caso, Amapas y Conchas Chinas. Conforme se alejan los desarrollos de la zona central, disminuye la densidad de construcción. Esta particularidad tiene relación entre la expansión urbana y el medio natural, ya que se presenta una diferenciación en el impacto de la urbanización y el contexto físico natural. Adicional a ello, y como se verá posteriormente, los hoteles Dreams, Presidente Intercontinental y La Jolla de Mismaloya se ubican en grandes extensiones de terreno, sin embargo, la superficie construida será importante y con implicaciones al medio natural.

Superficie construida

El conocimiento de la superficie construida en las unidades que conforman la zona sur fue una parte medular para la comprensión de los impactos de la urbanización en el medio ambiente natural.

Para ello, se determinaron cinco categorías de análisis, siendo las mismas que se habían utilizado para identificar la vocación del suelo, resultan-

do: 1. hotel; 2. departamentos; 3. vivienda unifamiliar; 4. comercios; y, 5. otros. El cálculo de las áreas construidas se realizó mediante el análisis de mapas catastrales del año 2006 y contrastando con un plano de restitución cartográfica del año 2007, ambos proporcionados por el H. Ayuntamiento de Puerto Vallarta (2007-2009).

De esta manera, en Amapas el porcentaje mayoritario corresponde a departamentos con el 56.07%, seguido por la superficie de casas unifamiliares con el 32.37%, de hoteles (9.34%), así como comercios (1.80%).

Cuadro 8. Superficie construida en Amapas

	Hoteles	Departamentos	Casa unifamiliar	Comercio	Otros	Total
Superficie construida m ²	25,684.67	154,121.62	88,981.52	4,945.23	1,127.78	274,860.82
%	9.34	56.07	32.37	1.80	0.42	100.00

Fuente: Propia, basada en cartografía catastral y trabajo de campo.

Se confirma un intensivo uso habitacional, equivalente al mayoritario 88.44%, confirmándose que en Amapas la práctica turística no se basa en la hotelería, sino que recae en otra rama, la de vivienda plurifamiliar temporal (departamentos).

Por su parte, en Conchas Chinas la superficie que alberga la mayor superficie construida son los departamentos con casi la mitad (49.75%), seguido por casa unifamiliar con 41.20%, hoteles (5.99%), otros (2.85%) y comercio (0.21%). Destaca que la colonia es mayoritariamente habitacional (sumando 90.95%) y marginalmente se desarrollan otros usos.

Cuadro 9. Superficie construida en Conchas Chinas

	Hoteles	Departamentos	Casa unifamiliar	Comercio	Otros	Total
Superficie construida m ²	11,186.69	92,967.50	76,991.35	398.84	5,336.80	100,848.11
%	5.99	49.75	41.20	0.21	2.85	100.00

Fuente: Propia, basada en cartografía catastral y trabajo de campo.

La última unidad analizada fue la zona sur, cuya principal modalidad construida se refiere a hoteles con el 62.80%, seguido por departamentos (23.77%) y casa unifamiliar (13.43%). Esta condición resulta un tanto con-

tradictoria con los datos de densidad realizada líneas arriba, toda vez que a primera vista, los conjuntos en esta porción no representaban mayores impactos en el territorio. Sin embargo, vemos que la superficie edificada de hotelería sí fue significativa.

Cuadro 10. Superficie construida en Zona Sur

	Hoteles	Departamentos	Casa unifamiliar	Total
Superficie construida m ²	97,813.93	37,028.93	20,921.34	155,764.20
%	62.80	23.77	13.43	100.00

Fuente: Propia, basada en cartografía catastral y trabajo de campo.

Al analizar la superficie construida en el área de estudio se vuelve a reconocer un patrón diferenciado entre Amapas y Conchas Chinas. La centralidad que ejerce el centro de población parece marcar la pauta de localización y uso, al imponerse la versión habitacional con el 76.28% del total. Con esto se comprueba que la mayor superficie edificada está vinculada con la ubicación geográfica y su relación con las actividades predominantes.

Cuadro 11. Superficie construida en el área de estudio

	Hoteles	Departamentos	Casa unifamiliar	Comercio	Otros	Total
Superficie construida m ²	134,685.29	284,118.05	186,894.21	5,344.21	6,464.58	617,506.20
%	21.81	46.01	30.27	0.87	1.05	100.00

Fuente: Propia, basada en cartografía catastral y trabajo de campo.

Como corolario se menciona que es significativa la superficie construida de la zona sur. Y que de ella, un porcentaje importante (equivalente al 74.78%) se ubica solamente en Amapas y Conchas Chinas. Por tanto, los impactos al medio ambiente natural son más significativos en estas porciones territoriales.

Impactos ambientales

La zona sur de Puerto Vallarta es escenario de condiciones ambientales de gran valor y riqueza. En cuanto al clima, corresponde a cálido subhúmedo, con lluvias en verano, de mayor humedad, Aw2 (w) (H. Ayto Pto. Vta., 2006) y tiene variaciones por la interacción de las corrientes marinas que circulan frente a las costas de Bahía de Banderas.

Se presentan varios ríos, destacando Mismaloya y Los Horcones; en cuanto a arroyos se cita el Carrizo, Punta Negra, Palo María, mientras se cuenta con gran cantidad de escurrimientos temporales, particularmente en Amapas, Conchas Chinas y sobre la carretera federal núm. 200.

La topografía es otro elemento clave para definir las características del medio ambiente natural en la zona sur, al ser muy escarpadas y diversas, presentando pendientes de alto rango, mayores al 30%, generando condicionantes a la urbanización al ser inadecuada y producir costos extraordinarios para la mayoría de usos urbanos. En los puntos más altos, se alcanza una cota superior a los 900 metros sobre el nivel del mar, sobre todo en el cerro El Picacho de Palo María, que se alza hasta los 1,060 msnm (H. Ayto. Pto. Vta., 2006). Ello permite contar con un paisaje de alto valor escénico y que alberga una gran diversidad de flora y fauna.

En relación con la geología, a partir del inicio de la carretera federal núm. 200, las unidades están conformadas por granito (Gr); en la zona que comprende de Punta Negra hasta la playa Garza Blanca, las rocas son conglomeradas (cg) que pueden tener dos usos, mientras que las isletas de Los Arcos también contienen este tipo de roca. En la zona, destaca la gran cantidad de fracturas, producto de la compleja topografía.

El paisaje natural está conformado por dos elementos principales: el mar, localizado hacia el Oeste y las áreas de vegetación natural, ubicadas hacia el Este y Sureste, sobre las estribaciones de la Sierra Madre del Sur. La combinación de estos elementos proporciona a la zona de estudio de sus características particulares, sobre todo en relación con el paisaje; hacia el mar, de las playas, de las elevaciones naturales, de la planicie costera y de algunas estribaciones de ríos. En la zona sur, domina el paisaje selvático, combinada con la zona de palmar a partir de la playa Los Venados y El Nogalito, hasta la Boca de Mismaloya en donde aparece de nuevo la selva (H. Ayto. Pto. Vta., 2006).

En cuanto a la flora, destaca la vegetación de selva baja caducifolia y selva mediana subcaducifolia, al ser las que se presentan mayoritariamente en la zona. Se presentan zonas de palmar, papelillos y vegetación pionera de playa, dominadas por especies arbustivas y herbáceas que se establecen en playas y pequeñas caletas. La fauna se cuenta con anfibios, reptiles y mamíferos de alto valor y en algunos casos en peligro de extinción.

Con lo anteriormente señalado se comprueba que la zona sur de Puerto Vallarta cuenta con condiciones ambientales complejas y de alto valor. Esta conformación favorece un paisaje natural que se vuelve atractivo para el asentamiento humano y por tanto, la urbanización está presente y en constante expansión. Si bien se tienen condicionantes al crecimiento humano y están dadas por las mismas características propias, la mano del hombre se encuentra presente y modificando el medio físico natural.

Esta particularidad se presenta con particular virulencia en las colonias Amapas y Conchas Chinas, las cuales se han expandido de manera relevante y han ocupado extensas porciones de cobertura vegetal. La capacidad de carga de estas porciones territoriales parece estar desbordada y la provisión de servicios públicos es insuficiente. De hecho, está documentado que en temporada “alta” (diciembre a abril de cada año), se sufre de baja presión en agua potable, así como ruptura en la red de alcantarillado en estas zonas. Esto se traduce en altos costos de mantenimiento por parte de los organismos operadores de dicha infraestructura.

Conclusiones

Puerto Vallarta es una ciudad turística consolidada. Ello ha generado una estructuración urbana que reserva una porción del territorio para la práctica del turismo, a lo cual se denomina espacio Turístico. Esta zona se conforma por dos unidades principales, el litoral y la montaña.

La zona sur de Vallarta constituye uno de los principales espacios de la franja turística. La diversidad del medio natural, las condiciones del paisaje y la adecuación de sus atractivos para el disfrute humano hacen muy atractiva la urbanización de estas unidades. Así, el proceso de expansión es constante y sostenido, aunque menos intenso que en otros lugares del centro de población, en donde la topografía plana facilita la construcción.

Al analizar los elementos urbanos de la zona sur, se comprobó que el crecimiento territorial comenzó a finales de la década de 1960 con la apertura de la carretera federal núm. 200 y el establecimiento del hotel Camino Real (hoy Dreams). Sin embargo, este proceso no ha sido continuo y más bien ha sido segmentado, presentándose una mayor incidencia en el crecimiento de Amapas y Conchas Chinas. Esto puede deberse a su localización cercana al centro de población.

El uso del suelo es mayoritariamente habitacional aunque se combina con actividades hoteleras. Se vuelve a presentar la utilización segmentada, en donde Amapas y Conchas Chinas albergan casi la totalidad de estas actividades. Esta misma dinámica ocurre con la intensidad edificada (densidad), la cual se presenta con mayor incidencia en dichas unidades urbanas.

En cuanto a la superficie construida, se impone el uso habitacional, particularmente en Amapas y Conchas Chinas. Con ello, se habla de una dinámica de diferenciación en la inversión inmobiliaria, más orientada a las zonas cercanas al centro de Puerto Vallarta.

Finalmente, se subraya la diversidad y complejidad del medio ambiente natural en la zona sur de Puerto Vallarta, con elementos topográficos, de flora, fauna, hidrológicos, etc., que hacen muy atractiva esta porción territorial. Por ello, la urbanización es constante y el interés por invertir se mantiene. La apuesta estará en combinar una dinámica de desarrollo que logre adecuar la presencia humana en relación armónica con los elementos ambientales, conservando y proyectando el patrimonio natural del lugar.

Bibliografía

- BAÑOS, A. (2008) *Proceso de expansión urbana en Puerto Vallarta*. Puerto Vallarta, Mimeo.
- (2009) *Segregación Residencial en el Espacio Turístico de Puerto Vallarta, Jalisco: 2001-2007*. Guadalajara. Tesis (para obtención de grado en Doctor). Cuaad-UdG.
- (2010) *Recientes transformaciones en el paisaje de litoral marino y de montaña en Puerto Vallarta*. Ponencia en el II Congreso de Ciencia y Arte del Paisaje, Puerto Vallarta.

- CÉSAR, A. y Arnaiz, S. (2002) *Globalización, turismo y sustentabilidad*, CUCosta-UdG, Puerto Vallarta.
- GÓMEZ NIEVES, S. (2005) *El desarrollo turístico imaginado*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara.
- GONZÁLEZ ROMERO, D. (2010) "Ciudad virtual, turismo, imaginario y realidad social en Puerto Vallarta: luces, sombras, abordajes, motines y naufragios". En: *Revista ACE (Arquitectura, Ciudad y Entorno)*, año IV, núm. 12, Barcelona, pp. 101-113. ISSN: 1886-48045. Disponible en línea: http://www-cpsv.upc.es/ace/Articles_n10/Articles_pdf/ACE_12_SA_15.pdf
- INEGI-Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática- (2007) *Resultados del II Censo de Población y Vivienda 2005*. México. Disponible en línea: <http://www.inegi.gob.mx/est/contenidos/espanol/sistemas/centeo2005/localidad>
- H. AYUNTAMIENTO DE PUERTO VALLARTA (2006) *Propuesta de actualización del Plan de Desarrollo Urbano (Pladucep)*, documento del diagnóstico. Puerto Vallarta.

El RevPar como instrumento de gestión del destino para alcanzar la competitividad

El caso Puerto Vallarta, Jalisco

Carlos Rogelio Virgen Aguilar y
Martha Cristina Bañuelos Hernández

Introducción

Cuando se hace un diagnóstico de la actividad turística frecuentemente se recurre a cuantificar los turistas que visitan el destino, lo que nos llevaría a señalar que es competitivo, lo cual no es totalmente cierto, ya que el verdadero indicador es el beneficio que genera.

Otro indicador utilizado al analizar el éxito de los destinos turísticos, es el coeficiente de ocupación hotelera, el cual por si solo tampoco puede considerarse como indicador de éxito, ya que un destino puede tener un alto coeficiente de ocupación pero un bajo rendimiento, sobre todo en los destinos maduros, donde se recurre al incremento de la promoción y la disminución de las tarifas, con lo cual se obtiene rendimientos decrecientes. Mayor demanda, mayor ocupación, menor tarifa, es igual a ingresos bajos, lo cual repercute en una baja derrama económica y que estos permeen poco en la población receptora.

De ahí que se deba de utilizar un instrumento que mida la ocupación hotelera y la media de las tarifas por noche cobradas en un hotel, que es lo que se conoce como RevPar (Revenue Per Available Room), que se ha constituido en un indicador de la competitividad, que si bien no es el único es uno de los más utilizados.

La Secretaría de Turismo ha llevado a cabo este análisis desde el 2002, presentado a través de los Boletines Cuatrimestrales, números 6, 12, 20 y 23 (Sectur, 2002, 2004, 2007 y 2008), analizando la competitividad hotelera, actualizada al 2008, en segmentos de 4 estrellas o más y con el fin de

mantener la base de comparación se han analizado los mismos indicadores: ocupación hotelera, tarifa promedio y RevPar, así como los mismos destinos de playa, siendo estos seis destinos nacionales (Acapulco, Cancún, Ixtapa, Los Cabos, Puerto Vallarta y la Riviera Maya) y cinco destinos turísticos extranjeros (Punta Cana, Santo Domingo, Miami, Río de Janeiro y Bali).

En el presente documento se tiene como objetivos: analizar el panorama mundial del turismo; analizar las megatendencias del turismo; analizar el panorama turístico de Puerto Vallarta, y analizar el RevPar de Puerto Vallarta.

Breve panorama mundial

La actividad turística en el mundo, de acuerdo con la Organización Mundial del Turismo (OMT, 2010), ha tenido un crecimiento, a partir del año 2004, en que se recibieron 762 millones de turistas, hasta el 2008 en que se registró un movimiento de 920 millones de personas, con un incremento en ese periodo del 29.62% e interanual del 5.91%; registrándose un decremento del 4.35% en el 2009, al recibirse 880 millones, el mayor incremento en el citado periodo se dio en el 2004 con el 10.27%.

Observándose que la disminución de los movimientos turísticos inició en el segundo semestre de 2008, no obstante, que los resultados del último trimestre de 2009 mostraron un crecimiento del 2%, las llegadas de turistas internacionales habían disminuido un 10%, un 7% y un 2% respectivamente en los tres primeros trimestres. Las previsiones apuntan a una recuperación en el sector turismo que ya ha iniciado y con ello las perspectivas, se espera un crecimiento de las llegadas de turistas internacionales de entre el 3% y el 4% para el 2010.

Según la Organización Mundial del Turismo (OMT, 2010) como en crisis anteriores, en 2009 los consumidores tendieron a viajar a lugares más próximos a sus hogares. El turismo interno ha resistido a la crisis mejor e incluso ha registrado un crecimiento significativo en varios destinos, a menudo con el apoyo de medidas específicas de los gobiernos dirigidas a potenciar esta tendencia. Este fue el caso, entre otros países, de Brasil, China y España, donde el mercado nacional, que representa una cuota importante del total de la demanda, ha contribuido a compensar parcialmente el declive del turismo internacional.

Los ingresos del turismo mundial, registrados en el 2009, se estima que tuvieron una disminución del 6% (887 mil millones de dólares), en relación con el 2008 en que se captaron 944 mil millones de dólares, frente a los 857 mil millones de dólares captados en el 2007 y los 744 mil millones de dólares de 2006. Los ingresos obtenidos en el 2008, significó en términos reales, es decir, ajustados a las fluctuaciones de los tipos de cambio y a la inflación, un crecimiento de los ingresos por el turismo internacional del 1.8%, tras el sustancial crecimiento observado en 2006 y 2007, de 5.3 y 5.4%, lo que representa una disminución considerable, sobre todo para un sector acostumbrado al crecimiento continuo.

La caída de los ingresos muestra que el turismo ha tenido mayor resistencia comparativa en un entorno económico de extrema dificultad, donde se estima, que la caída de las exportaciones globales, tuvieron una caída del 12%, a consecuencia de la crisis mundial.

Aunque se espera un año difícil, de acuerdo con lo que prevé la Organización Mundial del Turismo, en el comunicado de prensa del 18 de enero de 2010, la afluencia de turismo internacional, en este año, crecerá entre el 3% y el 4%, con base en lo manifestado por el Fondo Monetario Internacional (FMI). “La recuperación mundial está avanzando a una velocidad ‘significativamente’ mayor de lo previsto, en comparación con la evaluación de octubre, que contaba ya con un claro retorno al crecimiento económico en 2010 (+3.1% a nivel global, con un desempeño más vigoroso de las economías emergentes con +5.1%, por delante de las avanzadas con +1.3%)” (OMT, 2010).

Si bien, de acuerdo con los resultados obtenidos en el último trimestre de 2009, se prevé una recuperación, señala la Organización Mundial del Turismo (OMT, 2010) que existen oportunidades de crecimiento, aunque no elimina los riesgos de caída, citando, entre otros, en su análisis:

Oportunidades de crecimiento:

- La confianza de las empresas y de los consumidores ha aumentado.
- Los tipos de interés y la inflación se mantienen en mínimos históricos y, a corto plazo, sólo se esperan aumentos moderados.

- Las caídas suelen ir seguidas de repuntes debido a la demanda reprimida y se espera que los destinos apalancarán activamente esta oportunidad.
- Hay posibilidades de recuperación en mercados emisores que han sufrido mucho en 2009, como la Federación de Rusia o el Reino Unido.
- Importantes eventos internacionales se celebrarán en Sudáfrica (Copa Mundial de la FIFA), Canadá (Olimpíadas de Invierno) y China (Exposición Universal de Shanghai), generando potencial adicional para demanda de viajes.
- Se espera que se mantenga el impulso del espíritu de cooperación y asociación generado por la crisis.
- La flexibilidad demostrada por el sector para afrontar las bruscas fluctuaciones de la demanda y la inestabilidad de los mercados lo ha hecho más fuerte.
- Las crisis brindan una oportunidad para afrontar debilidades estructurales e implementar estrategias que fomenten el desarrollo sostenible y la transformación hacia la economía verde.

Riesgos de caída:

- El desempleo es desafío clave. La crisis en el mercado laboral no ha llegado a su fin, especialmente en las principales economías avanzadas, y muchos recursos humanos valiosos todavía están en situación de riesgo.
- El crecimiento económico en los principales mercados emisores, especialmente en Europa y los Estados Unidos, sigue siendo frágil.
- Debido al aumento de los déficits públicos es probable que las medidas de estímulo vayan retirándose paulatinamente. Es posible que en algunas economías avanzadas un posible aumento de la presión fiscal suponga dificultades adicionales para presupuestos particulares y empresariales.
- Los precios del petróleo siguen siendo inestables.
- Aunque el impacto general de la gripe A (H1N1) fue hasta ahora más suave de lo anticipado, la experiencia de pandemias anteriores enseña que la situación podría volver a complicarse.
- Las amenazas para la seguridad se mantienen y es posible que las molestias y los costos asociados representen un desafío para los viajeros.

- Se prevé que los ingresos y los beneficios se recuperarán a un ritmo inferior que los volúmenes de viajes.

Megatendencias del turismo

Se considera megatendencias del turismo los cambios de carácter cualitativo que se han presentado o que se pueden presentar en el futuro y que tienen una relación directa con los flujos y los comportamientos del fenómeno del turismo, no sólo en los destinos turísticos, sino a nivel mundial.

Este instrumento es utilizado como una actividad estratégica por los destinos turísticos, en cualquier etapa de su desarrollo y no sólo en momentos de crisis.

Para poder plantear un escenario a futuro del turismo, debemos partir del escenario mundial que se prevé para las próximas décadas, ya que el mundo globalizado es cada vez más interdependiente y las megatendencias que dominarán este primer cuarto de siglo, van a reflejarse en las diferentes sociedades del mundo. Las megatendencias turísticas, van a estar determinadas por las mundiales, ya que éstas no son independientes de la dinámica planetaria (Arnaiz y César, 2000).

Recientes estudios, como el de la OMT, Turismo: Panorama 2020-Previsiones mundiales y perfiles de los segmentos de mercado (OMT, 2002) y la Secretaría de Turismo de México, el Estudio de Gran Visión del Turismo en México: Perspectiva 2020 (Sectur, 2000), así como el análisis de la información obtenida en el medio local, han establecido nuevas hipótesis de comportamiento del consumidor que pueden ser sostenidas con gran firmeza:

Aspectos políticos y económicos:

- Oscilaciones entre la globalización y la integración regional contra la fragmentación subregional y lo local, lo internacional será cada vez más condicionante de lo nacional.
- Contracción y reducción de facultades del Estado: Fortalecimiento del libre mercado.

- Liberación comercial y flexibilización de transferencias de capital.
- Influencia de los resultados de las economías de Asia y las economías emergentes en general.
- Crecimiento de la población económicamente activa —particularmente en México— “burbuja de oportunidad”.
- Regionalización y estabilización de tipos de cambio en países desarrollados.
- Apertura en las facilitaciones fronterizas e incremento migratorio por diversos factores.
- Desregulación del transporte aéreo, carretero y náutico.
- El turismo surge como una prioridad.

Aspectos de la sociedad y medio ambiente:

- Mayor expectativa de vida de las personas y jubilación más temprana, creciente en países desarrollados. La población de adultos mayores, es una de las fuerzas más significativas.
- Matrimonios y familias tardíos con menos hijos, crecimiento de familias uniparentales.
- Incremento de la participación de la mujer en actividades económicamente productivas y mayor influencia en ámbitos políticos y sociales.
- Aumento en el ingreso personal disponible en países desarrollados y segmentos elitistas. El ingreso extra y el tiempo libre se incrementan.
- Mayor flexibilidad del tiempo laboral y aumento de vacaciones pagadas.
- Crecimiento del movimiento social y político favorable a la protección del medio ambiente natural y cultural.
- Mayor demanda de seguridad de los consumidores y viajeros (personal, de sus bienes, de salud e higiene, jurídica, de calidad ambiental, etc.).
- Mayor importancia a la identidad y diferenciación local.
- Crecimiento de la influencia de la sociedad organizada ONG.
- Tendencia a la normalización. A partir de ahora, el crecimiento de la demanda turística ya no será constante, estará tremendamente vinculado a la evolución de la economía.
- Tendencia hacia los entornos naturales y no contaminados. El entorno se convierte en clave de calidad.

Aspectos de la tecnología:

- Sobresaliente desarrollo de sistemas de comunicación, manejo de información, reservaciones, comercialización y distribución de productos (Internet).
- El creciente uso del internet está creando un segmento de mercado de viajeros bien educados y sofisticados, un alto porcentaje de los viajeros de placer están usando el internet en algún aspecto de su planeación de viaje.
- Prestadores de servicios turísticos están perdiendo el control de sus inventarios.
- Los canales de distribución están dependiendo crecientemente del internet.
- Decisiones de viaje pueden hacerse instantáneamente en línea y a conveniencia del consumidor.
- Técnicas perfeccionadas de planificación y mercadotecnia que permitirán desarrollar segmentos y nichos específicos.
- Desarrollo de tecnología para el uso de energía alternativa, reciclaje de residuos, medición de impactos ambientales.
- Menor crecimiento en la tecnología aeronáutica, ferroviaria, náutica y carretera. Difícilmente disminuirán más los tiempos de recorridos, pero aumentarán la calidad y seguridad en los desplazamientos, así como disminuirá la contaminación ambiental.

Aspectos comerciales:

- Megafusiones y fragmentación de unidades de negocios.
- Mayor competencia en la industria del entretenimiento.
- Mayor segmentación psicográfica.
- Incorporación de mercadotecnia directa con bases de datos personalizadas y orientadas a partir de un profundo conocimiento del cliente.
- Saturación de información y mayor conocimiento sobre productos diversos.
- Crecimiento de demanda para viajes especializados que satisfacen intereses.

- Viajes de “escape”: aventura al aire libre, cultura, educación y bienestar.
- El costo influye en las decisiones de viaje con consumidores buscando el mejor valor para su dinero. El turista exige permanentemente más calidad por menos esfuerzo.
- Tendencia a la autenticidad. El consumidor busca ofertas bien enraizadas, auténticas y tradicionales.
- Tendencia a la diversión. Los nuevos consumidores buscan diversión por encima de todo y no importa en que país.
- Tendencia a la multiopción. El nuevo consumidor busca flexibilidad, no repite destino y es extremadamente infiel. En cada viaje busca una experiencia diferente.
- Tendencia hacia los viajes “profesionalizados”. El consumidor prefiere cada vez más los paquetes, la intervención de profesionales y los modernos sistemas de información y distribución. Salir a la aventura baja.
- Tendencia a la globalización y estandarización. Las exigencias de estándares de calidad se vuelven planetarias.
- Luego del escenario complicado que se ha vivido en el 2009, para el 2010 se prevé un crecimiento entre el 5 y el 10% para la industria de viajes online.
- Las formas alternativas de la oferta de hospedaje está compitiendo por la demanda con los hoteles típicos, esto aplica no sólo a los tiempos compartidos y condominios. El concepto de “todo incluido”, que es cada vez más popular y no sólo por la demanda de tarifa menor, sino porque a los consumidores les gusta la simplicidad en la adquisición de servicios turísticos.
- Los cruceros son otra forma de oferta de hospedaje que está ganando popularidad cada año.
- Viajes de placer internacionales decrecieron después de “9:11”, ahora están creciendo nuevamente y son más seguros.
- Destinos y prestadores de servicios que son sensibles y estén atentos a este ambiente de viaje diferente serán exitosos.
- Los competidores en todo el mundo están aumentando sus esfuerzos para capturar ingresos por turismo, haciendo inversiones en transporte, infraestructura y mercadotecnia.
- Países en desarrollo están emergiendo como competidores serios en el mercado turístico global.

- Naciones como África y América del Sur están convirtiéndose en atracciones fuertes para viajeros internacionales, que buscan un turismo educativo, ecológico y de aventura.

Panorama turístico de Puerto Vallarta

Análisis de las variables de demanda

Según cifras de la Setujal (1990-2009), el máximo nivel de turismo hospedado en establecimientos turísticos se registro en el 2006 con 2'192,210 turistas, habiendo crecido de 1'119,131 en el año de 1988, registrando un decremento en los años del 2007, 2008 y 2009 del -2.8%, -1.1% y -8.1% en relación con el año anterior y del -11.6% con relación al 2006, con un crecimiento anual del 3.1%.

La demanda nacional de turismo hospedado en establecimientos de hospedaje, ha evolucionado a una tasa anual del 4.9% según la Setujal (1988-2009), observándose un crecimiento de la afluencia de 409,424 turistas en 1988 a 1'068,411 en 2006, disminuyendo en 2007 a 1'049,581 y en 2008 a 1'034,229; recuperándose en 2009 al alcanzar 1,080,104. Las mayores tasas de crecimiento registradas fueron en los años de 1989 (12.3%), 1990 (17.3%), 1991 (16.4%), 1994 (11.5%) y 2001 (15.3%); con decrementos en 1995 (-6.8%), 1996 (-1.0%), 1998 (-0.9%), 2000 (-3.0%), 2007 (-1.8%) y 2008 (-1.5%).

La afluencia extranjera hospedada en establecimientos turísticos ha evolucionado de 709,707 en 1988 a 2'192,210 en 2006, con decremento en 2007 a 1'180,579, de 1'072,909 en 2008 y 1'937,422 en 2009, con una tasa anualizada del 5.7%, mostrando grandes variaciones a lo largo del periodo con incrementos del 44.4% en 1992, 28.9% en 1996, 15.3% en 1995, 11.2% en 2005, 10.8% en 1990 y decrementos de -40.5% en 1992 y -20.7% en el 2009 (Setujal, 1988-2009).

El mercado emisor de turismo extranjero más importante son los Estados Unidos de Norteamérica, con una participación en 2008 del 68.9%, cifra inferior a la reportada en el 2005, que fue del 82.1%. Siendo otro mercado de gran importancia el Canadiense, que en el 2007 alcanzó su máximo histórico con el 28.1% y en 2008 captó el 22.3%. Observándose

una disminución del turismo europeo que pasó del 24.8% en 1997 al 2.5% en el 2005, 4.2% en 2006, 3.5% en el 2007 y 6.7% en el 2008, lo que significa una gran pérdida en la penetración de este mercado (Setujal, 1997-2009).

La dependencia de dos mercados emisores de turismo extranjero a Puerto Vallarta, la coloca en una situación de alta vulnerabilidad, ya que es sabido que en la actualidad y hacia el futuro, el crecimiento de la demanda turística ya no será constante, estará tremendamente vinculado a la evolución de la economía.

En lo relativo al mercado nacional, los principales mercados emisores están ubicados en el área metropolitana de Guadalajara, el Distrito Federal, el Estado de México y el Bajío.

Siguiendo el análisis de los datos de la Setujal, el turismo que arriba a Puerto Vallarta, lo hace preferentemente acompañado, ya sea con la familia, con amigos o compañeros de trabajo, el turismo extranjero que viaja con familia ha alcanzado su máximo histórico en el 2008, con el 72% de la demanda, disminuyendo los que lo hacen con amigos, que en ese año sólo alcanzó el 13%, habiendo alcanzado en el 2006 el 34%.

El turismo nacional también ha viajado tradicionalmente con familia, siendo en el 2008 del 40.1% y con amigos el 27.0%, destacando que el 27.8% lo hace sólo. Lo que ubica a Puerto Vallarta como un destino familiar, ya que históricamente, en el periodo de 1988 al 2008, el 49.3% del turismo nacional ha viajado con familia y el 57.6% de los extranjeros.

Los turistas nacionales en edades entre los 16 y los 25 años han aumentado su participación del 16.2% en el año de 1988 al 40.1% en el 2008, siendo el segmento con mayor crecimiento, disminuyendo los que se encuentran entre los 26 y 35 años al 27.4% y quienes tienen entre 36 y 50 años al 18.2% (Setujal, 1988-2009).

El turismo extranjero presentó en el 2008 una distribución del 33.5% para los que tienen edades entre los 36 y 50 años, siendo el segmento de mercado más estable, ya que a lo largo del periodo 1988-2008 se ha mantenido en promedio en el 30%, los que tienen entre 26 y 35 años, representaron el 24.2%, siendo un mercado que ha disminuido su participación, mientras que el segmento de 51 años fue del 22.5%, habiéndose colocado como un mercado importante.

Tradicionalmente ha predominado el sexo masculino entre los turistas a Puerto Vallarta, situándose alrededor del 54%, en tanto que el femenino ha sido el 46%.

Según la Setujal (1996-2008), la frecuencia de visita de los turistas nacionales ha sido a lo largo del periodo de 1996-2008, repetitiva en el 47%, rubro en el que se ha mejorado, ya que en el año de 2008 fue del 62%, ya que en 1996 era de sólo el 22%, y en el 2008 fue del 37.2%, el 26.2% ha venido dos o tres veces, el 13.9% 4 o 5 veces y el 22.8% más de 5 veces.

La demanda extranjera, mostró en el 2008, que sólo el 34.9% es repetitiva observándose que el 65.1% viene por primera vez, el 14.5% ha venido dos o tres veces, el 15.2% 4 o 5 veces y el 5.1% más de 5 veces. El promedio en el periodo 1996-2008 ha sido repetitiva en 29.1%, considerándose a la repetitividad del viaje más bien baja, comparada con otros destinos por lo que llama a buscar la compra constante y repetitiva del producto, lo que repercutiría en los costos de comercialización.

El medio de transporte utilizado por los turistas nacionales ha estado predominado históricamente (1988-2008), por los que utilizan el autobús con el 55.5%, el 27.1% prefiere el automóvil y 16.8% utiliza el avión, el uso de este último medio de transporte ha tenido grandes variaciones en este periodo, reflejo de la situación económica del país y de los consumidores, así como las tarifas del transporte aéreo, observándose una variación considerable en su uso ya que en el año de 1995 fue del 30.4%, mientras que para el 2008 fue de tan sólo el 5.3%. En este último año el autobús fue utilizado por el 70.0% y el automóvil por el 23.9%.

Los turistas extranjeros que arriban a Puerto Vallarta han preferido, de acuerdo con la información estadística, en el periodo de 1988 al 2008, el avión como medio de transporte con el 83.5%, los yates y cruceros el 10.1% y el automóvil con el 3.2%.

Históricamente el avión ha alcanzado los más altos niveles, logrando en el 2005 el 93.6%, en 1988 y 1991 el 92.8%, en 1990 el 92.2% y en 2006 el 90.9%.

En 2008 el avión fue utilizado por el 84.8% de los extranjeros, los yates y cruceros por el 11.4%, el automóvil por el 2.3% y el autobús por el 1.1%.

Históricamente, en el periodo de 1988-2008, el turismo nacional ha preferido los hoteles de 3 estrellas en un 26.4%, 4 estrellas con 21.1%, 5 estrellas con el 20.4%, los no sujetos a clasificación, que incluye a los deno-

minados oferta extrahotelera (suites, apartamentos, condominios) con el 9.1% y los de gran turismo con el 8.8%.

Los turistas extranjeros han utilizado preferentemente los establecimientos de 5 estrellas con el 32.3%, los de 4 estrellas con el 23.6%, los de gran turismo con el 17.3%, los de la oferta extrahotelera con el 12.1%, y con 10.1% los de 3 estrellas. El 73.2% han preferido los establecimientos de alta categoría.

La categoría de hospedaje utilizado por los turistas tiene una relación con las fluctuaciones de la economía de los países emisores y receptores y la de los turistas. Como ejemplo puede observarse que en el año de 1995 los turistas nacionales utilizaron los establecimientos de categoría de 3 estrellas con el 47.4% y los establecimientos de gran turismo sólo fue utilizado por el 2.2%, los de categoría 4 estrellas fue seleccionado por el 27.5% y el 10.7% los de 5 estrellas, en contraparte, el turismo extranjero utilizó el 50.7% los hoteles de 5 estrellas, 19.5% los de 4 estrellas, el 15.9% los de gran turismo y el 11.9% los de la oferta extrahotelera.

En el 2008 los turistas nacionales utilizaron los establecimientos de categoría 5 estrellas en el 27.7%, los de 3 estrellas con el 24.5%, los de 4 estrellas con el 21.7%, los de la oferta extrahotelera con el 13.4% y los de gran turismo sólo por el 6.7%.

Los turistas extranjeros utilizaron en un 41.0% los de gran turismo, los no sujetos a clasificación el 21.2%, los de gran turismo fueron seleccionados por el 14.2% y los de 4 estrellas por el 12.6%.

La estancia promedio del turismo nacional ha disminuido de 3.7 días a 3.5 días, con una pérdida de 5 horas por turista entre 1988 y el 2008; en tanto que el turismo extranjero creció de 4.4 días a 5.7 días, lo que significa que este segmento permaneció en 2008, 1 día y 5 horas más que en el año 1988.

La estancia promedio del total de la demanda sólo creció de 4.2 a 4.6 días, que representa 10 horas de incremento.

Este es uno de los elementos que deberá de tener en cuenta el destino, para hacer que el turismo permanezca más tiempo, a través de la creación y puesta en valor de sus atractivos y con lo cual se incremente el gasto y consecuentemente la derrama económica.

La estacionalidad de la demanda del turismo nacional está concentrada históricamente en los meses de marzo-abril y julio-agosto que coinciden

con los periodos vacacionales, destacando que en la otra fase vacacional del país (fin de año), los turistas nacionales prefieren pasarla con su familia, en sus lugares de origen.

La afluencia turística ha mostrado desarrollo uniforme a través del tiempo, en el periodo que comprende los años 2004-2008 se observa que las únicas variaciones son en el periodo marzo-abril, debido a que la semana santa, de acuerdo con el calendario litúrgico de la iglesia católica, observándose los mayores montos en los meses de marzo-abril y julio-agosto.

La afluencia turística extranjera inicia su temporada alta en el mes de diciembre y alcanza sus mayores niveles en los meses de enero-febrero, teniendo un periodo de baja afluencia en el mes de mayo, pero teniendo su periodo más bajo en el mes de septiembre.

El gasto promedio diario registrado para el turismo nacional en el 2008 fue de \$706 pesos, en tanto que para el extranjero fue de \$1,006 pesos. El gasto promedio del turismo nacional ha crecido de 1988 al 2008 de \$106 pesos a \$706, lo que representa un crecimiento de 508.4%; el gasto de la demanda extranjera aumentó de \$215 a \$1,006 pesos, con un incremento del 368.0% y el gasto promedio creció de \$148 a \$894 pesos con 504.0% para el periodo señalado. Lo que aparentemente es halagador, debe ser analizado en función del gasto medio del turismo de internación, reportado por la Secretaría de Turismo de México, que fue de \$761 dólares, en tanto que el gasto medio por estancia del turismo extranjero para Puerto Vallarta fue de \$478 dólares, lo que representa \$283 dólares menos que la media nacional, lo cual es el resultado de un bajo gasto de los turistas extranjeros en el destino, por falta de una oferta complementaria que incremente el gasto y una baja estancia promedio.

La derrama económica de un destino, que es resultado de la afluencia multiplicada por la estancia y el gasto promedio, en Puerto Vallarta creció de \$849'400,000 en 1988 a \$8,766'306,396 pesos en el 2008; mostrando el turismo nacional un mayor dinamismo al crecer de \$174'900,000 a \$2,589'535,259 pesos, para el mismo periodo y el ingreso por turismo extranjero de \$674'500,000 a \$6,176'771,136 pesos.

La derrama económica del turismo nacional muestra en los últimos dos años una desaceleración en su crecimiento, pues sólo creció en 4.0% en 2007 y 4.7% en 2008, en tanto que el turismo extranjero sólo creció en 1.9% en 2007 y en 6.0% en el 2008.

La derrama económica del total de la demanda también ha disminuido su ritmo de crecimiento, siendo en el 2007 del 2.5% y en el 2008 de 5.6%.

Cuando se analiza esta situación, se llega a la conclusión que en términos reales la derrama económica ha disminuido, ya que el índice de inflación reportado por el Banco de México, para el año 2007 fue del 3.7% y para el 2008 de 6.5%, lo que significa que la derrama económica decreció en el 2007 en -1.2% y en el 2008 de -0.9%.

Siendo pertinente aclarar que en el gasto de los turistas no se toma en cuenta el costo del transporte de aproximación, sino sólo los que se realizan en el destino.

La disminución de los consumos en alimentos y el aumento del gasto en hospedaje tienen una relación directa con la utilización, por parte de los usuarios, de los establecimientos de tiempo compartido y la proliferación de los establecimientos de hospedaje que ofrecen la modalidad del “todo incluido”.

Así como el aumento de los consumos en diversión se explica en el aumento de los jóvenes que concurren al destino.

La distribución del gasto de los turistas, representa la permeabilidad que tienen los egresos de los turistas en un destino turístico y en el cual sólo se toma en cuenta los realizados en el destino y no el transporte de aproximación.

En Puerto Vallarta, ha mantenido su estructura tradicional, donde la mayor parte del gasto se realiza en hospedaje, seguido de alimentación, compras, diversión, transportación local y otros consumos, aumentando su participación en hospedaje, diversión, transportación local y otros consumos y disminuyendo en alimentación y compras.

Análisis de las variables de la oferta

La capacidad de hospedaje muestra el potencial real de un destino turístico y su evolución nos permite analizar el dinamismo de la actividad turística, por lo que se considera una de las variables más importantes en el análisis del turismo.

La evolución de la oferta de hospedaje en Puerto Vallarta ha mostrado, a través del tiempo, una evolución poco uniforme, teniendo etapas de crecimiento acelerado y otras de estancamiento, partir del año 1975, primer

año que se tiene información del número de habitaciones en que contaba con 2,687 unidades, hasta alcanzar las 18,286, de las cuales 10,884 lo constituyen la oferta hotelera y 7,402 la extrahotelera.

El coeficiente de ocupación es el indicador que muestra la relación entre la oferta y la demanda, observándose que el promedio entre los años de 1988 y el 2008 es de 55.6%, destacando como los más altos los años de 1966 (60.7%), 1997 (62.5%), 2005 (61.6%) y 2006 (62.7%), y los más bajos los años de 1990 a 1993 con menos del 50%.

Los establecimientos con los más altos coeficientes de ocupación históricos han sido los de los establecimientos de 5 estrellas, con el 64.3%, los de gran turismo con 61.3% y los de 4 estrellas con el 57.4%, en tanto que los más bajos han sido los de clase económico (30.9%), 3 estrellas con 42.7% y los no sujetos a clasificación que incluye a los condominios con el 47.2%.

De acuerdo con la evolución del destino se puede observar que ha llegado a su etapa de madurez, donde la oferta de hospedaje de alta categoría no ha crecido y sólo los de categoría intermedia han seguido creciendo. De acuerdo con la demanda, el destino se ha estancado en cuanto a la estancia y gasto de los visitantes, por lo que la derrama económica no ha tenido una evolución positiva en números reales, observándose rendimientos decrecientes en las inversiones turísticas, razón por la cual, es necesario analizar las acciones que se han llevado a cabo y los resultados obtenidos, a fin de lograr una reingeniería del destino y su reposicionamiento a través de ventajas competitivas.

Análisis de RevPar de Puerto Vallarta

Otro elemento que ha sido tomado en cuenta en el análisis de la actividad turística en Puerto Vallarta y su comparación con otros destinos de playa nacionales e internacionales, es el del ingreso por cuarto disponible (RevPar por sus siglas en inglés), que es un indicador que se ha popularizado en los últimos años en México, pero que aún es desconocido en amplios sectores de la población.

El RevPar, muestra datos muy relevantes sobre la competitividad de algunos de los destinos turísticos más importantes del país y su comparación con algunos destinos internacionales seleccionados. De igual manera,

es uno de los indicadores de competitividad más importantes de la industria hotelera, utilizado como referencia en el mundo por inversionistas, analistas y autoridades turísticas, entre otros.

De acuerdo con lo señalado en el Boletín Cuatrimestral No. 23 publicado por la Sector (2008) “el RevPAR es un indicador de competitividad que resume la información estadística disponible de la industria hotelera referente tanto a la oferta, como a la demanda y proporciona información también sobre las tarifas hoteleras, es por ello que es tan importante [...]”. El RevPAR parte de dos indicadores muy utilizados en el análisis y monitoreo del turismo: la ocupación hotelera y la tarifa diaria promedio (ADR, *average daily rate*)...”

El primer indicador (ocupación hotelera), se mide a través del cociente del número de cuartos ocupados en un periodo de referencia, entre el número de cuartos disponibles, con lo cual, se obtiene la proporción de cuartos (oferta) que es ocupada por turistas (demanda). El segundo indicador (tarifa diaria promedio), es la media de las tarifas por noche cobradas en un hotel.

Finalmente, el RevPar es el ingreso por cuarto disponible por sus siglas en inglés de *revenue per available room*, el cual se obtiene de la simple multiplicación de la tarifa promedio por la proporción de la ocupación hotelera, con ello, se puede saber la competitividad del destino en una sola cifra, pues se resume tanto la ocupación hotelera como su tarifa promedio.

Los indicadores mencionados son los más utilizados por los diversos actores involucrados con la industria turística:

1. Los turistas, con el objeto de planear sus viajes principalmente en términos de la tarifa,
2. Los hoteles, con el objeto de monitorear a sus competidores,
3. Las consultorías que realizan análisis del desempeño de las plazas,
4. Los inversionistas y empresarios dedicados a la industria del alojamiento, como apoyo para las decisiones de mercado.

El RevPar es sólo un indicador de competitividad y no pretende configurar un análisis completo de la competitividad en la hotelería, pero si proporcionar información que favorezca la toma de decisiones tanto públicas como privadas.

La Secretaría de Turismo ha llevado a cabo este análisis desde el 2002, presentado a través de los Boletines Cuatrimestrales, números 6, 12, 20 y

23 (Sectur, 2002, 2004, 2007 y 2008), analizando la competitividad hotelera, actualizada al 2007, en segmentos de 4 estrellas o más y con el fin de mantener la base de comparación se han analizado los mismos indicadores.

Los resultados obtenidos arrojan que en los dos últimos años, para los destinos de playa se ha aumentado un poco más de \$15 dólares y aproximadamente \$157 pesos la tarifa promedio del consolidado de playas. Es decir, al cierre de 2007, el promedio de las tarifas hoteleras fueron de \$147 dólares y en términos de pesos fue de 1,588 pesos, como se muestra en el gráfico 1.

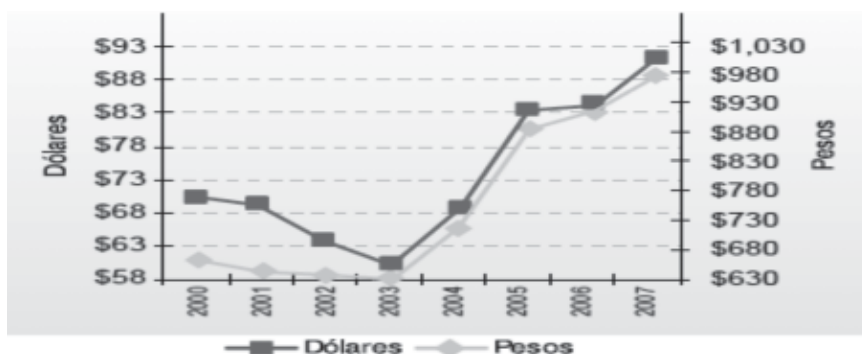
En el caso del RevPar el comportamiento es muy similar con respecto a los últimos años de la tarifa promedio, de acuerdo con el gráfico 2, pues se pasó de \$85 dólares, registrado durante 2006 a \$91 dólares para 2007, lo que representa un incremento nominal de 7%.

Ahora bien, la competitividad vista a través del porcentaje de ocupación (véase gráfica 3), con datos al 2007, muestra comportamientos mixtos en los destinos considerados. Resalta a la vista, que el corredor de Riviera Maya a partir de 2004 empezó una desaceleración significativa en su tasa de ocupación, no obstante, después de 2006 logró recuperar algunos puntos porcentuales. A este respecto, vale la pena mencionar que dicha disminución se debe en parte al ya multicitado evento meteorológico del huracán Wilma, ya que a partir de ese momento, se impulsó una renovación de los hoteles incrementando su oferta hotelera, generando un poco más de 4,500 cuartos en el último año.

Gráfica 1. Consolidado de playa: Tarifas promedio



Fuente: Sectur, 2008.

Gráfica 2. Consolidado de playa RevPar

Fuente: Sectur, 2008.

Asimismo, se ha registrado un aumento significativo de llegada de turistas, tanto extranjeros como nacionales. Al cierre de 2006 y 2007, los turistas rebasaron los 2 millones de personas. De esta manera, el incremento en la oferta hotelera, la recuperación del huracán Wilma y un incremento en la llegada de turistas a cuartos de hotel, han permitido que para el 2007 Riviera Maya tenga porcentajes de ocupación elevados. Cancún, con la misma tendencia presentó una ocupación para 2007 de 71.2%. Por otro lado, Acapulco ha presentado desde 2003 una tendencia a la baja en su porcentaje de ocupación, en los últimos tres años se ha mantenido entre la tasa de 40%.

No obstante, es importante mencionar que dicho destino presenta tasas de ocupación por arriba del 85% en los fines de semana. En términos de llegada de turistas a cuartos de hotel, Acapulco es uno de los destinos con mayor afluencia turística de fin de semana. Por otra parte, Cancún y Riviera Maya son los dos destinos que se encuentran con un poco más de dos puntos porcentuales por arriba del resto de los destinos considerados.

Como se puede observar en la gráfica de competitividad por ocupación promedio, al parecer tanto Riviera Maya como Cancún no han podido recuperar los niveles registrados antes del huracán Wilma. Sin embargo, no hay que perder de vista que como lo hemos mencionado, estos destinos han aumentado considerablemente su oferta turística, es decir, han bajado sus porcentajes de ocupación derivado del aumento de cuartos disponibles.

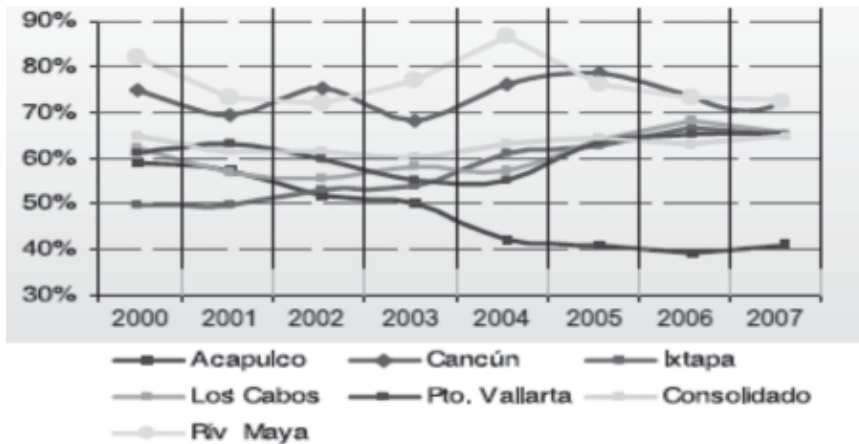
En los últimos tres años, la brecha del porcentaje de ocupación ha sido muy pequeña entre los destinos de Puerto Vallarta e Ixtapa, al cierre de

2007, el primero de ellos presentó un nivel de 63.6%, en tanto que el segundo su ocupación se ubicó en 65.5%.

Se logra apreciar que en el agregado, es decir, en el consolidado de playas mexicanas, los incrementos y disminuciones de los destinos han mantenido relativamente constante la ocupación hotelera en los años considerados.

En materia del ingreso por cuarto disponible (RevPar), al cierre de 2007 Cancún y Los Cabos registraron las mayores tasas de crecimiento, del orden de 38.7 y 147.2% respectivamente con respecto a los datos de 2006. Sin embargo, las cifras muestran que este último destino registró el mayor RevPar con \$176.8 dólares, en tanto el corredor de Riviera Maya fue de \$111.9 (+9.9%), y Cancún por su parte cerró el año con un ingreso por cuarto disponible de \$104.9 dólares.

Gráfica. 3. Competitividad por ocupación promedio



Fuente: Sector, 2008.

Ixtapa, Puerto Vallarta y Riviera Maya registraron crecimientos de un dígito, 4.5%, 6.8% y 9.9% respectivamente, en tanto que Acapulco contrajo marginalmente su RevPar.

En términos de comportamientos históricos, la gráfica 3, da muestra de ello para cada destino. Como se logra apreciar la Riviera Maya, a partir de 2002, el crecimiento de sus ingresos por cuarto disponible aumenta de una

forma exponencial ya que se pasó de \$55.7 dólares en 2002 a \$111.9 dólares para el último año de la serie, \$56 dólares más. Asimismo, se observa que a partir de 2004 y hasta 2006 se desacelera significativamente su tendencia y pasa de un crecimiento de 49.6% (2004) a -21.8% para 2006. Sin embargo, para el último año de la serie vuelve a retomar una tendencia a la alza pero de manera más moderada.

Otro de los destinos que han presentado una tendencia a la alza es Los Cabos, que desde 2001 hasta 2005 presentó crecimientos constantes, resultado de pasar durante el primer año de la serie un ingreso por cuarto disponible de \$114.3 dólares a \$176.8 dólares por cuarto disponible al 2007, año en que se presenta un cambio de nivel en su tasa de crecimiento, es decir, mientras que para el 2006 su RevPar registró un incremento de 8.9%, para el siguiente año el crecimiento se expande a dos dígitos cerrando en 17.2%.

Cancún por su parte, en toda la serie ha presentado crecimientos mixtos, de 2001 a 2003 su tasa registró números negativos, no obstante, para 2004 y 2005 presentó tasas de crecimiento por arriba de dos dígitos, es decir, 21.7% y 18.9% respectivamente, no obstante, el ya comentado efecto que ocasionó en los meses posteriores el huracán Wilma en sus ingresos por cuartos disponibles fue la contracción de 20.3%. Sin embargo, como ya lo anotamos, para 2007 su RevPar aumentó 38.7%.

Como se muestra en el gráfica 3, Acapulco ha presentado una tendencia a la baja en su crecimiento, registrando su mayor contracción en su RevPar en 2004 cuando alcanzó una disminución de 15.1%.

Este destino de playa logra recuperarse parcialmente en 2006 con un crecimiento de 7.0%, nivel que no se alcanza en 2007 presentando, la ya comentada, contracción marginal.

Como se observa en la gráfica 3, durante 2003 la mayoría de los destinos sufren contracciones en su tasa de crecimiento del RevPar, los únicos destinos con crecimientos positivos son la Riviera Maya (24.7%), y Los Cabos (3.2%).

En el plano internacional, nuevamente en 2007, Los Cabos mantiene una tarifa inigualable que le permite tener el RevPar más alto a pesar de los niveles medios de ocupación que presenta. Sin embargo, la actualización al 2007 muestra una gran competencia en todos los términos, esto es, en porcentajes de ocupación, tarifa y por consiguiente RevPar entre los destinos de Riviera Maya, Cancún y Miami, un grupo que se encuentra muy con-

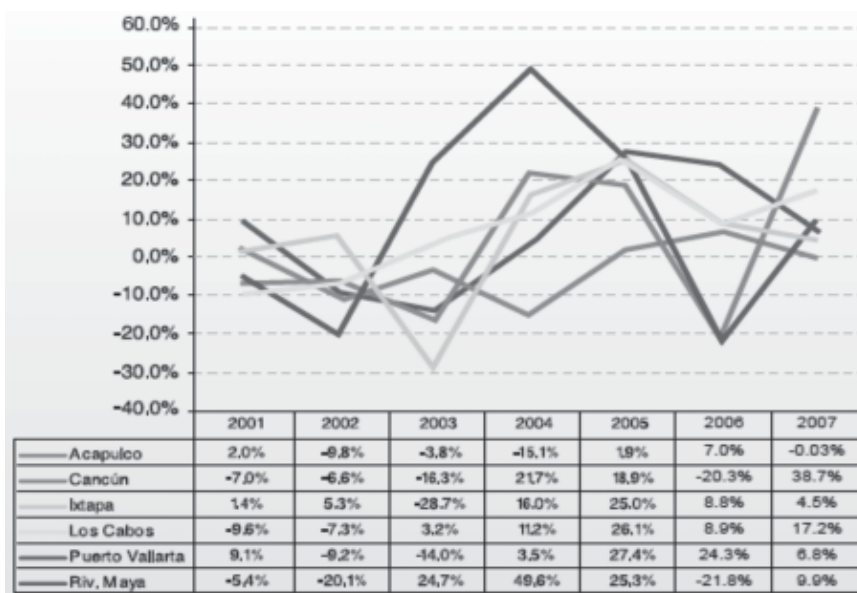
centrado. En términos de ocupación, solamente se presenta una diferencia de un punto porcentual entre los destinos. En su RevPar, Miami es el que presenta el mayor dentro de este grupo, con \$113 dólares, un poco más que Riviera Maya, el cuál presenta un ingreso de \$112 dólares y de 105 dólares para el caso de Cancún. La estrategia podría venir por el lado de los precios, sacrificar algunos dólares en la tarifa a cambio de un mayor flujo de personas y un incremento en la tasa de ocupación que logre incentivar otros ingresos adicionales al alojamiento.

Por otro lado, Punta Cana con la actualización al 2007 se sigue manteniendo como líder indiscutible en cuanto a ocupación, pero su desempeño no es tan destacado en cuanto al RevPar, ya que es superado por Cancún, Los Cabos, Miami y Río de Janeiro. En un grupo muy concentrado se encuentran Santo Domingo, Río de Janeiro, Puerto Vallarta y con menor nivel en el RevPar pero con un poco más de ocupación se halla Ixtapa. Dependiendo el destino y sus necesidades de comercialización pueden crear varias alternativas de promoción: mientras que unos le dan más importancia al incremento de la ocupación hotelera, como Puerto Vallarta, siguiéndole Ixtapa y Bali; en contrapartida Santo Domingo y Río de Janeiro sacrifican más su ocupación hotelera a costa de un mayor RevPar.

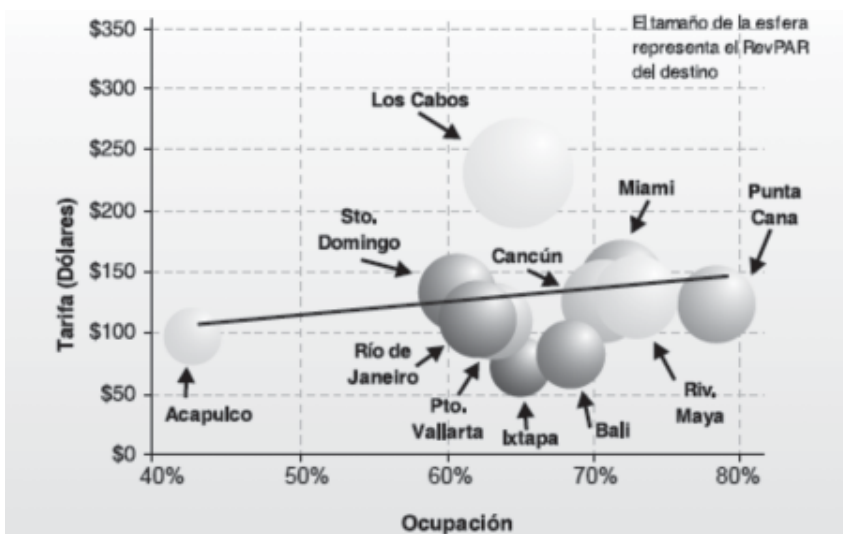
En el otro extremo de la gráfica 4, se observa que uno de los destinos que ha perdido competitividad es Acapulco, con una ocupación de 42.2 % y una tarifa de \$95.3 dólares, apenas alcanza los \$40 dólares por ingreso por cuarto disponible. En 2006, su competidor más cercano era Bali con un nivel en su RevPar de \$43.5 dólares, no obstante, en 2007 ha presentado una brecha muy significativa aunque su RevPar no haya aumentado en la misma proporción.

En resumen, Los Cabos se mantiene con un alto RevPar como el líder, pues su carácter exclusivo le ha permitido mantener altas sus tarifas a pesar de los movimientos en la ocupación (véase gráfica 5). Miami ocupa el segundo lugar y por su volatilidad ahora llega incluso a superar a Riviera Maya y Cancún. Cercano a estos destinos se encuentra Santo Domingo que registra un RevPar por debajo de los 100 dólares pero muy cercano al promedio del consolidado de playas mexicanas por lo que sigue siendo un destino competitivo para México.

Resalta el caso de Puerto Vallarta que durante 2004, se ubicó en el cuarto lugar, pero los datos al 2007 marcan un descenso de cinco peldaños;

Gráfica 4. Variaciones porcentuales en el RevPar

Fuente: Sector, 2008.

Gráfica 5. Tarifa y ocupación promedio

Fuente: Sector, 2008.

misma situación presenta Ixtapa que en el último año de la serie se ubicó en el onceavo lugar a nivel internacional, mandando a Acapulco al doceavo lugar.

Conclusiones

El RevPar es un instrumento valioso para medir la competitividad de los destinos turísticos, tanto nacionales como internacionales y ayuda a analizar el posicionamiento real en función de la competencia.

De igual manera revela la situación crítica de Puerto Vallarta como destino turístico y demuestra la necesidad de establecer un plan estratégico, como instrumento de gestión para lograr un reposicionamiento del destino.

Bibliografía

- ARNAIZ BURNE, Stella Maris y César Arnaiz, Fernanda (2000) “Las megatendencias del turismo internacional en un mundo globalizado”. Revista Periplo Sustentable. Universidad Autónoma del Estado de México. Disponible en: <<http://www.uaemex.mx/plin/psus/rev7/c04.html>>
- BANAMEX (2010) Examen de la situación económica de México, *Estudios económicos y sociales*, febrero 2010, núm. 1001, vol. LXXXV. Disponible en: http://www.banamex.com/esp/pdf_bin/esem/esemfeb10.pdf
- OMT (2009) Barómetro del turismo mundial, vol. 7, núm. 1, enero de 2009.
- OMT (2010) Comunicado de prensa, enero de 2010. Disponible en: http://www.unwto.org/media/news/sp/press_det.php?id=5361&idioma=E
- OMT (2010) Resultados del turismo internacional en 2009 y perspectivas para 2010. Disponible en: http://www.unwto.org/pdf/Barometro_1_2010.pdf
- OMT (2002) “Turismo: Panorama 2020-Previsiones mundiales y perfiles de los segmentos de mercado”. OMT, España.
- SECTUR (2008) Resultados de la actividad turística 2008. Disponible en: http://datatur.sectur.gob.mx/work/docs/2_resultados_de_cua122008.pdf

- SECTUR (2009) Resultados de la actividad turística 2009. Disponible en: http://datatur.sectur.gob.mx/work/docs/2_resultados_de_cua122009.pdf
- SECTUR (2000) "Estudio de Gran Visión del Turismo en México: Perspectiva 2020". SECTUR, México. Disponible en: <http://datatur.sectur.gob.mx>
- SETUJAL (2000) "Anuario Estadístico del Estado de Jalisco". Secretaría de Turismo, Gobierno del Estado de Jalisco.
- SETUJAL (2001) "Anuario Estadístico del Estado de Jalisco". Secretaría de Turismo, Gobierno del Estado de Jalisco.
- SETUJAL (2002) "Anuario Estadístico del Estado de Jalisco". Secretaría de Turismo, Gobierno del Estado de Jalisco.
- SETUJAL (2003) "Anuario Estadístico del Estado de Jalisco". Secretaría de Turismo, Gobierno del Estado de Jalisco.
- SETUJAL (2004) "Anuario Estadístico del Estado de Jalisco". Secretaría de Turismo, Gobierno del Estado de Jalisco.
- SETUJAL (2005) "Anuario Estadístico del Estado de Jalisco". Secretaría de Turismo, Gobierno del Estado de Jalisco.
- SETUJAL (2006) "Anuario Estadístico del Estado de Jalisco". Secretaría de Turismo, Gobierno del Estado de Jalisco.
- SETUJAL (2007) "Anuario Estadístico del Estado de Jalisco". Secretaría de Turismo, Gobierno del Estado de Jalisco.
- SETUJAL (2008) "Anuario Estadístico del Estado de Jalisco". Secretaría de Turismo, Gobierno del Estado de Jalisco.
- SETUJAL (2009) "Anuario Estadístico del Estado de Jalisco". Secretaría de Turismo, Gobierno del Estado de Jalisco.

La creación de corredores biológicos y ecoculturales, como estrategia para los

servicios turísticos sustentables y la calidad de vida en la cuenca Chapala Santiago, en los estados de Jalisco y Nayarit

Ofelia Pérez Peña, Carlos Rafael Rea Rodríguez y
Gabriel Torres González

Introducción

Ante una crisis económica que se recrudece cada día, el turismo en México cobra una especial importancia ya que se considera una especie de “tabla de salvación” para salir de la crisis en la que nos encontramos. No obstante, los altibajos ocasionados como resultado de la crisis económica global, los efectos de la lucha contra el tráfico de drogas y la influenza A (H1N1), el turismo en México continúa ocupando un lugar importante. De acuerdo con reportes de la Secretaría de Turismo, el acumulado en el primer semestre de 2010, reporta un crecimiento del 7.3% con respecto al mismo periodo del año pasado, al haber captado 6,487 millones de dólares, en comparación con los 6,048 millones de dólares que ingresaron en el periodo enero-junio de 2009. El número de turistas internacionales procedente de distintas nacionalidades que ingresó al país vía aérea en junio de 2010, reportó un crecimiento del 35.2%, en comparación con el mismo mes del año pasado (Boletín informativo: agosto 2010). La mayoría de este turismo viene a México a disfrutar de sus playas, su cultura, su historia y su entorno natural.

Del turismo que llega a México una parte importante visita las áreas naturales protegidas. Esta clase de turismo se ha reconocido en diversas convenciones y declaraciones como una oportunidad para el mejoramiento de la calidad de vida de las poblaciones locales y el avance de un desarrollo sustentable. La Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas (CONANP) estima que alrededor de 5'500,000 turistas visitan las áreas de protección

federal y dejan una derrama económica por la prestación del servicio turístico calculada en 3,000 millones de pesos anuales.

Las ANP con sus extraordinarios paisajes y su riqueza cultural se convierten en una opción importante para los turistas, al mismo tiempo, la actividad turística en las ANP se convierte en una labor estratégica para fortalecer las acciones de conservación, generar ingresos en las comunidades locales y contribuir a preservar los bienes y servicios ambientales. No obstante, la relevancia de las ANP para el desarrollo de la actividad turística, en México se enfrenta con múltiples problemas que colocan en un futuro incierto la preservación de estos espacios naturales.

Los “jinetes del apocalipsis”¹ para estos reductos de selvas y bosques están asociados a deficiencias administrativas y de coordinación interinstitucional, falta de programas de manejo y recursos limitados. Es usual ver en estos espacios problemas de deforestación, extracción de leña, incendios forestales, saqueo de flora y fauna silvestres, caza furtiva y contaminación de aguas. En las áreas protegidas cercanas a las zonas urbanas son frecuentes las invasiones y las presiones para los cambios de uso de suelo con fines habitacionales. A esto se suma la poca integración de las poblaciones que viven dentro o contiguo a las áreas protegidas, en las actividades de conservación y desarrollo.

Un problema aún más grave que afrontan las ANP tiene que ver con la conceptualización e implementación de esta política bajo el enfoque de un paradigma simplificador. La idea de proteger la naturaleza a partir de “aislar y dejar hacer de la naturaleza” está demostrando su inoperancia y fracaso.

Los espacios demasiado reducidos se transforman fácilmente en islas ecológicas y lejos de ofrecer soluciones adecuadas y completas a la creciente pérdida de organismos y hábitats. Esta visión estrecha dificulta e impide la implementación de prácticas que garanticen la preservación del mundo vivo organizado en genes, especies, comunidades y ecosistemas (Toledo, 2005).

En espacios reducidos las especies animales más grandes se acercan a los alrededores del área protegida y son exterminados, al no tener un espa-

¹ Denominado así por Investigadores de la Universidad Veracruzana, de la Universidad Nacional Autónoma de México, así como de ONG y autoridades estatales en el año 2003 al celebrarse un Foro para evaluar las áreas naturales protegidas del trópico.

cio vital ni un adecuado crecimiento poblacional, las áreas de poca extensión pierden a sus animales más grandes, lo que termina alterando la comunidad biótica que se quiere preservar. Las demás variables bióticas también carecen de espacio para que se den los procesos de aislamiento poblacional genético, todo lo cual lleva a una alteración irreversible del conjunto. También suele suceder que cuando un área protegida está rodeada de campos de intensa actividad agrícola y ganadera, presión demográfica y tecnológica, las poblaciones de animales de mayor porte buscan refugio en las zonas centrales del área. En estos lugares inicialmente encuentran las condiciones ideales para reproducirse, pero pronto escasean los nutrientes vegetales de estos grupos hasta el punto de comenzar a consumirse (Ramírez, 2009).

En esta perspectiva, las áreas naturales protegidas o en vías de protección que se ubican en la cuenca Chapala Santiago como: el proyecto del Área Estatal de Protección Hidrológica Cerro Viejo-Sierras de Chapala, el Área de Protección de Flora y Fauna La Primavera, el Área Municipal de Protección Hidrológica el Bosque Nixticuil-San Esteban-El Diente y el proyecto de Área de Protección de Recursos Naturales Barrancas de los Ríos Santiago y Verde, en el estado de Jalisco, más la Reserva de la Biósfera Marismas Nacionales en el estado de Nayarit, y todas las incluidas en el Área de Protección de Recursos Naturales Cuenca Alimentadora del Distrito de Riego 043 estado de Nayarit, ubicadas en los estados de Aguascalientes, Durango, Jalisco, Nayarit y Zacatecas, corren un alto riesgo de extinguirse.

Ahora bien, el alto riesgo de extinción que pone en peligro de conservación se empeora aún más por la aparición de fenómenos catastróficos globales como las sequías, las inundaciones y los huracanes como efectos del cambio climático, ocasionados por procesos humanos irracionales. De forma similar la proliferación de los organismos genéticamente modificados amenaza con nueva forma de contaminación masiva e incontrolable. Es entendible en este sentido que si se pone en grave peligro de preservación a las áreas naturales que en teoría están protegidas, mucho mayor es el peligro que se presenta en todos aquellos espacios naturales que carecen de algún mecanismo legal de protección.

Lo que está en grave riesgo son los ecosistemas procreadores de infinidad de formas de vida. En otras palabras, se pueden presentar fenómenos que transformen los ecosistemas en grado tal que sea imposible el desarrollo

de las actividades productivas y de recreación y en grado máximo la reproducción del ser humano y con ello muchas formas de vida más.

Por lo anterior, se hace necesario un cambio de paradigma en la protección y conservación de espacios naturales vitales para la vida y el desarrollo del turismo en los estados de Jalisco y Nayarit. El solo hecho de dejar de ver las áreas naturales protegidas como islas fragmentadas y recuperar una visión integradora bioregional se acerca más a la propuesta emitida en el Convenio sobre Diversidad Biológica que incluye la gestión de las ANP bajo el marco del enfoque por ecosistemas, relacionando las áreas naturales con el paisaje que las rodea, a modo de asegurar la adecuada evaluación de los bienes y servicios ambientales que estas proveen (UNEP-WCMC, 2004). Así también, al paradigma del “Buen Vivir” que representa la esperanza colectiva de crear y recrear un nuevo modelo que tiene que ver con un verdadero desarrollo de todos los aspectos de la vida. En este sentido la creación del corredor biológico-ecocultural en la cuenca Chapala Santiago se convierte en una propuesta innovadora que amplía las posibilidades reales para conservar las áreas naturales con sus bellezas paisajísticas y crear condiciones para el desarrollo sustentable y el buen vivir de las poblaciones asentadas en este territorio tan importante para el país.

Estrategia de investigación

Este trabajo es una propuesta desarrollada por un grupo colegiado de investigadoras e investigadores del Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS-Occidente), la Universidad Autónoma de Nayarit y la Universidad de Guadalajara en conjunto con la Asociación Intermunicipal para la Protección del Medio Ambiente y el Desarrollo Sustentable del Lago de Chapala (AIPROMADES). La propuesta se ha construido mediante una recuperación de las historias de vida en el trabajo comunitario sustentable que las investigadoras e investigadores han desarrollado por más de dos décadas. Paralelamente se ha hecho un análisis de lo que ha sido la historia en el manejo de las ANP en Jalisco y Nayarit para conocer las posibilidades reales que tienen estos sitios para conservar los ecosistemas bajo decreto de protección legal. Asimismo a través de técnicas de investigación cualitativa, entre ellas, talleres, grupos de enfoque, entrevistas a ac-

tores clave y la aplicación de una encuesta en 20 comunidades en los estados de Jalisco y Nayarit se está reconociendo la percepción socio-ambiental de actores políticos y ciudadanos con el fin de conocer el imaginario social y las formas de construcción de estrategias de sustentabilidad y sobrevivencia humana.

Marco teórico: Los corredores biológicos y ecoculturales, bases para un turismo sostenible y el buen vivir de comunidades locales

Esta propuesta se construye a partir de una visión que resignifica el turismo, la naturaleza, el territorio, la calidad de vida y de la posibilidad de crear y recrear alternativas con gran sentido de vida y plenitud humana. Dachary y Arnaiz (2009) plantean que el problema ambiental no es un tema que afecte solo los ecosistemas, sino que está profundamente anclado en la problemática social, consideran que hay un gran deterioro en los ecosistemas, pero también otro deterioro ecológico social muy profundo donde están las personas que construyen los grandes paraísos turísticos. Esta propuesta que busca cambios profundos se sustenta en tres grandes bases teóricas que a continuación se describen.

1. El turismo sostenible, los corredores biológicos y los bienes y servicios ambientales

La Organización Mundial del Turismo (OMT) define el desarrollo del turismo sostenible como aquel que responde a las necesidades de los turistas y de las regiones anfitrionas presentes, a la vez que protege y mejora las oportunidades del futuro. Esta definición se enfoca hacia la gestión sustentable de los recursos naturales respetando la integridad cultural, los procesos ecológicos esenciales, la diversidad biológica y los sistemas de soporte de la vida. En esta definición es claro, que sin un sustento ecológico y cultural, no se podrá jamás avanzar hacia un turismo sostenible.

Un primer ejercicio para entender el sustento ecológico es la comprensión del funcionamiento de la naturaleza. De acuerdo con Toledo, la ciencia contemporánea ha tenido un estilo predominante de realizar investigación

basada en un paradigma simplificador. Este modo de investigar ha llevado a abordar de manera simplificada los fenómenos de la naturaleza fragmentándolos en partes y separándolos de las culturas, con lo cual se impide la preservación del mundo vivo. Ante ello propone una visión alternativa llamada bioregional de tipo espacial, multidisciplinaria, multicriterial y multiescalar. Esta propuesta supera una visión exclusivamente biologicista, y propone el concepto de paisaje en el que integra la flora y la fauna con los componentes físicos (hidrología, rocas, suelos, relieve, clima) y con una dimensión espacial. Este concepto permite además incorporar la conservación con las dimensiones sociales, incluye todas aquellas fracciones antrópicas o humanizadas de un territorio, considera las porciones de naturaleza bajo manejo humano (Toledo, 2005).

Antonio Gómez, considera al paisaje como un sistema integrado por subsistemas o conjuntos de elementos interactuantes que evolucionan en bloque entre sí y que coinciden en una determinada porción de la superficie terrestre y en un tiempo dado. La característica que define al paisaje como sistema es, ante todo, la interdependencia de los elementos que lo singularizan, lo que asigna dinamismo y evolución a lo largo del tiempo. La concepción del paisaje como sistema supone contemplar tres subsistemas entrelazados:

- a) Soporte físico o inerte (Subsistema abiótico/geoma): forma topográfica (morfología), agua (hidrología) y aire (atmósfera-clima).
- b) Seres vivos instalados en el soporte físico (Subsistema biótico/bioma): suelo (complejo órgano-mineral), planta (flora) y animal (fauna).
- c) Grupo humano (Subsistema antrópico/antropoma): sociedad (actúa a partir de unos patrones culturales/económico).

Desde esta concepción el paisaje no es estático sino que evoluciona en el tiempo. Esta evolución (dinamismo) se debe a intercambios de energía y materia en el sistema cuya procedencia es de aquellas otras energías y materias que también se generan en los diferentes subsistemas. Estas energías son del orden natural: externa (cósmica/clima), endógena, gravitacional; y energías de orden antrópico: manual, mecánica y económica.

Esta visión de concebir la naturaleza de manera compleja bajo un enfoque bioregional que considera al paisaje como sistema integrado por subsistemas, lleva a formular la necesidad de unir los fragmentos de la naturaleza

que se han protegido con sustento legal, esto es las áreas naturales protegidas, para establecer lo que se ha denominado como corredores biológicos.

En 1975, Wilson y Wilis a partir de la Teoría del Equilibrio de la Biogeografía de Islas postulada por Mac Arthur en los años sesenta, proponen los corredores biológicos como un mecanismo que busca dar mayor viabilidad a la conservación de las especies que se encuentran en las áreas silvestres. Su objetivo es permitir el desplazamiento de individuos de distintas especies entre un área protegida y otra, o entre uno y otro fragmento de ecosistema (o hábitat) (García, 1996). La Teoría del Equilibrio de la Biogeografía de Islas postula que la cantidad de especies que están presentes en una isla tiende a un nivel de equilibrio entre la tasa colonización de especies nuevas y la tasa de extinción de las especie de residentes en la isla. A su vez, la tasa colonización es determinada por el grado de aislamiento de la isla con respecto al hábitat donador de especies en tierra firme, mientras que la tasa de extinción en la isla es determinada por su área (SINAC, 2008).

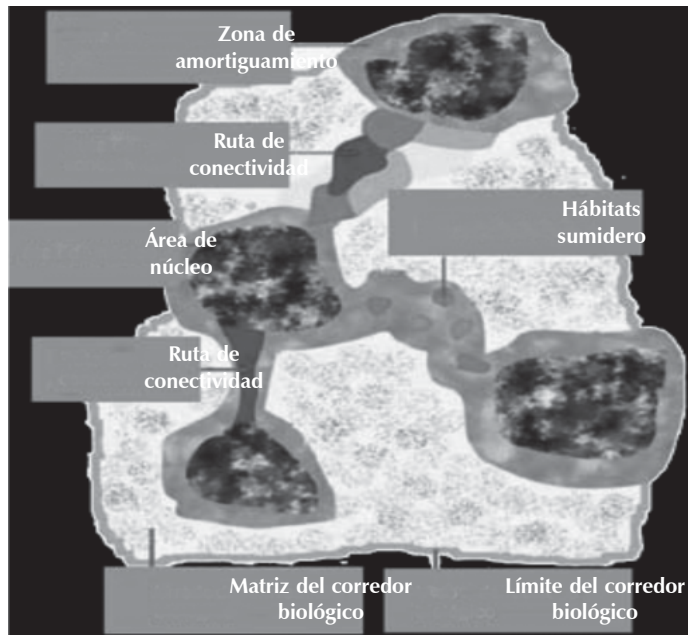
El corredor biológico se define como un espacio geográfico delimitado, cuya función es proporcionar conectividad entre las Áreas Silvestres Protegidas, los paisajes, ecosistemas y hábitats naturales o modificados, para hacer posible la migración y dispersión de la flora y fauna silvestre, asegurando la conservación y el mantenimiento de la biota y sus hábitats, además de los procesos ecológicos y evolutivos (Miller *et al.*, 2001; CBM-CR, 2002).

El Sistema Nacional de Áreas de Conservación de Costa Rica propone los siguientes Componentes estructurales de un corredor biológico:

- Áreas núcleo: son áreas naturales protegidas cuyo propósito es que los ecosistemas continúen manteniendo la biodiversidad y la provisión de bienes y servicios ecosistémicos para la sociedad (Bennett, 1998; Poiani *et al.*, 2000; Miller *et al.*, 2001 y Bennett y Mulongoy, 2006).
- Rutas de conectividad: son propuestas de enlace entre dos o más zonas núcleo, que surgen del paso entre los diferentes usos del suelo y que proveen una menor resistencia al movimiento de especies; así como, la adaptación a los cambios y presiones del ambiente y del clima (SINAC, 2007; Miller *et al.*, 2001 y Bennett y Mulongoy, 2006).
- Zonas de amortiguamiento: son zonas de transición entre las áreas núcleo y la matriz del corredor biológico. Su función es que a través del manejo sostenible de los recursos naturales se reduzca y controle los

- impactos a las áreas núcleo, provenientes de la matriz (Miller *et al.*, 2001 y Bennett y Mulongoy, 2006).
- Hábitats sumideros: son fragmentos del ecosistema original. Por sus características en cuanto a tamaño y salud del ecosistema en sí, no son capaces de mantener poblaciones viables de especies, por lo que necesitan de la inmigración de individuos provenientes de las zonas núcleo. Sin embargo, estas son áreas fundamentales para restablecer la conectividad en el paisaje (Bennett, 1998; Poiani *et al.*, 2000 y Bennett y Mulongoy, 2006).
 - Matriz del corredor biológico: área dedicada a usos múltiples (actividades agropecuarias, asentamientos humanos, aprovechamiento forestal, ecoturismo, otros). A pesar de que generalmente, la matriz está dominada por hábitats abiertos, la presencia de pequeños parches de bosque que sirven como refugios temporales, facilitan el movimiento de las especies a través del corredor biológico (Miller *et al.*, 2001; Kattan, 2002 y Bennett y Mulongoy, 2006).

Figura 1. Componentes estructurales de un corredor biológico



Fuente: SINAC, 2008.

Una ventaja más que se tiene con el establecimiento de los corredores biológicos es la preservación de los bienes y servicios ambientales, lo cual es garantía para el mejoramiento de la calidad ambiental.

Los bienes y servicios ambientales se definen como todos aquellos beneficios que se obtienen de forma directa o indirecta de los ecosistemas, y que son vitales para la supervivencia y desarrollo de la población humana y todas las formas de vida y (Semarnat, 2000). Se trata de un capital natural, quizás el más importante de los capitales, producido por las relaciones dinámicas entre los elementos abióticos y las plantas, animales y microorganismos que integran los ecosistemas y que generan los servicios ambientales como una especie de interés generado por el capital natural. Existen cuatro categorías de servicios ambientales:

- Servicios de soporte: son los servicios necesarios para la producción de los demás servicios ambientales tales como la formación, conservación y fertilidad del suelo, los ciclos biogeoquímicos (nitrógeno, fósforo...), ciclo hidrológico y la producción primaria con su fotosíntesis y quimiosíntesis.
- Los servicios de regulación: son los beneficios que se adquieren de los procesos ecológicos que regulan el estado de la biosfera local, regional y global, tales como la regulación de la calidad del aire, del clima, de la calidad del agua, de la erosión, de los riesgos naturales, de las enfermedades, las plagas, la polinización, la purificación del agua y el tratamiento de aguas de desechos.
- Los servicios de provisión o suministro: estos son los que ayudan a garantizar la subsistencia de los seres vivos incluyendo la vida humana. Son los que generan recursos materiales productos y bienes obtenidos de los ecosistemas como alimentos, agua dulce, combustible, fibras y pieles, medicinas naturales, materiales para construcción y recursos genéticos (para el mejoramiento de productos alimenticios o farmacéuticos, para uso en la biorremediación, para la producción de compuestos químicos).
- Los servicios culturales: son los beneficios no materiales obtenidos de los ecosistemas y son una fuente importante para el desarrollo de la actividad turística. Estos beneficios son de tipo cultural (diferentes culturas adscriben distintos valores a los ecosistemas y sus componentes), espiritual o religioso (la naturaleza se muestra como un poder divino o

superior o del poder creativo de los procesos naturales), recreativo, ecoturístico, estético (de inspiración para la creatividad artística o como símbolo) y educativos o científico (MEA, 2005).

Cabe señalar que la valoración de los bienes y servicios ambientales que se propone difiere del valor economicista que se sustenta en el principio de que “el que contamina, paga”. El valor de estos bienes tiene que ver con la supervivencia de la vida y en este sentido es un valor en el que converge con una ética y espiritualidad humana. “La vida no se compra ni se vende”.

Uno de los servicios ambientales que proporcionan la mayoría de los ecosistemas es el de ser un Medio para el Ecoturismo. Esto no sucede con los otros bienes y servicios ambientales como se aprecia en la siguiente tabla:

Tabla 1. Bienes y servicios ambientales de los ecosistemas

Servicio ambiental	Ecosistemas								
	Selva húmeda	Bosque mesófilo	Selva baja caducifolia	Bosque de coníferas y encinos	Encinar tropical	Bosque de galería	Veg. dunas costeras	Manglar	Humedal (Tular y popal)
Medio para ecoturismo	xx	xx	x	xx	x	x		xx	xx
Belleza paisajística	xx	xx	x	xx	xx	xx	x	xx	xx
Captura de agua	xx	xxx	x	xx	xx				
Conservación calidad del agua	x	x		x	x	xx		xx	xx
Captura de carbono	xx	xxx	x	xx	xx	x		x	x
Conservación de biodiversidad	xxx	xxx	xx	xx	x	x	x	xx	xx
Amortiguar eventos hidrometeorológicos	x	x		x	x	x	xx	xx	xx
Protección de riberas	x	x	x	x	x	xxx		x	xx

Fuente: Challenger Antony (2009) Introducción a los servicios ambientales. Seminario de divulgación. Servicios ambientales: Sustento de la vida. México: INE-Semarnat.

2. La ecocultura basada en una resignificación de biodiversidad

El término de Ecocultura que se propone en este escrito, es acorde con la idea de que los subsistemas se encuentran interrelacionados conformando un gran sistema. Las comunidades negras de Colombia han venido trabajando por resignificar el concepto cientificista de biodiversidad, en tanto que no las incluye a ellas. Estas comunidades sostienen que la diversidad genética y la diversidad cultural están intrínsecamente ligadas y no pueden separarse entre sí. “La diversidad biológica depende tanto de su dimensión biológica (la fachada genética, que encarga millones de años de evolución como de su dimensión cultural (la multiplicidad de prácticas humanas sobre las que recae el mayor grado de responsabilidad por la erosión de la diversidad)... La región-territorio la conciben en términos de ‘Corredores de Vida’ que unen a las comunidades, sus actividades y el medio ambiente natural” (Escobar, 1999).

La propuesta de los corredores biológicos-ecoculturales que se hace en este trabajo, parte de la evidencia de que el paisaje y el territorio son producto de la dinámica de los fenómenos naturales y de los procesos sociales expresados a través de actores, prácticas, culturas e intereses. La identidad de cada uno de los actores afecta la red y es afectada por ella. En este sentido la biorregión como plantea Toledo o la Región-Territorio como lo proponen las comunidades negras de Colombia son categorías que contribuyen a articular el proyecto de vida de las comunidades y apuntan a la construcción de modelos alternativos de vida y de sociedad. La naturaleza no es “algo que está ahí afuera” sino que está profundamente arraigada en la práctica colectiva de seres humanos que se sienten conectados con ella en forma integral. Es el Buen Vivir que se analizará en el siguiente punto.

3. Calidad de vida basada en el Buen Vivir

El Buen Vivir se diferencia substancialmente de la forma como se ha entendido “el vivir mejor” que ha demostrado ser inequitativo porque para que algunos puedan “vivir mejor”, millones y millones tienen y han tenido que “vivir mal” y se han destruido elementos valiosos de la naturaleza. Vivir mejor y disfrutar una mejor calidad de vida se asocia al Producto Interno

Bruto de cada país y desde esta perspectiva se ve como una medida inventada por el capitalismo para estimular y elevar a producción de bienes materiales de consumo. El vivir mejor supone una ética del progreso ilimitado y nos incita a una competición con los otros para crear más y más condiciones para vivir mejor a expensas de muchísimos más. El Buen Vivir diverge de la categoría del Índice de Desarrollo Humano que ha enriquecido el sentido de calidad de vida al incluir valores como salud, educación, igualdad social, cuidado de la naturaleza, equidad de género y otros, pero que continúan siendo insuficientes (Boff, 2009). También discrepa del concepto de crecimiento económico y el desarrollo, pues es ese malentendido de desarrollo occidental lo que nos ha llevado a esta situación de riesgo inminente para la humanidad en su conjunto, por la furia de la madre tierra a tanta destrucción y contaminación (Palacios, 2010). El Buen Vivir disiente de igual forma con la noción de desarrollo sustentable o sostenible porque detrás está un paradigma económico que sustenta que: 1. La sostenibilidad es la suma del capital natural y el capital artificial, 2. Mientras no exista una disminución del global, estos dos capitales son intercambiables, sumables y restables y 3. La forma de regular los desórdenes ambientales es a través de la “internalización de las externalidades” (Wray, 2010).

El Buen Vivir o Sumac kawsay surge del pueblo indígena Aymara y va de la mano de los pueblos indígenas de Ecuador y Bolivia, se plantea como un sólido principio que significa “Vida en armonía y equilibrio entre hombres y mujeres, entre las comunidades y sobre todo entre los seres humanos y la naturaleza porque son parte de ella” (Bizerra, 2009). Las tradiciones indígenas conciben “El Buen Vivir” como un modelo de vida más justo, es estar en profunda comunión con la Pachamama (Tierra) y con las energías del Universo. “El Buen Vivir” representa la esperanza colectiva de crear y recrear un nuevo modelo que tiene que ver con todos los aspectos de la vida, desde el buen vivir entre los seres humanos y estos con la naturaleza, hasta el buen alimentarse, el buen dormir, el buen danzar, el ser feliz (Boff, 2009).

El Buen Vivir se inscribe a una ética de lo suficiente para toda la comunidad, y no solamente para el individuo. Supone una visión holística e integradora del ser humano, inmerso en la gran comunidad terrenal, que incluye además al ser humano, al aire, el agua, los suelos, las montañas, los árboles y los animales; es estar en profunda comunión con la Pachamama (Tierra), con las energías del Universo, y con Dios. La preocupación central no es

acumular, nos convida a no consumir más de lo que el ecosistema puede soportar, a evitar la producción de residuos que no podemos absorber con seguridad y nos incita a reutilizar y reciclar todo lo que hemos usado (Boff, 2009).

El Buen Vivir es un proceso en construcción que emerge desde el amplio horizonte de posibilidades humanas, es un nuevo referente al desarrollo y es una de las propuestas alternativas más importantes y novedosas ante la globalización neoliberal.

El corredor biológico y ecocultural en la cuenca Chapala Santiago en los estados de Jalisco y Nayarit, un espacio de vida para el turismo sustentable.

Esta propuesta parte del reconocimiento de la gran riqueza natural y cultural que existe a lo largo de la cuenca Chapala Santiago, una de las más importantes del país, que alberga a culturas como la Wírrarika, Cora, Tepehuanos y Mexicaneros de las cuales aún hay mucho que aprender para tener una mejor relación con la naturaleza.

En ella se reconoce que las áreas naturales protegidas establecidas en los estados de Jalisco y Nayarit han sido un primer paso importante en la conservación de los ecosistemas, pero que están destinadas a la extinción sino se integran en una visión más compleja de corredores biológicos como se ha planteado (véase tabla 2).

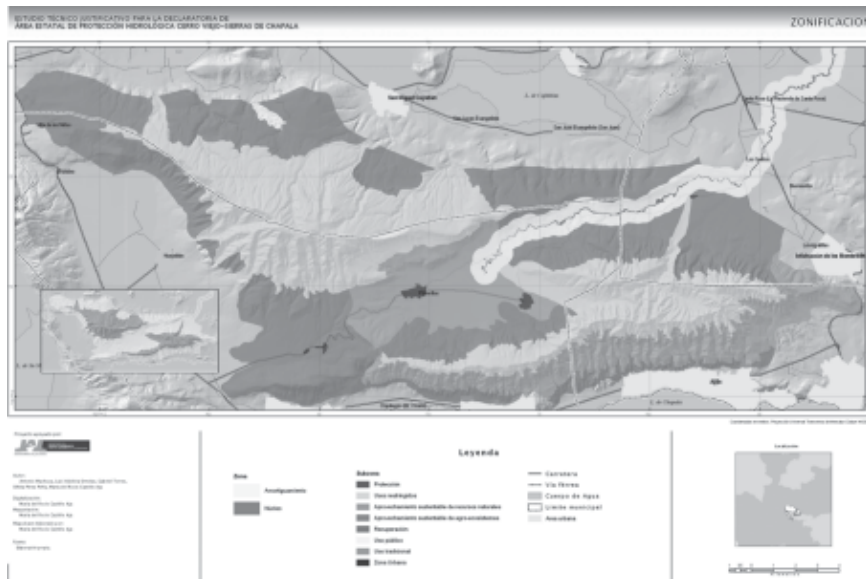
Con el fin de asegurar mejores condiciones para el desarrollo de un turismo sustentable y el buen vivir de las comunidades locales se propone como estrategia inmediata fortalecer la propuesta del Área Estatal de Protección *Hidrológica Cerro Viejo-Sierra de Chapala* que sería la primera fase para el establecimiento del Corredor Verde del Lago de Chapala y que incluiría parte de dos municipios de la zona metropolitana de Guadalajara: Tlajomulco de Zúñiga e Ixtlahuacán de los Membrillos y dos de la ribera de Chapala: Jocotepec y Chapala (véase figura 2).

Como segunda acción inmediata se propone fortalecer el Corredor Verde del Lago de Chapala. Esta propuesta surge como una iniciativa de la Asociación Intermunicipal para la Protección del Medio Ambiente en conjunto con la Comisión Académica integrada por representantes universitarios y tiene como objeto dar continuidad al área de Cerro Viejo-Sierras de Chapala, protegiendo toda la *parte alta alrededor del Lago de Chapala*. Esta zona la CONABIO la tiene categorizada a nivel nacional como Región Terrestre Prioritaria, Región Hidrológica Prioritaria y Área de Importancia para la

Tabla 2. Áreas naturales protegidas o en vías de protección legal en el corredor biológico-ecocultural Chapala-Santiago

ANP	Superficie	Decreto	Estado	Municipios	Región
Área Estatal de Protección Hidrológica Cerro Viejo-Sierras de Chapala	33,490 ha	En proceso	Jalisco	Jocotepec, Chapala, Ixtlahuacán de los Membrillos y Tlajomulco de Zúñiga	Sierra Madre Occidental
Corredor Verde Lago de Chapala		En gestión	Jalisco	En Jalisco: Tizapan, Tuxcueca, Jocotepec, Chapala, Poncitlán, Ocotlán, La Barca y Jamay En Michoacán: Briseñas, Venustiano Carranza y Cojumatlán de Regules	Sierra Madre Occidental
Área de Protección de Flora y Fauna Bosque La Primavera	30,500 ha	6 de marzo de 1980	Jalisco	Tala, Zapopan y Tlajomulco	Sierra Madre Occidental
Área de Protección de Recursos Naturales Barrancas de los Ríos Santiago y Verde	56,782 ha	Con aprobación municipal Área de Protección Hidrológica la Barranca del Río Santiago y El Bosque Nixticuil San Esteban, El Diente, en proceso decreto federal	Jalisco	Acatic, Amatitán, Cuquío El Salto, Cuadalejara, Juanacatlán, San Cristóbal de la Barranca, Tepatitlán de Morelos, Tlajomulco de Zúñiga, Tonalá, Zapopan y Zapotlanejo	Sierra Madre Occidental
Área de Protección de Recursos Naturales Cuenca Alimentadora del Distrito de Riego 043, estado de Nayarit	Sin dato. Calculada: 2'329,026.76 ha	7 de noviembre de 2002; Decreto: 3 de agosto de 1949	Ags., Durango, Jalisco, Nayarit y Zacatecas	Ags: 3; Dgo: 5; Jal: 25; Nay: 15 y Zac: 19 municipios	Norte y Sierra Madre Occidental; Occidente y Pacífico Centro
Reserva de la Biosfera Marismas Nacionales	133,854 ha	12 de mayo de 2010	Nayarit	Acaponeta, Rosamorada, Santiago Ixcuintla, Tecuala y Tuxpan	Occidente y Pacífico Centro

México seguirá ocupando un lugar importante como destino turístico, pero siempre y cuando preserve sus zonas naturales, sus paisajes, sus culturas, su pasado y ofrezca condiciones de esparcimiento para estar en mayor unión consigo mismo, con la naturaleza, con las culturas y con el pueblo mexicano.

Figura 2. Propuesta del Área estatal de protección hidrológica Cerro Viejo-Sierra de Chapala

Conservación de las Aves. La zona de la ribera del Lago de Chapala (designada como sitio RAMSAR), ofrece un sin número de servicios a la fauna de la región como zonas de refugio, sitios de alimentación y reproducción. Solo para las aves, sustenta una población mayor a 2 mil aves acuáticas, entre ellas, especies migratorias en invierno, así como de ictiofauna (peces). Es la fuente principal de agua a la zona metropolitana de Guadalajara, influye positivamente en la regulación climática de la zona (Gobierno del Estado de Jalisco, 2010) (ver figuras 3 y 4).

Una tercer propuesta es buscar la conectividad del corredor del Lago de Chapala con la propuesta del Área de Protección de Recursos Naturales Barrancas de los Ríos Santiago y Verde, con el Área de Protección de Recursos Naturales Cuenca Alimentadora del Distrito de Riego 043, estado de Nayarit y con la Reserva de la Biósfera Marismas Nacionales.

Con lo anterior lo que se pretende es contribuir a garantizar los espacios de vida para el fortalecimiento de un nuevo turismo armónico con el ambiente, donde el turista valore estos espacios naturales no solo por sus bellezas escénicas y clima sino por los bienes y servicios directos e indirectos que estas áreas aportan al bienestar cotidiano de los habitantes del planeta,

Figura 3. Proyecto del Corredor Verde del Lago de Chapala

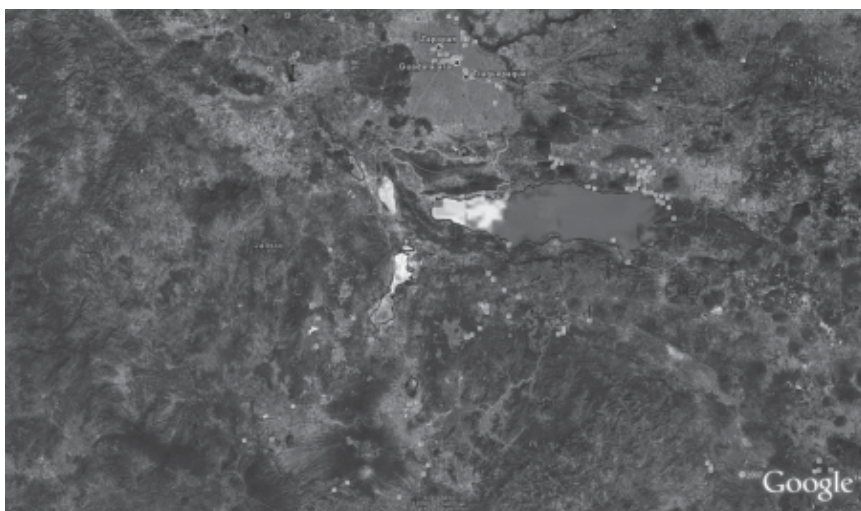
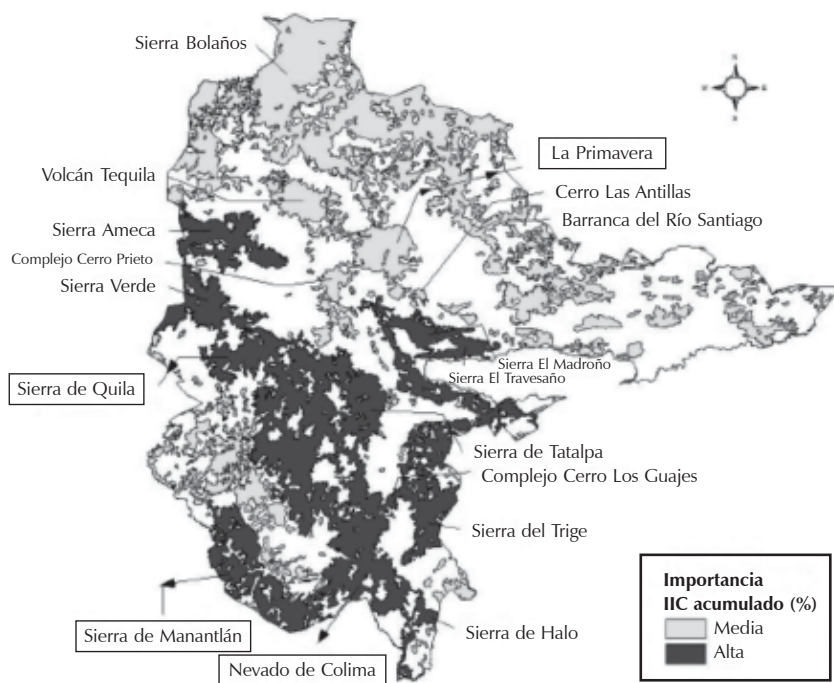


Figura 4. Posibles conectividades de reductos naturales



y para hacer de la actividad turística una actividad sustentable, respetuosa de la naturaleza, las culturas y un elemento importante en el Buen Vivir de las comunidades asentadas en la cuenca Chapala Santiago. La apuesta es a la promoción de un turismo que aporte a la preservación de la vida.

Bibliografía

- ARNAIZ BURNE, Stella Maris y Alfredo César Dachary (2009) *Geopolítica, recursos naturales y turismo. Una historia del caribe mexicano*. Guadalajara: UdeG.
- BEIER, P; Noss R. (1998) *Do Habitat Corridors Provide Connectivity? Conservation Biology*. 12(6): 1241-1252.
- BENNETT, A. (1998) *Enlazando el Paisaje: el papel de los corredores biológicos y la conectividad en la conservación de la vida silvestre*. Gland, Suiza: IUCN. 276 p.
- Bennett, G; Mulongoy, K.J. (2006) *Review of Experience with Ecological Networks, Corridors and Buffer Zones*. Secretariat of the Convention on Biological Diversity. Montreal: Technical Series, No. 23, 100 p.
- CÉSAR DACHARY, Alfredo y Stella Maris Arnaiz (2005) *Turismo rural: modelos y propuestas*. Guadalajara: UdeG.
- CONANP (2006) Programa de Turismo en Áreas Protegidas 2006-2012. México: SEMARNAT/CONANP.
- GARCÍA, R. (1996) *Proyecto Corredor Biológico Mesoamericano*. Informe Técnico Regional.
- MEA (2005) *Ecosystems and human well-being: Synthesis*. Millennium Ecosystem Assessment. Washington D.C.: Island Press.
- NOSS, R. (1991) Landscape Connectivity: different functions at different scale. In Hundson, W. (ed). *Landscape Linkages and Biodiversity*. USA: Defender of Wildlife. 196 p.
- SEMARNAT (2000) *La Gestión Ambiental en México*. Capítulo II La dimensión global ambiental. México.
- SISTEMA NACIONAL DE ÁREAS DE CONSERVACIÓN, SINAC (2008) *Guía práctica para el diseño, oficialización y consolidación de corredores biológicos en Costa Rica*. San José, Costa Rica.
- TEWKSBURY, J.; Levey, D.; Haddad, N.; Sargent, S.; Orrock, J.; Weldon, A.; Danielson, B.; Brinkerhoff, J.; Damschen, E., Towsend, P. (2002) *Corri-*

dors Affect Plants, Animals, and Their Intereactions in Fragmented Landscapes. PNAS, 99(20): 12923-12926.

TOLEDO, Víctor M. (2005) Repensar la conservación: ¿Áreas Naturales Protegidas o estrategia bioregional? *Gaceta Ecológica*, octubre-diciembre, núm. 077, 67-83.

Páginas web consultadas

BIZERRA, Cecilia (2009) *Buen Vivir*. <http://amazonia.aler.org/index.php/buen-vivir>

BOFF, Leonardo (2009) *¿Vivir mejor o el buen vivir?* <http://www.servicioskoinonia.org/boff/articulo.php?num=321>

CHANDUVÍ, Jaña (2008) “Buen vivir”, *alternativa de desarrollo*. <http://argentina.indymedia.org/news/2008/06/606211.php>

DÁVALOS, Pablo (2009) *Reflexiones sobre el sumak kawsay (el buen vivir) y las teorías del desarrollo*. <http://www.webislam.com/?idt=14562>

DÁVALOS, Pablo (2008) El “Sumak Kawsay” (“Buen vivir”) y las cesuras del desarrollo. <http://rcci.net/globalizacion/2008/fg749.htm>

ESPINOZA, Roberto (2010) *Alternativas a la crisis de la modernidad/colonialidad*. <http://jbcs.blogspot.com/2010/02/alternativas-la-crisis-de-la-modernidad.html>
<http://jbcs.blogspot.com/2010/02/alternativas-la-crisis-de-la-modernidad.html>

MILLER, K.; Chang, E.; Johnson, N. (2001) *En busca de un enfoque común para el Corredor Biológico Mesoamericano*. EE.UU.: Word Resources Institute. 49 p. <<http://www.unwto.org/sdt/mission/en/mission.php>> (2010, julio 14).

NOSS, R. (1992) *The Wildlands Projec: land conservation strategy* (en línea). Disponible en: www.connix.com/harry/nosswild.txt. (2010, enero 10).

PALACIOS PANEZ, Mario (2010) *El Buen Vivir. Una construcción colectiva*. <http://www.servindi.org/actualidad/22022>

Ramírez, Horacio (2009) *Áreas Naturales Protegidas*. <http://www.el-reta.com.ar/informacion/ecologia-y-naturaleza/areas-naturales-protegidas.html>

WRAY, Norma (2010) *Desarrollo Sustentable y Buen Vivir: Dos nociones incongruentes*. http://www.ruptura25.org/index.php?option=com_content&task=view&id=325&Itemid=51

El municipio Bahía de Banderas en el contexto de la Globalización y la Ciudad Región

Ana Bertha Gómez Delgado

Introducción

Tomando en cuenta que la globalización no es un fenómeno nuevo, se puede decir que es la evolución histórica a partir de la cual los mercados se han internacionalizado de manera paulatina. Esta nueva dimensión de la economía implica la reinención total de los sistemas productivos, propicia la flexibilidad de los procesos de producción, promueve la flexibilidad laboral, el libre tránsito de capital y de casi todos los factores productivos y da origen a una nueva organización internacional del trabajo. La libertad de movimiento de capital por el mundo hace que los mecanismos productivos se descentralicen, buscando llegar a los lugares que ofrezcan condiciones que faciliten el abaratamiento de los costos de producción y la acumulación de capital, esto es la formación de economías a escala internas y externas.

Aun cuando en las últimas tres décadas se habla de que las personas, actividades y productos están cada vez más interconectados mediante procesos acelerados por la innovación de las tecnologías de la información y comunicaciones, los procesos de globalización no han avanzado de manera uniforme (Gavinha, 2008).

Bajo este contexto (Veiga, 1999) plantea como hipótesis, que distintas dimensiones y manifestaciones de la globalización, impactan a diferentes sectores de la sociedad en contextos de, creciente desterritorización de las decisiones económicas y políticas. Para Castels en (Veiga, 1999) las transformaciones estructurales en las relaciones de producción, se manifiestan en la sociedad mediante el aumento de la desigualdad, exclusión social y fragmen-

tación del empleo. En relación con el territorio, estos procesos están redefiniendo la estructura urbana y regional. Desde este marco de referencia la intensidad de la globalización y la servicialización de las economías en países emergentes se ha abordado mediante los siguientes procesos: (Veiga, 1999)

- Progresiva urbanización metropolización y desruralización
- Reconversión económica y productiva
- Fragmentación socioeconómica y espacial con formas diversas segregación.

La Ciudad Región

Ante la realidad de una economía urbana y una nueva estructura geoeconómica y política del mundo se hace más frecuente la aplicación de los conceptos región y ciudad región. Dentro del entramado debate académico entorno a la ciudad región (Boisier, 2006) establece que con la innovación tecnológica y el mejoramiento en la infraestructura de las comunicaciones, los beneficios de la concentración de recursos se extiende, dando lugar a la expansión de las regiones urbanas. Retomando las ideas de Sassen, Moss Kanter, Cuadrado, Bunge y Vázquez Barquero, Boisier bosqueja la conceptualización de la ciudad región como un territorio que contiene en sí mismo el conjunto de subsistemas de cuya articulación y direccionamiento surge la capacidad de generar tanto crecimiento económico como desarrollo social y que tiene un lugar central que funciona como una ciudad global de primera clase, que articula un sistema de ciudades secundarias y que actúa como emisor y receptor de procesos de intercambio en la región y en el mundo. A partir de lo anterior Boisier plantea que la ciudad región debe mostrar las siguientes características:

- La construcción de un proyecto político ciudad región
- La construcción de una plataforma competitiva internacional
- La construcción de un sistema urbano actualmente precarizado
- La construcción de comando mundial en algunas actividades
- Logro de gobernabilidad y gobernanza
- Construcción de una imagen de identidad
- Logro de un adecuado nivel de seguridad ciudadana
- Logro de un adecuado nivel de sostenibilidad ambiental

¿Puerto Vallarta una Ciudad Región?

El génesis de Puerto Vallarta como Ciudad Región

La Bahía de Banderas, espacio geográfico en el que confluyen los municipios Bahía de Banderas, Puerto Vallarta y Cabo Corrientes. Localizado estratégicamente en el centro de esta bahía, históricamente Puerto Vallarta ha sido el nodo de conexión con los municipios serranos Talpa de Allende, Mascota y San Sebastián del Oeste, en el área de la costa sur de Nayarit con el municipio Bahía de Banderas y en la costa sur de Jalisco con los municipios Cabo Corrientes (el extremo sur de la bahía) y Tomatlán.

El desarrollo económico de la Región Bahía de Banderas se encuentra fuertemente vinculado al municipio Puerto Vallarta. El primer momento identificable dentro de la historia de los movimientos demográficos hacia la Bahía de Banderas se presentó con la caída de la actividad minera en Mascota, San Sebastián y Talpa. La volátil situación sociopolítica en que se encontraba el México de los años veinte aunada a una caída en los precios de los metales en el mercado internacional, desalentó la inversión en la industria extractiva; lo que terminó con el *boom* minero y puso en marcha un éxodo de mano de obra hacia los pueblos de la costa, misma que fue bien recibida por las haciendas necesitadas de fuerza de trabajo. Hacia 1937 con la desintegración del sistema de haciendas y la creación de los ejidos, comienza la concentración de familias que antes se encontraban dispersas en pequeños asentamientos para formar núcleos de población ejidal.

La década de los cincuenta estuvo marcada por grandes obras de infraestructura, mismas que impactan en el aumento del flujo de inmigrantes hacia la región. En el renglón hidráulico se construye la presa Esteban Baca Calderón en las inmediaciones del poblado El Colomo, en 1954 comienza la construcción de la Unidad de Riego de Valle de Banderas (Luna, 1993), obra que fomentó el desarrollo de la actividad agrícola por toda la zona. En 1958 comienza el tendido de la carretera Compostela-Puerto Vallarta, obra de vital importancia para la región, en fecha muy cercana inicia la construcción de la carretera Puerto Vallarta-Barra de Navidad conectando la región hacia el sur. Estos dos proyectos ubican a la ciudad en situación de ventaja respecto a la comunicación terrestre. Los años sesenta y setenta fueron decisivos, para la construcción de dos grandes obras que vienen a

complementar un ciclo de infraestructura en comunicación; la dársena para el puerto de altura que marca el inicio de la llegada de cruceros y buques de gran calado y el aeropuerto internacional que colocó a Puerto Vallarta y la región en el escaparate turístico mundial.

El turismo como instrumento de Política Económica

Tras el agotamiento del modelo de industrialización por sustitución de importaciones, se plantea un nuevo esquema de “desarrollo compartido”, que concibe al turismo como un instrumento de política económica en la que el Estado jugará un importante papel en la planeación y desarrollo de macroproyectos con la finalidad de insertarse en el mercado turístico internacional y con ello atraer el flujo de divisas, bajo la premisa de establecer el gasto público como el más poderoso instrumento de distribución. En 1973 Luis Echeverría declara que el turismo debe ser la actividad más importante del país, destacando entre sus bondades además de ser generador de la entrada de divisas, ser instrumento de integración y palanca del desarrollo regional. Mediante esta propuesta intenta integrar a los campesinos a la actividad turística como medio para lograr la diversificación de las actividades que tradicionalmente les han ocupado. (Jiménez, 1992) Bajo este contexto y a partir de un modelo de desarrollo regional surge la propuesta de incorporar al desarrollo turístico de Puerto Vallarta la costa sur del municipio Compostela (ahora parte del municipio Bahía de Banderas). La principal línea de acción para concretar esta propuesta se establece mediante la creación de los Fideicomisos Bahía de Banderas y Puerto Vallarta acontecimiento que catapultó a la región como un territorio ideal para la inversión pública y privada. De esta manera con la expedición de la Ley de la Reforma Agraria que contempla la posibilidad de que los ejidatarios no solamente se dediquen a la agricultura, sino que también puedan desarrollar negocios ganaderos industriales cinegéticos y turísticos. (Jiménez, 1992), por lo que el 18 de noviembre de 1970 se expide el decreto expropiatorio a favor del gobierno federal de las siguientes superficies ejidales ubicadas en el municipio de Compostela estado de Nayarit: Jarretaderas con 382-00-00 hectáreas, Bucerías con 440-00-00 hectáreas, Cruz de Huanacaxtle con 375-00-00 hectáreas, Higuera Blanca con

1083-00-00, Sayulita con 544-00-00 hectáreas, Peñita de Jaltemba con 799-00-00 hectáreas, Las Varas con 184-00-00 hectáreas y El Capomo con 329-00-00; las cuales hacen un total de 4136-00-00 hectáreas por lo que se refiere al ejido de Puerto Vallarta en el estado de Jalisco, una superficie de 1,026 hectáreas (Diario Oficial de la Federación, 1970).

La ordenación de la zona conurbada del río Ameca, un Plan de Desarrollo Regional

Con fundamento en el Plan Nacional de Desarrollo Urbano se crean las Comisiones de Conurbación como organismos gubernamentales de carácter técnico consultivo de planeación urbana, con la finalidad de resolver los problemas urbanos comunes y planear coordinadamente las zonas de conurbación. Las comisiones son las encargadas de elaborar y proponer los planes de ordenación de la zona conurbada, como un instrumento de planeación urbana regional a través de los cuales los gobiernos involucrados en la zona determinarán acciones e inversiones coordinadas en materia de desarrollo urbano. Por lo que el 2 de diciembre de 1977 se declara formalmente constituida mediante decreto presidencial “La Zona Conurbada de la Desembocadura del Río Ameca” con jurisdicción territorial en los municipios Puerto Vallarta, Compostela, San Sebastián del Oeste y Cabo Corrientes. En cuyas funciones se contempla:

- Elaborar y revisar el plan de ordenamiento de la zona conurbada y someterlo a la aprobación del presidente de la república.
- Fomentar el aprovechamiento de los elementos naturales susceptibles de apropiación en beneficio social para hacer una distribución equitativa de la riqueza pública.
- Levantar un inventario de los recursos humanos, naturales y económicos de la zona.
- Proponer programas a corto, mediano y largo plazos para el desarrollo urbano y rural de la zona tendiente al mejor aprovechamiento de sus recursos naturales y adecuado ordenamiento de los asentamientos humanos.
- Proponer la ejecución coordinada de obras que en el ámbito de su competencia realicen las diferentes dependencias de los gobiernos federal, estatal y municipal.

- Fomentar la participación popular de los habitantes de la zona en la elaboración de los planes y programas y la ejecución de los mismos.
- Integrar proyectos de inversión con base en una adecuada jerarquización de las necesidades que deben ser atendidas.
- Fomentar el aprovechamiento racional de los recursos agrícolas ganaderos hidráulicos, energéticos turísticos e industriales de la zona y la comercialización de sus productos.
- Proponer las medidas administrativas y financieras necesarias para la conservación de sus objetivos.
- Gestionar ante las autoridades y organismos correspondientes la compatibilización de los planes municipales y estatales de desarrollo urbano y rural.
- Gestionar que los gobiernos de los municipios, de las entidades federativas y de la federación cumplan en el ámbito de su jurisdicción y competencia las decisiones que haya tomado la comisión.

Entre los objetivos generales del Plan de Ordenación de la Conurbación del Río Ameca destacan los siguientes:

- Racionalizar la distribución de actividades económicas de la población localizándolas en las zonas de mayor potencial.
- Propiciar condiciones favorables para que la población pueda resolver sus necesidades de suelo urbano, vivienda, servicios públicos, infraestructura y equipamiento urbano.
- Concentración regional de servicios urbanos en Puerto Vallarta.

Puerto Vallarta y su hegemonía como Ciudad Región

La década de los setenta marca el despegue que lo ubica como centro de atracción para la inversión tanto nacional como extranjera, con el establecimiento de empresas hoteleras de firmas nacionales e internacionales. La ciudad se desarrolla hacia el norte con la creación del desarrollo Marina Vallarta, en la línea de la playa en el tramo de la terminal marítima hasta la entrada al pueblo se ocupa casi en su totalidad con la construcción de hoteles de cuatro estrellas a gran turismo. Entre los que destacan el Sheraton,

el complejo hotelero Las Glorias, Los Tules y el Fiesta Americana. Hacia el sur el fraccionamiento Conchas Chinas con una serie de desarrollos en condominio. Es en esta década que llega la modalidad de hospedaje de tiempo compartido, segmento que en muy poco tiempo se posicionó como uno de los negocios de mayor rentabilidad, la oferta turística se diversifica y complementa con el establecimiento de centros comerciales, restaurantes, agencias de viajes y arrendadoras de autos. En los noventa la hotelería era una actividad consolidada, el tiempo compartido en permanente expansión y los bienes raíces dirigidos al turismo tomaban una fuerza inusitada. Ante este panorama de crecimiento económico en espiral, el mercado de trabajo ofrecía una gran oferta de puestos con atractivas remuneraciones, razón que fomenta la migración regional y extrarregional así como el desplazamiento diario de personas de los poblados del municipio Cabo Corrientes y los del norte del río Ameca en el estado de Nayarit. Ante este panorama Puerto Vallarta con una economía totalmente terciarizada se transforma en el empleador de la región, propiciando que las actividades primarias no solo de este municipio, sino de todos los que confluyen en la zona principalmente los que forman parte de la bahía inicien una etapa de decrecimiento. Con respecto a la oferta de servicios de salud, estos también se concentraban casi en su totalidad fueran estos del sector público o el sector privado. La llegada del nuevo milenio observa un puerto Vallarta maduro comunicado y conectado a la economía global y con un lugar en la geografía mundial del turismo y los negocios.

La creación del municipio Bahía de Banderas en 1989

Para el año de 1989, en la zona sur del municipio de Compostela se crea el municipio Bahía de Banderas, con una superficie de 77,34 kilómetros cuadrados. La fundación del municipio se sustentó bajo los siguientes argumentos: la gran extensión de la jurisdicción de Compostela, la concentración de funciones en la cabecera municipal, y la incapacidad sobre todo financiera para atender debidamente a la población (Villaseñor, 1993). El hecho de ostentar la categoría de municipio, articulado al multicitado agotamiento territorial de Puerto Vallarta, establecen el punto de partida de una vigo-

rosa actividad turística que en tan solo una década posiciona a Bahía de Banderas entre los primeros receptores de inversión a nivel nacional.

La transformación sectorial de la economía y la distribución espacial de la población

Los cambios sectoriales son una resultante del desarrollo económico y es ilógico considerarlos sus causas Gershuny y Miles en (Garza, 2008).

En contra de lo que se cree comúnmente el crecimiento de los pueblos no se debe al aumento natural de su población, es decir, los pueblos no crecen de adentro hacia fuera sino desde fuera; su expansión se debe a la incorporación de individuos que buscan mejores condiciones de vida. A finales de los años treinta con el proyecto del reparto agrario y formación de los ejidos, en 1937 con la desintegración de las haciendas de Jarretaderas, El Colomo, San Vicente Ixtapa, El Tecomate, Provindis, Garra de Cuero, San José y La Concha, se formaron los ejidos la Cruz de Huanacastle, Jarretaderas, Bucerías, El Colomo, El Porvenir, San Juan de Abajo, San Vicente y Valle de Banderas (SRA. Expediente de dotación). Uno de los propósitos de la constitución de los ejidos era fomentar el desarrollo regional a través de la integración de la población a un proyecto agrícola nacional. La construcción de la unidad de riego Valle de Banderas con la cobertura de 2,500 hectáreas. Entre 1954 y 1958. A principio de los setenta se inicia la ampliación de esta unidad de riego con la cual se logró expansión a 13,000 hectáreas. A partir de la infraestructura agrícola instalada se inicia una importante etapa de desarrollo agrícola que se ve reflejado en un aumento considerable en el bienestar de la población. No obstante, al inicio de la década de los setenta el Estado se percató que la actividad agrícola no lograba ser la fuente dinamizadora del desarrollo regional. Por lo que se requería una actividad con mayor dinamismo, cuyo poder de integración fuera de tal magnitud que permitiera a la región transformarse en un verdadero polo de desarrollo. El turismo era esa actividad, por lo demás, las condiciones para su desarrollo eran inmejorables. Aunado a la belleza de sus recursos naturales la zona se beneficiaría de su cercanía con Puerto Vallarta que ya contaba con reconocimiento internacional.

El turismo y los pueblos del turismo

Una de las características más destacadas del turismo es su extraordinario dinamismo. En su evolución esta actividad tiene la enorme capacidad de transformar la forma de valoración del espacio. A la teoría de la renta del suelo agrícola basada en la productividad, el turismo antepone la teoría del paisaje basada en la percepción sensorial. Ahora el suelo vale no por lo que produce sino por lo que muestra. En la etapa de la agricultura predominaba el carácter utilitario del espacio, la cantidad de producto obtenido por la inversión realizada. En la etapa actual del turismo es el carácter deportivo, estético artístico, interpretativo, lo relevante. Lo social actuando sobre lo natural. Quizá por esta razón Santos en (Dachary y Arnaiz, 2004) concibe al espacio como un conjunto indisoluble en el que participan por un lado, objetos naturales y geográficos y por el otro, la sociedad en movimiento.

Por lo anterior, en el siguiente cuadro se puede observar claramente el impacto de los acontecimientos económicos y sociales citados anteriormente reflejados en el proceso de poblamiento del municipio.

Evolución de la población en las principales localidades del municipio Bahía de Banderas

Localidad	1910	1921	1930	1940	1950	1960	1970	1980	1990	2000	2005
San Vicente		50	81	195	396	911	1040	1767	2873	5776	7849
El Porvenir		8	47	288	218	526	648	786	1248	2914	4271
San José del Valle				508	1149	1952	2171	3088	4438	6217	7160
Valle de Banderas	663	773	746	1361	1489	2103	2876	5404	4376	5528	6738
San Juan de Abajo			500	1209	2834	4000	4480	6715	7334	8811	9161
Mezcales								288	1402	2632	3814
Bucerías	4	14	19	65	103	227	931	1678	4019	8833	11059

Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI. Archivo Histórico de Localidades.

La población del municipio Bahía de Banderas se ha concentrado históricamente en once localidades, distribución que se ha modificado a partir de las características de la actividad económica. Para efectos de caracterización el municipio se segmentará espacialmente en pueblos de la costa, del valle y de la sierra. Quedando incluidos en la región costa: Bucerías, Jarretaderas, Cruz de Huanacastle, Sayulita y Punta de Mita. En el valle se contemplan: San Juan de Abajo, San José del Valle, Valle de Banderas, San

José del Valle, San Vicente, El Porvenir y Mezcales. Mientras que el área de la sierra es representada por: El Colomo, El Coatante y Fortuna de Vallejo.

El análisis cronológico de la ocupación territorial en el municipio determina que hasta la década de los setenta, la población se centraliza en los pueblos del valle debido a la importancia de la actividad agrícola. En los ochenta, ya se puede notar el crecimiento demográfico de los pueblos de la costa, a raíz del fomento de la actividad turística como política gubernamental. Destacando principalmente Bucerías y Jarretaderas, mientras que en los pueblos del Valle se siguen concentrando al mayor número de habitantes. Los noventa se caracterizan por el impresionante crecimiento de los poblados de la costa, debido por una parte a las corrientes migratorias interestatales y de otros estados del país como consecuencia del atractivo económico de la actividad turística. Y por otra a los flujos de las localidades municipales de la sierra y el valle ocasionado por la disminución de la actividad agropecuaria.

La llegada del 2000 marca una nueva fase en el proceso de poblamiento del municipio, a partir de donde se observa el desplazamiento de la población migrante hacia las localidades del valle con mayor cercanía a la costa debido al alza desenfrenada del precio de la tierra, de manera paralela surge una vertiente del crecimiento demográfico; el *boom* de los bienes raíces de interés social como un desfogue al déficit habitacional de Puerto Vallarta, mismo que da origen a la creación de los poblados dormitorio. Ya que la actividad económica de estos habitantes se localiza en Puerto Vallarta.

De una economía primaria a una economía de servicios

La revolución terciaria caracterizada por el alto dinamismo de los servicios, los avances en conocimiento técnico científico y la informática, se convierte en factor clave para el desarrollo de las economías. En este ámbito de especialización los países serán distinguidos con base en el tipo de servicios que producen. Servicios al productor, tienden a localizarse en unas pocas metrópolis, las cuales disponen de las más sofisticadas y variadas infraestructuras urbanas, gracias a gigantescas inversiones públicas, economías de urbanización, ventajas de aglomeración, una muy diversa gama de actividades eco-

nómicas y oferta de mano de obra calificada. Respecto a los servicios al consumidor (Garza, 2008) los clasifica en: Servicios de consumo inmediato cuya característica es que tienden a localizarse lo más cerca posible de sus consumidores tomando en cuenta la importancia y tipificación de estos. Los servicios duraderos al consumidor. El proceso de concentración de los servicios duraderos se acentúa por los cambios tecnológicos, en el transporte, la especialización del comercio en grandes tiendas departamentales en centros comerciales y la existencia de instituciones educativas y hospitalarias especializadas así como las crecientes economías de aglomeración y urbanización, Daniels en (Garza, 2008).

El empleo en el sector servicios

Los cambios en la actividad económica en los últimos años, también han emergido como una fuente de inseguridad económica general y particularmente de nuevas formas de pobreza a partir del empleo (Sassen, 2003).

Dentro del sector servicios una empresa puede ser caracterizada como intensiva en conocimiento e información y otro subsector como intensivo en mano de obra y típicamente poseedor de baja productividad, Appelbaum y Albin en (Sassen, 2003). Por lo anterior (Sassen, 2003) afirma que más allá del empleo, las características ocupacionales educacionales y de ingresos, de cada subsector tienden a variar significativamente.

Por otra parte, la demanda decreciente de los niveles de habilidad y entrenamiento, ha reducido la necesidad de las empresas en tener trabajadores de planta, lo que ha contribuido a la aparición de agencias de empleo que funcionan como intermediarias. Bajo estas condiciones de empleo de alta flexibilidad, es importante señalar la estrecha relación entre la devaluación de una serie de empleos y feminización (Sassen, 2003).

Bahía de Banderas y su desplazamiento al sector servicios

El inicio de los noventa marca de manera enfática el cambio de la estructura económica del nuevo municipio, espacio geográfico que había sido el

área de amortiguamiento de la parte sur de Compostela y el municipio de Puerto Vallarta. Ya que con uno se involucraba con su pujante actividad agrícola y con el otro compartía la actividad turística, a la que se incorporaba la población joven que perdió interés por el campo. A solo unos meses de su creación como municipio, el censo de 1990 arroja datos oficiales de una economía con predominancia del sector terciario. Tomando en cuenta los antecedentes de un sector primario muy fuerte, predominantemente sopor-tado por la agricultura, es definitivo que estos datos censales ponen de ma-nifiesto el impacto regional de la terciarización económica de Puerto Vallarta.

El censo del 2000 constata el desplazamiento definitivo hacia los servi-cios, la variación presentada en este periodo amplía los factores de inciden-cia: Por una parte el desplome de los precios de los productos agrícolas tradicionales, lo que hace que disminuya la superficie sembrada, por otra el encarecimiento de la mano de obra agrícola debido al impacto del creciente aumento en la demanda de mano de obra en la industria de la construc-ción. Factor que impacta en un incremento de los costos de producción, con efectos catastróficos entre los pequeños productores. Ante este pano-rama los productores en gran escala buscan solución mediante la contrata-ción de trabajadores de otros estados con salarios mínimos muy bajos. A los que ofrecen como incentivo; el transporte de sus estados de origen, la pro-visión de alimentos, un espacio para dormir y un ingreso inferior al requeri-do por los trabajadores locales. Aunado a lo anterior el despegue formal de la actividad turística en el municipio presenta como constante una crecien-te oferta laboral, en la que se involucran los jóvenes y las mujeres.

Comportamiento de la población ocupada en el municipio Bahía de Banderas

Año	Población total	Población ocupada	%
1990	39,831	12,159	30.5
2000	59,808	22,927	38.3

Distribución de la población ocupada por sector en el municipio Bahía de Banderas

Año	Población ocupada	Sector primario %	Sector secundario %	Sector terciario %
1990	12,159	31	17	45
2000	22,927	17	20	62

Fuente: Elaboración propia con información de INEGI. XI y XII Censo General de Población y Vivienda.

Tomando en cuenta la conceptualización que el INEGI establece acerca de las actividades incluidas por sector económico, la institución contempla que el sector primario incluye actividades tales como: La agricultura, ganadería la pesca y la silvicultura.

El sector secundario considera: La construcción, la industria manufacturera, la minería y la generación de suministro de energía y agua.

El sector terciario incluye: El comercio, el transporte, los servicios financieros, los servicios profesionales, gobierno y otros.

Aún cuando la tendencia de ocupación sectorial de la población municipal de Bahía de Banderas apunta claramente hacia actividades terciarias, es importante observar, como este índice varía en función de la ubicación geográfica, dada la caracterización de pueblos de la costa, el valle y la sierra.

Población ocupada por sector en los pueblos de la costa del municipio Bahía de Banderas

Localidad	Primario	%	Secundario	%	Terciario	%	NE	%
Bucerías	106	3.0	1018	29	2283	65.6	70	2.1
Cruz de Huanacastle	75	7.8	187	19.3	698	72.2	6	0.7
Jarretaderas	74	4.2	523	29.8	1124	2.0	36	2.0
Punta de Mita	113	17.0	142	21.3	405	61.0	5	0.7
Sayulita	92	13.1	237	33.7	365	51.9	9	1.3

Fuente: INEGI. XII Censo General de Población y Vivienda.

Bajo este contexto, dada la ubicación costera de estas localidades, se establece que la población ocupada en el sector primario lleva a cabo actividades pesqueras, dentro de las actividades secundarias predomina la industria de la construcción. En las terciarias, el comercio, con una marcada tendencia hacia lo informal.

Población ocupada por sector en los pueblos del valle del municipio Bahía de Banderas

Localidad	Primario	%	Secundario	%	Terciario	%	NE	%
Mezcales	26	2.7	294	30.5	635	65.8	10	1.0
San Vicente	266	11.5	323	14.0	1710	73.7	20	0.8
El Porvenir	154	15.2	186	18.4	660	65.1	13	1.3
San José del Valle	363	14.7	381	15.4	1703	68.7	30	1.2
Valle de Banderas	512	25.6	223	11.1	1254	62.5	17	0.8
San Juan de Abajo	919	27	426	12.7	1949	58.2	57	1.7

Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI XII Censo General de Población y Vivienda

En este cuadro se observa, que la cobertura de la actividad primaria (agricultura), disminuye en relación proporcional a la cercanía con la línea de la costa. Por otra parte es importante señalar que, en San Vicente, El Porvenir y San José del valle, principalmente, la tierra otrora de gran potencial agrícola, actualmente se cotiza como mercancía, dentro de un creciente mercado inmobiliario de interés social. Mientras que San Juan de Abajo y Valle de Banderas son ahora la zona ícono de la actividad agrícola municipal, debido a un sector primario con ocupación muy por encima del índice municipal. En relación con la cobertura ocupacional del sector terciario, es importante destacar que dado el establecimiento de una gran cantidad de desarrollos habitacionales de interés social que cuentan con miles de unidades, estos han creado ciudades (dada la cantidad de habitantes) en lapso de meses, elemento que posiciona a este sector con índices por encima de la tendencia municipal.

Población ocupada por sector en los pueblos de la sierra del municipio Bahía de Banderas

Localidad	Primario	%	Secundario	%	Terciario	%	NE	%
Fortuna de Vallejo	258	64.5	34	8.5	98	24.5	10	2.5
El Coatante	78	78.8	1	10	20	20.2	0	0.0
El Colomo	83	84.7	6	6.1	8	8.2	1	1.0

Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI. XII Censo General de Población y Vivienda.

Debido a factores como el aparente escaso atractivo turístico aunado a la distancia, las localidades de la zona sierra del municipio dejan ver una economía con predominancia primaria. Desafortunadamente muy ligada a pobreza extrema. Son estas localidades en donde sobresale la población vieja, ya que los jóvenes por falta de oportunidades emigran a Puerto Vallarta o a los Estados Unidos. Como se observa en el cuadro el sector secundario es poco relevante. Mientras que las actividades terciarias disminuyen en función de la distancia con el valle y la costa.

Modificación del nivel de ingreso de la población

El ritmo y la tasa de expansión de la actividad turística en el municipio ha tenido efectos como el incremento en la generación de empleos y la modi-

ficación en los niveles de ingreso. El *boom* de la industria de la construcción y la hotelería, reflejado en la demanda permanente de trabajadores, ha generado una espiral en el aumento de los precios de la mano de obra, efecto que desplaza y conmociona de manera dramática al sector primario, impactando en la elevación de los costos de producción.

En el cuadro que muestra la estructura de los niveles de ingreso de la población en el periodo 1990-2000, se puede observar como en el año 2000, estos, presentan un comportamiento a la alza en los rangos de 1 a 5 salarios, agrupando en esta categoría al 71% de la población.

Nivel de ingreso de la población del municipio Bahía de Banderas 1990-2000

Nivel de ingresos	1990 (%)	2000 (%)
No recibe ingreso	6.9	6.9
Menos de un salario	10.2	6.3
1 a 2 salarios	20.6	24.7
2 a 5 salarios	43.6	46
Más de 5 salarios	18.7	16

Fuente: Elaboración propia con información de INEGI. XI y XII Censo General de Población y Vivienda.

¿El municipio Bahía de Banderas el nuevo polo de desarrollo?

A tan solo 20 años de haber sido creado el municipio Bahía de Banderas se promueve como un polo para el desarrollo regional al ser el líder del proyecto Riviera Nayarit en el que se incluyen terrenos costeros de otros dos municipios del estado de Nayarit, San Blas y Compostela. Además ser también parte del proyecto de marinas del Pacífico denominado Escalera Náutica. Todo esto sin olvidar que Bahía de Banderas se encuentra conurbado con Puerto Vallarta, factor que ha mantenido a este territorio involucrado con el sector servicios desde la década de los setenta.

Tomando en cuenta las características que presenta el municipio en la actualidad, se considera que es el momento idóneo para evaluar el entramado existente entre los actores gubernamentales, empresariales y políticos del ámbito local y regional y su actuación asociada a la capacidad de generación de empleos, el mejoramiento de las condiciones de vida para la po-

blación, promoción del desarrollo de actividades con la utilización y creación de alta tecnología la planeación urbana sustentable y atracción de inversión. Tomando como referente los estudios prospectivos que se han venido desarrollando en ciudades con actividades terciarias a lo largo de los litorales, se torna imperante analizar la relación entre terciarización económica planeación urbana, crecimiento económico y competitividad.

Bibliografía

- BOISIER ETCHEVERRY, Sergio (2006) *Algunas reflexiones para aproximarse al concepto de Ciudad Región*.
- CÉSAR, Alfredo y Stella Arnaiz (2002) *Globalización, turismo y sustentabilidad*. Universidad de Guadalajara, México.
- Comisión de Conurbación de la Desembocadura del Río Ameca (1980).
- DIARIO OFICIAL DE LA FEDERACIÓN, 18 de noviembre de 1970.
- GARZA, Gustavo (2008) *Hacia una Nueva Teoría del Desarrollo Económico Urbano*.
- (2007) *La revolución macroeconómica del sector servicios*.
- GAVINHA, José (2008) *Veinte años de ciudades globales: ideas, mitos y nuevas evidencias. Diez años de cambios en el mundo en la geografía de las ciencias sociales, 1999-2008*. Universidad de Barcelona.
- INEGI, XI. Censo General de Población y Vivienda.
- INEGI, XII. Censo General de Población y Vivienda.
- JIMÉNEZ MARTÍNEZ, A. (1992) *Turismo, estructura y desarrollo*. McGraw-Hill, México.
- SASSEN, Saskia (1998) *Ciudades en la Economía Global: Enfoques teóricos y metodológicos*. *Eure*, vol. 24, núm. 071.
- (2003) *Los espectros de la globalización*. Fondo de Cultura Económica.
- VEIGA, Danilo (1999) *Las sociedades locales en el contexto de la globalización*. *Eure*, vol. XXV, núm. 74.

Los impactos medioambientales del turismo en Bahía de Banderas

Una reflexión en torno a la degradación del patrimonio natural y su incidencia en la calidad de vida

Luz Angélica Ceballos Chávez, Bertha Alicia Villaseñor Palacios y
Carlos Rafael Rea Rodríguez

“Hemos llenado la tierra de cemento. No hemos respetado la naturaleza y eso tiene un costo. Se hacen mansiones a la orilla del mar sin pensar que éstas, al igual que la soberbia de sus dueños, quedarán debajo del agua. Estamos tocando fondo como humanidad...”
Artesana argentina residente en Sayulita

El modelo de desarrollo turístico existente en el municipio de Bahía de Banderas, ha dado lugar a importantes cambios no sólo en lo económico, sino también en lo social, cultural y ambiental. Los pobladores de las pequeñas localidades costeras integradas a la “Riviera Nayarit” —franja costera de 160 kilómetros que se extiende desde el municipio de San Blas hasta el de Bahía de Banderas— padecen graves impactos ambientales —que han incidido en su calidad de vida. La devastación de la selva, la pérdida de paisajes altamente valorados por el turismo, la alteración del hábitat de especies de flora y fauna, la extinción de especies animales, la contaminación del agua y el ambiente y la afectación de los ecosistemas por la construcción de infraestructura para la oferta de servicios turísticos, han degradado el entorno natural y afectado significativamente a su población.

A tres décadas de haberse impulsado el desarrollo de la actividad turística en Bahía de Banderas, los impactos ambientales, entendidos éstos como la alteración o modificación que una acción o actividad produce sobre el medio ambiente o algunos de sus componentes (Jiménez, 2001; Conesa, 1997) obligan a reflexionar en que un turismo sin control y depredador del entorno no tiene futuro, por lo que la búsqueda de alternativas se ha con-

vertido en una necesidad ingente para evitar la destrucción del patrimonio natural y por consiguiente el deterioro acelerado del destino.

Bahía de Banderas. Un municipio turístico

Durante los últimos años, las comunidades rurales del municipio de Bahía de Banderas, han transitado de una economía deprimida orientada a las actividades primarias —específicamente la agricultura— a una pujante economía de servicios, fuertemente apoyada por los gobiernos municipal, estatal y federal, para captar divisas y promover empleos que permitan, dicho en sus propias palabras, “transitar hacia el desarrollo”.

Actualmente Bahía de Banderas, ubicada en un territorio privilegiado por la naturaleza, que le ha sido pródiga en recursos naturales, paisajes y un clima propicio para el turismo —sus costas poseen más del 90% de días con sol— se ha convertido en el primer municipio en cuanto a ingresos en el estado de Nayarit, por el desarrollo de la actividad turística, la importante infraestructura con la que cuenta para la oferta de servicios y un extraordinario potencial que le han permitido un crecimiento económico sostenido (César y Arnaiz, 2006). No obstante, existen en el destino multitud de problemas que tienen su origen en un modelo de desarrollo turístico marcadamente especulativo y por consiguiente insustentable.

En las últimas décadas se ha acentuado en el mundo, la preocupación por la degradación ambiental —fundamentalmente causada por el hombre— y las limitadas e insuficientes acciones instrumentadas por los gobiernos, pese a los acuerdos internacionales signados y el reconocimiento de la problemática socioambiental en los planes de desarrollo tanto nacionales, como estatales y municipales para el caso de México.

Hoy, la empresa turística enfrenta la disyuntiva de construirse alterando el entorno, pese a su dependencia del mismo (Leff, 2008), lo cual demanda una reflexión seria acerca de la crisis que padecemos, por la afectación que hemos infringido al ambiente en la búsqueda —hasta ahora infructuosa— del desarrollo y la voluntad política que se requiere por parte de los gobiernos, para su atención inmediata.

El turismo generalmente se desarrolla a partir de la infraestructura natural como playas, montañas, flora y fauna, el paisaje y áreas forestales, pero

paradójicamente a través de la actividad, ésta se somete a presión y destruye, poniendo en riesgo los ecosistemas y por consiguiente la sobrevivencia de los destinos. La historia nos muestra que el turismo es un consumidor ávido de los recursos naturales y a medida que se desarrolla suele producirse una demanda excesiva de infraestructura, de la que forman parte el agua y el suelo edificable (Jenkins, 1997).

En Bahía de Banderas, al igual que en la mayoría de las regiones turísticas, el desarrollo del turismo ha significado daños importantes al entorno, que han tenido efectos perturbadores en la población residente, pero también en la imagen que proyecta el destino. Un ejemplo de ello es el Centro Integralmente Planeado de Litibú, proyecto impulsado por el gobierno federal cuya construcción quedó inconclusa y modificó tanto el paisaje como las expectativas de ingresos de la población.

Otras localidades costeras como Lo de Marcos, San Francisco y Sayulita, en Bahía de Banderas, son también un ejemplo de los daños que en el entorno natural puede causar la actividad turística, cuando no existe una adecuada planeación ni se visualizan los efectos negativos de la misma en las poblaciones de acogida.

Turismo y Medio ambiente

El turismo es en la actualidad, un fenómeno masivo de grandes consecuencias económicas, sociales, culturales y ambientales, no obstante, pese a su importancia poco se ha estudiado, por lo que existe un vacío de conocimientos en el área más dinámica de la economía mundial (César y Arnaiz, 2002).

Quienes se han dedicado al estudio del turismo, coinciden al afirmar que pueden distinguirse cuatro etapas en la evolución de esta actividad. La primera inicia con el siglo XX y concluye en la década de los cincuenta, la segunda —que comprende de los años cincuenta a los setenta— es una época de auge en la que se denominó al turismo “la industria sin chimeneas”, porque se consideraba que no tenía impactos negativos en las poblaciones de acogida, la tercera se ubica en los años setenta y la cuarta se identifica en las dos últimas décadas del siglo XX.

Plantea Fernández Fuster, que es a partir de 1970, cuando inicia una reflexión muy crítica respecto a los costos que la actividad trae consigo, lo

que coincide con el surgimiento de la perspectiva ambiental (Fernández, 1991).

Para Stella M. Arnaiz y Alfredo César, los problemas ambientales de las regiones turísticas son el resultado de la confluencia de diversos factores articulados, entre los que destacan la falta de compromiso social, pero también la pobreza y la falta de oportunidades. Desde esta perspectiva, advierten, la problemática ambiental no tiene que ver únicamente con los ecosistemas, sino también con la problemática social (Arnaiz y César, 2009).

Los desarrolladores afectan los ecosistemas cuando talan la selva para la construcción de viviendas de cuya venta obtendrán jugosas ganancias, pero también agregan los investigadores mencionados, “es necesario reflexionar en torno a quienes se encuentran en un deterioro ecológico profundo: los inmigrantes pobres que venden su fuerza de trabajo en los destinos turísticos y viven en el hacinamiento, carentes aún de los servicios más elementales”.

Miles de migrantes, sin historia conocida ni credenciales que les identifiquen, se desplazan permanentemente en un ir y venir constante, desde diferentes estados de la República (Jalisco, Guerrero, Michoacán, Oaxaca, Chiapas y Veracruz), a engrosar las filas de los trabajadores de la industria de la construcción y agravar los problemas en las colonias marginales, donde la pobreza, la delincuencia y la desesperanza se han instalado y modificado las condiciones de vida de las localidades destino.

De ellos parecen no preocuparse los gestores públicos, ya que ni siquiera existe en el municipio, un padrón donde se registre su presencia ni tampoco su movilidad y permanencia en las distintas localidades del municipio. No son beneficiarios de los programas sociales ni su participación es requerida para incorporarlos a tareas conjuntas entre la ciudadanía y su gobierno. Ello nos lleva a plantearnos dolorosas interrogantes: ¿Acaso los migrantes no son también ciudadanos mexicanos con todas las obligaciones, pero también con todos los derechos consagrados en nuestra Carta Magna? Su contribución al desarrollo del destino, ¿no tiene el mismo valor que la del resto de la población del municipio?, ¿se considera tal vez irrelevante la aportación de su fuerza de trabajo, porque son el rostro de la miseria del país, en lugares turísticos donde lo que importa es la imagen y el consumo?

Tenemos severos problemas medioambientales, pero también de carácter social. Los primeros se desdoblán en los segundos. Debemos en ese sentido, repensar nuestra relación con el medio ambiente, sobre todo en los

destinos turísticos, para cambiar modelos y prácticas insustentables; pero sin olvidar que el hombre debe ser el centro de nuestra preocupación y atención. Sobre el particular menciona Alfredo César:

La insostenibilidad no es sólo ambiental, es profundamente social, con una profunda asimetría al interior de la sociedad que deriva en una fractura y fragmentación comunitarias, la despersonalización de la cultura transformada por los visitantes y una erosión de la democracia local, alterada por los corruptos funcionarios públicos que dan a los empresarios la oportunidad para hacer dinero fácil (César, 2009).

La región de estudio

Con la instrumentación —desde mediados del siglo pasado— del programa conocido como “la marcha al mar”, diseñado por el estado mexicano para el desarrollo y promoción de sus costas, la región de Bahía de Banderas empieza a sufrir importantes transformaciones relacionadas con el turismo, en esos años una emergente actividad económica tanto en el país como en la región.

Más tarde, en los setenta, Luis Echeverría Álvarez inicia la nueva etapa del turismo bajo el control del Estado con la creación del Fideicomiso Bahía de Banderas, cuyo propósito era desarrollar el sur de Nayarit (César y Arnaiz, 2006). Durante estos años se crea también en Rincón de Guayabitos, un Centro Integralmente Planeado y se abren al mismo tiempo, nuevas opciones en las localidades de Lo de Marcos, San Francisco, Sayulita y Bucerías (donde el Estado abre el Hotel Ejidal), con lo que Nayarit ingresa al turismo moderno.

Sin embargo, es hasta la década de los ochenta que el territorio de Bahía de Banderas forma parte del municipio de Compostela, ya que se crea como tal en el año de 1989, con el argumento —por parte del gobierno estatal— de “dar respuesta a los requerimientos y solicitudes de los habitantes de la región sur del Estado (...) que desde muchos años atrás reclamaban el constituirse en municipio” (Flores y Rosales, 1999).

Refiere Villaseñor Palacios al respecto, que en 1989 los pobladores de Bucerías se congregaron para demandar la creación del municipio —aún

cuando ya se estaban cumpliendo algunos pasos legales— haciendo hincapié de que en la cabecera municipal de Compostela se concentraban todas las funciones y no se contaba con vías y medios de comunicación que facilitaran el acceso a ésta desde las comunidades más alejadas y por la necesidad además, de que se impulsara la planeación regional y la descentralización y por otra parte se garantizara la activa participación de la ciudadanía en la toma de decisiones (Villaseñor, 1993).

Este proceso dio lugar a confrontaciones entre líderes políticos de la región, ya que en octubre de 1988, cuando se realizó el referendo para decidir sobre la creación del municipio, el entonces Presidente Municipal de Compostela calificó de autoritario el proceso coordinado por el Congreso del Estado y advirtió que perjudicaría la situación del Ayuntamiento a su cargo.

Sin embargo, pese a la oposición existente, terminado el proceso de consulta previsto, se crea el municipio número 20 del estado de Nayarit, que debido a su vocación turística ha tenido un crecimiento demográfico acelerado. Tenemos así que del año 2000 al 2005, el número de habitantes con que contaba el municipio se incrementó de 59,808 a 83,739. Asimismo, de 144 localidades en la que ninguna alcanzaba hace una década, la cifra de 10,000 habitantes, ahora se tienen 11 más.

Los impactos medioambientales

La historia del turismo nos ha mostrado que el medio ambiente ha incidido de manera importante tanto en su nacimiento como en su progreso (Santana, 2006). Paisajes, sitios escénicos, clima y lugares de interés histórico, han incidido en la toma de decisiones de los turistas para escoger un destino donde disfrutar su tiempo de ocio.

Desde la década de los sesenta del siglo pasado, surgieron algunos estudios pioneros sobre los efectos del turismo en el medio ambiente. En uno de ellos, el de Beed, se describe el proceso de invasión turística en Tahití y los desequilibrios que éste ocasiona en los ecosistemas de la isla (Arnaiz, 1989).

Al respecto, mencionan Mathieson y Wall (1986), que existen algunas dificultades con las que los especialistas se encuentran al tratar de investigar los impactos físicos del turismo:

- a) La imposibilidad de reconstruir el medio natural para observar las condiciones en las que éste se encontraba antes del desarrollo de la actividad turística en un determinado territorio y diferenciar qué cambios pueden considerarse inducidos por el turismo y cuáles por otro tipo de actividad humana.
- b) Separar el binomio hombre/naturaleza.
- c) Medir los impactos físicos, soslayando las complejas interacciones del impacto global.
- d) Identificar la discontinuidad —tanto espacial como temporal— que se observa entre causa y efecto.
- e) Hacer una selección válida de los indicadores de impacto.

Plantea Santana que muy probablemente sea debido a estas dificultades, que existen diferencias en las conclusiones obtenidas por los estudiosos del turismo. En ese sentido, mientras algunos afirman que el turismo incentiva la restauración de monumentos antiguos y la conservación de restos arqueológicos y los recursos naturales, otros coinciden al afirmar que sólo da lugar a un incremento en las densidades, contaminación de playas y ríos, extinción de flora y fauna así como ruido, que tienen efectos negativos en las poblaciones de acogida (Goldsmith, 1974; Tangi, 1977).

Budowski (1977) por su parte, considera que entre estas opiniones enfrentadas (de promoción-conservación) pueden darse tres tipos de relaciones:

1. Desarrollo de la actividad turística y acciones de conservación, con escasos contactos entre un campo y otro.
2. Una relación simbiótica entre turismo y conservación, en la que ambos campos se soportan mutuamente.
3. Una relación de conflicto entre turismo y conservación, sobre todo cuando el primero da lugar a efectos negativos sobre el medio ambiente.

La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) por su parte, hace énfasis en la necesidad de establecer límites aceptables en el uso del entorno (necesarios para mantener las expectativas del turista), como la creación de nuevas infraestructuras, la conservación, la capacidad de sustentación (*carring capacity*) y la generación/mitigación de presiones sobre el medio físico.

La creación de nuevas infraestructuras

Por lo regular, cuando se crean nuevas infraestructuras en los destinos (en comunicaciones o edificaciones de carácter semiprivado o público destinadas al ocio), se justifica con el argumento que no únicamente serán utilizadas por los turistas, sino también por la población residente, aun cuando la creación de nuevos espacios está pensada para los primeros. Cabe mencionar, sin embargo, que en algunos casos, a la población nativa se le limita el acceso a estos de manera explícita o implícita.

En Lo de Marcos, una localidad turística que de acuerdo con el Censo General de Población y Vivienda 2005, contaba ese año con apenas 1,560 personas y en la que el Estado ha invertido importantes cantidades de dinero en infraestructura y servicios, su población tiene actualmente vedado el acceso a sus playas, aun cuando éstas han sido durante muchos años, lugares de reunión, convivencia, recreación y esparcimiento para las familias.

Tal es el caso de Las Minitas —a donde llegaba además, el turismo nacional sobre todo de Guadalajara, Jalisco— que ha sido cerrada con malla metálica y es custodiada por personal contratado ex profeso para ello, por los nuevos dueños de los terrenos, como se muestra en la fotografía al calce.

Acceso cerrado a la playa Las Minitas.



Informan los pobladores, que los terrenos ubicados frente a la playa referida fueron vendidos por el Fideicomiso Bahía de Banderas, con la anuencia de los ejidatarios, ya que ello significó para estos últimos un importante ingreso, sin importar que fuese a costa de la privatización de espacios, otros centros de convivencia y recreación, tan necesarios en una comunidad donde la drogadicción y el alcoholismo ha vuelto presa de las adicciones a personas de todas las edades, sin distinción de sexo, edad o grado de estudios.

En el caso de Los Venados, otra de las playas frecuentemente visitada por la población nativa, también tiene el acceso cerrado. Llama la atención como pese a que los ejidatarios saben que estos procesos de privatización les despojan de sus recursos naturales, el patrimonio que les fue dado y del cual por mucho tiempo gozaron, no les preocupa, aún con lo que ello significa para la actual generación y las venideras. En las reuniones ejidales, sin pudor alguno levantan la mano para aprobar la venta de terrenos comunes y dejar a sus hijos sin playas, parques o canchas deportivas.

Generalmente no son los problemas, aun cuando puedan considerarse graves, los que se imponen a la conciencia y la percepción. Son las sociedades quienes deciden dotar de sentido a dichos problemas, darles importancia y jerarquizarlos (Lezama, 2004). Destaca como las personas de las localidades, incluyendo los propios ejidatarios, aunque saben del daño que se ha infringido a sus recursos, no realizan acciones colectivas encaminadas a demandar el respeto a la legislación en materia ambiental, ni la instrumentación de programas encaminados a la conservación.

Sobre el particular, plantea José Luis Lezama, que puede darse el caso que las estructuras de poder estén interesadas en desaparecer un determinado problema de la escena pública. En ese sentido, ponen en marcha las acciones que consideren pertinentes para lograrlo. Llama la atención en el caso de Bahía de Banderas, que aun cuando la afectación al ambiente es notoria, la preocupación del Estado es presentar a los destinos como lugares idílicos con una naturaleza prístina, aunque ello sea una falacia.

Si bien es cierto contamos con leyes en materia ambiental, cuya observancia por parte de desarrolladores y especuladores mucho podría ayudar a detener la depredación de los recursos, ésta es sumamente laxa, de tal forma que cuesta más en términos económicos respetarlas que violarlas. Por otra parte, se lleva a cabo en la región un trabajo mediático permanente

para dar la imagen de una rívera (la Riviera Nayarit, en la que se encuentra el municipio de Bahía de Banderas) de oportunidades para todos y donde se respeta el medio ambiente. En ese sentido, se obstaculiza que los graves problemas ambientales existentes lleguen a aparecer como relevantes en la escena pública y por consiguiente sean objeto de preocupación para los distintos grupos sociales (Crenson, 1974).

En San Francisco por ejemplo, una localidad costera ubicada a escasos kilómetros de Lo de Marcos (con una población en el 2005 de apenas 1,459 habitantes) y donde los turistas fundamentalmente norteamericanos, han construido lujosas segundas residencias en cotos privados, la población nativa tampoco puede acceder a algunas playas privadas frente a las cuales hay bungalows y hoteles exclusivos y mucho menos al campo de golf construido hace algunos años, por el extranjero que adquirió no únicamente el terreno donde se encontraba la Universidad del Tercer Mundo construida por Luis Echeverría y a donde se llevaron especies vegetales importadas de otros continentes, sino también los terrenos donde se construyó un bellísimo museo, ahora en ruinas, con incrustaciones de coral en paredes, jardinerías y pisos. Las siguientes fotografías muestran tanto el campo de golf como las ruinas del museo ahora en manos privadas.

Campo de golf en San Francisco.





Ruinas del
museo de San Francisco.

El reflexionar sobre lo que está sucediendo en la costa sur de Nayarit, conduce a interrogantes que no pueden evitarse ¿Por qué la población nativa debe tener vedado el acceso a sus playas y la infraestructura construida en su propia comunidad? ¿Por qué aceptar que sus áreas comunes sean vendidas al mejor postor, quien paga por su patrimonio cantidades ridículas comparadas con las ganancias que el usufructo de éstas les hace llegar a los bolsillos? ¿Por qué permitir que los gestores públicos provean de todos los servicios públicos a los fraccionamientos de extranjeros, mientras que las personas de la localidad carecen de los servicios más elementales? ¿Es acaso sensato seguirle apostando a un “desarrollo” donde la población nativa vive en condiciones de precariedad? ¿Cómo justificar que empresas de comunicación como MTV, vengan a las localidades, filmen sus paisajes y recursos naturales y no paguen ni un solo centavo por ello?

En el caso de Sayulita la situación en este aspecto no es mejor. Al igual que en las localidades referidas, la población nativa, que en el año 2005 ascendía a 2,318 personas, no puede tener acceso a todas sus playas, aún cuando en el discurso gubernamental los gestores públicos hacen cotidianamente hincapié en que se tiene garantizado el acceso a las mismas por las llamadas “ventanas al mar”. Es importante incluso mencionar, que hay localidades del municipio donde si los pescadores intentan acceder a través del mar, a sus playas ya privatizadas, son recibidos por lanchas con perros amaestrados, que algunos desarrolladores utilizan con el propósito de amedrentar a los intrusos.

La conservación

En lo que se refiere a la conservación tanto de elementos naturales como de los creados por el hombre, es innegable su importancia, sin embargo, se utiliza también como justificación por los efectos indeseables del turismo en el entorno. La paradoja está en que tanto los gestores públicos como los extranjeros, hablan de conservación mientras que la selva es devastada para la construcción de sus segundas residencias o es permitida la venta de cerrros completos para fraccionar y construir viviendas que luego son vendidas a precios que únicamente pueden pagar los extranjeros. Dicha afectación modifica los ecosistemas y atenta contra el hábitat de especies vegetales y animales protegidas como es el caso del jaguar.

¿Con qué autoridad moral se puede hablar de conservación de los recursos naturales, cuando en San Francisco los desarrolladores derribaron sin que nadie se los impidiera, los manzanillales tan característicos de la región, para la construcción de infraestructura hotelera? ¿Es posible hacerlo cuando se permitió que el hermoso museo construido por el gobierno federal en la década de los setenta, fuera saqueado, y finalmente, quedara en ruinas? ¿Acaso hay congruencia cuando se habla de conservar, si es sabido que existe la caza furtiva y venta de animales que forman parte de la cadena alimenticia del jaguar, especie de la que se calcula existen no más de 20 ejemplares en la sierra de Vallejo? Ojalá los gestores públicos reflexionaran en el importante papel de la naturaleza en la vida del hombre y la responsabilidad que todos tenemos de conservarla.

Recientemente, los norteamericanos construyeron en esa localidad un nuevo fraccionamiento exclusivo al que llamaron “San Pancho”, con centros comerciales, áreas de recreación al gusto y una sala de cine, conforme a sus expectativas de vida. Sin embargo, desde la carretera Compostela-Puerto Vallarta, es posible observar no sin un dejo de tristeza, que para la construcción del exclusivo coto privado, muchos árboles tuvieron que ser talados y el paisaje modificado, con lo que se ha visto afectado el hábitat y la conectividad natural de diversas especies.

Por otra parte, es importante también mencionar que el extranjero percibe a la población residente, como personas sin ambiciones, incapaces de lograr metas importantes en su vida y que no valoran ni conservan —a diferencia de ellos— los recursos que la naturaleza les ha dado.

La capacidad de sustentación y uso múltiple del espacio

La capacidad de sustentación (*carrying capacity*) indica cómo cada entorno puede sostener además de cierto número de individuos, también ciertas actividades (Murphy, 1984). Al respecto sostiene Santana que el concepto tiene un doble uso, ya que por una parte alude a la capacidad de uso residencial y recreacional del medio físico y por la otra, relaciona la consistencia del medio para soportar una experiencia recreacional de calidad.

La capacidad de sustentación nos ofrece la posibilidad de obtener información respecto a cuatro medidas: la capacidad ecológica (impactos en el sistema), la capacidad física (número de individuos), la capacidad de atracciones recreacionales y la capacidad social (Healy, 1991).

Es importante mencionar en cuanto a las localidades de estudio, que los impactos en el sistema natural son visibles en el paisaje, la flora, la fauna, y los recursos naturales como el agua. Aunque son poblados pequeños que no reciben un número muy grande de visitantes, la presencia de los turistas ha modificado la dinámica social, la cultura y por supuesto el medio físico.

La generación de presiones sobre el medio natural

Este último punto hace alusión a aquellas acciones que producen algún tipo de presión sobre el entorno. Es además, según la naturaleza de la presión del turismo y los efectos en el entorno físico, que es posible identificar tres tipos de actividades:

La reestructuración física, como resultado de la nueva utilización de las tierras (antes dedicadas en las localidades de estudio a la agricultura), en la construcción de urbanizaciones, o bien, para el desarrollo de infraestructuras, como es el caso de San Francisco, donde fue construido en los terrenos de la otrora Universidad del Tercer Mundo, un imponente campo de golf que es regado con el agua del poblado, mientras que sus pobladores padecen el racionamiento de este líquido vital.

La actividad de reestructuración del suelo es el resultado de una acción económica en la que cada uno de los implicados trata de obtener ventajas (Gaviria, 1978). Actualmente en San Francisco y Sayulita una gran canti-

dad de terrenos han pasado a manos de extranjeros, que los adquieren para la construcción de viviendas que luego ofrecen en venta a otros extranjeros, con lo que la tierra, el patrimonio por el que tanto se luchó y derramó sangre en este país, pasa a manos de especuladores. Se ha abierto pues el espacio al mercado exterior, quedando la población nativa al margen de las principales actividades económicas.

Hace algunos años fue interpuesto un amparo por los ejidatarios, para vender sus terrenos ubicados en la Sierra de Vallejo, considerada área natural protegida en su modalidad de reserva de la biósfera. Dicho amparo fue otorgado por la autoridad judicial competente y ahora los ejidatarios se encuentran en posibilidades de vender, únicamente están a la espera —según información proporcionada por ellos mismos— de que se construya la carretera Jala-Compostela-Puerto Vallarta y el Ayuntamiento les informe sobre las mejores ofertas para sus tierras.

Mencionan también los ejidatarios, que hay un proyecto de comprar 3,500 hectáreas en Sayulita, pero el municipio solicita por cada venta el 15% del monto total, además requieren tener el dominio pleno que es cobrado por el Ayuntamiento en \$4,800.00. Aunado a ello, cada ejidatario debe cobrar alrededor de \$18,000.00 anuales por la posesión de doce hectáreas.

Agregan que quienes son propietarios de terrenos en áreas naturales protegidas no pueden vender a menos que lo autorice el Ayuntamiento y que en el periodo de la gestión del Dr. Jaime Cuevas, no se autorizaron ventas con el argumento de que se haría hasta que la carretera fuera construida. En Sayulita las tierras comunales ya fueron vendidas en su totalidad y el dinero obtenido derrochado en camionetas, música y mujeres. Son casi veinte los ejidatarios de dicha localidad, que se quedaron sin un peso después de haber vendido su tierra.

En Bahía de Banderas los ejidatarios no han comprendido lo que significa la palabra patrimonio ni la posibilidad que éste brinda de libertad. La mayoría tampoco reconoce en la tierra sus raíces y se desprende de ella por unos cuantos miles de pesos porque no les costó ningún trabajo obtenerla, sólo un trámite que fue aprobado sin dilación por el Presidente de la República. Por otra parte, los gestores públicos no se preocupan por el diseño e instrumentación de proyectos relacionados con la tierra, que les reditúen ingresos a los pobladores y les motiven a no deshacerse de ellas.

Otras actividades que ejercen presión sobre el medio ambiente son las relacionadas con la contaminación por basura y aguas residuales. En el caso de las localidades de estudio, la basura se observa en calles, playas, esteros y arroyos. Los miembros de algunas asociaciones como “La casa de los niños”, fundada por extranjeros y establecida en Lo de Marcos, han intentado promover en la escuela primaria de la localidad, la participación de los alumnos en campañas de limpieza y aunque han tenido una buena respuesta con los infantes, no pueden decir lo mismo de profesores y padres de familia que han mostrado resistencia a que se sumen esfuerzos. Además, no pocos residentes extranjeros arrojan en la selva la basura que generan en sus viviendas, lo cual afecta a toda la comunidad.

En cuanto a la contaminación por aguas residuales, se ha constituido en un serio problema tanto en Lo de Marcos como en San Francisco y Sayulita, debido a que algunos hoteles descargan aguas negras en los esteros y los restaurantes en el mar. Por otra parte, aunque se cuenta en las localidades mencionadas con el servicio de drenaje, no están conectadas a éste todas las colonias, así que se han formado focos de infección que implican riesgos para la salud humana y las especies de flora y fauna de la región.

En Sayulita se tiene, al igual que en las otras localidades, serios problemas con el drenaje, ya que quienes construyen no piensan en conectarse a la red, de tal forma que se hace la obra y los deshechos son enviados al mar con lo que se contamina el agua y se modifica el paisaje. Refieren algunos pobladores sobre el problema, que se autorizan por parte del Ayuntamiento zonas residenciales con cotos para 38 viviendas, en un espacio que sólo es para cuatro, lo cual tiene un gran impacto.

Otras actividades que causan daños al entorno, son las de carácter turístico —recreacional organizadas por los tours operadores, ya que afectan los suelos y las diferentes especies de plantas y animales que los habitan. En Sayulita existe un campamento tortugario que es visitado por los turistas al igual que la selva, con lo que se ejerce presión sobre el ecosistema.

En Bahía de Banderas los turistas dejan su huella en playas, montañas, paisajes y demandan recursos como energía, agua y tierras, lo cual se ha reflejado en la calidad de vida de la población. Tanto en Lo de Marcos como en San Francisco y Sayulita, hay un severo problema con el agua que es abastecida a los hoteles y negocios de extranjeros, sin escatimo alguno, ya que la dotación es negociada por los desarrolladores con la Comisión

Nacional del Agua, mientras que las familias residentes sólo tienen acceso a la misma por dos o tres horas diarias.

Los extranjeros con segundas residencias, muchas de ellas en la zona de selva, construyen sus viviendas en las localidades, con grandes cisternas (hasta de 20,000 litros) y albercas, por lo que no padecen, gracias a ello, la carencia de este preciado líquido como en el caso de la población residente. Incluso otras localidades del municipio, tienen también el mismo problema, aún cuando el agua que se destina a los grandes hoteles sale de sus pozos.

El estudio realizado en Bahía de Banderas, muestra como la población tiene claridad respecto a los daños que el turismo ha propiciado en el entorno y que estos han mermado la calidad de vida, no obstante, está convencida que el turismo puede solucionar sus problemas económicos. Dicha percepción está directamente relacionada con el grado de desarrollo turístico que en las localidades mencionadas es moderado, pero una vez que éste aumente puede llegar incluso a causar irritación en la población nativa hacia los turistas.

Perciben los problemas, padecen los efectos socioambientales del desarrollo de la actividad, pero la mayoría de los residentes no se asumen en la problemática. No participan en las asociaciones y organizaciones no gubernamentales existentes, orientadas a la protección de especies animales como la tortuga y el jaguar y la limpieza de las localidades (aunque no se les trata de involucrar) ni tampoco demandan de las autoridades, el cumplimiento de la norma en materia ambiental y/o la instrumentación de programas de carácter preventivo. Quienes han alzado la voz para protestar por acciones que afectan el medio ambiente, son algunos extranjeros con residencia permanente en las localidades.

La escuela por su parte, tampoco ha retomado la problemática socioambiental en sus currículos y tanto los profesores como los padres de familia no llevan a cabo acciones conjuntas tendientes a mitigar esta situación. Hay incluso el reconocimiento por los profesores de educación básica, de que sólo esporádicamente tocan en los procesos de enseñanza-aprendizaje, el tema del medio ambiente. Si bien, es cierto que participan en campañas vinculadas con el tema, éstas no forman parte de un proyecto permanente de sensibilización sobre la problemática, donde participen distintos sectores de la población.

Manifiestan los pobladores que en la localidad realmente queda muy poco por destruir pues mucho se ha dañado el entorno y que su visión del futuro no es optimista debido a la apatía de la población y el que no está organizada.

Llama la atención el que las acciones llevadas a cabo para el cuidado del medio ambiente, son promovidas por la empresa Esmerald Coast, que construyó en San Francisco un parque para niños con materiales de reciclaje, promueve periódicamente cursos-talleres sobre reutilización de materiales diversos y lleva a cabo campañas de limpieza y reforestación, pero se le atribuye también el haber acaparado una gran cantidad de terrenos para especular con los mismos y obtener jugosas ganancias.

Algunas reflexiones finales

El potencial turístico que posee Bahía de Banderas, por la belleza de sus paisajes y la riqueza de los recursos naturales con que ha sido dotado el territorio, le han abierto la posibilidad de lograr un desarrollo importante en la actividad; lamentablemente el modelo de desarrollo turístico existente no ha considerado los efectos indeseables que el turismo siempre trae consigo, como son los ambientales. La problemática que se vive en la región, muy similar a la de otros destinos turísticos, nos obliga a repensar nuestra relación con la naturaleza e internalizar que al afectar el entorno nos estamos destruyendo a nosotros mismos.

La naturaleza nos ha dado suficientes señales de que no podemos herirla y permanecer incólumes, pero nos hemos negado a escucharla y seguimos depredando sin conmiseración alguna. Tenemos ya lícitada la nueva carretera que unirá a Jala con Compostela y Puerto Vallarta y no se han dado aún a conocer los impactos ambientales que tendrá su construcción. ¿Cuánta selva se afectará en aras de acortar distancias hacia los destinos turísticos? ¿Cuántas especies de fauna perderán la conectividad por la alteración de su hábitat? ¿Cuándo nuestras autoridades y representantes populares nos consultaron sobre la conveniencia de construirla? En términos de costo beneficio ¿son realmente mayores estos últimos? ¿Pueden persuadirnos de ello con argumentos razonables y sólidos?

Pareciera, desgraciadamente, que los intereses económicos están por encima de todo, aun de nuestra propia sobrevivencia como humanidad. Urge en ese sentido, el promover una nueva cultura que contemple el medio ambiente como un valor fundamental y poner punto final a las prácticas que nos han divorciado de la naturaleza.

No podemos olvidar, sobre todo en las regiones turísticas, donde el éxito de la actividad depende en gran medida del entorno, que un modelo de desarrollo turístico como el que actualmente se tiene en Bahía de Bandejas, es depredador del medio ambiente y por consiguiente insustentable. En los países desarrollados, la empresa turística es mucho más respetuosa de la naturaleza que en países con economías emergentes como el nuestro, que cuentan con una legislación laxa e índices de corrupción e impunidad de los más altos del mundo.

Es tiempo de explorar vías alternativas, para que la actividad turística no signifique sólo depredación y beneficio para unos cuantos. No se mejoran las condiciones de vida de las localidades con *slogans* mediáticos ni discursos alejados de la realidad, se requiere voluntad política y visión de futuro para ofrecer a población los medios que le permitan discernir qué le beneficia o le perjudica, generar espacios de opinión sobre toma de decisiones que le competen y abrir cauces para la participación ciudadana. Debemos pensar en nuevos modelos de desarrollo turístico viables, orientados a la consecución de una mayor calidad de vida.

En países como México, donde más de la mitad de la población vive en la pobreza y la marginación, las soluciones no pueden postergarse. Necesitamos reconocer que nos hemos equivocado y propugnar por nuevos caminos en la búsqueda del desarrollo. Quizás cuando nos decidamos a recorrerlos, no sea demasiado tarde.

Bibliografía

- ARNAIZ BURNE, Stella Maris (1989) *Análisis de los principales aportes teóricos al estudio del turismo*. Cozumel: Universidad de Quintana Roo.
- (1996) *De la pesca al turismo: los cambios socioeconómicos en San Pedro Ambergris, Belice*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara.

- (2009) *Geopolítica, recursos naturales y turismo. Una historia del Caribe mexicano*. Puerto Vallarta: Universidad de Guadalajara.
- (2008) *Turismo y desarrollo. Crecimiento y pobreza*. Puerto Vallarta, Universidad de Guadalajara/Universidad de Buenos Aires/Universidad Nacional de Mar del Plata.
- BUDOWSKI, G. (1976) "Tourism and conservation: Conflict, coexistence or symbiosis", in *Environmental Conservation*, pp. 27-31.
- CENSO GENERAL DE POBLACIÓN Y VIVIENDA 2000. INEGI. México.
- CÉSAR DACHARY, Alfredo (20 de octubre de 2009) "La sustentabilidad y el turismo ¿Una nueva utopía?", *Vallarta Opina*.
- y Stella Maris Arnaiz Burne (2006) *Bahía de Banderas a futuro, construyendo el porvenir 2000-2005*. Puerto Vallarta: Universidad de Guadalajara.
- (2007) "El turismo: ¿desarrollo o crecimiento? El caso de Cancún", en Primer Simposio sobre turismo y desarrollo. Mar del Plata.
- (2002) *Globalización, turismo y sustentabilidad*. Puerto Vallarta: Universidad de Guadalajara.
- CONESA, F. V. (1997) *Guía metodológica para la evaluación del impacto ambiental*. México: Mundi Prensa.
- CONTEO GENERAL DE POBLACIÓN Y VIVIENDA 2005. INEGI. México.
- CRENSON, M. (1974) *The un politics of Air pollution. A Study of Non-decision Making in the Cities*. Baltimore: Jonás Hopkins University Press.
- ECHAURI GALVÁN, Érika Berenice y Hugo Heriberto Sandoval Sánchez (2004) *Guía práctica para evaluación de impacto ambiental*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara.
- FERNÁNDEZ FÚSTER, L. (1991) *Historia general del turismo de masas*. Madrid: Alianza.
- FLORES SORIA, Francisco y Raúl Rosales Rosas (1999) *Bahía de Banderas: Por voluntad popular. Crónica de la creación del municipio 20*. Tepic: Gobierno del Estado de Nayarit.
- GAVERIA, M. (1978) "Los procesos de decisión en la producción y consumo del espacio y tiempos turísticos", en *Información comercial española*, p. 552.
- GOLDSMITH, E. (1974) "Pollution by tourism", in *The Ecologist*, pp. 47-48.
- HEALY, R.G. (1991) "Alternative property rights arrangements for addressing the Common pool problem in tourism landscapes". Annual Meeting of the

- International Association for the Study of Common Property Winnipeg. (Mimeografiado).
- JENKINS, C.L. (1997) *Efectos sociales del turismo*. Manila: OMT.
- JIMÉNEZ, C., B. E. (2001) *La contaminación ambiental en México: causas, efectos y tecnología apropiada*. México: Limusa / Colegio de Ingenieros Ambientales de México, A. C. / Instituto de Ingeniería de la UNAM/FEMISCA.
- LEFF, Enrique (2008) *Discursos sustentables*. México: Siglo XXI.
- (coord.) (2003) *La complejidad ambiental*. México: Siglo XXI/UNAM/ONU.
- LEZAMA, José Luis (2004) *La construcción social y política del medio ambiente*. México: El Colegio de México.
- MATHIESON, A. and Wall, G. (1986) *Tourism: economic, Physical and social Impacts*. England: Longman.
- MURPHY, P.E. (1984) *Tourism: A community approach*. Londres: Methuen.
- NUSSBAUM, Martha C. y Amartya Sen (comps.) (2004) *La calidad de vida*. México: Fondo de Cultura Económica.
- SANTANA, Agustín (2006) *Antropología y turismo ¿Nuevas hordas, viejas culturas?* Barcelona: Ariel.
- TANGI, G. (1977) "Tourism and environment", in *Amibio* pp. 336-341.
- VILLASEÑOR, Bertha (1993) Bahía de Banderas: nuevo municipio, vieja democracia, en *Secuencia. Revista de Historia y Ciencias Sociales*.

La importancia de los clusters turísticos en la Región Norte del estado de Nayarit

Caso Comunidades Hermanas

Rodolfo Rosales Herrera

Introducción

En un mundo cada vez más globalizado, la competitividad y la productividad de los países y sus regiones son una prioridad central tanto para el sector público como para el sector privado. Por lo tanto resulta necesario fortalecer la competitividad de un sector tan económicamente importante para México como lo es el sector turístico.

El sector turístico representa una aportación significativa al empleo total en México con una gran planta laboral y uno de los principales ingresos de divisas en el país; a la par, los diversos sectores que integran el estado de Nayarit, han considerado la actividad turística como una actividad primordial de atención y desarrollo.

Un concepto clave para este trabajo es el concepto de clusters, que frecuentemente incluye a varios sectores que trabajan conjuntamente para alcanzar resultados que no se alcanzarían de manera individual. Se incluye sobre todo, al conjunto de empresas, dentro de una misma área geográfica que compiten y colaboran para alcanzar los objetivos en común.

Según la definición de Porter (1998) los clusters son concentraciones geográficas de compañías interconectadas e instituciones que cooperan y compiten entre sí, en un campo en particular.

Aunado a lo anterior, pueden involucrarse los organismos gubernamentales, los inversionistas, empresarios, la academia y las comunidades que estén interesados en participar en el impulso de un cluster y apoyar en la

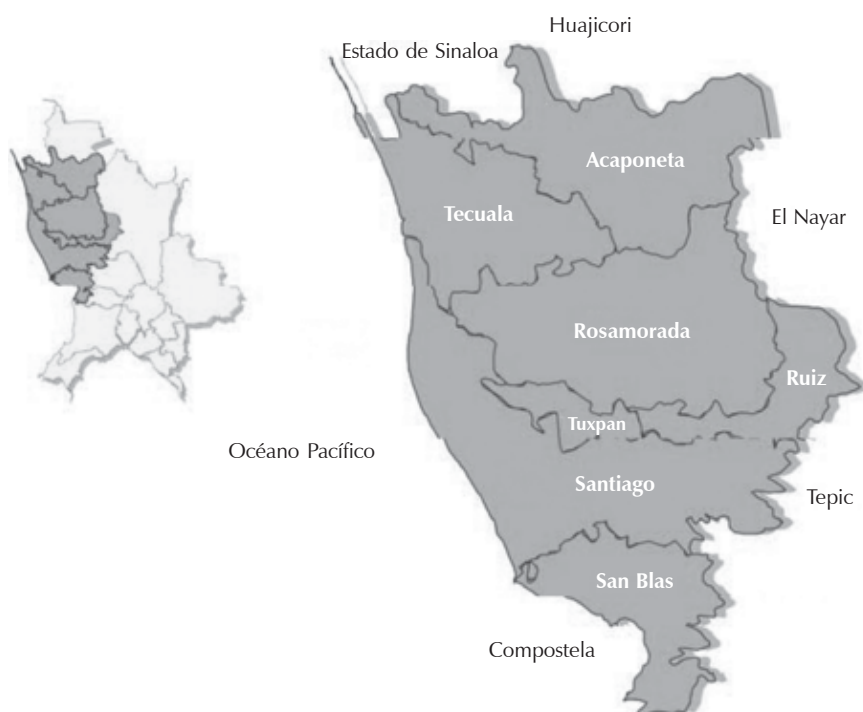
orientación de la actividad turística y con ello contribuir al desarrollo sustentable de la Región Norte.

Objetivo

Analizar la situación actual de la Región Norte del Estado de Nayarit a través de una investigación de la actividad turística de la zona para verificar la susceptibilidad de desarrollo de redes empresariales (clusters) de forma sustentable en las comunidades.

Contenido

Región Norte del Estado de Nayarit



Estudio del contexto de la Región Norte.

La Región Norte de Nayarit posee una extensión territorial de 7,546 km² que representa el 27% de la superficie total del Estado y comprende los municipios de: 1. Acaponeta, 2. Rosamorada, 3. Ruiz, 4. San Blas, 5. Santiago Ixcuintla, 6. Tecuala y 7. Tuxpan.

El estado de Nayarit, actualmente está trabajando arduamente en la propuesta y desarrollo de proyectos diversificados capaces de poder atender las necesidades de crecimiento económico en las regiones del estado.¹

Características principales de la Región Norte en la actualidad

- Es una región en estancamiento económico que genera escasas oportunidades de desarrollo y se refleja en un decrecimiento de su población.
- Aproximadamente el 35.6% de la población en la Región Norte, son personas cuyo ingreso es menor al necesario para cubrir las necesidades de alimentación, salud, educación, vestido, calzado, vivienda y transporte público.
- Es la región agrícola, pesquera y acuícola más importante del Estado, que adolece de sectores o ramas productivas que impulsen su desarrollo.
- A excepción de un incipiente desarrollo agroindustrial, la más importante zona agrícola que es la del tabaco, enfrenta un grave problema por la crisis de la cadena productiva, como la más significativa del estado.
- Debido al agotamiento de los suelos y a la contaminación de estos y del agua, se acentúa la crisis en la región agrícola más importante de Nayarit.
- Es una zona de rechazo de población, dado su saldo neto migratorio negativo.
- Enfrenta también el problema de una reducida inversión privada.
- Al igual que todo el Estado, enfrenta también la paradoja de que algunos recursos naturales son sobreexplotados y otros subaprovechados.
- Afectaciones en la salud por uso de químicos para la agricultura, especialmente en el cultivo del tabaco; los índices de enfermedades son de los más altos en el Estado.

¹ Plan Estatal de Desarrollo 2005-2011; capítulo VI, Nayarit desde sus regiones; Gobierno del Estado de Nayarit.

- En San Blas se ha incrementado el grado de marginación, y se sitúa como el municipio con mayor migración en la región la cual está por arriba de la media estatal. Por su importancia histórica y su potencial turístico y ambiental, este municipio requiere de mayor atención.
- En este recuento breve de la problemática general de la Región Norte de Nayarit, se puede asociar el insuficiente desarrollo de infraestructura: carretera e hidroagrícola, para ampliar la superficie irrigable de la agricultura, de saneamiento, para frenar la contaminación del agua y del suelo; y la falta de los accesos carreteros para el desarrollo de la actividad turística, para aprovechar su enorme potencial para el turismo de sol y playa, ecoturismo y turismo cultural, entre otras actividades de promoción.
- La infraestructura portuaria es mínima y el crecimiento de la actividad portuaria turística y pesquera opera con limitada coordinación, insuficiente mantenimiento y escasa organización de los servicios, asimismo, carencia de una política definida y estructura administrativa institucional apropiada para coordinar e impulsar las acciones necesarias en materia de infraestructura, servicios y regulación.²

Análisis de la potencialidad turística de la Región Norte del Estado

El estado de Nayarit presenta una creciente demanda de productos y servicios turísticos por lo que debe partir de las fortalezas actuales en lo que respecta a oferta turística para construir un desarrollo regional sustentable de la actividad turística en donde participen todos los grupos sociales que integran las comunidades receptoras de cada destino.

Regionalización del Estado. Por el número de sus atractivos turísticos y la gama de características físico-culturales de los diferentes municipios del Estado se clasificaron los municipios en cinco zonas con rasgos afines y sinergias potenciales con base en el desarrollo que presentan los diferentes municipios. Es así como se consideraron cinco regiones dentro del Estado:

- Región Riviera Nayarit
- Región Sierra de Nayarit

² *Ibíd.*

- Región Sur
- Región Centro
- Región Norte

Región Norte. La Región Norte comprende los municipios de Acaponeta, Tuxpan, San Blas, Rosamorada, Ruiz, Santiago Ixcuintla y Tecuala ubicados en la parte noroeste del Estado, sobre la costa norte del Pacífico mexicano. Las principales características del territorio norte son la biodiversidad de los recursos naturales, así como los culturales distribuidos a lo largo de aproximadamente 140 kilómetros de litoral.

La Región Norte cuenta con un incipiente desarrollo de infraestructura enfocada a la actividad turística, por lo que se carece de productos turísticos consolidados. El aprovechamiento de las zonas con potencial turístico se encuentra en etapa de exploración y el principal mercado que visita el norte del Estado se compone de turistas nacionales procedentes de regiones geográficamente cercanas.³

Rutas turísticas potenciales. Con base en la regionalización de Nayarit, es recomendable enlazar los atractivos turísticos con mayor potencial y diseñar rutas turísticas que impulsen la sinergia regional y la conformación de agrupamientos para complementar esfuerzos, inversión y proyectos para su desarrollo turístico.

Se identifican cinco posibles rutas turísticas organizadas en 17 circuitos que permiten impulsar el desarrollo de productos turísticos regionales:

- Ruta Cultural o Ruta de la Salud
- Ruta Norte o Ruta Pueblo Mágico
- Ruta Riviera Nayarit
- Ruta Sierra Etnoturística
- Ruta de la Montaña

Los recorridos regionales permiten sumar los esfuerzos regionales de promoción y fortalecimiento de unidades económicas, planificar el desarrollo turístico sustentable y diversificar la oferta turística.

³ Propuesta de Desarrollo Turístico de Nayarit a través de Circuitos; Marismas Nacionales; Rutas de las Aves y Manglares.

Ruta Norte o Ruta Pueblo Mágico: La parte norte del Estado abarca dos de las rutas diseñadas: la Ruta del Norte y la Ruta de la Sierra Etnoturística.

La Ruta del Norte agrupa tres circuitos: el Circuito del Norte que integra tanto localidades de la sierra como de la playa, integrando un circuito diversificado y atractivo al aglomerar actividades tradicionales de sol y playa, y actividades ecoturísticas y alternativas en la sierra; el segundo circuito de esta ruta es El Origen, recorrido de gran valor cultural y ancestral al tener como parte central a la isla de Mexcaltitán a la cual se accede a través de las lanchas típicas de la región; el tercer circuito está orientado al sol y playa, complementado con pesca deportiva y actividades ecoturísticas como la observación de aves y otras especies animales, manglares y recorridos por esteros.

El papel del Gobierno en el desarrollo turístico de la Región Norte de Nayarit

Dentro del Plan Estatal de Desarrollo vigente, se describen detalladamente los objetivos, estrategias y acciones a realizar para contribuir al desarrollo económico regional, así como el aprovechamiento de los recursos existentes de cada zona.

Dicho de esta manera, en lo que concierne a la Región Norte, en materia turística se describe, que dentro de la problemática actual es la falta de cadenas productivas y competitivas que coadyuven a la estandarización en la calidad de los servicios turísticos, la excesiva polarización del turismo, especialmente en la zona Costa Sur, así como la competitividad laboral de la población.

En relación con las bondades que actualmente se tiene en la Región Norte es una amplia potencialidad para el desarrollo del ecoturismo y el turismo alternativo y sus manglares; cabe mencionar que el estado está realizando líneas de acción pertinentes al crecimiento de la región.

Actualmente la Región Norte tiene como principal proyecto el Mar de Cortés, coordinado por el Fondo Nacional al Fomento del Turismo (Fonatur), el cual incluye la participación de todos los sectores, preparando los territorios para tener desarrollos efectivos, productivos, competitivos y de buena calidad.

Los retos para el periodo 2005-2011, que tienen que ver para desarrollar la parte medular de la Región Norte es, promover la competitividad de

las empresas, principalmente mediante el desarrollo científico-tecnológico, impulsar el desarrollo organizativo-empresarial, particularmente del sector social y la economía, mejorar el capital humano, impulsar la articulación interna de su economía y la formación de nuevas cadenas productivas.⁴

Dentro de la planeación estratégica, visto en la Región Norte, lo que más sobresale del ámbito turístico es, el aprovechamiento de los recursos naturales, culturales y sociales, desarrollar el turismo en todas las zonas de playa y la creación de un fideicomiso para el fomento del turismo, se impulsará un desarrollo turístico con enfoque de corredores, en las subregiones que tengan aptitud a través del diseño y promoción de circuitos turísticos.

Se impulsará la marca Nayarit en el turismo, basado en la sustentabilidad, la seguridad, la riqueza cultural ante los diferentes segmentos del mercado, se fomentará un desarrollo desconcentrado y diversificado del turismo en todo el Estado, mediante el aprovechamiento del patrimonio natural y cultural, se impulsará el turismo en Nayarit con base en las ventajas competitivas, en términos de diversidad natural y ubicación estratégica, se realizarán los estudios y proyectos necesarios que permitan eslabonar las actividades productoras de alimentos y otros productos hacia los polos y corredores turísticos actuales y futuros en el Estado.

Se impulsará el desarrollo de las vialidades y transportes que resulten necesarios para el desarrollo turístico en las diversas zonas, se fomentará, a través de diversos medios de comunicación de masas y sistema educativo, el desarrollo de la cultura turística en los prestadores de servicios y población en general, utilizando para ello principalmente el reforzamiento de la identidad cultural de los nayaritas, hacia su Estado, su región y su pueblo, se estructurarán esquemas de financiamiento acordes a las necesidades del sector, se diseñarán sistemas que promuevan la modernización y competitividad empresarial, se promoverá la certificación con base en las normas técnicas de competencia laboral en los puestos específicos del sector, se impulsará el desarrollo de programas de turismo para todos, a fin de garantizar la accesibilidad de la actividad turística a la población nayarita y se crearán las condiciones de certidumbre que permitan el desarrollo armónico de la actividad turística.

⁴ Plan Estatal de Desarrollo 2005-2011. Gobierno del Estado de Nayarit.

Los objetivos estratégicos estatales que aplican directamente para el desarrollo de los encadenamientos productivos turísticos en la Región Norte son:

1. Promover la competitividad de todas las regiones del Estado, para una mejor inserción en el proceso de globalización, aprovechando para ello las aportaciones histórico-culturales de Nayarit a la mexicanidad y su expresión en productos y servicios turísticos que representen adecuadamente a nuestras culturas étnicas y mestizas.
2. Fomentar la competitividad de empresas nayaritas principalmente mediante el desarrollo científico-tecnológico e impulsar el desarrollo organizativo empresarial.⁵

Por lo anterior, verificando el avance de este plan estatal de desarrollo, según el tercer informe de Gobierno en el 2008 los resultados son los siguientes:

Como una acción estratégica para lograr los propósitos de captar mayor inversión turística y que ello se extienda en otras regiones del Estado bajo los mismos principios de sustentabilidad y diversificación turística, en el marco de la Expo Mexicana de Inversión Inmobiliaria Turística (EMIT, 2008), se anunció la extensión de la marca “Riviera Nayarit” sobre todo el litoral del Estado; ahora son más de 290 kilómetros para ampliar la oferta de sol y playa, gastronomía, tradiciones, cultura, historia, aventura y naturaleza, incluyendo a los municipios de la Región Norte del Estado.

Esta marca turística, ahora se fortalece con el atractivo que representan la playa de Novillero, la Laguna de Agua Brava y la Isla de Mexcaltitán en las Marismas Nacionales. En este sentido, la Secretaría de Turismo ha llevado a cabo y participado, a razón de fortalecer sus acciones de promoción turística, en distintas actividades como congresos, expos, convenciones, desfiles, ferias, festivales, foros de inversión, campañas publicitarias y eventos.

Nayarit cada vez se posiciona más en los diferentes sectores económicos y sociales que eligen como sede a esta zona turística para llevar a cabo sus actividades y eventos. Esto nos ha permitido encontrar un conducto importante para transmitir a través de sus impresiones la imagen del Estado

⁵ *Ibíd.*

hacia el exterior. Partiendo de la premisa de que no hay mejor promoción que el de las experiencias personales, esta administración ha ejercido la responsabilidad de brindarles en todo momento las facilidades necesarias en servicios, infraestructura e información para vacacionar o invertir en los diferentes segmentos y destinos que ofrece Nayarit y su Riviera. Es por ello que nuestra marca turística es ahora una de las que cuentan con mayor promoción, por lo que se han organizado y participado en más de 70 eventos nacionales y principalmente internacionales, en participación con el Fideicomiso de Promoción Turística (FIPROTUR).⁶

Cabe destacar los avances en la consolidación de negociaciones para detonar nuevos proyectos turísticos en la Costa Norte del Estado, como Novillero y se concretaron avances con firmas hoteleras de cadenas internacionales para El Playón. Se establecieron posibilidades de inversión española y nacional en el proyecto de la Marina Riviera Nayarit.

En lo que respecta al desarrollo de nuevos productos con el enfoque de Turismo Alternativo, se derivó el “Convenio de Colaboración Interinstitucional de Turismo de Naturaleza 2007-2012”, mismo que está signado por 14 dependencias, se instaló en el mes de agosto el “Comité Estatal de Turismo de Naturaleza”, donde se logró gestionar y evaluar como factibles dos proyectos de infraestructura turística, esto en coordinación con la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, el primero de ellos, para la comunidad de Potrero de la Palmita y otro más para Santa Teresa de Jesús, ambos en el municipio de El Nayar; también se aprobó la aplicación de dos programas de capacitación, “administración de proyectos turísticos” y “organización comunitaria y turismo alternativo” el primero para aplicarse en Potrero de la Palmita y el segundo en El Faisán, municipio de Huajicori.

Se diseñó la estrategia de diversificación turística a través de cinco rutas, Ruta del Jaguar (Sierra de Vallejo), Ruta del Café (Sierra de San Juan), Ruta de Aves y Manglares (marismas nacionales), Ruta del Mundo Cora y Huichol (Huajicori, El Nayar y la Yesca) y la Ruta de los Pueblos Coloniales (Santa María del Oro, Jala, Ixtlán del Río, Ahuacatlán y Amatlán de Cañas).

Teniendo como objetivos: Propiciar el desarrollo sustentable del turismo; apoyar el desarrollo turístico municipal, estatal y regional; fomentar la

⁶ Tercer Informe de Actividades, cap. empleo p. 4. Gobierno del Estado de Nayarit. 2008.

oferta de turismo de naturaleza; favorecer la dotación de infraestructura en apoyo al turismo de naturaleza; fortalecer la modernización de las pequeñas y medianas empresas (PYMES) ecoturísticas y desarrollar productos turísticos competitivos.⁷

En materia de competitividad, se habrá de intensificar las acciones de capacitación y certificación de prestadores de servicios turísticos en las principales zonas turísticas del Estado, en los temas de manejo higiénico de los alimentos, modernización e idiomas, esto último a través del recién creado Instituto de Alfabetización en Lenguas Extranjeras.

Uno de los objetivos del Plan Estatal de Desarrollo 2005-2011 (PED) es impulsar el desarrollo económico, con generación de empleos productivos y de calidad, mismo que es parte fundamental del Programa Estatal de Desarrollo Industrial y sus eslabonamientos.

Dentro de la visión 20/20 plasmada en el PED, se contempla la inserción del Estado en el proceso de globalización de la economía, dejando de ocupar uno de los últimos lugares en el contexto nacional constituyendo un caso ejemplar en el contexto regional, nacional e internacional, es decir, es necesario ser más competitivos.⁸

Quizá por esta razón el concepto de competitividad se mencione específicamente en dos de los objetivos principales del PED, así como en diez políticas públicas del mismo. La definición general de competitividad es la habilidad de una organización pública o privada, de mantener sistemáticamente ventajas comparativas que le permitan alcanzar, sostener y mejorar una determinada posición en el mercado.

Siendo más específicos, en el ámbito público existe una conceptualización aceptada por la generalidad de los actores, la del Instituto Mexicano para la Competitividad (IMCO) y que la define como “Capacidad de atraer y retener inversiones”.

Es por esto, que al promover el desarrollo del Estado, éste es un factor fundamental tanto para el Gobierno como promotor, como para el inversionista, pues con el fin de determinar de manera abstracta las ventajas y desventajas de un país, una entidad o un municipio, se ha desarrollado una

⁷ *Ibíd.*

⁸ *Ibíd.*

metodología que evalúa el actuar de gobierno y sociedad en materia de competitividad.

Análisis FODA del sector turismo en la Región Norte

De acuerdo con los resultados del taller para la Región Norte, los participantes identificaron la diversidad del entorno físico y los recursos naturales como principal fortaleza, la diversidad de los atractivos tanto naturales como culturales y finalmente la riqueza cultural e histórica, arqueológica, arquitectónica, grupos étnicos y expresiones artesanales.

En lo que respecta a las debilidades, los participantes definieron la escasa promoción para los atractivos turísticos regionales. Otras importantes limitaciones sugeridas fueron la falta de una cultura turística de la población sobre la vocación turística del destino y la falta de capacitación del personal de los establecimientos que ofrecen algún servicio turístico y de cultura empresarial.

Fortalezas	Debilidades
— Diversidad del entorno físico y los recursos naturales. — Diversidad de los atractivos turísticos tanto naturales como culturales. — Riqueza cultural, histórica y de arquitectura. — Gastronomía. — Gran diversidad de especies de aves. — Cultura étnica representada a través de los coras y huicholes. — 289 kilómetros de playa. — El Novillero la playa recta más larga de Latinoamérica con 82 kilómetros de longitud. — Clima cálido. — Diversidad en los tipos de turistas que arriban al destino.	— Carencia de un programa integral de promoción de la región. — Falta de una cultura turística y apatía de la población sobre la vocación turística de la región. — Carencia de capacitación del personal de primer contacto. — Falta de una cultura empresarial. — Carencia de planificación para hacer sustentable la actividad turística. — Mínima infraestructura de servicios. — Falta de apoyo a proyectos turísticos. — Falta de programas de limpieza, alta generación de desechos sólidos y carencia de equipamiento para acciones de limpia pública. — Deficiencias en infraestructura y equipamiento urbano. — Imagen urbana desgastada. — Red carretera deficiente, sin crecimiento y sin mantenimiento. — Falta de integración entre los agentes relacionados con la actividad turística.

Las oportunidades identificadas en el taller de trabajo fueron: la ubicación respecto a la ciudad de Tepic en donde se tiene una considerable afluencia turística y una importante dinámica comercial, las características de considerable potencial para el desarrollo de productos turísticos en playa Novillero que posee la bahía recta más larga de América Latina y el que el 82% de los visitantes cautivos de Tepic, no visitan otra ciudad del Estado durante su estancia.

Las amenazas a que se enfrenta la Región Norte del Estado son el des poblamiento de la región por los fenómenos migratorios a Tijuana y Estados Unidos; la cercanía con un fuerte polo de desarrollo turístico y económico como Mazatlán, así como el predominio de la apatía de la población que tradicionalmente ha significado una limitante en el desarrollo de la actividad turística.

Oportunidades	Amenazas
— Cercanía con la capital del estado en donde concentra una fuerte movilidad turística y comercial. — El 82% de los turistas cautivos en la región centro (Tepic-Xalisco) no visitan ciudades cercanas al destino. — Acelerado crecimiento de la demanda de turismo cinegético en el país, nicho de mercado que implica una considerable derrama económica. — Una tercera parte de los practicantes del turismo cinegético en México practican pesca deportiva durante un mismo viaje. — Importante crecimiento de la demanda de actividades de aviturismo o turismo de observación de aves en el ámbito internacional. — Mercado cautivo en Mazatlán. — Carretera de la playa a Zacatecas y Torreón.	— Cercanía con un fuerte polo de desarrollo turístico y económico como Mazatlán. — Desarrollo del turismo cinegético en Tamaulipas, Nuevo León, Sonora y Coahuila en donde se concentran el 93% de las Unidades de Manejo Ambiental Sustentable del país.

Integración de Comunidades Hermanas de la Zona Norte de Nayarit

El Grupo Ecológico Manglar es un grupo de personas de todos los niveles sociales que busca colaborar en la protección y conservación de los Recur-

sos Naturales y el Medio Ambiente, así como apoyar a la defensa de los derechos humanos en el adecuado uso de los recursos naturales.

Desde sus inicios ha venido cumpliendo como un intermediario ante las autoridades gubernamentales respecto a las necesidades de la sociedad. De esta manera durante el transcurso del año 2002, se venía trabajando en un proyecto de desarrollo comunitario y manejo de recursos con algunas comunidades indígenas huicholes en el embalse de Aguamilpa Nayarit.

El 25 de octubre del mismo año se presentó uno de los fenómenos naturales que más daños ha dejado a su paso en la historia del estado de Nayarit; el huracán Kenna, y cuya afectación fue estimada hasta de un 80%, tanto en el aspecto material como ambiental.

El municipio de San Blas sufrió el mayor impacto al ser el centro de su trayectoria y entre las poblaciones mayormente afectadas fueron sin duda el Puerto de San Blas, Chacalilla y la comunidad de Singayta, ambos sitios ubicados a unos 7 km de distancia uno del otro.⁹

Estas se localizan en el vértice que forma la Sierra Madre Occidental con la Llanura costera y el Eje Neovolcánico Transversal, en esta situación las características que presenta la zona es muy particular al contar con diversos ecosistemas como son: los manglares, los humedales y las selvas baja y media, teniendo con ello una enorme biodiversidad que fue reducida drásticamente, principalmente la vegetación de árboles centenarios.

Ante esta situación el grupo Manglar tuvo que suspender los trabajos que realizaba en las comunidades de la sierra para atender y enfocarse en apoyar las comunidades locales.

Las actividades realizadas en conjunto

Previendo el grave riesgo que representaba todo el material combustible derribado, se convocó a las autoridades locales, estatales y líderes de las comunidades, para juntos planear una estrategia de prevención de incendios.

La respuesta favorable logró unir esfuerzos, llevando a cabo reuniones en las comunidades mayormente afectadas formando brigadas para el combate contra incendios.

⁹ Informe Final para Global Greengrants Fund. Donación 50-078, 2004.

Por su parte los gobiernos federal y estatal implementaron un programa de limpieza para guardarrayar los montes, en el cual se empleó una gran parte de la población rural, logrando con esto elevar el nivel de conciencia sobre la conservación y el cuidado de los recursos naturales.

A pesar de todo este esfuerzo, fueron provocados varios incendios en comunidades vecinas que pugnaban por el cambio de uso de suelo, el emba-te del fuego llegó a tener una magnitud que aunque en momentos se llegaba a controlar, hubo que ceder ante la impotencia por no contar con los me-dios necesarios suficientes, fue así que el fuego consumió una gran parte de superficie de la selva.

El siguiente paso para el grupo ecológico Manglar fue el de determinar la selección de un sitio en el cual enfocar sus esfuerzos y trabajos en el desarrollo de un Modelo Comunitario eligiendo por sus características a la comunidad de Singayta.

Este lugar cuenta con poco más de 40 familias; la mayor parte de ellas de origen indígena quienes se establecieron en este lugar desde principios de 1900 subsistiendo por generaciones de la práctica de cacería, la extrac-ción de coco de aceite, corte de madera y palapa, y en general de la de-precación.

Al paso del huracán Kenna desaparecieron prácticamente la mayor parte de estos recursos, de tal manera que esta fue la clave y tema para iniciar una serie de reuniones y talleres que diagnosticaran e identificaran claramente el estado y las condiciones del medio ambiente, de la población y se definie-ran propuestas de solución.

Durante este proceso se determinó también la necesidad de establecer un centro de reuniones y capacitación, logrando adquirir un sitio estraté-gico a la entrada de la población y al borde de la carretera que hoy tiene múl-tiples funciones.

Iniciándose así la construcción de este lugar con la colaboración de la comunidad, buscando entre otras cosas que la construcción sirviese tam-bién como modelo, se utilizaron recursos naturales de la zona y técnicas ancestrales.

Aún sin llegar al término del proyecto de esta construcción fue necesar-io dar apertura para el inicio de importantes reuniones entre las que desta-can las del grupo de mujeres con el tema de Equidad de Género y los talleres sobre conservación dirigidos a los niños.

A principios del mes de julio de 2005 se desencadenan una serie de importantes acciones al contar con el donativo aportado por la Global Greengrants Fund (GGF). De esta manera se apoyaron y resolvieron múltiples necesidades dentro de la comunidad como lo fue; el apoyo directo para los trámites y obtención de plantas en el programa de reforestación gestionados ante las autoridades Forestales del Estado.

La participación de los niños ha sido parte fundamental desde el inicio del proyecto, colaborando en todas las actividades y capacitándose en todos aspectos.

Importante también fue la participación de casi la totalidad de este grupo en su visita a la Exposición Nacional Forestal celebrada en Guadalajara, Jalisco, a principios del mes de agosto, lo cual logró incrementar el interés de las personas al reconocer el valor ambiental de sus recursos y la importancia de darle un valor agregado a sus productos.

De igual manera importante resultó la organización de talleres dirigidos por personas especializadas sobre temas de organización y aprovechamiento de recursos.

Los resultados de los talleres lograron definir la vocación, actividades prioritarias y necesidades de la población, formándose grupos de trabajo para la reproducción de plantas, el ecoturismo y la artesanía local. La capacitación para el proyecto de reproducción de plantas incluyó la visita a un Centro Reprodutor de Orquídeas, actividad que será, entre otras, uno de los objetivos a mediano y largo plazos de la agrupación.

El siguiente paso fue el de localizar un sitio adecuado en donde iniciar esta actividad, el cual una vez localizado, se negoció brindándose todo el apoyo económico para su obtención y de inmediato se iniciaron los trabajos para habilitarlo.

Por otra parte se recibió un apoyo económico de una empresa camaronícola de la región y de esta manera se realizó la compra de un primer lote de plantas de ornato y frutales con la intención de generar de manera inmediata un recurso económico, aprovechando para ello el mercado en el puerto de San Blas, es así como se adquiere e instala el vivero que hoy se denomina "El Milagro".

De igual manera se estableció un programa de capacitación para el grupo de ecoturismo, el cual ha contado con la asesoría y conducción de especialistas en el ramo particularmente de la ornitología, ya que esta es una

importante zona reconocida a nivel internacional por su amplia población de aves canoras, migratorias y playeras, identificada como una de las actividades con mayor potencial.

Durante el proceso cabe destacar el descubrimiento de petroglifos en la zona, lo cual viene a aumentar la importancia y el atractivo turístico que tendrá en un futuro.

Analizándose también la necesidad de constituir legalmente esta agrupación, se consultó y asesoró sobre cuál sería la figura jurídica conveniente, resultando y aprobando el constituirse como una Sociedad de Producción Rural, aspecto en el que nuevamente se brindó todo el apoyo económico necesario para concretar su legalización.

Durante el proceso se presentaron poco más de 40 solicitudes de afiliación, de las cuales únicamente 33 reunieron los requisitos de ley para constituir la agrupación que hoy se denomina, “Comunidad Ecológica Singayta”, bajo el régimen de sociedad de producción rural (SPR de RL).

Así pues para principios de diciembre de 2006, el grupo se encontraba ya en condiciones de ofertar sus servicios, haciéndose una inversión final de equipamiento; se adquirió un caballo, ya que algunos de los socios participan poniendo en servicio caballos de su propiedad, también se acondicionó una carreta con todos sus avíos, se invirtió en la señalización y publicidad, se uniformó a todos los miembros con playeras distintivas y se organizó la presentación del proyecto a partir del 20 de diciembre con un pequeño festival en el cual se mostraron todos los servicios, haciendo recorridos guiados, a pie, en bicicleta, en carreta a caballo y en canoa.

Durante los recorridos, el objetivo es que los visitantes convivan con las personas de la comunidad y conozcan la forma en que estos han vivido por generaciones, describiéndoles todos sus conocimientos sobre el área y experiencias.

El día de la apertura se ofreció una comida de convivencia, lo que motivó que los planes para instalar una cocina típica se adelantaran, ya que a partir de esta fecha a solicitud de nuestros visitantes se ha continuado sirviendo comida.

Cabe destacar que para la ejecución de todo este trabajo ha sido necesario un vehículo que en este caso fue proporcionado y puesto a disposición del proyecto.

El transporte en sí, es un minibús Ford 1959 que ha servido para transportar a miembros y trabajadores entre las poblaciones de San Blas y Singayta, al igual que utilizado para carga de materiales y traslado a eventos dentro y fuera de la localidad.

Posteriormente se han recibido las visitas del Alcalde del municipio de San Blas, autoridades gubernamentales de varios niveles, técnicos, investigadores, grupos escolares, grupos de observadores de aves, y turismo en general, destacándose en mayor porcentaje el turismo nacional.

Se puede predeterminar, que las comunicaciones, la infraestructura y las personas, tienen las condiciones para poder generar el turismo, y de esa forma ser co-participes en los proyectos nacionales como el Centro Integralmente Planeado Nayarit y del Proyecto de mar de Cortés; lamentablemente por la falta de información de las comunidades, y por la ignorancia de estos proyectos, los lugareños de estos municipios no han implementado ningún tipo de producto turístico, ni se han mostrado indicios de trabajar en algún proyecto que esté integrado por las comunidades de la zona; cabe mencionar que uno de los problemas actuales es el carecimiento de productos turísticos coordinados y ofertados por la comunidades, y esto puede significar una gran desventaja para el desarrollo turístico óptimo de la región.

Según los resultados de algunos estudios elaborados por dependencias gubernamentales, han descrito la apatía de las comunidades de la Región Norte, en relación con participar en algún desarrollo turístico, dado que se han solicitado resultados a corto plazo y no se han obtenido; pero aún así, existen grupos de minoría que se han organizado para poder determinar proyectos relacionados con sus recursos (naturales, culturales y humanos), y que sean de impacto turístico.

Cabe mencionar, que en el último cuatrimestre del 2009, el impulso y la promoción se han visto fortalecidos para la Riviera Nayarit, y que cuando se reflejaba en los resultados de los estudios del 2007, se notaban las necesidades de promoción de este destino (cuando solo lo integraban Nuevo Vallarta, Compostela y San Blas), aspecto que se ha trabajado a pasos agigantados, para lograr su posicionamiento en Europa.¹⁰

¹⁰ Documento de Resultados de la encuesta de perfil y grado de satisfacción en Nayarit 2008.

Hoy en día, se ha trabajado arduamente en relación turística en el Estado, donde uno de los beneficios de la Región Norte, fue la extensión de la Riviera Nayarit hasta Tecuala, y por ende, los apoyos se verán reflejados en todas las costas nayaritas.

Dadas estas circunstancias, ciertas familias de diversas comunidades, se han manifestado de una forma favorable en la participación en la actividad turística, este organismo se ha denominado Comunidades Hermanas, ya que la principal razón de ser de este organismo, es que están trabajando en beneficio y al cuidado del ecosistema en el que habitan y con esto, lograr la sustentabilidad en su medio ambiente.

Una vez unido como organismo en pro de la conservación del ecosistema, empezaron a desarrollar productos de la región los cuales pueden ser de interés para el turismo nacional o internacional.

Estos productos van relacionados, desde la observación de aves, viveros de plantas endémicas, flores y hortalizas orgánicas, cultivo de ostiones, criaderos de cocodrilos, campamentos, recorridos en bicicleta, a caballo, en canoa, senderismo interpretativo, alimentos típicos, intercambios culturales y más.

Cabe mencionar que este tipo de productos pueden ser aprovechables para el desarrollo turístico, aunado con el interés de mantener las áreas naturales y la estabilidad económica de la región.

Como se menciona en la información previa, la manifestación de algunas comunidades sobre su interés en relacionarse en actividades turísticas en la región, especialmente en la norte; cabe resaltar que desde el 2006 siete comunidades de la zona, han ido trabajando en distintas formas en el sector turístico, ya que se han proclamado como habitantes en búsqueda de la mejora del medio ambiente, así como la coparticipación para la mejora económica de cada una de las familias que están integradas en este tipo de desarrollo dentro de la misma zona.

Encadenamientos productivos (clusters) potenciales en el sector turístico

En Nayarit, una de las problemáticas más notables en la industria turística, es la polarización del turismo en la región sur del estado, así como la centralización del mercado turístico que es el turismo de sol y playa.

Cabe mencionar que la oportunidad que nos da la Región Norte de Nayarit es mucho más diversa, ya que podemos encontrar una variedad de productos turísticos con identidad cultural, y los cuales hacen una aportación significativa a las comunidades.

Se hace hincapié, que las comunidades realmente están interesadas en participar en la actividad turística desde sus hogares, y por ende en beneficio a su entorno cultural y natural.

Una de las tendencias actuales es la integración de varios productos denominados agrupamientos empresariales o clusters, los cuales consisten en que varios empresarios cuyos estándares son similares y van enfocados a los mismos segmentos de mercado y de diferente giro, realicen una alianza estratégica la cual les permita los siguientes beneficios:

- Unificación de esfuerzos para el mejor impulso
- Desarrollo equitativo del turismo
- Optimización de los recursos
- Reducción de costos de operación e insumos
- Diversidad de la oferta
- Calidad en el servicio y mejora continua de los prestadores de servicios
- Un producto competitivo
- Acceso a nuevos nichos y segmentos de mercado
- Mejor accesibilidad
- Mejor manejo de conflictos y trabajo en equipo

Como se describe con anterioridad, las Comunidades Hermanas, pueden ser un claro ejemplo de activación de un cluster, en la Región Norte de Nayarit, por las siguientes razones:

1. Existen las condiciones naturales y culturales con potencial de desarrollo turístico.
2. La región cuenta con las condiciones de superestructura para este tipo de desarrollos.
3. Las comunidades operarían en un espacio geográfico en común.
4. Existe el apoyo del gobierno del estado, ya que este tipo de agrupaciones las describe en los objetivos del plan estatal de desarrollo vigente.
5. La región acaba de ser incluida en la marca Riviera Nayarit, por lo que se avecinan inversiones, planes, proyectos y programas en esta región.
6. Existe el interés de las comunidades de participar en estos proyectos.

7. Las comunidades tienen productos turísticos definidos.
8. Existe el interés de trabajar en forma conjunta entre las comunidades y entre las empresas, para la mejora regular.
9. Existe el apoyo del cuerpo académico de la carrera de turismo, de la Universidad Tecnológica de Nayarit, para las cuestiones de asesoría y capacitación.
10. La secretaría estatal de turismo, contempla dentro de su planeación de los siguientes años, proyectos competitivos, capacitación turística, promoción turística, asesoría, entre otras actividades.
11. La secretaría de desarrollo económico tiene vigentes varios programas de apoyo a la micro, pequeña y mediana empresas.
12. El mercado turístico susceptible a visitar estas empresas.
13. El impulso de San Blas, y el perfil del visitante en esta región, la cual está interesada en visitar otros lugares.
14. Diversificación del producto turístico=mayor estancia=gasto promedio.
15. Apalancamiento de producto, tomando como base fuerte San Blas y la Riviera Nayarit.
16. La declaratoria del aeropuerto Amado Nervo de nacional a internacional.

Ventajas competitivas de los clusters, en relación con otros destinos

Actualmente el mercado turístico nacional e internacional, está más informado debido a la experiencia de viaje que ha vivido durante varios años, otra de las razones primordiales es el uso del Internet y las tecnologías de información y comunicación de vanguardia; mucho de los actuales viajeros estudian los destinos antes de llegar a ellos, y por lo tanto, la calidad y el servicio esperado es mucho más exigente.

La competitividad en los servicios turísticos está a la orden del día, ya que las actuales afluencias turísticas buscan a las empresas que tengan algún tipo de certificación o reconocimiento nacional o internacional, ya que este tipo de títulos contrarrestan la incertidumbre de los clientes o reducen la intangibilidad de los productos antes de consumirlos.

Las ventajas competitivas tienen variabilidad dependiendo de las necesidades del mercado, y estas pueden ser:

— Calidad en el servicio

- Seguridad e higiene
- Optimización de costos
- Estándares establecidos para el servicio
- Ordenamiento de bodegas y almacenamiento
- Logística para el otorgamiento del servicio
- Atención al cliente
- Adelantarse a las necesidades del mercado
- Costo-beneficio
- Competitivo con la competencia
- Respeto al otorgamiento del servicio
- Mejora en las relaciones proveedor-empresa-cliente
- Entre otras

Instituciones que se deben de relacionar con el cluster.

- Gobierno federal
- Gobierno estatal
- Ayuntamientos
- Inversiones
- Empresarios
- Comunidad
- Universidades

Conclusiones

Actualmente la administración pública vigente del estado de Nayarit esta diversificando las oportunidades de crecimiento económico en varios ámbitos; una de las oportunidades es la generación de clusters turísticos, donde las comunidades cercanas ricas en cultura y de abundante naturaleza, puedan unirse y crear con esto, el aprovechamiento de sus recursos y diseñar productos turísticos auténticos de las regiones con una identidad específica, y con ello generar las condiciones para establecer actividades que permitan afluencia del turismo nacional y esto que coadyuve a la mejora económica de las regiones.

En la Región Norte, existe la necesidad de diversificar las actividades económicas, ya que las que sobresalen son las actividades económicas pri-

marías, teniendo un gran potencial en las actividades económicas terciarias, por lo que actualmente las comunidades que integran la Ruta de Los Nómadas, están interesadas en pertenecer a este proyecto, incluso desde el 2006 se reunieron para empezar a generar las condiciones de desarrollo turístico, en los que se llevaron acuerdos de continuar y buscar el apoyo con instituciones que puedan direccionarlos y asesorarlos.

Aunado a lo anterior, el cuerpo académico de la carrera de turismo de la Universidad Tecnológica de Nayarit “Desarrollo Turístico Sustentable”; está comprometido a darle continuidad al proyecto hasta llevarlo a la aplicación, ya que este tipo de trabajos contribuye al apoyo de comunidades en busca de desarrollos de actividades turísticas y al mismo tiempo se trabajaría bajo los objetivos de las líneas de investigación determinadas por el mismo.

Una de las ventajas competitivas que tiene el estado de Nayarit a nivel nacional, es que está integrado a dos megaproyectos a largo plazo, como el CIP de Litibú y la Escala Náutica, ambos proyectos coordinados por Fondo al Fomento Nacional al Turismo (Fonatur), estos proyectos serán la punta de lanza de nuevos productos turísticos, y con ello la posibilidad de diversificar las actividades turísticas del Estado, si un turista visita la Riviera Nayarit, se le puede vender u ofrecer el cluster turístico y con ello conocer no sólo las playas del estado, sino las comunidades, la cultura y la riqueza natural que este estado tiene.

Otra de las ventajas es que la Secretaría de Desarrollo Económico de Nayarit, tiene fondos económicos para el apoyo y la activación de empresas competitivas que generen mejores condiciones de vida para la Región Norte, por lo que en la aplicación del proyecto, se pretende apoyar a las familias de la zona a bajar recursos económicos de estos programas y se vayan integrando al proyecto de clusters turísticos en la región norte.

Existen todas las condiciones para que se genere la integración de un cluster turístico en la Región Norte; ya que cuenta con el apoyo y soporte del Gobierno del Estado a través de las Secretarías de Turismo y de Desarrollo Económico, de las Comunidades Hermanas de la zona, de los inversionistas y de la academia, como lo son los profesores-investigadores de la carrera de turismo de la Universidad Tecnológica de Nayarit.

Bibliografía

- AYLLÓN/CHAVEZ, *Geografía económica*, Limusa, México.
- BASSOLS, Ángel, *Geografía económica de México*, Trillas, México.
- CÁRDENAS TABARES, Fabio, *Producto turístico*, Trillas, México.
- , *Proyectos Turísticos*, Trillas México.
- DAHDÁ, Jorge, *Elementos de turismo*, Trillas, México.
- HERNÁNDEZ, Edgar Alfonso, *Proyectos turísticos*, Trillas, México.
- PONTERIO, Sergio, *Metodología en el turismo*, Trillas, México.
- TREJO, Erasmo, Julio Sánchez, Enrique Zapata, *Geografía general*, Trillas, Méx.

Documentos oficiales

- Agenda Económica Nayarit, para la toma de decisiones. 2007.
- Boletín: Hechos y Tendencias del Turismo; Secretaría de Turismo. Diciembre 2007.
- Estudio del Perfil Turístico en Nayarit; Gobierno del Estado de Nayarit 2006.
- Fascículo 5, Competitividad. Integración de Agrupamientos Turísticos Competitivos. Secretaría de Turismo Federal 2006.
- Informe Final para Global Greengrants Fund. 2004.
- Perfil de los Mercados Turísticos Emisores; Secretaría de Turismo. 2007.
- Plan Estatal de Desarrollo del Estado de Nayarit 2005-2011.
- Plan Estratégico de Nayarit; ACTI Consultores 2006.
- Planeación de Centros Turísticos. Fonatur 2006.
- Programa Estatal de Desarrollo Turístico del Estado de Nayarit 2008-2011.
- Programa Sectorial de Turismo; Plan Nacional de Desarrollo 2007-2012.
- Propuesta de Desarrollo Turístico de Nayarit, a través de Rutas y Circuitos Sector 2008.
- 101 Razones para considerar al turismo en Nayarit, una prioridad estatal. 2007.
- Reporte de Inversión Privada Identificada en el Sector Turístico; Secretaría de Turismo Federal; Septiembre 2009.
- Reporte Mensual de la Ocupación Hotelera en Centros Turísticos seleccionados; DATATUR, Secretaría de Turismo; octubre 2009.
- Resultados encuesta Perfil y Grado de satisfacción del turismo en Nayarit 2008.
- Tercer Informe de Actividades del Gobierno del Estado de Nayarit. 2008.

Sociedad, naturaleza y turismo
terminó de imprimirse en julio de 2011
en los talleres de Ediciones de la Noche,
Madero 687, Colonia Centro,
44100, Guadalajara, Jalisco, México.
www.edicionesdelanoche.com

Composición tipográfica: Laura Biurcos Hernández.

La edición consta de 1 000 ejemplares.